



Relatos de Maestros Principiantes II

Esperanza Perea Meraz
(coordinadora)

ISBN: 978-607-0890-08-0



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

AEF ESTADO **MÉXICO**
AUTORIDAD EDUCATIVA FEDERAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO

RELATOS DE MAESTROS PRINCIPIANTES II

RELATOS DE MAESTROS PRINCIPIANTES II

Eperanza Perea Meraz
(coord.)

Relatos de Maestros Principiantes II

Esta obra se arbitró por pares a doble ciego por académicos,
uno interno (Subsistema de Educación Normal) y uno externo
(Instituciones de Educación Superior)

Esperanza Perea Meraz (coord.)
Martha Yolanda Piña Hernández
Sara Lizbeth González Santiago
María Lourdes Gómez Alarcón
Claudia Esther Trejo García
Isabel Martínez Araiza
Primera edición, mayo 2022.

D.R. Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México
Calle República de Brasil 31 Centro Histórico, Centro,
Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. C.P. 06029

Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio
Fresno, núm.15, Santa María la Ribera
Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. C.P. 06400
Hecho en México

ISBN 978-607-9280-68-0

Esta obra cuenta con la autorización del autor para efectos de su puesta a disposición y distribución al público en general, bajo la licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)



El contenido y las opiniones vertidas en esta obra, son responsabilidad directa de los autores.

ÍNDICE

Acrónimos.....	7
Prólogo.....	9
Introducción.....	14
Estructura del libro.....	20

PRIMER APARTADO

El concurso de oposición. <i>Esperanza Perea Meraz</i>	28
Contribuciones de maestros principiantes.....	32
<i>Daniela Michel Ortega Contreras</i>	32
<i>Brenda Vianey Salgado Vega</i>	35
<i>Pamela Nalleli López San Luis</i>	39

SEGUNDO APARTADO

La llegada a la escuela. <i>María de Lourdes Gómez Alarcón</i>	46
Contribuciones de los maestros principiantes.....	54
<i>Alejandra Daniela Saldaña Piña</i>	54
<i>Brenda Yaquelín Díaz Rodríguez</i>	57
<i>Paulette Sánchez de la Cruz</i>	63
<i>Abigail Pimentel Hernández</i>	67
<i>Elizabeth Torres Carmona</i>	73
<i>Marysol Itzel Cruz Salinas</i>	75

TERCERA APARTADO

El contexto social. <i>Martha Yolanda Piña Hernández</i>	81
--	----

Contribuciones de los maestros principiantes.....	94
<i>Estela Del Río Rodríguez. Marina Real Aguirre.....</i>	94
<i>Maythe Tello Corona.....</i>	102
<i>Juan Manuel Hernández MontañaXimena</i>	
<i>Lucero Rodríguez Villa.....</i>	105

CUARTO APARTADO

En busca de un lugar en la docencia. <i>Esperanza Perea Meraz.....</i>	113
Contribuciones de los maestros principiantes.....	120
<i>Adriana I. Rodríguez Vélez.....</i>	120
<i>Gustavo Luna López.....</i>	130
<i>Arnold Iván Treviño Jacobo. José Rodolfo Mendoza Jiménez.....</i>	134

QUINTO APARTADO

La realidad escolar.

<i>Claudia Esther Trejo García-Sara Lizbeth González Santiago.....</i>	142
Contribuciones de los maestros principiantes.....	151
<i>Jocelyn Quintero Reséndiz.....</i>	151
<i>Daniela Trejo Martínez.....</i>	154
<i>Ileana Karen García Cid.....</i>	159
<i>Reyna Margarita Cruz Martínez Flores.....</i>	164
<i>Ana Laura Hernández Reyes.....</i>	167
<i>Brenda Paloma Caracheo Sánchez.....</i>	172

SEXTO APARTADO

Trabajo en el aula.....	186
<i>Claudia Esther Trejo García-Sara Lizbeth González Santiago.....</i>	186
Contribuciones de maestros principiantes.....	187
<i>Josué Torres Buendía.....</i>	187
<i>Viridiana Montalvo Crisanto.....</i>	190

<i>María de la Luz González Procopio</i>	194
<i>Bertha Alonso Ruíz</i>	198
<i>Elizabeth Hernández Vera</i>	205
<i>Daniela González Reyes</i>	211
<i>Omar Hernández Aguilar</i>	212
<i>Rocío Guadalupe Dolores Rodríguez Castro</i>	221
<i>Estefany Ixchel Alavez Ariza</i>	228
<i>Ma. Del Rocío Gómez Rodríguez</i>	230
Reflexiones y nuevas preguntas. <i>Isabel Martínez Araiza</i>	235
Fuentes de consulta.....	244

ACRÓNIMOS

BENM	Benemérita Escuela Nacional de Maestros
SEP	Secretaría de Educación Pública
AEF	Administración Educativa Federal
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
ESEF	Escuela Superior de Educación Física
CTE	Consejo Técnico Escolar
USICAMM	Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros
SPD	Servicio Profesional Docente
SNTE	Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación
Pronalees	Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura en Educación Básica
CDMX	Ciudad de México
UAMASI	Unidad de Prevención al Maltrato y Acoso Sexual Infantil
TIC	Tecnologías de la información y la Comunicación
ATP	Apoyo Técnico Pedagógico
DRO	Director Responsable de Obra
CTE	Consejo Técnico Extraordinario
Ceneval	Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior
UNID	Universidad Interamericana para el Desarrollo
ETAC	Universidad de Estudios Tecnológicos Avanzados para la Comunidad
CAM	Centro de Actualización del Magisterio
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
TDHA	Trastorno de Déficit de Atención
UDEEI	Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva

SISAT	Sistema de Alerta Temprana
AEFCM	Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México
CINVESTAV	Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto
-IPN	Politécnico Nacional
DOF	Diario Oficial de la Federación
ENLACE	Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares
Excale	Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos
INEE	Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
PISA	Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos
RIEB	Reforma Integral de la Educación Básica

PRÓLOGO

Dra. Ruth Mercado Maldonado

La presente obra, *Relatos de Maestros Principiantes 2*, coordinada por la maestra Esperanza Perea Meraz en coautoría con un equipo de académicos normalistas de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM), recoge los resultados de la investigación de largo plazo que realizaron en años anteriores. El estudio se lleva cabo en el “Proyecto Institucional Seguimiento de Egresados”, los participantes, tanto del estudio como de este libro, son reconocidos profesionales en la formación de docentes.

El contenido de esta obra da cuenta de importantes procesos relativos a las experiencias protagonizadas por futuros docentes egresados de las escuelas normales del país entre las generaciones de 2007 a 2018, particularizadas en una de las más antiguas y reconocidas instituciones formadoras de docentes de educación básica.

La introducción nos informa que los autores recabaron los relatos que se presentaron en el Tercer y Cuarto Encuentros de Maestros Principiantes: “Los procesos de inserción a la docencia” realizados respectivamente en los años de 2018 y 2019.

También se nos anticipa que el texto pretende, y en mi opinión lo consigue plenamente, recuperar mediante los relatos expuestos, la experiencia de maestros egresados de la BENM, en su camino para ingresar como profesores principiantes al servicio docente público nacional. La meta de la obra se nos comparte en las primeras páginas: “[que] a través de un proceso dialógico, se construyan en colectivo bocetos y propuestas que apunten hacia nuevas formas

de entender la docencia, los problemas derivados de la formación docente y de las condiciones de contratación para los jóvenes principiantes.”

Los mismos profesores egresados de la BENM —y dos de instituciones distintas— son quienes relatan las experiencias vividas en aquel momento de su pasaje al salir de la educación normal y llegar al ejercicio profesional como docentes principiantes de educación básica.

Los contenidos del libro se organizan en seis capítulos que en cada caso inician con una síntesis analítica de los autores sobre los subsiguientes relatos que son acordes con el tema de cada capítulo y conforman los conjuntos de experiencias expuestas por quienes los protagonizaron.

Los capítulos siguen el orden progresivo de las experiencias de las profesoras y los profesores relatores durante su época de egreso de la normal y como principiantes en escuelas de educación básica.

Se inician los capítulos con el Concurso de oposición que los estudiantes de educación normal deben preparar antes de finalizar sus estudios en el octavo semestre de la carrera. Mecanismo de contratación, instaurado desde el año 2013 con la intensificación del neoliberalismo en México y su consiguiente reforma estructural educativa. Destacan en los relatos las contradicciones que enfrentan los egresados que fueron formados para ejercer como educadores de la docencia en educación básica, al enfrentarse con un proceso de admisión que indaga sobre contenidos y referencias muy distantes de aquella formación inicial.

En los capítulos posteriores, los relatos reseñan las vivencias de los entonces profesores recién egresados de educación normal en su camino por encontrar un espacio laboral en alguna escuela del sistema de educación básica. En ese terreno, los egresados describen procesos que conlleva ingresar como novatos a una escuela con heterogéneas posibilidades para recibirlos e integrarlos bajo complejas circunstancias institucionales preexistentes.

Se prosigue en ese tenor hasta el último capítulo del “Trabajo en el aula” que nos presenta las experiencias vividas en el espacio clave y definitorio del trabajo docente: la enseñanza con los alumnos de educación primaria en situación escolar, al que tanto se acercaron como estudiantes de educación normal y después ya plenamente, responsables de un grupo.

En los textos, los autores de los relatos expresan las vicisitudes experimentadas, algunas de ellas propias del inicio al campo laboral en distintas profesiones; otras provocadas por las políticas educativas nacionales impuestas a la educación, particularmente las predominantes en años recientes del neoliberalismo imperante en nuestro país y en otros del mundo. Con estas políticas, expuestas también en la obra, se buscó el paulatino desmantelamiento de la educación pública nacional. Algunas repercusiones de estos procesos de pugna política y social por la educación han sido de graves consecuencia para la subsistencia de las escuelas normales y el destino laboral de sus egresados, como anotan los autores y también ha sido expuesto en la abundante literatura producida hasta ahora sobre estos temas.

La obra permite vislumbrar problemas históricos y de fondo que presenta actualmente la formación de profesores para la educación pública mexicana. Una de las paradojas que dejan ver las narraciones es que los egresados de las escuelas normales cuentan con una formación especializada en la educación escolar básica, pues ésta conforma su espacio laboral de egreso en tanto profesión de Estado dado que la formación académica de las normales está determinada normativamente por el sistema. Esto implicaba que anteriormente las plazas para los profesionales de la educación básica garantizadas por el Estado eran destinadas para los egresados de las normales, lo cual cambió con la reforma educativa de 2013. Se abrió entonces, un espacio laboral para profesionales cuya formación académica proviene de otras instituciones de educación superior, aunque concursan por las plazas docentes cubiertas por el Estado junto con

los profesores egresados de las normales. Las dudas y preguntas sin respuesta que estos procesos despiertan en los egresados de las normales son detalladamente descritas en sus relatos.

Nos muestran, a ese respecto, el impacto que representa para el futuro profesional egresado de normales, que el ingreso al servicio docente se decida por procesos de selección avalados por la instancia encargada de dicho proceso, donde se ignora la formación lograda en una institución cuyos contenidos son determinados por ese mismo Estado con la finalidad de ser ejercidos en la educación básica tutelada también por el propio sistema. Se dice por ejemplo en las narraciones:

“La Licenciatura en Educación Primaria nos sumerge al ambiente laboral prácticamente desde el día uno, llegando así al último año de la carrera en donde se brinda la experiencia completa intensificando los días de práctica en la escuela primaria.”

“Cuando entré a ver los resultados y ver que no era idónea mi ánimo se desplomó. Parecía que yo no era “nada” para quienes diseñaron y evaluaron los instrumentos y saber si alguien es apto o no para ser un verdadero maestro. ¿Pero quién es un verdadero maestro?”

Sin embargo, los relatos también documentan las posibilidades de los recién egresados para superar los obstáculos, incluso cuando no logran ingresar al servicio docente, y revalorar ante el aparente fracaso las fortalezas de su formación y salir adelante encontrando caminos alternativos y de lucha constante.

Otra de las aportaciones más destacables de la obra es que permite visualizar terrenos poco explorados de la formación docente nacional referidos a procesos desconocidos fuera de los contextos escolares de enseñanza, que hacen a la profesión docente una de las más complejas, así entendida por importantes corrientes de pensamiento presentes en el campo de la investigación educativa coin-

cidentes con algunas descripciones de los profesores principiantes. Por ejemplo, alguno de ellos reporta:

“Lo que nadie te cuenta...” refiriéndose a la inevitable y compleja relación con los padres de familia del alumnado infantil, que reiteradamente ha sido señalada en la investigación de la cotidianidad escolar como un campo del que los docentes aprenden durante su práctica profesional y que suele estar ausente en la formación inicial.

También son poco conocidos los procesos de cuidadosa observación implicada en la docencia cotidiana mediante los cuales los profesores se percatan de las señales de los niños cuando logran, o no, acceder a lo que el profesor pretende enseñar. En algunos relatos son distinguibles los indicios de esas calladas observaciones docentes. Es decir, están presentes en algunos relatos situaciones que implican descubrimiento al avanzar el profesor en su experiencia profesional cotidiana con la enseñanza en las aulas. Por ejemplo, en uno que se refiere a la enseñanza con los alumnos de primaria de la siguiente manera:

“Las cosas que te animan, como las caras que se sorprenden cuando aprenden algo nuevo” Son observaciones que remiten al núcleo mismo y más demandante para el educador docente: la enseñanza y el aprendizaje en la diversidad cultural, lingüística y del desarrollo cognitivo y emocional de la población infantil en contexto escolar.

Sólo resta, después de agradecer la oportunidad de conocer esta obra y sus contribuciones, recomendar ampliamente su lectura a profesores de formación inicial y de educación básica, así como a los jóvenes aspirantes a la carrera magisterial y a quienes ya la ejercen, de igual manera que a todo público interesado en la educación pública nacional.

México, 2021

INTRODUCCIÓN

La crisis social actual ha impactado en todos los campos y ámbitos, particularmente, a los docentes cada día se le agregan nuevas funciones y demandas, en esa lógica, se les exigen y se les atribuyen al mismo tiempo la culpa de los favorables o desfavorables resultados. Pero en este torbellino de “deberes”, “exigencias” y “logros” se dejan de lado las condiciones bajo las cuales los maestros llegan a ser maestros, el trayecto formativo, las dificultades para incorporarse al servicio, la desarticulación de la formación inicial con la permanente, pero sobre todo los contextos de desigualdad social, violencia y pobreza de donde provienen nuestros maestros y al mismo tiempo, en donde ejercen la docencia.

Por lo que, el magisterio ha enfrentado retos considerables, sobre todo para insertarse al ejercicio docente, algunas razones se deben a una política educativa que se ha encargado de golpear la figura del docente, dismantelar al normalismo con recortes presupuestales cada vez mayores e inusitados, así como implementar vertiginosos cambios curriculares ajenos a las necesidades y contextos sociales, sobre todo cuando dichos cambios se imponen sin ser acompañados de procesos de formación permanente. Por lo que, el sentido y modelo de formación de docentes es cada día más difuso y complejo de definir.

Las políticas para la formación de docentes se consideran desconectadas entre sí, Vaillant (2009), lo comenta cuando plantea la escasa articulación entre carrera, desarrollo profesional y evaluación. Pero el desafío para los egresados apenas inicia, al llegar al centro de trabajo se enfrentan con las posturas de “nadar o hundirse” o “aterri-

za como puedas“ acompañada de un recibimiento, en ocasiones, poco amable.

Como afirma la autora antes referida: “¿Qué podríamos pensar de una profesión que deja para los nuevos miembros las situaciones más conflictivas y difíciles?” (Vaillant, 2009, p. 9).

Por otro lado, siguiendo a Bárcena (2005), los modelos de formación de los últimos años se diseñan bajo principios curriculares donde se elimina el carácter hermenéutico y experiencial. Por el contrario, resalta el modelo bancario, instrumental y por competencias, por supuesto acorde con la política neoliberal.

Al eliminar estas dimensiones se pierde el sentido de educación (*ex ducere*) que alude a llevar al sujeto a lo extraño, a viajar, confrontarse con lo otro, por ende, huir de lo establecido, lo impuesto y normativo. Es por eso que, el Proyecto Institucional Seguimiento de Egresados, a través de los denominados, Encuentros de Maestros Principiantes, ha tenido la intención de recuperar la experiencia de los sujetos que al egresar, enfrentan la fase de inserción a la docencia.

La inserción a la docencia, como ya se presentó en el libro que antecede a éste, es una de las etapas que conforman el desarrollo profesional de un maestro, que consiste en una intensa serie de acontecimientos y apresurados aprendizajes que los maestros principiantes¹ viven al incorporarse al servicio después de haber concluido la carrera. Este momento de incorporación, es clasificado a su vez por Imbernón (1994, en Villanueva, 2010), de la siguiente manera:

7. Pre-umbral. Se refiere a los primeros meses de trabajo, acercamiento al centro laboral y socialización.
8. Umbral. Otros dos años aproximadamente para que el sujeto con ciertos elementos y referentes de la cultura escolar, se desarrolle laboralmente, el autor lo nombra “madurez y crecimiento”.

¹ A los maestros principiantes, también se les nombra como noveles, novatos, neófitos, para indicar a los recién egresados, en este caso de las escuelas normales.

9. Post-umbral. Se refiere a la fase de cinco años donde el sujeto logra dominar las rutinas de la práctica docente.

Para el caso de México, a través de la experiencia recogida con los egresados, hemos identificado que en la fase inmediata al egreso, los jóvenes principiantes se enfrentan a un proceso particular que se conoce como el concurso de oposición, que surge a partir de la Reforma Educativa (2013), en la que se implementan estrategias para seleccionar a los docentes a través de diversos mecanismos. Cabe recordar que en la tradición normalista, como profesión de Estado, los egresados de las escuelas normales públicas recibían una plaza al concluir sus estudios, por lo que antes de las reformas y acuerdos producto de las políticas de corte neoliberal, los maestros al egresar tenían certidumbre laboral.

Las integrantes del proyecto consideramos que recuperar y documentar las experiencias que viven los maestros, a través de las narrativas, es sumamente necesario para poder identificar los elementos que inciden en el trayecto formativo y a su vez, nos permiten reconocer e identificar los principales retos y dilemas que los novales enfrentan durante los primeros años al incorporarse al servicio docente.

Es conveniente aclarar que, *Relatos de Maestros Principiantes I y II*, no se construyó como una investigación, la intención fue recoger la información recabada en los Encuentros con Maestros Principiantes para compartir con la comunidad normalista y especialistas interesados en la formación de docentes, algunas de las experiencias, retos y dificultades, a través de la propia voz de quienes enfrentan las nuevas y complejas condiciones laborales, así como las circunstancias bajo las cuales se incorporan al servicio.

Por eso es que decidimos convocar a los egresados a través de un relato, los cuales representan: “la selección que hacen los participantes de los episodios más significativos, tal como ellos los vivieron: sus sentimientos, ideas, creencias, en sí, los procesos sub-

jetivos construidos en las relaciones intersubjetivas, mediados por su cultura, sus preocupaciones del presente y sus expectativas del futuro.” (Perales, 2008, p.143).

En las convocatorias publicadas para los encuentros, se incluyen líneas de trabajo para que los egresados elaboren su texto. Las líneas de trabajo o temáticas surgieron de las primeras preocupaciones que se identificaron durante los acercamientos con los egresados, cuando en el ciclo escolar 2013-2014², inicia una etapa de actividades con las generaciones que enfrentaron la experiencia de concursar para obtener una plaza.

Si bien es cierto, los maestros que han participado en los encuentros, no siempre construyen su narrativa como un relato, por lo que se decidió respetar el formato que utilizan y que de alguna manera habla de las diversas modalidades en que los principiantes narran su propia experiencia.

Posterior a la presentación de los relatos, las integrantes del equipo, nos damos a la tarea de leerlos para identificar sus características, semejanzas y diferencias. De esta manera, es que los relatos se agrupan en relación con las preocupaciones prioritarias que los maestros expresan. Tratamos entonces de ubicar un hilo conductor similar, para integrar a los relatos en un bloque o apartado.

A través de las narrativas es posible conocer y comprender de qué manera los maestros, interpretan y cuestionan la profesión, la formación, el campo de trabajo, es decir, la realidad de un maestro. Al respecto, Sepúlveda (2003, p. 83), comenta que: “este enfoque

² Es importante subrayar que el seguimiento a egresados, desde el ciclo escolar 2013-2014, se dio a la tarea de trabajar específicamente con los maestros principiantes, es decir, egresados con no más de 5 años de servicio, debido a que se trató de un momento coyuntural a partir de la imposición del examen de ingreso al servicio profesional docente y la Reforma Educativa del 2013. Lo anterior incidió tajantemente en las formas de incorporación al servicio. Sin embargo, a los encuentros asistieron maestros que, a pesar de contar con un mayor número de años de servicio, narraron la historia de sus primeros años en la docencia.

además de ser una opción metodológica para recuperar información relevante sobre los sujetos, se considera una opción epistemológica, ya que, con cada caso es posible comprender de qué manera se construye y qué significados se le atribuyen a la realidad”.

Con base en lo anterior, asumimos a la formación como un proceso continuo que no inicia cuando los jóvenes ingresan a la escuela normal, pero tampoco concluye cuando los estudiantes egresan de la institución. ¿Cómo entender a la formación y qué papel juega la experiencia?, ¿por qué insistir en recuperar la experiencia de los maestros noveles?

Si la formación es un proceso permanente de reacomodaciones y reconstrucciones, la experiencia juega entonces un papel prioritario, debido a que implica al sujeto, algunos autores (Meneses, 2015, Larrosa, 2006), explican la diferencia y sentido del significado de experiencia desde la frase “*eso que me pasa*” a diferencia de “*lo que pasa*”.

Al respecto, Larrosa (2006), plantea los componentes alteridad, alienación y exterioridad de la experiencia, como principios de aquello que es diferente, extraño y externo al sujeto. Los principios reflexividad y subjetividad, por su parte, ayudan a entender cómo la experiencia impacta en el sujeto, al verse éste, ante la necesidad de interpretar desde su propia subjetividad el hecho. En ese sentido Larrosa afirma (2006, p. 4): “se trata de un sujeto que es capaz de dejar que algo *le* pase, es decir, en sus palabras...no hay experiencia en general, de nadie, la experiencia es siempre experiencia de alguien, única e irrepitable”.

Otro principio es el de transformación, lo que significa que la experiencia es la oportunidad para que el sujeto pueda moverse y cambiar. El término “*pasar*” proviene de camino, viaje, travesía. De ahí que la formación como experiencia formativa es una aventura, con incertidumbres, riesgos y peligros.

El principio de pasión tiene que ver con lo que el sujeto vive o padece durante la experiencia, Larrosa (2006), afirma que las ex-

perencias dejan huellas, marcas, rastros, cicatrices, heridas. Aquí es donde los relatos que el sujeto reconstruye y recrea son herramientas y dispositivos importantes para provocar la reflexión de los interesados en la formación de docentes.

Es así que, Seguimiento a Egresados se empeña y le apuesta a recuperar, a través de relatos, la experiencia de los maestros principiantes durante el proceso de inserción a la docencia, línea de trabajo que consideramos sigue siendo vigente en el actual contexto social en el que los egresados continúan con serios problemas para incorporarse al servicio docente.

Relatos de Maestros Principiantes 2 representa el trabajo del equipo interdisciplinario de docentes normalistas, que a lo largo de dos años, dan seguimiento de algunas narrativas y discursos relevantes de noveles durante el proceso de inserción a la docencia. El texto reúne 31 relatos que se presentaron en el *Tercer y Cuarto Encuentros de Maestros Principiantes: “Los procesos de inserción a la docencia”*, llevados a cabo en junio 2018 y enero del 2019, respectivamente.

Los maestros que participaron fueron 34, tres de los trabajos se realizaron entre pares. De estos colaboradores, tres eran estudiantes de 8º semestre de la Licenciatura en Educación Primaria de la BENM, es decir, maestros en formación. Lo que resulta interesante, ya que, de algún modo, el proyecto involucra no sólo a los egresados, sino a quienes están en la última fase de la formación inicial, quienes desde esta etapa, inician el proceso de inserción a la docencia. Lo anterior se debe a que, a unos meses de concluir la carrera, las instancias a cargo de la incorporación al trabajo docente, emiten las convocatorias para que se realice el registro y la preparación al concurso de oposición, de ahí, que se ha considerado pertinente, incluir a los jóvenes estudiantes en el proceso que sus compañeros egresados comparten.

Consideramos importante resaltar que, en esta ocasión se presentaron relatos de diversas generaciones que van de la 2007 a la 2018,

además de que se incorporaron dos maestras cuya formación proviene de otras Instituciones de Educación Superior, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Escuela Superior de Educación Física (ESEF). De igual manera, un par de maestras egresadas, elaboraron un cartel como modalidad de participación, el cual aparece como contraportada y que representa a un grupo reducido de estudiantes; pero a una enorme diversidad y formas de aprendizaje.

Cabe aclarar además, que no todos los maestros se podrían considerar como principiantes, dado el año de egreso, pero sus trabajos fueron elaborados desde las preocupaciones de los primeros años de incorporación al servicio docente.

De esta manera, el texto es la continuidad de las actividades y esfuerzos realizados en el Proyecto Institucional Seguimiento de Egresados de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

Nuevamente, reiteramos nuestro agradecimiento a los egresados por sus valiosas contribuciones y aportaciones en estos Encuentros. De igual manera, es menester decir del valioso apoyo de los compañeros maestros de la BENM, quienes han colaborado con el proyecto.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

La organización de los trabajos de Relatos de Maestros Principiantes 2, están integrados en apartados. Cada apartado, para iniciar, expone algunos referentes, sus características y elementos para que el lector contextualice y conozca cuál es el vaso comunicante que articula los relatos del apartado.

En ese sentido, las autoras realizan una presentación de los maestros principiantes con la intención de cuestionar algunos de los planteamientos, problematizar la práctica y experiencias que comparten. Se trata de un proceso de reflexión, como lo definen Gómez y Domingo (2014), un bucle de experiencia reflexiva que permite

cuestionar la realidad para propiciar el diálogo entre pares, que con la interpretación e intersubjetividades ayudan a develar y construir significados.

Lo anterior, ya que, consideramos importante devolver a los participantes y lectores, un texto que propicie la discusión y quizá investigación sobre diversos temas que atañen a la inserción a la docencia. Que la experiencia de los principiantes no se quede en la eterna queja o en la lista de pendientes, sino que, a través de un proceso dialógico, se construyan en colectivo propuestas que apunten hacia nuevas formas de entender la docencia, los problemas derivados de la formación docente y de las condiciones de contratación para los jóvenes principiantes.

A continuación, se presenta de forma sencilla una explicación sobre cada rubro o apartado en donde se agruparon los relatos, así como el nombre de la integrante del equipo de egresados quien está a cargo del desarrollo del mismo. Cabe decir que, los textos de los participantes se revisaron para ajustar la estructura y algunos cambios de forma, pero se respetaron los planteamientos y formatos originales de cada expositor.

El concurso de oposición

La política educativa se diseña bajo el marco de las recomendaciones y sugerencias de los organismos internacionales en el contexto de la globalización y libre mercado. Hoy, la profesión docente encara retos impensables hasta hace unos años. Las condiciones laborales y de contratación cambiaron drásticamente y al egresar, los docentes padecen un abrupto proceso para poder conseguir un empleo.

Con la implementación de la Reforma Educativa del 2013, los egresados enfrentan el reto de concursar junto con otros profesionistas por un lugar para ejercer la docencia en alguna de las escuelas públicas de educación básica, a partir de un mecanismo que incluye varios retos.

Pero el proceso de selección no concluye al obtener un lugar para ejercer la docencia. Posteriormente, los maestros tienen que realizar varios concursos más, para:

- Evidenciar si cuentan con las habilidades y competencias requeridas
- Permanecer en el servicio profesional
- Obtener la promoción de un nuevo cargo o función
- Basificar la plaza

Se trata de un complicado y enredado proceso de admisión y permanencia, sobre todo durante los primeros años de ejercicio, además del ya complejo camino de inserción al centro de trabajo, a la cultura escolar y otros derivados, más factores de la socialización.

En ese sentido, es necesario señalar que los maestros que no resultaron idóneos³ en el primer intento, siguen aplicando en otros concursos nuevos exámenes o trámites, además de los profesionistas de otras áreas quienes participan bajo los mismos criterios. Lo que redundaría en docentes rechazados que se van acumulando en las filas, en espera de profesores que se jubilen u otras opciones laborales.

En las nuevas formas de contratación y condiciones laborales, severamente cuestionadas, en ningún momento de los mecanismos de selección se recupera la experiencia de la práctica profesional ni el desempeño que los maestros frente a grupo demuestran, las habilidades docentes y tacto pedagógico, así como las formas para comunicarse e interactuar en el aula, ante situaciones o circunstancias adversas.

Tal es el caso, como ya se planteó en *Relatos de Maestros Principiantes 1* (2020), los contextos sociales de violencia e inseguridad

³ Término utilizado en los resultados que el Servicio Profesional Docente emitía, a través de las listas de prelación.

que envuelven a los centros educativos, las condiciones de vulnerabilidad de las familias y los estudiantes, las carencias en infraestructura, el hacinamiento en los grupos, la diversidad de alumnos con capacidades diferentes, representan el día a día. ¿Qué tan pertinente es seleccionar a los mejores maestros a partir de un examen estandarizado que considera a la normatividad como base? Los relatos que presenta Esperanza Perea, dan cuenta de ello:

- Daniela Michel Ortega Contreras
- Brenda Vianey Salgado Vega
- Pamela Nayelli López San Luis

La llegada a la escuela

Después del largo camino para ser admitido como maestro “idóneo”, cuando los noveles creen que ya lograron vencer los obstáculos, resulta sorprendente reconocer cómo el arribo al centro de trabajo puede ser un nuevo gran reto. Al llegar a la institución asignada, pueden suscitarse un sinnúmero de situaciones que no se habían considerado. Se da por hecho que la comunidad los espera con “bombos y platillos”, que las autoridades estén deseosas de un nuevo y joven maestro y, que los padres de familia están en la entrada con los brazos abiertos.

Desafortunadamente, arribar a la escuela primaria por primera vez, no siempre sucede de esta manera, las miradas y expectativas son otras, es así que, los maestros noveles tienen que vencer nuevos inconvenientes.

María de Lourdes Gómez Alarcón, comparte las experiencias de seis recién egresadas que hablan al respecto, como se podrá apreciar son varios casos de principiantes quienes deciden abordar esta fase del trayecto, por lo que consideramos relevante incluirlo como un apartado.

- Elizabeth Torres Carmona
- Brenda Jaqueline Díaz Rodríguez

- Marisol Itzel Cruz Salinas
- Paulette Sánchez de la Cruz
- Abigail Pimentel Hernández
- Alejandra Daniela Saldaña Piña

El contexto social

Otra de las líneas que se derivan de la inserción a la docencia, lo presenta Martha Yolanda Piña Hernández, desde un marco referencial consistente, donde plantea las dificultades que viven los maestros noveles cuando además de lo dicho antes, el examen, la idoneidad, el ser aceptado en la escuela, los maestros enfrentan el enorme desafío del contexto social. Como es sabido, el entorno social, económico y político del contexto atraviesa a las instituciones, particularmente, la escuela. Los trabajos que aquí se presentan, son de:

- Estela del Río Rodríguez y Marina Real Aguirre
- Maythé Tello Corona
- Juan Manuel Hernández Montaña y Ximena Lucero Rodríguez Villa

En busca de un lugar en la docencia

Este apartado resulta muy interesante, entre otras razones, debido a que coloca en la mesa de discusión un elemento poco reconocido, por lo menos en la escuela normal, es decir, el papel y sentido de las prácticas profesionales.

El propósito principal del trayecto dice que: “vincula los saberes adquiridos o desarrollados en cada uno de los semestres con proyectos de intervención en el aula.” (SEP, 2012, p. 15). Lo que significa que el aula solo es uno de los espacios dentro de la institución, por lo que, las funciones que un maestro de primaria ejerce, rebasan en mucho, dicho espacio.

Por otro lado, es necesario señalar la complejidad de la práctica como una forma de caracterizarla. Una de las tradiciones de las escuelas normales es que durante las jornadas de práctica, los estudiantes asisten a las escuelas primarias para realizar actividades exclusivamente relacionadas con los procesos de enseñanza-aprendizaje, quiero decir, el trabajo con los contenidos programáticos.

Desafortunadamente, los jóvenes practicantes no interactúan ni conocen durante las jornadas de práctica, otros muchos procesos, como son: gestión escolar, evaluación, administración, trato con padres de familia, ceremonias cívicas, reuniones académicas como el Consejo Técnico Escolar (CTE), y otros tantos procesos subsumidos en el día a día de la práctica docente.

Es así que, para los principiantes, el camino resulta pantanoso para esclarecer cuál es la función de la práctica, de ahí que los relatos siguientes, que presenta Esperanza Perea Meraz, exponen las rutas que siguieron para definir su propio andar en busca de una función legítima como maestros de primaria.

- Adriana Itzel Rodríguez Vélez
- Arnold Iván Treviño Jacobo y José Rodolfo Mendoza Jiménez
- Gustavo Luna López

La realidad escolar

La realidad escolar, a cargo de Sara Lisbeth Santiago González y Claudia Esther Trejo García, reflexiona en torno a las acciones que tiene que emprender un joven recién egresado de la normal cuando los maestros con más años de servicio, deciden colocarlo al centro para que resuelva ciertos problemas de la cotidianidad y cultura escolar y, de esta manera, evidencie las herramientas, competencias y habilidades adquiridas en la licenciatura.

Sin embargo, los expertos olvidan que muchas de esas habilidades y herramientas se adquieren y forman parte de los saberes prácticos

que se construyen en el camino del hacer cotidiano, es decir, los saberes profesionales. Los siguientes relatos dan cuenta de ello.

- Guadalupe Jocelyn Quintero Reséndiz
- Daniela Trejo Martínez
- Ileana Karen García Cid
- Reyna Margarita Cruz Martínez Flores
- Ana Laura Hernández Reyes
- Brenda Paloma Caracheo Sánchez

El trabajo en el aula

Sabemos que una de las expectativas del texto se relaciona con la idea de encontrar las formas de trabajo de los recién egresados, sin embargo, los relatos anteriores resaltan que, en el proceso de inserción, existen muchos factores que intervienen antes de que el maestro novel configure su propio estilo de enseñanza. A pesar de ello, no se podía dejar de lado, el grupo de relatos que comparten los autores abajo citados, sobre las formas de ejercer la práctica, es decir, el día a día del maestro en el aula. Sara Lizbeth Santiago González y Claudia Esther Trejo García, realizan la presentación de los siguientes relatos.

- Josué Torres Buendía
- Viridiana Montalvo Crisanto
- María de la Luz González Procopio
- Elizabeth Hernández Vera
- Daniela González Reyes wOmar Hernández Aguilar
- Rocío Guadalupe Dolores Rodríguez Castro
- Bertha Alonso Ruíz
- Ma. Del Rocío Gómez Rodríguez
- Estefany Ixchel Alavez Ariza

PRIMER APARTADO

EL CONCURSO DE OPOSICIÓN

Esperanza Perea Meraz

Diversos estudios e investigaciones (Aguerrondo, 2002; Casanova, 2012; Torres, 2000), identifican algunos de los factores que influyen para que los sistemas educativos logren sus propósitos. Tal es el caso del informe McKensey (2007), que enumera las principales razones del éxito de dichos sistemas, las cuales se sintetizan en: a) seleccionar a las personas adecuadas para ingresar a las instituciones formadoras de docentes; b) promover un desarrollo eficiente y, c) propiciar que los maestros permanezcan con alta calidad en su desempeño. Si el rol de los docentes es determinante en el proceso educativo, vale la pena preguntarse por las condiciones bajo las cuales los maestros se incorporan a la docencia.

Es importante señalar que, las maestras que participaron en el concurso de oposición, agrupadas en este bloque, lo hicieron con las convocatorias de los ciclos escolares 2018 y 2019. En esa época el órgano encargado de regular la selección y contratación se llamaba Servicio Profesional Docente. Actualmente el sitio está inhabilitado.

Para brindar al lector un panorama sobre las formas de contratación, sin ánimo de realizar un exhaustivo análisis sobre dicho proceso, debido a que las instancias encargadas de éste, así como las convocatorias han sufrido cambios cada año, se enuncian a continuación de manera general, los criterios que se consideraron como parte de los requisitos para el ingreso de los recién egresados u otros profesionistas interesados en participar como maestros frente a grupo en educación primaria.

Actualmente, la convocatoria está dirigida tanto a las Escuelas Normales Públicas, como a otras Instituciones de Educación Superior, públicas y privadas con reconocimiento oficial. A los aspirantes se les solicita que cumplan con lo siguiente:

- Las carreras o áreas afines son: Ciencias de la Educación, Educación, Educación Básica, Educación Primaria, Educación Primaria Indígena, Intervención Educativa, Pedagogía
- Licenciatura concluída con formación docente pedagógica;
- Promedio general de carrera;
- Cursos extracurriculares con reconocimiento de validez oficial;
- Programas de movilidad académica; y,
- Experiencia docente

Además de los requisitos expuestos antes, aparecen dos etapas:

- Curso de habilidades docentes (etapa 1)
- Instrumento de valoración de conocimientos y aptitudes docentes (etapa 2)

A partir de relatos anteriores, se ha identificado que uno de los principales problemas que enfrentan los recién egresados, es aprobar el examen de ingreso al servicio profesional docente, conocido en la actualidad como instrumento de valoración de conocimientos y aptitudes docentes.

En este apartado, se presentan relatos de tres jóvenes quienes al llegar a la meta, es decir, después de haber concluído sus estudios, el proceso de titulación, el servicio social, así como aprobar el examen profesional, enfrentan un nuevo bache, el concurso de oposición, que como plantea Carro (2021, p. 1): “tanto los procesos de admisión como de promoción, que tiene —la Unidad del Sistema para la carrera de las Maestras y los Maestros (USICAMM)— por ley o norma a su cargo han propiciado que los aspirantes a ingresar o promocionarse en el Sistema Educativo Nacional (SEN) vivan un

verdadero calvario, resultado de la deficiente planeación, organización, dirección y control de un sistema“. En resumidas palabras, el autor lo coloca como un —desastre administrativo— y es precisamente, un proceso que desafortunadamente no lleva consigo otros elementos sustanciales para acompañar a los maestros principiantes en sus primeros años de servicio. Por el contrario, el proceso se ha convertido en un trámite burocrático.

En ese sentido, Marcelo (2006, p. 2), afirma que el logro de los aprendizajes de los estudiantes, se debe en parte al papel que juega el maestro en el día a día de su profesión. El autor señalado cuestiona a los encargados de tomar decisiones y a las políticas en torno a la formación y desarrollo de los docentes. “¿De qué manera conseguimos que el profesorado se siga enamorando de su profesión y continúe contribuyendo al desarrollo de sus escuelas y de los alumnos?”.

Es Daniela Michel Ortega quien con mano dura cuestiona el tipo y calidad de la formación recibida en la escuela normal, alude a los —buenos o malos— maestros con quienes pudo interactuar, la falta de elementos sobre gestión escolar y legislación educativa que quedó pendiente de abordar en el trayecto escolar, el juego perverso de un examen que selecciona no precisamente a los mejores maestros —dice ella— por el contrario, quienes logran la idoneidad son aquéllos que cuentan con ciertas habilidades para resolver un examen estandarizado ajeno a las competencias docentes que se demuestran con la experiencia y en la práctica misma. Al respecto, Ruíz (2018, p. 5), comenta: “El mérito obedece, entonces, a un principio darwinista: quienes sobreviven en contextos de evaluación competitivos y se adaptan fácilmente a ellos tienen mayores probabilidades de éxito. Los mejores son quienes tienen habilidades para resolver problemas teóricos, memorizar contenidos, improvisar respuestas adecuadas y contestar exámenes de opción múltiple“. Planteemos entonces ¿cuál es la intención de implementar un proceso de ingreso al servicio profesional?

En el siguiente relato, la autora Brenda Vianey Salgado Vega, de forma sensible y con el corazón en la mano, expresa sus emociones y sentimientos cuando recibe, en plena fiesta de graduación, el resultado del examen de ingreso. Los planteamientos de la maestra, tocan nuevamente las fibras de un gran problema, calificar para seleccionar o valorar la profesión, ¿quién es un verdadero maestro? se pregunta y discute sobre la pertinencia del examen como eje del proceso de selección.

La experiencia que la maestra nobel comparte, se refiere a su incursión laboral en una escuela privada, la que por cierto, le brinda una bienvenida calurosa y afectiva, donde es valorada y reconocida por su trabajo, por ser normalista y por la pasión que demuestra en cada momento en la profesión que eligió como proyecto de vida. Es importante recordar que los primeros meses de labor son muy importantes para que el novato refrende su decisión y compromiso con la carrera, sobretodo cuando se acompaña del apoyo solidario de los compañeros del gremio.

Para Pamela Malleli López San Luis las cosas no fueron diferentes, el resultado del examen de ingreso la llevó a improvisar y buscar nuevas alternativas. Para ello, la maestra cuestiona y analiza qué fue lo que sucedió y replica la pregunta ¿qué hay detrás del concurso de oposición? Después de enlistar las debilidades y fallas de la USICAMM, logra identificar a tres responsables, por supuesto, ella asume su compromiso y corresponsabilidad en este proceso.

Las reflexiones de la maestra Pamela, la llevan a puntear interesantes propuestas sobre el futuro de las siguientes generaciones de egresados. Una evaluación contextualizada y situada que permita que los maestros identifiquen sus áreas de oportunidad y se profesionalicen. De hecho es Marcelo (2006), quien plantea este tipo de ideas, como parte de los programas para la inserción a la docencia que en América Latina son muy necesarios. Para finalizar su texto, la autora, deja en la mesa de discusión un tema que en la escuela normal tendríamos que revisar con seriedad, es decir, la trayectoria formativa

contra la cantidad de egresados con resultados “no idóneos”, lo que lleva a su vez a plantear interrogantes acerca del papel de la formación de docentes ante el embate de la política neoliberal, la inestabilidad laboral e incluso el desempleo de nuestros egresados.

CONTRIBUCIONES DE MAESTROS PRINCIPIANTES⁴

Los daños colaterales

Daniela Michel Ortega Contreras

El proceso de titulación de la Licenciatura en Educación Primaria, al menos en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros es un proceso estresante, pues te ves inmerso en varios caminos simultáneos: las materias del semestre, las prácticas intensivas, el servicio social y la elaboración del documento de titulación.

El listado no termina ahí, al concluir satisfactoriamente con los estudios iniciales, la propia formación te garantiza obtener el título, pero no la seguridad laboral, a esta presión podemos aumentar la carga de un examen de ingreso al que planteo algunos pros y contras.

Soy conciente como egresada, que no por salir de nuestra gloriosa normal se garantiza el que sea excelente docente o profesional, sé y asumo que quedan muchos pendientes. Si bien, son pocos los buenos maestros que pudimos tener durante estos cuatro años, debemos agregar el hecho de que nos falte una parte elemental que el examen de ingreso al servicio profesional docente demanda, me refiero a los conocimientos sobre: la legalidad en los centros

⁴ Se decidió nombrar al apartado Contribuciones de maestros principiantes debido a que, alguno de los maestros estructuraron su texto como un relato, mientras que otros como una ponencia. Cada trabajo lleva el título y a la derecha el nombre del autor.

escolares, conocer acuerdos, reglamentos y lineamientos, entre otros referentes de la gestión escolar y normatividad.

Desafortunadamente, durante la trayectoria escolar, la parte legal que debemos conocer como docentes, se deja de lado. Los contenidos sobre gestión escolar no se incluyen en la malla curricular del Plan de estudios 2012, pero por iniciativa propia, como estudiantes autónomos, nos debiésemos adentrar para conocer e investigar lo relacionado con la normatividad y gestión escolar.

El examen de ingreso al servicio profesional docente, te obliga a conocer todos los documentos base de tu trabajo, de igual manera que la pedagogía o la didáctica pero, desafortunadamente sé de algunos compañeros que han pasado el examen y no saben cómo actuar ante casos de violencia, autoritarismo o simplemente activar un seguro escolar.

Estoy a favor del examen porque te ofrece elementos para enfrentar la labor docente. La normal te ayudó a promover el desarrollo de habilidades pero el examen, te prepara para los daños colaterales.

Algunas razones por las que no estoy a favor del examen son las siguientes:

- La fecha del examen: para los compañeros que nos tocó presentar el examen en el primer fin de semana fue bastante pesado, pero lo complicado del caso es que el examen era el mismo para todos los días restantes de aplicación, motivo por el que muchos colegas para el siguiente fin de semana, sabían las preguntas o respuestas exactas sin mayor problema y seamos realistas, realmente no aplicaban sus conocimientos básicos, por el contrario, simplemente lo resolvían de acuerdo a las respuestas que ya se les habían proporcionado.
- Otro elemento en contra es el juego perverso del sistema, a qué me refiero, recuerdo claramente que me tocó el examen un día sábado de junio, justo ese viernes previo al examen, culminaba el servicio social, pero el centro escolar de aplicación que tenía-

mos desde hace aproximadamente tres meses designado, no sería la sede, a varios compañeros nos llegó un correo a las 12 de la noche con el cambio de sede. Recuerdo muy bien, era viernes, último día de prácticas de los cuatro años de normal, al otro día se tendría que estar a las 7AM para presentar examen. Por lo que, varios compañeros llegaron a dormir y no supieron del cambio de sede, por fortuna yo sí, pero el día que presentaba mi examen vi a más de uno llegar sólo a la segunda parte o a la mitad de la primera sección, aun así, resultaron idóneos.

- Un elemento más en contra del examen de ingreso es la plataforma, la cual marca las preguntas como resueltas, pero como me sobró tiempo, regresé a revisar y me percaté que varias preguntas que tenía marcadas como resueltas no habían sido señaladas.

El mayor error del instrumento que puedo compartir con estudiantes y compañeros de la normal, es que conozco a varios egresados que desde mi opinión son buenos docentes, se esfuerzan, trabajan, se esmeran y, a pesar de dichas cualidades, quedaron en los últimos lugares o resultaron “no idóneos”. Mientras que compañeros que nunca entraban a clases, a prácticas, no planificaban ni tenían idea de lo que se hacía en una escuela primaria, consiguieron ser “idóneos”. Es frustrante saber que uno de los diez primeros lugares en el examen de ingreso, egresada de tu generación, que hasta se ufano por estar con Aurelio Nuño Mayer, ex-secretario de Educación Pública, se presenta en un centro de trabajo en el que a los seis meses pide cambio porque no puede con un primer año y se atreve a comentar —que la normal nunca me enseñó—.

La idea del examen no está del todo equivocada, lo que sucede es el lamentable diseño del instrumento y el proceso. No hay que esperar a ser evaluado para conocer los lineamientos, acuerdos, y formas de actuar o atender casos, tampoco se puede suponer que la normal te ofrezca todo lo que se requiere en la práctica, la autonomía es muy importante.

Por último, siento por decirlo como egresada y amante de la normal, conozco pedagogos o psicólogos que están en las aulas gracias al examen y hacen su labor con más amor que un normalista.

El gobierno actúa de esta manera, te hago un examen sobre lo que debes de saber, pero no preparo un plan en las normales con todo lo que requieres y necesitas. No te aterres como todos los docentes ante la evaluación, aprende de la evaluación continua y mejora en tu formación.

El final del principio

Brenda Vianey Salgado Vega

El relato tiene la intención de compartir mi experiencia, sentir y manera de pensar al egresar de la normal, el impacto de no ser “idónea” y el ingreso a la escuela primaria privada como docente titular, así como, mi amor y gratitud a la carrera y a la escuela formadora.

Comenzaré narrando acerca del final del principio de la realidad, en la que todo estudiante de cualquier carrera enfrenta, sí, esa en la que termina una meta y se enfrenta a otra de manera inmediata, esa nueva experiencia que recordará toda su vida por tratarse de la primera vez, como todas las primeras veces en nuestras vidas, la que marca la diferencia.

Quiero comparar aquellos momentos en los que me disponía aprender del que ya sabe, del que podría decirme qué hacer si había un error, un riesgo o darme un buen consejo, ya que, al egresar no contaba con la misma pericia, por ejemplo: poder elegir una escuela temporal para desempeñarme, aprovechar el máximo de tiempo para hacer todo aquello que en muchas ocasiones no se puede, o simplemente de elegir no ir ni un día más a esa escuela que parecía ser la peor elección de tu vida.

Así que, era la hora de trazar un nuevo camino por emprender pues era el momento de dejar de aprender del maestro, y ser el

maestro, en mi caso, el tempo de ser la maestra, quien comienza un nuevo capítulo como parte de la continuidad de mi trabajo de titulación en el que mi identidad está en constante cambio y constante evolución.

Así mismo comenzó todo, estaba mentalizada para sobrellevar con la mejor actitud y confianza la nueva etapa, el 18 de julio de 2018 terminó el día con flores, abrazos, chocolates, fiesta sorpresa y regalos, el día más feliz de mi vida después de muchos más, pero ninguno como éste, llena de satisfacción, lágrimas de emoción, sueños y anhelos por cumplir. Terminé de dar unas palabras a mis papás, familiares y amigos por acompañarme no solo en el tiempo de mi carrera sino durante toda mi vida.

Nada podía fallar, pero justo ese día se publicaron los resultados del examen de oposición. Por cierto, un proceso cardiaco de trámites engorrosos, recuerdo que había muchos maestros de todos lugares y edades quienes contaban historias buenas y malas sobre experiencias con el examen y que al escucharlas me ponía cada vez más nerviosa.

El día que presenté el examen de ingreso, por alguna razón, no llevé mis lentes, además las horas frente a la pantalla resultaron realmente, cansadas y tediosas. Aún con todo ello, creí que valdría la pena pues estaba segura de tantos temas y contenidos, así concluí mi examen, sin apuro y con tiempo de sobra.

Pero la realidad fue más fría que todo el calor que mi familia me brindaba ese día de la celebración, pues cuando entré a ver los resultados y ver que no era “idónea” mi ánimo se desplomó. Parecía que yo no era “nada” para quienes diseñaron y evaluaron los instrumentos y saber si alguien es apto o no para ser un verdadero maestro. ¿Pero quién es un verdadero maestro?, muchas preguntas invadían mis pensamientos.

Entonces, me pregunté qué y cómo se puede valorar a través de una máquina y de un examen estandarizado quién está apto para ser un “buen maestro”, si no se conoce la historia de vida de cada

uno de los que estábamos ahí, los esfuerzos, el gusto y la pasión por ser y seguir siendo maestros. Qué los hacía saber si alguien era bueno o mal maestro sin pruebas, sin saber su realidad, sin saber sus motivaciones o sus logros en las historias de vida de sus alumnos, sin darme la oportunidad de ver y valorar el trabajo que yo estaba dispuesta a desarrollar.

Desde ese momento me sentí feliz por los que fueron aceptados, pero yo me sentía menos al ver los resultados de mis amigos y compañeros, como si todo lo que hice fuera despojado de mis sueños y metas, como si me hubieran cerrado la puerta en la cara con un letrero o una etiqueta que me decía que no era suficiente, como un castigo puesto por mí y para mí.

Por lo que tuve el enorme deseo de rescatar lo que quedaba de mí, buscando otra oportunidad para sentirme mejor con el apoyo nuevamente de los que me conocen y creo que ese es el punto, el trabajo que se hace no puede ser calificado o juzgado por un número, sino por los que ven y valoran todo ese esfuerzo y amor por lo que uno hace o deja de hacer.

Así fue que, decidí salir a tocar puertas de escuelas privadas para intentar rescatar las ilusiones y ponerme a prueba para ver qué era capaz de hacer. Me presenté en tres escuelas; la primera no me abrió, en la segunda dejé papeles y me dijeron que me llamarían por cualquier información y la tercera tampoco me recibió.

Cuando regresé a casa ya me habían marcado, con el recado de presentarme al día siguiente y así fue, llegué puntual, nerviosa y muy segura, la directora realizó una entrevista de trabajo, al final me dio la mano y me dijo que esperara a que me llamaran.

Al siguiente día me dijo que me presentara con mis papeles, sus palabras me regresaron el entusiasmo, sobre todo cuando me dijo que estaba encantada de conocer a una normalista, que tenía mucho tiempo que no trabajaba con una, pues confesó ser una normalista amante de su carrera y que no solo veía, sino sentía una conexión hacia mi persona, así me dio la oportunidad de formar parte de su equipo.

Durante mis primeros días en las juntas de Consejo Técnico intensivo me sentí orgullosa porque mis compañeros de trabajo son pedagogos, cuando me presenté me vieron con cara de ¿qué hace aquí? algunos con asombro y otros más sin impresión alguna, pero cuando participaba, una maestra me dijo: se ve que eres normalista, conoces y sabes sobre el tema.

Desde entonces mi lugar de trabajo es el Colegio Cuicacalli, un lugar donde la calidez humana es esencial para la directora, quien me ha enseñado que la pasión no tiene límites y más que la cuestión económica cuida y ve por los alumnos como un deber social que contagia, una linda maestra que me ha apoyado en mi camino, quien me ha acompañado en los momentos complicados.

Cabe mencionar que me asignaron segundo grado, con un número pequeño de alumnos, pero no menos demandante, ya que, la calidad, compromiso y atención debe ser total y absolutamente notoria, la forma de trabajo es muy distinta a los referentes que tenía en las jornadas de práctica de las escuelas públicas.

En esta escuela hay un excesivo uso de libros de texto, además de los de SEP, lo que resulta un tanto contradictorio, pero sigo justificando la prioridad a las necesidades de mis alumnos.

Al inicio del curso apliqué el máximo de conocimientos que adquirí durante mi formación, pero el más significativo fue el último año de la carrera, durante mi servicio social, al enfrentarme a un nuevo grupo, padres de familia, trabajo y compañeros de la escuela.

Hasta ahora mi experiencia y desarrollo profesional va bien, porque los padres, los alumnos y la directora han tenido comentarios agradables, positivos, constructivos y significativos para mi labor docente.

Puedo decir que ser normalista tiene un gran significado para mi persona, en parte por el prestigio que ya tenía la escuela, pero más por el peso de la responsabilidad de demostrar quienes fuimos formados ahí (la BENM), de tener esa conciencia y sentido de pertenencia demostrado en el trabajo y compromiso con los niños.

Ser normalista no debe mostrarse con una actitud soberbia, de sabelotodo, porque aún falta mucho por aprender, creo que la actitud normalista demuestra sencillez, creatividad, valor, seguridad, amor, iniciativa, pasión, inteligencia, pero sobre todo voluntad, ya que el mayor aprendizaje al no ser “idóneo” es que soy capaz, soy maestra, normalista sin límites y con muchas ganas de hacer lo que más me gusta, saltar con más impulso las barreras que se me presenten.

Con ello concluyo que lo que me ha dejado la normal no tiene precio, que mi carrera es tan noble como siempre me lo dijeron, pero apenas lo entiendes cuando lo vives y lo sientes, como muchos saben, no se gana suficiente en las escuelas privadas pero es mucho lo que me ha dejado, no mi trabajo sino a mi profesión, después de haber sobrevivido con empleos de 12 hrs, un día de descanso, sin vacaciones y con un pago muy por debajo de lo que ahora tengo.

Hoy mi carrera es lo más importante, es mi ensamble, mi barco, mi destino es lo que mayores momentos de felicidad me ha dado, como lo he dicho, ser maestro es amar el estrés y el caos, es guardar la calma y continuar, es una sonrisa mutua todos los días. Ser egresada de la normal me hace ser hija, amar y sentirme amada.

El plan B

Pamela Nalleli López San Luis

El llegar al nivel de educación superior nos obliga a construir de manera más concreta un plan de vida y sobre todo un plan profesional, en comparación con otras carreras. La Licenciatura en Educación Primaria, nos sumerge al ambiente laboral prácticamente desde el día uno, llegando así al último año de la carrera en donde se brinda la experiencia completa, intensificando los días de práctica en la escuela primaria.

Es por ello que el estudiante normalista que ha logrado llegar al séptimo y octavo semestres, indudablemente está contando los días en que llegará la recompensa de tanto esfuerzo y dedicación;

y no, no es aprobar el examen profesional, sino más bien obtener la “idoneidad”.

Pertenezco a una de las generaciones que ha sufrido los estragos de la mal llamada “reforma educativa”, esa que sin pena ni gloria ha dividido al magisterio, decidiendo así colocarnos en niveles de desempeño, mismos que han generado una brutal incertidumbre sobre el futuro de nuestra profesión, en donde pareciera que los filtros por los cuales hemos pasado durante cuatro años, son obsoletos, carentes de credibilidad y confiabilidad. Es por ello que la SEP implementó e impuso, para garantizar la idoneidad de los conocimientos y las capacidades, el llamado; “Examen de ingreso al Servicio Profesional Docente (SPD)” o mejor conocido como “examen de oposición”, (DOF, 2013).

Apliqué dicho examen el 19 de mayo del 2018, me sentía emocionada pero muy nerviosa, no pude dormir toda la noche, sabía que pasar esa evaluación definiría mi profesión, durante los cuatro años de la carrera no me hice un plan B, jamás pensé en la posibilidad de no aprobarlo, lo único en lo que pensaba los últimos meses de la licenciatura fue que en el mes de agosto, conocería mi centro de trabajo y sobre todo a mis alumnos, ya no iba a ser la “practicante”.

La sede de aplicación fue en el Centro de Estudios de Bachillerato “Moisés Sáinz Garza”, ubicado en Maestro Rural 54-A, colonia Un hogar para nosotros, Alcaldía Miguel Hidalgo, era un aula de tamaño común en donde entramos aproximadamente 50 a 60 compañeros. Las computadoras estaban de manera continua con un espacio entre aspirantes, de escasos centímetros, prácticamente estábamos hombro a hombro, cabe mencionar que eso fue realmente incómodo, de los asientos mejor ni hablar, pero bueno, al final uno comprende que eso es lo que hay y no queda más que concentrarse y comenzar a contestar.

Una vez asignados los lugares nos dieron indicaciones como no hablar entre nosotros, no voltear al monitor del compañero de al lado. Aunque, había una variante de lo común, el programa tenía

un contador virtual en donde de manera regresiva hacia el conteo de tres horas para responder 120 reactivos, al terminar este tiempo el sistema cerraría la plataforma y ya no habría manera de responder lo que no se respondió, si ese era el caso.

Dicha evaluación consta de un instrumento estandarizado realizado en dos etapas, las cuales son:

- a. Examen de conocimientos y habilidades para la práctica docente. Esta parte del instrumento valora el dominio del aspirante acerca de los propósitos y enfoques didácticos de cada materia, además, supone que por escrito, dará cuenta de las capacidades para intervenir en grupo. Cada etapa dura tres horas, en total tiene una duración de seis horas.
- b. El segundo instrumento valora las habilidades intelectuales y responsabilidades ético-profesionales. Se centra en la revisión de las competencias del sustentante para la comunicación, el estudio, la reflexión y la mejora continua de su práctica, así como las actitudes para mejorar la gestión escolar y los vínculos con la comunidad.

“Se incluyen reactivos de cuestionamiento directo, elección de elementos, jerarquización u ordenamiento, relación de columnas y completamiento”. (SEP, 2018, p.2). En la primera etapa se preguntó sobre los niveles de alfabetización, ciertos contenidos de diferentes grados y es aquí cuando recalco la importancia y la ventaja que tenemos los normalistas sobre nuestras intervenciones en los momentos de práctica, los cuales nos permiten conocer los procesos cognitivos que se deben desarrollar en cada uno de los grados, a mi parecer es la etapa más coherente del examen; hasta que llegamos a la segunda etapa y los “posibles casos” a los que el docente en servicio enfrenta.

A continuación presento una de las preguntas con sus posibles respuestas: ¿Qué harías en caso de que en la escuela hubiera amenaza de bomba?

- a. Pasar lista
- b. Replegar al grupo en una pared
- c. Llamar a la policía
- d. Dar aviso a la dirección

También había preguntas sobre contextos rurales, multigrado, sobre la aplicación del marco para la convivencia y la inclusión, fue la etapa en donde más insegura me sentí, supongo que por la inexperiencia. Concluí el examen 15 minutos antes de culminar el tiempo. Salí con un dolor impresionante de cabeza, pero sobre todo con una enorme incertidumbre, no quedaba más que esperar los resultados que se publicarían el 18 de julio.

Con un puntaje de 101 en el Examen de conocimientos y habilidades para la práctica profesional (CHPD) y 99 en el de Habilidades intelectuales y responsabilidades ético profesionales (HIREP) resulté “no idónea”, dicho en otras palabras no soy apta, ni tengo los conocimientos y/o capacidades para estar frente a grupo en el sector educativo público.

Las preguntas comunes después de conocer mi estatus profesional según la SEP y el SPD es: ¿Está muy difícil el examen? a veces no sé ni que responder, realmente no es un examen intelectualmente desafiante, por el contrario, lo definiría como una burla sobre lo que conocemos y nuestra experiencia, de acuerdo a eso viene la segunda pregunta: ¿Entonces por qué no lo pasaste? No hay respuesta. El resultado sin duda no sólo marca profesionalmente, sino también emocionalmente, piensas que no te esforzaste lo suficiente, no puedes creer no haberlo aprobado, como ya lo había mencionado yo no me puse a pensar o planear algo por si pasaba lo peor, es por ello que no puedo cargar con la culpa total del resultado, así que considero tres principales responsables:

- El primero la BENM, que a sabiendas de que la evaluación para el ingreso al servicio profesional docente, no es el adecuado

no se ha generado un plan de acción que ayude a fortalecer de manera emergente los conocimientos para la presentación del examen, así como también no existe un programa que dé seguimiento a aquellos que resultaron “no idóneos”, el cual debería brindar opciones laborales confiables o ya de menos brindar apoyo moral.

- Segundo responsable, la SEP y todas las instancias gubernamentales regidas por ésta, mismas que se encargan de la construcción y aplicación del examen de oposición, el cual está completamente estandarizado, pero sobre todo descontextualizado, se debería considerar el diseño de un plan de estudios actualizado en donde el perfil de egreso se compagine con las condiciones de contratación del SPD, se deben tener en cuenta diversos aspectos, como que el ser egresado normalista ya no es garantía para la obtención de un cargo docente y la competencia ahora también es con estudiantes de otras carreras, los anteriores factores, nos han vuelto totalmente vulnerables.
- Tercer responsable, yo, probablemente no dediqué el tiempo suficiente para estudiar, con lo siguiente no me justifico pero no era mi única responsabilidad y prioridad, en ese momento debía cumplir con el servicio social, mi titular era exigente además que mi intervención ya no era como en las anteriores prácticas, ahora lo que yo trabajaba con los alumnos formaba parte de la evaluación, por lo que tenía un compromiso además con un sin fin de actividades que la escuela primaria requiere, tenía una tesis que desarrollar, leer, investigar y escribir, además que los fines de semana tenía que trabajar y la cereza del pastel sin duda fue, el examen de oposición.

En el artículo Ruiz, (2018, p. 5), refiere que: “Estos concursos de selección tienen un trasfondo político, en el que el Estado pretendía recuperar el control de la educación frente al excesivo poder del SNTE. Para que el sindicato perdiera poder, era necesario con-

tratar nuevos cuadros al servicio del Estado y hacer una “limpieza burocrática” en el sistema educativo”.

Lo anterior quiere decir, lo que no es un secreto, que a falta de transparencia en los procesos sindicales, como castigo, nos impusieron dicho examen. Debemos reconocer que, en parte se tiene razón, anteriormente, a la vista de todos se cometían actos ilícitos que al final y como con todo, una gran parte del magisterio aceptó.

En este punto, debo agregar que no estoy en contra de la evaluación, considero que es la forma más objetiva para la asignación de plazas, sólo que se deben tener en cuenta las habilidades prácticas, no únicamente las teóricas y sobre todo, el contexto en el que cada docente se forma.

Han pasado seis meses, se supone que los compañeros que resultaron “no idóneos”, podíamos presentar de nuevo el examen en la modalidad extraordinaria, pero afortunada o desgraciadamente no pudo ser posible, debido al cambio de gobierno, por lo que el proceso quedó suspendido.

Como ya sabemos, por mandato presidencial la reforma educativa se ha cancelado, un punto a favor del magisterio, pero ¿y luego?... hasta el día de hoy se desconocen los nuevos procedimientos y lineamientos para el ingreso, permanencia y promoción, los 45 egresados “no idóneos” de la generación 2014-2018 de la BENM estamos completamente en el limbo, en espera de “algo” en donde en el mejor de los casos, estamos laborando en el sector privado, si no pasamos a formar parte del porcentaje de profesionistas des-
empleados.

SEGUNDO APARTADO

LA LLEGADA A LA ESCUELA

María de Lourdes Gómez Alarcón

En el presente apartado se muestran seis relatos de docentes principiantes egresadas de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros quienes a través de sus líneas comparten su experiencia al ingresar al servicio público en diversas escuelas primarias públicas ubicadas en la zona conurbada de la Ciudad de México. Cabe señalar que los relatos se muestran anteceditos por el título asignado por la respectiva autora y se han respetado tal cual, como una forma de acercarnos a su mirada.

En esta ocasión, se retoma para el análisis, la perspectiva de la micropolítica que se presenta en la escuela ante la llegada de las noveles docentes, por las tensiones que surgen ante su llegada al centro escolar. “La micropolítica pone el énfasis en las estrategias por las que los individuos y grupos en contextos organizativos intentan utilizar sus recursos de autoridad e influencia para alcanzar sus intereses, las luchas por el poder en forma de autoridad e influencia, la formación de grupos y coaliciones para conseguirlo o defenderse de él, y el conflicto que, cuando no es crónico, es señal de vitalidad y participación democrática”. (Ball, 1989, p. 10)

Es de resaltar que, las primeras tres narraciones llevan a recordar los planteamientos de la micropolítica en la escuela y por ello son colocadas al inicio. Este tema cobra vigencia por abordar las relaciones de poder que se establecen en sus centros escolares y cómo esto afecta a las noveles docentes en su inserción al servicio y en su proceso de adaptación, toda vez que las escuelas son organizaciones educativas sujetas a luchas de poder, negociaciones y alianzas.

En el marco “de las ciencias sociales el término organización se refiere a un tipo de unidad social característica que lo distingue de otras como pueden ser familias, grupos de pares, tribus, comunidades y estados nacionales” (Hoyle, 1986, p. 25) Al describir “las organizaciones de un modo tradicional (técnico-racional), se dice de ellas que tienen objetivos relativamente específicos, tareas diferenciadas, clara división del trabajo, estructura para coordinar actividades diversas, autoridad legítima que inviste a ciertos miembros y un conjunto de procedimientos de gestión, todo lo cual permitirá su funcionamiento eficaz” (Hoyle, 1986, p. 1). En ese sentido se coincide con el planteamiento de Bardisa (1997, p. 13-14), quien se cuestiona si con base en lo dicho anteriormente, las escuelas, en tanto organizaciones escolares pueden caracterizarse de la misma manera o qué es lo que sucede.

Alejandra Daniela Saldaña Piña, nos muestra que sus expectativas son altas, por considerar estar preparada para su inserción al trabajo docente, el obtener un buen puntaje en el examen de oposición para el ingreso al servicio la reforzó para presentarse con los mejores ánimos a su primer empleo.

Alejandra, relata que al llegar a la escuela por primera vez fue bien recibida, sin embargo, pasó a ser observada constantemente en su quehacer cotidiano, recibe fuertes críticas y es reprendida y corregida frente a su grupo, se siente desautorizada y desvalorizada, además experimenta discriminación, pues a sus dos compañeras recién egresadas de la BENM, que al igual que ella ingresaron en la misma escuela, no las hostigan, no las supervisan en su trabajo frente a grupo y no experimentan el mismo proceso de hostigamiento por parte de sus autoridades inmediatas en la escuela, que ella vive.

La situación de estrés que Alejandra sufre por el acoso de su directora y de una subdirectora de la escuela, desencadenan en ella malestar físico y presenta la aparición de vitíligo. Se convierte en el foco negativo de atención durante todo un ciclo escolar lo que la lleva a ser reprendida por el supervisor de la zona escolar.

Lo anterior nos hace recordar lo que plantea Ball (1989, p. 10), “La carrera docente en una estructura de “autonomía de centros” al burbujear de los procesos micropolíticos conducidos por un tipo de dirección que propicie las relaciones de patronazgo, de acólitos y de enchufismo, exentas de ética profesional”. Donde hay pocas oportunidades de adaptarse por la falta de flexibilidad y la dificultad para poder negociar.

Las condiciones de Alejandra cambian cuando se van de la escuela las autoridades que la hostigaban y entra una directora que le permite mostrar la calidad de su trabajo, con lo que llega a contar con el reconocimiento de la zona. Habla de haberse fortalecido durante el proceso y llega a trabajar tres años en la escuela, sugiere en su texto que se preparen los docentes noveles y aprendan normatividad, lleven el registro de sus actividades y trabajen el diario del profesor, enfatiza que hay que dar lo mejor sin importar las circunstancias.

Para continuar con los relatos, Brenda Yaquelín Díaz Rodríguez nos lleva a mirar su tránsito de una idealidad sobre el trabajo docente a la realidad del día a día. Ese paso de lo ideal a lo real, donde evoca su imaginario sobre el ser docente en su proceso de formación inicial, cuando criticaba las prácticas docentes de algunos de los titulares con quienes trabajó en sus jornadas frente a grupo y la experiencia vivida por ella a su llegada a la escuela.

Brenda tenía la expectativa de poder cambiar al mundo desde su aula. Pensaba que cuando fuera titular ya no estaría limitada para cambiar al mundo, el trabajo docente lo concebía como un servicio, casi un apostolado, donde desde esa idealidad, no habría pesar ni cansancio.

Al ingresar al servicio profesional empezó a sentir frustración docente. Sin embargo, se describe como una persona que siempre busca mejorar.

La micropolítica se manifiesta desde su llegada a la escuela, pues experimenta sorna de sus compañeros y directivos por ser recién

egresada de la BENM, sufre acoso y rechazo de sus compañeras de quienes tenía la mejor opinión. Posteriormente, el romper la regla no escrita de “los trapos sucios se lavan en casa”, cuando comparte con su tutora que sufren robos constantes en su escuela, le lleva a una situación de acoso tanto por parte de su directora como de sus compañeras, ello le conduce al cuestionamiento de su vocación, a experimentar malestar y frustración docente.

La figura del director de la escuela es sumamente relevante para el funcionamiento de la institución. en tanto centro organizativo de la acción educativa. Pese a su difícil experiencia, Brenda refiere que se encuentra en la búsqueda de recuperar el gusto y el amor por su carrera.

Ball (1989), establece cuatro estilos de liderazgo en la forma en que los directores enfrentan los dilemas políticos en su escuela relacionados con el logro organizativo del control y la integración:

...los estilos son medios para alcanzar el mismo fin: el mantenimiento de la estabilidad política dentro de la organización. Tal estabilidad puede ser dinámica o radical, como en el caso del modo antagónico, o estática y conservadora, como en el modo autoritario. Puede destacarse la estabilidad en términos de comunidad y relaciones, como en el caso del interpersonal, o en términos de estructuras, roles y procedimientos, como en el modo administrativo. En todos los casos, la estabilidad se relaciona en última instancia con el control de la organización del director. Cualesquiera que sean las variaciones entre los estilos, el rol del director como líder sigue siendo fundamental. (Ball, 1989, p. 127)

Fue tal el acoso experimentado por su directora, que Brenda llegó a cuestionarse si había elegido correctamente su carrera, a vivenciar abulia, de la cual refiere que intenta salir, pues señala se encuentra en la búsqueda de recuperar el gusto y el amor a su carrera. Por ello hay que considerar que: “Si se va en busca de cambios se han de

revisar los aspectos organizacionales derivados de diversos estilos de trabajo en los diversos centros e incluso en las aulas”. (Cornejo, 1999, p. 55)

Lo que nos recuerda que:

“En la mayoría de los casos, el rendimiento de una organización o de una empresa se queda a la zaga de lo que se pretende alcanzar, a pesar de los esfuerzos desplegados para reaccionar de modo flexible, de promover las innovaciones o de imponer un desarrollo de la propia organización. La insatisfacción y también la sorpresa causada por la insuficiencia de los intentos positivos que se hicieron, son un síntoma que demuestra que las múltiples tareas desarrolladas para flexibilizar las estructuras organizativas tradicionales utilizadas en el presente tienen que transformarse en procesos de trabajo actuales” (Álvarez, 1997, p. 142).

Situación similar nos describe Paulette Sánchez de la Cruz, en su escrito describe su experiencia al llegar a una escuela donde inicia desplazando a un interino y eso le genera el rechazo de sus compañeros, de ninguna manera se puede decir que fue bien recibida, después experimenta la convivencia con una comunidad docente reacia al cambio, a veces justifica en algo su actitud por el exceso de carga administrativa, la cual considera deshumaniza a sus compañeros.

En momentos, Paulette experimenta tal rechazo y encono por parte de sus compañeros que llega a sentirse demeritada y duda de sus capacidades y valía, su relato nos muestra esos grupos que se cierran a recibir actualización para mejorar su práctica docente.

Resolver este tipo de conflictos, donde se juegan verdaderas luchas por el poder, requiere de una figura de liderazgo que al mantener el control y el funcionamiento del centro escolar sea flexible, perceptiva y reconozca la necesidad de negociar, pues como señala Boix en el prólogo a la obra de Ball (1989, p. 11): “un director puede

bloquear, sofocar, disuadir o ignorar efectivamente a grupos de la escuela que propicien el cambio”.

El rol que el director juega para el buen funcionamiento de su escuela es innegable y puede decirse que una de las principales características de un buen director es la negociación la cual:

... es un acto que se realiza entre dos o más partes en las que unas intentan recibir algo de las otras. En consecuencia, implica un proceso de comunicación recíproco, dirigido precisamente a la concreción de un acuerdo entre las partes, sujeto a los intereses que, en cada caso, son defendidos por ellas y determinado por los márgenes de actuación disponibles. Eso significa que el tema de la negociación no es expresión de alguna moda impuesta por el management o el desarrollo de las organizaciones. Más bien puede afirmarse que el futuro de las sociedades modernas depende, en buena medida, de la consideración del tema de la negociación. (Álvarez, 1997, p. 142)

En el siguiente bloque de este apartado, los tres relatos restantes dan muestra de lo que especialistas como Tolentino (2011), Cantú (2006) y Marcelo (1991, 1995), han referido en relación con aspectos como el que los docentes en su inserción al campo laboral, sufren en las escuelas como novatadas, carga excesiva de trabajo, rechazo inicial, falta de un proceso adecuado de inducción y el recelo de los padres de familia ante su falta de experiencia, donde el ser sinónimo de recién ingreso pareciera equivaler a no saber hacer bien las cosas, lo que también se hace evidente en los anteriores relatos ya referidos.

Abigail Pimentel Hernández en su narración, nos comparte sus peripecias en su primer ciclo escolar como docente titular frente a grupo a partir de vivir el temblor de septiembre del 2017, que sacudió fuertemente a la Ciudad de México el 19 de septiembre de ese año. Señala que en su inserción a la docencia ha aprendido por ensayo y error.

Habla de la importancia de contar con una tutora con quien ha establecido un buen vínculo y a quien ha llegado a sentir como su

aliada. Comparte su proceso de integración, habla del choque con la realidad, lo que pudiera hacernos pensar acaso en una idealidad del ejercicio docente.

Refiere sentirse aún como docente en formación inicial, sobre todo en el acompañamiento de su tutora a quien vive tal vez como una extensión del acompañamiento de su escuela de formación.

Abigail, nos comparte que en su integración se apropia de su grupo, de su primera junta con los padres, enfrenta por un lado el temor a las características de desarrollo de los niños que en quinto le tocan, así como de sentirse en un principio rechazada por los padres por ser de nuevo ingreso. Deja ver el temor de poder cumplir con sus expectativas, y muestra cómo le gustaría ser aceptada.

Percibe sobrecarga de actividades, se siente abrumada, expresa cómo se llega a vivir una novatada.

Comparte una integración atravesada por los temblores del 2017, de cómo se afectó su escuela. De los ires y venires, de trabajar en espacios adaptados no necesariamente idóneos, en condiciones de hacinamiento y bajo mucha tensión. De anhelar tener un espacio físico propio de la escuela.

Asimismo, refiere cómo vive el que su escuela haya sido escogida para pilotear la reforma por el Nuevo Modelo Educativo en el 2017. La falta de una capacitación adecuada y las presiones inherentes.

Enfrenta también el choque de vivir las indicaciones de las autoridades que no siempre resuelven, pero si afectan y aquí nuevamente toma relevancia el papel del director del centro escolar, en tanto mediador entre las políticas educativas y las tensiones derivadas de la lucha de intereses, filias y rivalidades que surgen cuando no se interviene oportunamente en esa micropolítica de la escuela. Pues Abigail descubre que es necesario hacer alianzas para sobrevivir.

Señala que de todo lo que se vive en el aula y en la interrelación con los compañeros, autoridades y padres de familia se obtienen aprendizajes experienciales aún del más mínimo detalle, que se construye el ser maestro por ensayo y error, pero que en el proceso

se desarrolla una mayor sensibilidad y deja ver a través de su relato que las adversidades la fortalecen y que extraña ser docente en formación de la BENM.

Lo anterior resulta crucial cuando los docentes noveles se insertan por primera vez en la vida institucional, como señala Imbernon (1994, en Cornejo, 1999, p. 61) recordemos que en la:

Etapas de inducción profesional y socialización en la práctica (o de desarrollo profesional de los profesores «noveles»): se refiere a los primeros años del ejercicio docente, en que la condición de «novel» o «debutante» del nuevo profesor le conferiría a este período formativo ciertas características especiales.

Para continuar, Elizabeth Torres Carmona inicia hablando de realizar su mayor sueño al titularse y luego de vivir con desencanto la perspectiva de la realidad que su llegada a la escuela como docente novel le implica, deja ver que ésta la rebasa, sobre todo después de que el examen de oposición fue difícil para ella por estar estructurado para otros niveles y contar con preguntas capciosas.

Posteriormente, Elizabeth nos narra que, si bien la escuela que eligió fue cerca de su casa, el cuerpo docente no la recibió con agrado, sufrió rechazo y desconocimiento de la normatividad. Lo que nos remite nuevamente a cómo la llegada de un profesor novel afecta la micropolítica del centro escolar y de cómo se depende del papel que desempeñe el director en su inserción y de la necesidad de auxiliarse a partir de acciones inductivas por parte del cuerpo directivo de la escuela.

Elizabeth nos comparte que hubo desencanto, toda vez que su escuela se encontraba en un entorno delictivo, la matrícula era escasa, su grupo presentaba rezago escolar y tenía una niña con autismo, a la que tuvo que incluir con el apoyo del maestro de la Unidad De Educación Especial e Inclusiva (UDEEI), lo que a la postre representó un gran beneficio, pues la motivó a aprender y a hacer adecuaciones curriculares.

Además, cuando estaba tomando un ritmo adecuado de trabajo, experimentó una capacitación deficiente para el Nuevo Modelo Educativo, lo que la desencantó aún más.

Para cerrar este apartado se presenta el relato de Marysol Itzel Cruz Salinas, quien expone un texto esperanzador. Ella centra su mirada en enumerar las circunstancias que pueden vivirse en la inserción al trabajo docente profesional, ser bien o mal recibidas, darles inducción o no, ser acogidas o rechazadas por ser de nuevo ingreso, pero coloca su mirada en la deshumanización que se vive en las escuelas debido a la carga administrativa que se debe atender en lo inmediato y generalmente, a costa del trabajo frente a grupo, el cual se desdibuja ante los devenires de los cambios de política educativa.

Marysol considera que la preparación que se da a los futuros docentes en la BENM no es la que requieren para enfrentar la realidad de las aulas, identificarlo será motivo de futuros trabajos. Señala que se ha perdido lo que llama el amor a la pedagogía, referido por ella como interesarse por los que se tiene enfrente y llama a pensar como sujetos colectivos. Al mismo tiempo marca la ruta: reconstituirse como sujetos colectivos interesados en los otros, lo que nos recuerda la caracterización de la organización de un centro escolar y la diferencia que existe cuando se transita por la micropolítica, vista como un área de oportunidad de crecimiento en beneficio de la escuela y sus actores.

A continuación, se muestran los relatos textuales estructurados por egresadas de la BENM en el marco de sus vivencias como principiantes.

CONTRIBUCIONES DE LOS MAESTROS PRINCIPIANTES

De la discriminación al acoso

Alejandra Daniela Saldaña Piña

Ser maestra es lo que siempre quise ser, por eso, cuando me enteré de que había pasado el examen de oposición siendo la número

treinta y cuatro, me emocioné. Había estudiado mucho durante varios meses para ir lo mejor preparada al examen y por lo visto había valido la pena hacerlo.

Escogí mi centro de trabajo y horario, me dieron la orden de presentación y con ello sólo tenía que presentarme el próximo lunes a la primaria.

Se llegó el día esperado, llegué a la primaria aproximadamente veinte minutos antes de las 8:00 AM, pero ésta se veía vacía, esperé unos minutos y noté que ningún maestro llegaba, así que me decidí a tocar el timbre, salió la señora que asea la escuela y le comenté que era nueva maestra en la escuela, ella me comentó que la junta de consejo escolar intensiva era llevada a cabo en la escuela en la que se encuentra la supervisión de la Zona Escolar 110. Por suerte esa escuela la conocía, ya que fue ahí donde realicé mi último año como practicante.

Llegué a la primaria y ahí me encontré a la directora de la escuela sede de la junta, la cual me recibió muy alegre, le comenté que había pasado el examen y ahora debía entregar la orden de presentación a la directora de la escuela a la que me adscribieron, ella me llevó al salón en donde se encontraba el personal de la escuela en donde iba a laborar, me presentó con la directora y yo le entregué la orden de presentación, conmigo iban dos maestras, que así como yo, acabábamos de egresar de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM).

Durante el Consejo Técnico Escolar (CTE) de ese día, nos preguntaron a las dos nuevas maestras y a mí sobre la escuela de la cual egresamos, la última escuela de práctica y la experiencia que teníamos frente a grupo.

En el transcurso de la semana en la que se realizó el CTE intensivo, el cual después del primer día se llevó a cabo en las instalaciones de la primaria en que fui adscrita, nos asignaron grupo y salón de clases, se organizó el trabajo a grandes rasgos de lo que se iba a realizar durante el año y se tomaron acuerdos sobre las planeaciones y fichas técnicas.

Me asignaron el grupo 1° B. Se dio inicio el primer día de clases, entusiasmada por mi primer año como titular organicé actividades para conocer a mis alumnos y saber sus conocimientos previos, durante ese día la directora y la subdirectora de la primaria estuvieron gran parte de la jornada en mi salón observando y haciendo críticas sobre mi trabajo. Durante el transcurso de la semana continuó su presencia insistente en mi salón.

Durante el trabajo de la primera semana observé que el grupo 1° B no sabía leer y escribir, tampoco cómo se utilizaba un cuaderno y cómo tomar el lápiz para escribir, así que empecé con ejercicios de motricidad fina y gruesa que me sugirió mi compañera de grado, pero la directora y subdirectora me llamaban la atención constantemente durante la clase y frente a los alumnos diciéndome que esas actividades no debían aplicarse a niños de primer año y que debía empezar con contenidos.

En el mes de agosto que es considerado de inducción en esta primaria, no me permitían trabajar libremente con mis alumnos y constantemente me pedía la subdirectora que me sentara y observara como dar una clase. Con estas acciones me fueron restando autoridad con mis alumnos y nuevamente era como si fuera una practicante y no la titular.

Al principio pensé que hacían esto para apoyar mi práctica docente, pero al platicar con las dos maestras que entraron al servicio al mismo tiempo que yo en esa escuela, ellas me comentaban que hasta la fecha no las habían ido a observar y mucho menos a sentarlas y dar la clase por ellas.

Esta situación transcurrió durante todo el ciclo escolar.

Durante mi primer año de trabajo pasé por diversas situaciones como son: un extrañamiento por no entregar planeación la primera semana de clases (esto fue debido a que yo sólo llevaba una lista de actividades de inducción y que se había quedado como acuerdo que la planeación se entregaría hasta la primera semana de septiembre), una demanda por parte del padre de un alumno (este

alumno es hijo de la subdirectora), una audiencia con el supervisor de la zona 110 con motivo de que a la directora y la subdirectora no les parecía la forma de trabajo que tenía, regaños y llamadas de atención frente a maestros, padres de familia y alumnos.

Al término de este primer año la directora y subdirectora cambiaron de escuela y llegó una nueva directora, la cual me dio la oportunidad de demostrar mis habilidades.

Mi experiencia fue difícil durante el primer año, ésta me ocasionó una enfermedad llamada vitíligo, la que me dio según el dermatólogo, por estrés, esto hizo que cuestionara mi vocación por ser maestra y poner a prueba mi fuerza de voluntad para seguir adelante a pesar de lo sucedido. Pero gracias a ella aprendí muchísimo, lo cual me ha ayudado a ser una maestra reconocida en la actualidad en mi centro de trabajo y por escuelas de la Zona Escolar 110.

Actualmente llevo trabajando tres años en esta escuela.

Mi consejo para estudiantes de la BENM y maestros principiantes como yo, es que se informen de los acuerdos, artículos, marcos para la convivencia, anoten todo lo sucedido en la jornada de practica profesional (diario del maestro), lleven registro de todas las actividades y que demuestren el potencial que tienen como maestros.

Siempre hay maestros que van a querer ayudarnos cuando iniciamos, otros dificultarán este proceso y otros tantos se alejarán para no meterse en problemas, pero lo importante es mantenernos firmes en que esta es nuestra vocación y siempre dar lo mejor de nosotros sin importar las circunstancias.

Insertarse a la docencia, juegos con las autoridades

Brenda Yaquelín Díaz Rodríguez

Cuando se es pequeño, mil cosas quiere uno ser de grande, pero en mi caso, un día te das cuenta de que lo único constante es tu deseo por ser docente, mismo que con el transcurso de los años y tu paso por la normal, se tornan en una meta a la que quieres llegar con el

objetivo más noble de transformar a los pequeños individuos que apenas comienzan a formarse.

Conforme tu formación inicial en docencia se inicia, te vas desprendiendo de ideales hasta tener una idea lo más cercana a lo que es la realidad, sin embargo, no es hasta que estás frente a un grupo como “titular” que pones a prueba tus emociones y tu amor por la docencia.

Las frustraciones comienzan a visualizarse antes de lo planeado, y la etapa de supervivencia y descubrimiento dentro de la vida profesional, la que señalada por Huberman (1992, en Marchesi, 2007), comienza a formar parte de tus días laborables, ya que la labor docente no se limita a estar frente a un grupo; juega con tu papel como subordinado en una institución.

Hace medio año egresé de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM) con el objetivo más sincero de ser una docente normalista digna de enorgullecer a la profesión más bella de todas, desde mi punto de vista.

La educación y las enseñanzas que recibí y construí en la Nacional, como solíamos llamar a la BENM, fueron de lo más integral, y no me parece apropiado mencionar que mi normal no me enseñó nada de la vida real como docente; claro, en las clases lo ideal siempre fue lo que sobresalía, se mencionaba que en el querer enseñar lo mejor, estaba el poder hacerlo, y las críticas a los docentes en servicio eran de lo más común, era fácil identificar todo lo negativo de sus prácticas, pensando que lo “tradicional” o “cómodo”, como lo definía, nunca iba a llegar a mí, porque tenía las ganas de cambiar el mundo desde mi salón de clases.

Conforme pasaron los años y las prácticas en escuelas fueron más largas, lo ideal se iba tornando real, y me iba dando cuenta que cada vez era más complicado simplemente querer para poder; los grupos eran diferentes entre sí, las escuelas y su administración también, las zonas donde se ubicaban, el ambiente laboral, cada experiencia vivida representaba diferente fragmentos de la realidad,

que en especiales ocasiones me llegaban a pesar, sin embargo, este sentimiento siempre era superado por la idea de que mi vocación como docente era indudable.

Platicaba con mis compañeros y siempre resaltaba el pensamiento de que el ser docente en formación representaba una barrera para desenvolverte plenamente frente a un grupo y comentábamos que cuando fuéramos el “titular” la experiencia sería distinta y que, por supuesto podríamos cambiar al mundo, que la docencia nunca representaría un trabajo para nosotros, y el cansancio dejaría de existir al mirar cómo tus alumnos aprendían de ti.

Opuestamente a ello, para proclamarme profesionista, escribí e investigué acerca de la frustración docente que según yo observaba en los “titulares”, aunque ahora que lo pienso, más que observarla, la sentía con el paso del tiempo, pero no quería aceptarla porque que mal se vería que una estudiante comienza a tener estas emociones antes de salir al mundo a desarrollar lo que ella misma llama “la profesión más bella”.

Pero ¿por qué menciono la temática de mi tesis?, ¿qué tiene que ver mi educación normalista con la frustración? ¿por qué la frustración está ligada a mi inserción a la docencia y llegada a mi escuela?, para responder estas preguntas describiré primero cómo han sido estos primeros meses como “titular”.

Como ya es bien conocido, para integrarme al servicio profesional docente, realicé un examen que no me pareció tan funcional, pero que me dio entrada a ejercer mi profesión. El tener un buen puntaje en él, me dio la oportunidad de elegir una primaria muy cerca de casa y a integrarme a una institución muy rápidamente. Cabe mencionar que mis prácticas siempre fueron en escuelas de la Ciudad de México, y que yo laboro actualmente en una escuela en el Estado de México

A dos semanas de la graduación, yo ya tenía un trabajo seguro que iniciaría en un plazo de seis meses en una escuela que se miraba pequeña. Me presenté a ella dos semanas antes del regreso a clases

de los alumnos, me integraba a un equipo de trabajo compuesto por once maestras, doce conmigo y la directora, que estaba a unos meses de jubilarse. Se me otorgó estar frente al grupo de primer año, y se me dio la bienvenida muy reconfortantemente.

Mis primeras impresiones fueron muy buenas, ahora formaba parte de un equipo de trabajo integrado por puras docentes mujeres que parecían estar muy comprometidas con la docencia; por primera vez escuchaba a un grupo de maestras estar dispuestas a estudiar el nuevo modelo educativo y expresar lo mejor de ellas, prepararse y apoyarse.

Mis compañeras, nunca se quejaron por el excesivo trabajo que desde esos primeros días la directora nos brindaba, había miles de documentos que llenar, subir a los alumnos a plataforma, miles de listas etcetera; me parecía que había llegado al mejor lugar; con personas tan comprometidas con la educación, como nunca había tenido el placer de conocer.

La forma de trabajar en la escuela es por grado, con la finalidad de ir a la par con los proyectos. Cuando se me cuestionó cual sería mi forma de trabajar la lectura y la escritura, yo pensé en el método silábico, debido a que era el que la docente titular había utilizado en mi último año de prácticas en la normal, lo que con rapidez fue desaprobado debido a que la escuela se caracteriza por trabajar con la metodología Pronalees, como no la dominaba, en cuestión de semanas después de la entrada de los alumnos asistí a un curso que describía esta metodología, únicamente para docentes de primero y segundo años; no más allá de lo abordado en la normal durante las clases de alfabetización inicial.

Me comenzaba a desconcertar, me sentía un tanto perdida en cómo enseñar a leer y escribir a mis pequeños, así que decidí preguntar a una maestra que ahora impartía sexto, que decían era la que más dominaba esta metodología. Recuerdo que cuando le pregunté acerca de cómo podía trabajar esta metodología su respuesta fue tajante —“¿No sabes cómo?, que no eres nueva y normalis-

ta...” — le respondí que el llevarlo a la práctica era nuevo para mí, me preguntó cómo iba empezando este proceso con los niños, le contesté cómo y me dijo “Vas bien, yo hago unas fichas con palabras.... “Bueno, tú ya irás viendo cómo, no creo que necesites mi ayuda”.

Fue un balde de agua fría para la concepción que tenía de mis compañeras, pero no me preocupé y continué. Sin embargo, esto apenas empezaba.

A un mes de entrar, se comenzaron a meter a robar a la escuela; para mí fue impactante llegar a mi aula y mirar mis muebles de material vacíos, todo revuelto y mis cosas rotas, nunca pensé que esto pasaría, rápidamente el contexto me enseñó que esto era lo común, debido a que en los siguientes dos meses se metieron a robar ocho veces, y para mí era realmente cansado, se comenzaban a robar los libros, y realmente no sabía cómo actuar, nunca me había enfrentado a una situación similar.

Estas situaciones coincidieron en el mes de noviembre con el regreso de la directora de su prejubilatorio, desde ese entonces mi relación con ella se fragmentaba por comentarios que yo hacía, debido a que en una ocasión yo le comenté a la Asesora Técnico Pedagógica de la Zona Escolar, que es mi tutora, lo que había pasado en mi salón, cuando la directora se enteró frente a todas me dijo “la ropa sucia se lava en casa, y tú no tienes por qué decir que robaron la escuela, estoy segura que no robaron nada de valor en tu mueble, como para tanto”, y a la par comenzaron comentarios desaprobatorios de mis compañeras hacia mí.

En una de las tantas veces que robaron el salón se hizo una junta con toda la comunidad escolar, para ello yo había acordado con los padres de familia que los materiales que se fueran ocupando se pedirían al día, ya que ahora no tenía nada de lo que había pedido al inicio, en dicha junta una mamá de mi grupo dijo que esa idea sería buena para evitar tantas pérdidas en cada robo, y una compañera dijo “yo no sé porqué la maestra Yaquelín pidió eso, nosotras

ya sabemos que las cosas aquí son diferentes, ella lo hace porque no sabe”, realmente me sentí muy tonta, pero nunca me habían comentado esta situación.

En otra ocasión estaba en junta con los padres, con relación a lo mismo y en una de tantas preguntas me cuestionaron que cómo yo aseguraba que el salón se encontraba cerrado en la noche, a lo que yo respondí que lo desconocía debido a que había un turno vespertino; justo en ese momento la directora entró y tardó 30 minutos para mandarnos a llamar a dirección y mencionar que “yo no podía andar diciendo esas cosas, que no era forma de responder, que yo no sabía dirigirme a los padres, que era muy insegura”... y mil expresiones más relacionadas a mi ineptitud.

Así fueron más de diez ocasiones en que la directora en cualquier situación, frente a todas mis compañeras, critica mi práctica docente, aun cuando nunca me ha ido a observar, y suele hacer comentarios muy negativos como que yo no tengo lo que se necesita para formar parte de su equipo de trabajo y otras expresiones que, al siempre ser en público, me han llenado los ojos de lágrimas, y surgieron en mí los pensamientos de “tal vez tenga razón”.

Es así como, a unos meses de convertir mi sueño en realidad, he comenzado a sentirme un poco ensimismada en mi trabajo, me siento cohibida con mis compañeras como para relacionarme con ellas, eso es otro de los reclamos, que yo no quiero aprender de ellas, pero ¿cómo?, y hasta he comenzado a sentirme cansada con los alumnos.

Con mi grupo la situación es distinta, sin embargo, nos mandan a llamar a dirección mínimo dos veces al día, con duración de una hora, lo que me impide realizar varias actividades con mis alumnos, además de que comienza a complicarme la conducta del grupo en general; se me dificulta plantear los contenidos y el tiempo me es insuficiente; mi trabajo comienza a ser un trabajo. ¿Lo notan? lo empiezo a llamar trabajo porque realmente me empieza a pesar, y es aquí en donde mi tesis entra en función; comienzo a sentir esa

incapacidad de hacer las cosas, esa imposibilidad de llegar a mis metas, y empiezo a creer que esto tal vez no es para mí.

Aun así, todos los días me recuerdo a mí, ¿por qué me empeñé en ser docente? ¿cuales eran mis aspiraciones al estar aquí?

Ante el rechazo

Paulette Sánchez de la Cruz

El presente relato parte desde un paradigma cualitativo, tomando como referencia el enfoque biográfico-narrativo. Con el propósito de dar a conocer las experiencias que se han tenido durante los primeros años en los que uno se inserta a la labor docente en un contexto específico, dependiendo del cargo que se desempeñe en el centro de trabajo. En este caso, las experiencias son desde la visión de profesora de grupo. Con el fin de que sean conocidas por los demás docentes y se valoren para mejorar las relaciones dentro del magisterio.

Cuando uno es pequeño y le dicen que le van a festejar su cumpleaños, la emoción le invade y lo que piensas es que todo lo que tú has querido en un cierto tiempo, ese día va a estar presente, ya que confías en las personas que están junto a ti y las que ese día asistirán a la fiesta. Pero cuando llega el gran día, la abuela llega y la caja de regalo que tú piensas que trae el juguete favorito que has deseado, se convierte en un suéter de lana o peor aún, en un pijama para las noches. Con ello tus emociones e ilusiones se desvanecen como lo hace la tinta al contacto con el agua.

Conforme va pasando la tarde, las sorpresas le hacen honor a su nombre y tus expectativas se quedan en el olvido y lo que te queda por hacer es adaptarte, seguir con la fiesta, se te olvida porque por lo menos hay niños con quienes jugar y salir de la rutina del día. Al término tienes una mesa llena de regalos, que, sin despreciar, ninguno es lo que esperabas, y así es como te desilusionas de la fiesta. Algo parecido le pasa al profesor recién egresado que se incorpora a la labor docente.

La enseñanza que se brinda en los cuatro años que se está en la Normal, llena al profesor en formación, de ideas y sueños por una educación que forme a sujetos críticos, analíticos y autónomos. Pero estos pensamientos se ven desvanecidos al ingresar al campo laboral, el contexto de la comunidad, así como la carga administrativa son factores que influyen en esa dinámica, pero el elemento fundamental no sólo es en lo formal, sino en las relaciones humanas.

Relaciones humanas que permiten al sujeto empoderarse de su conocimiento, cuando se cree en él, cuando se le reconocen sus vivencias e ideas que tiene. Sacristán (2002), menciona que el ser humano se construye al estar en convivencia con otros, pero lamentablemente dentro del magisterio estos vínculos no juegan un papel fundamental, ya que se repelen las relaciones entre los egresados y los compañeros que ya están en servicio.

El principal factor que influye es la empatía de los compañeros, gracias a que el sistema deja recaer carga administrativa al docente que en aras de cumplir con la normativa pierde el sentido humano, provocando que los vínculos afectivos se vean fracturados y haya una relación meramente laboral, perdiendo con ello el sentido de ser social que Sacristán (2002), ve como un elemento fundamental para estar dentro de un mundo, dejando al profesor como un objeto que identifica y sabe trabajar en un solo contexto, demeritando los conocimientos de otros colegas que se van insertando al trabajo docente.

Es así, como en la escuela que escogí, con tanta emoción e ilusiones rompe mis esquemas con una bienvenida fría y hostil, el delito cometido fue ser recién egresada de la Normal. La visión que tenía del trabajo colaborativo, el apoyo de los compañeros y el arropo que se puede pensar que te dará el colectivo, no fue lo que esperaba. Era más bien un juicio en el que se discutía el por qué la Secretaría de Educación Pública (SEP), había ofertado los lugares de los compañeros interinos, comentario que no se daba de forma abierta, sino que era plática de pasillos.

El incorporarme al servicio, fue difícil, llegué a una escuela de turno vespertino, en la que la gran mayoría de los profesores que ahí trabajaban eran interinos y que, en ese año, mi presencia significaba el desplazamiento de un profesor, alguien que no podría seguir trabajando en esa escuela. Pero la culpable no era yo, sino el gobierno al implementar reformas que ponen en contra a los profesores, por la situación laboral en la que en general se encuentra el magisterio.

Con el resentimiento de los compañeros fue con lo que me enfrenté, y con ello las palabras con las que me recibió el director, las cuales dejaban ver el enojo que sentía en contra del sistema, pero que en esa ocasión el sistema lo representaba yo, sus palabras fueron —voy a exigir que respeten mi plantilla del ciclo anterior, porque ellos ya saben trabajar en esta escuela—, al escuchar tal comentario quedé atónita.

Fue impactante escuchar a un compañero, un directivo, expresarse de esa manera, dejaba ver que la culpable era mi inexperiencia y las ganas de ser docente. Por un momento creí en sus palabras y por mi mente pasó que el ser una profesora sin experiencia era malo, que no sabía ser maestra y por ello mis aportaciones no eran dignas de ser escuchadas.

Ese recibimiento no fue sólo por parte del director, sino también por parte de los demás compañeros. Ellos, a diferencia del profesor no dieron a conocer sus puntos de vista, pero si se sentía una resistencia para trabajar con la compañera nueva. Al formar los equipos para el intercambio de experiencias en las juntas de consejo era difícil, porque todos hablaban y se preguntaban, dialogaban entre ellos, pero a la nueva sólo le dirigían la palabra y las miradas para mencionar, que sus resoluciones tú las podías pasar a explicar o mejor aún, escribirlas en el papel bond.

Todo esto te pone en una disyuntiva, por una parte, sabes que es cierto que no tienes experiencia frente a grupo, pero que tienes ideas que pueden resolver o ayudar a minimizar las situaciones que

se presentan en el plantel, pero el enojo te invade al ver que tus aportaciones a nadie le interesan y cuando hablas tus palabras no tienen réplica, y eso, es más frustrante.

Al ser difícil el trabajo en colectivo con los profesores, se fue creando una repelencia conforme iba pasando el ciclo escolar, al ver que se aplicaba una metodología nueva, se quejaban y si podían interferir en el trabajo los compañeros lo hacían. Es así cuando descubro el porqué del dicho “el enemigo de un maestro es otro maestro”, y pude comprobar que es cierto. Los compañeros que no comparten tus ideales se cierran y si, obstruyen el trabajo que implementas.

Esta dinámica no cambia, aunque han pasado ya dos años desde mi llegada, sigo insistiendo en apoyar las ideas nuevas de la directora, la cual quiere ver nuevas prácticas para que los niños logren consolidar su aprendizaje. Pero los compañeros se rehúsan a compartir experiencias y dejarse llevar por el camino del conocimiento. La última desventura que tuve fue cuando se les propuso llevar a un maestro en Historia para que nos ampliara el conocimiento en esa asignatura y se pudiera ofrecer algo más que aprendizaje memorístico a los niños.

Al llegar el profesor que nos dio la asesoría de Historia, los compañeros le dieron una bienvenida apática como era su costumbre, en las actividades que trabajamos ese día, la participación de los compañeros fue nula, a todo cuestionaban y oponían, de las actividades cada palabra que se hablaba se refutaba y tal vez eso no estaba mal, sino la forma en la que uno se dirige con los colegas y es ahí en el que uno se da cuenta que los profesores somos egocéntricos y no permitimos que nos ayuden prefiriendo seguir errando en nuestras prácticas.

En ese camino que se ha ido labrando, con actividades como la descrita anteriormente, el apoyo de los profesores sigue siendo escaso, y no los culpo por ello, pero si cuestiono la forma en que se comportan, ya que ellos son formadores y el valor de ser humano es muy importante para integrarse al mundo.

¿Por dónde empezar?

Abigail Pimentel Hernández

En este relato cuento mi estancia en mis solo siete meses de mi ingreso a la primaria y en todo lo que he estado inmersa, desde procesos administrativos, emocionales, profesionales, actitudinales, etcétera. En estas páginas plasmo lo que he vivido y de alguna manera sigo viviendo, pues aún mi situación sigue siendo la misma.

Al ser maestra frente a grupo te enfrentas a muchas incidencias, ya no es lo mismo que ir a prácticas y que la responsabilidad del grupo sea solo del maestro titular, ya que ahora es el papel que enfrento y no es nada fácil como se piensa muchas veces, sin embargo, ese choque con la realidad te hace ir fogueándote en diferentes campos y mostrando que el ser maestra es un ensayo y error.

A pesar de todo ello, pienso que estos meses no he estado sola, pues mi tutora me ha acompañado en estos procesos de integración, y eso ha sido algo recíproco, sin embargo, no creo que se necesite un título para ser tutora o un incentivo para que se realice ese acompañamiento, pero eso depende de tu ser y no de tu deber ser.

Y he aquí mis primeros meses...

Mi inserción al campo profesional docente no ha sido del todo fácil, ya que me enfrenté al tan afamado “choque de la realidad”, que alguna vez dije: a mí no me pasará eso.

Al principio creí que estaba todo ganado al quedarme en la escuela que quería que, por cierto, fue la primaria en donde yo transcurrí mi educación primaria y me era grato regresar a la escuela que me ayudó a formarme.

Pero al llegar también me enfrenté a ello, sin embargo, creo que en menor medida que mis otras compañeras que entraron, ya que de cierta manera mi último año en la BENM que correspondió a mi servicio me ayudó para algunas situaciones como el Consejo Técnico Escolar (CTE), la elaboración de un diagnóstico, la aplicación de

diferentes herramientas para valorar en primera instancia al grupo, la fase intensiva del CTE y la organización escolar.

En donde tuve problema fue en cuanto la inscripción de los alumnos y todo el papeleo que se requería para ello. Ese día fue algo abrumador entre lo que me tenían que entregar y también tuve mi primer contacto con los padres de familia y sus comentarios por ser yo de nuevo ingreso los cuales sí me incomodaban, pues cabe destacar que al grupo que me asignaron era un grupo que ellos ya sabían quién sería la maestra en el presente ciclo y al verme a mí les resultó un poco desconcertante. En cambio, mi compañera de grado, hoy mi tutora, me brindó apoyo en todo momento.

Llegó el día de conocer a mis alumnos, en ese momento yo me encontraba un poco incómoda con el quinto grado que me habían asignado, pensaba de todo, y que no podría con el paquete, pues se encuentran en una etapa de cambios, los cuales marcan un nuevo comienzo en su vida y dejan de ser niños. A pesar de todo ello a los pocos días me fui incorporando e identificándome con ellos día con día.

Posteriormente debía de presentarme con los padres de familia en mi primera junta, una cosa más para lo que no me sentía preparada, pues de cierta manera era mi primer contacto formal con los padres de familia. No puedo decir que fue un desastre total, porque creo yo no estuvo tan mal. No se presentaron todas las mamás, pero la mayoría, tenía que pedir de una mamá para que me ayudara con la relatoría de la junta, cosa que, por poco hacía yo, pues nadie quería hacerla, en último momento una mamá decidió apoyarme. Me presenté, les di el encuadre, los resultados del diagnóstico que no eran muy halagadores algo que no les pareció a varias mamás, pues sus hijos eran de los mejores en calificación.

En esa ocasión, también tuve que escoger a ocho mamás para formar el Consejo de Participación Social, y dos para la mesa directiva, ¡cómo me costó! que las mamás participaran, para ello tuve que recurrir a la sensibilización y accedieron a participar; como último punto les proporcioné el reglamento escolar y el teléfono de la escuela

para comunicar si el alumno tuviera que faltar por enfermedad en ese momento entro la Subdirectora Académica a supervisar, y un papá exaltado dijo: “que para que proporcionaba el número si nunca contestaban” y ahí intervino la subdirectora. Esa fue mi primera junta.

En relación con mi rutina escolar y administrativa, debía de entregar expedientes actualizados, pero aún no tenía todos los papeles. Así que todos los días mandaba recados a los papás para que mandaran lo que faltaba, inscribir a los alumnos que llegaron después, atender al grupo, hacer el eslogan de la biblioteca escolar, realizar el inventario de los libros del rincón, recibir material escolar, y bajar lo que iba para la dirección, realizar mi bitácora del grupo, mi agenda grupal, entregar planeaciones del primer mes, organizar la segunda ceremonia, y estar vigilando los alimentos en cooperativa, las preocupaciones por la no asignación de tutor, etcétera. Eso nada más para sobrevivir a las primeras dos semanas.

En ese momento extrañaba mi BENM, no sabía, ni por dónde empezar, ni cómo terminaría todos los pendientes, ese fue mi primer choque con la realidad.

Posteriormente, por situaciones ajenas a todos, se da el primer temblor y es la primera suspensión de clases por una semana, esa semana fue la peor, pues pocos días después del suceso nosotros debíamos de permanecer en las instalaciones y los papás iban todos los días para saber si la escuela se encontraba en buenas condiciones, se retornó a la institución.

Al poco tiempo otro siniestro el del 19 de septiembre del año pasado que paralizó por mucho tiempo a México, al ver que después de dos semanas aún no se tenía para cuando regresar. Se comenzaron a mandar guías de trabajo semanales algo que a muchas mamás les empezó a incomodar y comenzaron las bajas para poder cambiar a sus hijos a otra escuela.

Después, la supervisora mandó a las directoras y a algunos maestros entre ellos estaba yo a revisar las instalaciones para ver qué daños había. Al mes y medio llegó el dictamen parecía todo

volver a la normalidad. Si embargo, las madres de familia no estaban convencidas, para ellas el dictamen era falso y la escuela se iba a caer en cualquier momento, la supervisora tuvo que ir a tranquilizar las cosas, que en realidad no cambiaron, lo único que pasó es que se les dio acceso a algunas mamás para que fueran a revisar, con eso tuvieron para esparcir rumores de que la escuela no estaba en condiciones y que si algo pasaba con sus hijos nosotros tendríamos la culpa y las repercusiones fueron más bajas, en mi caso solo se fueron tres y me quedé con veintiún alumnos.

Ante esta situación, la supervisora no dejó que regresáramos a las instalaciones y consiguió albergue en otra primaria, se comenzaron a dar soluciones. Al principio se trabajó por guías debido al poco espacio que había y posteriormente se armaron horarios; al único grado que le dieron prioridad fue a sexto, ellos tenían un salón para cada grupo y todos los días clases. Yo tenía clases tres veces a la semana en un espacio realmente pequeño ya que es la sala de medios y ahí estábamos cuatro grupos, entre el poco espacio, la falta de mobiliario, el ruido de los otros grupos, los alumnos que se sentían ajenos a esa primaria, y el estar cuidándolos en recreo para que los alumnos de esa escuela no fueran a tener problemas ya que, aunque las escuelas son cercanas la población difiere mucho en su comportamiento.

Al ver todo eso la directora consiguió espacio en el Museo Numismático ya ahí se regularizaba un poco la situación en cuanto a clases, solo estábamos los grados de tercero, cuarto y quinto, pero no del todo ya que entraban los alumnos a las 9 de la mañana y salíamos a las 12:00 hrs., sin recreo, para conservar las instalaciones, después se modificó el horario de 9:00 a 12:30 hrs., ese horario no funcionó y volvimos al anterior, pero las mamás no estaban de acuerdo, así que con tal de que no hubiera menos población y los niños no se atrasaran más, pedíamos que entraran a las 8:00 A.M. en la primaria que nos albergaba y cada maestro se llevaba a sus alumnos al museo y en la salida era lo mismo.

En estas trágicas condiciones y tan oportunas, comienzan a asignar los tutores y llegan del Centro de Maestros a dar una plática para comenzar con las tutorías. A grandes rasgos nos explicaron el proceso que tenemos que seguir por la cuestión de que entramos con la reforma y el nuevo modelo, por lo tanto, sería un proceso de acompañamiento mutuo. En cuanto a las observaciones se tendrían que poner de acuerdo todos los tutores con los profesores de apoyo para que en el momento que no estuvieran los tutores, los maestros de apoyo se harían cargo del grupo.

También si se iba trabajar sobre algún contenido en que nosotros (los de nuevo ingreso) trabajaríamos en contraturno y con bitácora, junto con el plan de trabajo y el producto, lo que se entregaría a dirección para validarlo y posteriormente a supervisión. Pero eso ya dependería del tutor y de ti, en mi caso, mi tutora es compañera de grado, por lo que creo que ha habido más afinidad e intercambio por parte de ambas.

En cuanto a las observaciones de clase, cada tutor escogió una guía de observación, enseguida de la observación el tutor debía de hacer la devolución, pero eso definitivamente no se puede pues atiendes al grupo o a la tutora, así que buscábamos espacios para platicar sobre ello. Los días que me observaba, me volvía a sentir docente en formación.

Aunque la situación no era de lo mejor, nos encontrábamos en mejores condiciones y al menos en mi grupo estuvieron asistiendo regularmente, aunque en cuanto a contenidos tuve que hacer muchos ajustes para nivelar de nuevo su aprendizaje. Eso seguía hasta hace pocas semanas, realmente el museo nos brindó un muy buen espacio, atención y también espacios culturales para los niños. Sin ser suficiente todo eso a las autoridades superiores se les ocurre que para la sexta sesión del CTE debe de hacerse una clase muestra, en la cual me eligen para realizar la clase muestra algo que se me hizo sumamente inoportuno por las condiciones en las que estábamos, ya que no teníamos un salón, ni pizarrón, ni el mobiliario adecuado, pero lo llevamos a cabo.

Eso solo, por un lado, por otro las directivas comenzaron a meter oficios para el mantenimiento de la escuela, porque no se encuentra dañada según el dictamen, pero otra institución que fue a revisarla dice que es necesario el mantenimiento; las mamás igual a moverse. Pero no ha sido suficiente.

Hace algunas semanas otra cubetada de agua helada, el museo lo remodelan y por lo tanto ya no podemos estar ahí, por órdenes superiores se vuelve a guías semanales, pero las autoridades (la Dirección Operativa) no aceptan esa posible solución y quieren que todos los niños tengan clases, por lo que la supervisora ve la posibilidad de dividir la escuela en dos primarias vecinas a la que nos encontrábamos. Sin embargo, a la directora no le parece dicha opción y decide dejarnos a todos en esa primaria.

Y hasta hoy me encuentro lidiando con las incongruencias de las autoridades ya que estamos los dos quintos en un solo salón en donde apenas podemos pasar de un lado a otro, haciendo lo humanamente posible por tener un buen ambiente.

Esos han sido mis primeros meses en servicio, los cuales a veces se me hace poco creíble el que yo ya sea titular y no docente en formación, sin embargo, la carga administrativa que tiene el maestro me hace recordar que ya soy responsable de un grupo porque eso ha sido parte del choque, y de las contradicciones en la tan afamada Reforma en donde se dice que el maestro tendrá menos carga administrativa, cuando yo lo estoy viviendo, o te dedicas entregar toda tu documentación, lista de asistencia, planeaciones, bitácora etcétera, o atiendes al grupo.

Eso que se vive en el aula es único de nuestra profesión, pues el maestro está inmerso en un constante estrés, en donde la única forma de aligerar esa carga es aliarte con algunas compañeras, en mi caso mi tutora, que no es solo por ser compañera de grado, sino porque hay afinidad en cuanto al trabajo y la relación afectiva que se ha dado hasta el momento.

Ser maestro, es un ensayo y error cotidiano, pues nunca se acaba de aprender, ni se sale aprendiendo todo de la Normal, siempre hasta de lo más mínimo se aprende a seguir perfeccionando algún aspecto de la práctica.

Por último, quiero decir que, hoy en día mi profesión me ha hecho más sensible, no sé si tenga que ver la situación en la que nos encontramos, pero estoy segura de que me ha cambiado la vida.

Aprender algo nuevo

Elizabeth Torres Carmona

Después de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM) te enfrentas a la realidad de nuestra labor, lo que muchos te decían y no creías, lo vives y compruebas. Este relato es una experiencia de una persona que cumplió su más grande sueño y se enfrentó a situaciones que nunca pensó.

Durante el último año de licenciatura, retomas los conocimientos que has ido acumulando a lo largo de la carrera, te enfrentas con grandes retos como: prácticas intensivas, examen de oposición y examen profesional.

De estas tres cosas la más difícil fue presentar los dos exámenes, el examen de ingreso al servicio profesional docente, que causaba terror, no imaginé tener que presentarlo algún día y no es por dudar de mis conocimientos, es por todas las restricciones que lo acompañan. Del examen de ingreso debo mencionar lo siguiente:

- El examen tenía preguntas de preescolar y telesecundaria, por lo que fue obvio que no estaba destinado a nivel primaria
- Algunas preguntas eran muy similares y hacían que dudara en sus respuestas
- Las respuestas tenían que apegarse al ideal y no a la realidad
- Las opciones de respuesta se parecían por lo que dudabas al contestar

Mientras que el examen profesional es el que siempre había esperado y por el cual no dormí varias noches. Mi mayor consejo es que te prepares y te concentres, sin importar tus sinodales, si tienes un buen asesor y trabajas en equipo, el resultado será gratificante.

Después de la presión porque el examen de oposición es antes de terminar tus prácticas, y en seguida está el empastado de tu documento y tu examen profesional, obtuve mención honorífica y un escalafón de 585,

Quedé en el escalafón 585, por lo tanto, al momento de elegir escuela de ingreso, mis opciones eran restringidas, opté por una cerca de mi domicilio, pero era del turno vespertino.

Sin imaginar lo que iba a suceder me presenté en la escuela, después de un papeleo inmenso y una espera terrible. Un 13 de agosto, conocí a mis compañeros y la escuela, la cual está ubicada en la Delegación Gustavo A. Madero. Al recibirme los maestros acabaron con mis expectativas mencionándome el contexto delictivo en el cual se encontraba la escuela, la escasa población de alumnos y las situaciones socioeconómicas en la que vivían los estudiantes, algunos de los cuales serían mis nuevos alumnos.

Como nuevo ingreso no te esperas distintos factores que pueden llegar a abrumar tu labor, por ejemplo:

- La envidia de las maestras con más experiencia, lo triste de nuestra carrera es que no todos se acuerdan cómo iniciaron a ser docentes
- No todas las personas que te encuentras en el camino son buenas, algunas se aprovechan de que desconoces las normas establecidas

El primer año como titular enfrentas la realidad, lo que nadie te dijo, lo que no aprendiste, lo que imaginaste, lo empiezas a experimentar. Me asignaron un grupo de tercer año, con dieciséis alumnos, en su mayoría varones y una niña con discapacidad.

Al mencionar tercer año, algunos pensarán saben leer, escribir y realizar operaciones como suma y resta, pero mi realidad era distinta. De los dieciséis niños, solamente cuatro tenían consolidada lectura y escritura, lo que significa que once niños eran silábicos, y Azul que es mi niña con Autismo, no habla, no tiene control sobre sus actitudes y está ausente la mayoría del tiempo. El mundo se acababa poco a poco, pero no me di por vencida.

Con Azul tenía que trabajar en compañía del maestro de la Unidad de Educación Especial e Inclusiva (UDEEI), pues afortunadamente la escuela contaba con el maestro de educación especial; aprendí a realizar adecuaciones curriculares, para poder vincular el trabajo de Azul con los demás. La ventaja era que Azul solamente iba una hora al día, lo que me permitió trabajar con el resto del grupo tres horas y medias restantes.

Al empezar a trabajar sin ayuda del maestro especialista y ver el avance lento de los alumnos en cuestiones de lectura y escritura, me sentía impulsada, hasta que se mencionó el Nuevo Modelo Educativo 2018.

Para ser sincera, lo que nos enseñaron en dos cursos que nos hicieron tomar, no es nada de lo que se está llevando a cabo en las primarias, se debe capacitar a los maestros y deben abrir círculos de estudio para poder orientar el trabajo que se está realizando.

En un abrir y cerrar de ojos el tiempo que creías extenso se vuelve corto, los dieciséis niños aún sobreviven, y yo tengo más conocimiento de la normatividad que nos rodea.

Reconstituirse

Marysol Itzel Cruz Salinas

Este escrito relata la llegada a la escuela primaria después de un mes de egresar de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM). El trabajo como titular es muy distinto aun cuando ha pasado poco tiempo del egreso, aunque pareciera que se trata de la misma dinámica, la realidad en el campo laboral es muy distinta.

Con toda la emoción de conocer a los nuevos alumnos, y muchas ganas de dar lo mejor, al llegar a ese sitio maravilloso de múltiples posibilidades, nos encontramos con un panorama un tanto desalentador pues luego de todo el proceso de selección, ubicación e ingreso a las escuelas primarias, entramos directamente a un sitio donde al nuevo miembro de la institución, se le delegan muchas responsabilidades aun cuando en su formación inicial no trabajó con algo similar, dando por hecho que ya lo sabe.

Una vez en el aula, se percibe un ambiente poco favorecedor en donde varios días de la semana hay que llenar una serie de documentos dentro de un tiempo establecido, esto es, casi siempre de inmediato, todo ello conlleva a abandonar un poco a los alumnos para dedicarse a realizar ese tipo de tareas, pues los docentes tenemos una presión cada vez mayor por parte de las autoridades del Gobierno Federal para responder a mayores demandas dentro de nuestra jornada laboral con la realización de tareas administrativas, de evaluación, orientación, organización de actividades extraescolares, vigilancia, entre otras.

El punto arriba señalado, me parece muy importante porque de acuerdo con Hernández (2007), sin una formación adecuada ni un apoyo para desarrollar el trabajo, en lugar de lograr una mayor calidad educativa se promueve un trabajo más superficial y deficiente. Todo esto aleja del trato directo con los alumnos lo que conlleva a un proceso de despersonalización.

En este sentido, es necesario señalar que además de lo anterior, Hernández (2007) afirma que "...la progresiva despersonalización y la pérdida de sentimiento de realización profesional nos dificultan crear iniciativas en nuestro lugar de trabajo y, en definitiva, nos impiden vivir la profesión con entusiasmo" (p. 20).

En relación con esta postura, quisiera retomar que, durante estos años de servicio, percibo a docentes que aman su labor, que se esfuerzan por dar lo mejor de sí cada día. Sin embargo, también son evidentes las consecuencias que estos factores traen consigo pues dis-

traen al docente de su labor principal, todo ello lo agota, lo estresa y de algún modo hace que su luz se vaya apagando y con ello, muchos de sus alumnos presenten dificultad para encender la suya.

Además de todo ello, nos encontramos en el mejor de los casos, con docentes colaborativos que hacen más sencilla nuestra inserción a la nueva institución, quienes nos explican procedimientos que desconocemos como recién egresados como el manejo de la cooperativa escolar, el llenado de documentos y otros particulares de la escuela en la que laboramos. Pero también con otros compañeros que, siendo individualistas y competitivos, obstaculizan nuestra labor y no contribuyen a la construcción de una educación en beneficio de los alumnos. Asimismo, encontramos también las problemáticas vinculadas con los padres de familia y su poca participación en el acompañamiento de sus hijos en los procesos escolares.

Por otra parte, es necesario evidenciar que todo lo anteriormente descrito, ha sido en gran medida resultado de todas las modificaciones que se hicieron en el Sistema Educativo a partir de la Reforma Educativa pues implementaron una serie de cambios que repercuten en todo el Sistema de Educación Básica, en donde las políticas educativas modificaron la forma de organización y funcionamiento de las escuelas, como la autonomía de gestión, el presupuesto, las exigencias de ingreso, promoción y permanencia en los servicios educativos, así como la implementación de las acciones más específicas.

Sin embargo, también es necesario percibir que, a pesar de todo ello, los docentes podemos tener grandes alcances en función de constituir un nuevo Sistema Educativo y ello requiere de la participación social. Por esta razón, resulta tan crucial que el docente reflexione acerca de sus prácticas en el aula y que mediante pequeñas acciones posibilite el cambio de este contexto social, ya que la escuela representa justamente esa oportunidad de conseguirlo.

En resumen, el panorama actual de la educación parece desalentador respecto a las concepciones que el Estado y el sistema corpo-

rativo han inyectado a la sociedad a través de las descalificaciones al docente y a las instituciones educativas; pues todo ello repercute en nuestra inserción al campo laboral, además hay un desfase entre los contenidos de nuestra casa de estudios, los programas de Educación Básica y lo que la sociedad actual requiere. Haciendo un proceso difícil de inserción como docentes titulares.

Es necesario considerar que el escenario educativo del próximo siglo se definirá en éste, pues de acuerdo con Jarauta e Imberón (2012, p. 25), “La educación tiene la particularidad de anticipar el futuro. Sólo si somos capaces de diseñar y construir desde ahora una educación justa, será posible una sociedad justa en el futuro”. En este contexto resulta fundamental que los profesores estemos preparados para afrontar estos nuevos retos que la sociedad demanda, aún con estas dificultades que encontramos al ingresar al mundo laboral, con esta realidad que es necesario modificar, de ahí la necesidad de que exista una formación adecuada porque se trata de un motor en donde cada uno de los componentes es vital para su funcionamiento.

Por último, me gustaría retomar una cita de Abramowski (2010), que habla del amor a la pedagogía y al respecto menciona:

El amor a la pedagogía [...] es un amor por la cultura, por las nuevas generaciones, por la acción de acompañar en el crecimiento a sujetos que conoceremos en parte, sólo en parte, y a quienes dejaremos ir para que puedan hacer su propio camino de la mejor manera posible [...] para no caer presos de la emocionalidad incontinente de los medios, pero también para no repetir figuras docentes que no se preocupen por quienes tienen en frente. (p. 14-15).

Retomo esta cita porque ante esta situación, es necesario afrontar los retos que la sociedad actual demanda y tener presente que los docentes poseemos posibilidades de mejorar estas condiciones y aunque las políticas neoliberales se han encargado de hacernos ac-

tuar individualmente, es necesario volver a pensarnos como sujetos colectivos para que una transformación sea posible.

TERCERA APARTADO

EL CONTEXTO SOCIAL

Martha Yolanda Piña Hernández

Uno de los aspectos que es abordado en todas las narrativas que conforman este libro y en las de *Relatos 1* (2020), se refiere a la repercusión y a las tensiones que genera el contexto en el trabajo cotidiano de los maestros de educación básica, y en particular en los que laboran en la primaria. “Todo lo que pasa en la sociedad, traspasa la puerta de la escuela”, sentencian algunos estudiosos de la educación; proposición que podemos rastrear en la lectura de las narraciones que comparten los profesores principiantes.

El término contexto, a su vez, remite a varios niveles de análisis; posiblemente los más comunes, al menos en los relatos, se refiere al contexto socioeconómico familiar en el que está inmersa la escuela o al contexto institucional, —ya sea en cuanto a una gestión escolar específica o aquel que se origina con la mezcla o yuxtaposición de la aplicación de medidas de políticas educativas sexenales, distintas— en el que laboran los maestros.

No obstante, las narrativas que conforman este apartado, a mi juicio, ahondan o trascienden esos niveles, en tanto que parten del contexto macrosocial y sus repercusiones en la práctica docente o profundizan en el cruce de distintos “contextos prácticos” y en los modos en que les afecta a los maestros, tanto cognitiva, afectiva y moralmente, así como las posibles implicaciones para su estabilidad laboral.

Para comprender lo que viven los maestros de primaria en su labor diaria, es necesario partir del contexto social. En este documento consideramos tres niveles: el macrosocial, el contexto político y administrativo y el contexto práctico.

El primer nivel referido a lo macrosocial, alude a “la evolución de las fuerzas sociales, los grupos políticos y los sectores económicos y financieros” (Bowe y Ball, 1992, en Esteves, 2006, p. 21). Es aquí donde se plantean continuas exigencias a la educación, y en particular a los sistemas educativos, para “poner al día” la fuerza de trabajo que requieren los nuevos sistemas de producción y para formar a los ciudadanos que se adapten y coadyuven al cambio social que desean lograr los grupos hegemónicos.

En nuestro caso, fue en los años ochenta que el gobierno mexicano decidió incorporarse al sistema económico mundial identificado como neoliberal, con base en las recomendaciones de organismos internacionales y en particular, desde los noventa, en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) se diseñan las políticas económicas y públicas entre las que destacan: fomentar la confianza en los inversionistas como elemento clave para el crecimiento; mantener buenas condiciones para los mercados financieros; flexibilizar el empleo; reformas en el sistema de pensiones, mantener la estabilidad macroeconómica, promover la liberación y privatización en diferentes sectores y aumentar la competitividad; reformas en educación, energía y abrir la participación de empresas privadas en el sector petrolero (Vicher, 2014). Estas “recomendaciones” han tenido su correlato en el aspecto normativo y administrativo.

El segundo nivel, se refiere al contexto político y administrativo “que pretende ordenar la realidad mediante leyes y decretos con una capacidad de cambio limitada” (Bowe y Ball, 1992, en Esteves, 2006, p. 21), en tanto que no puede modificar de manera inmediata las formas de pensar, actuar, sentir y relacionarse de los sujetos sociales. Pensemos simplemente en los derechos humanos o específicamente en los derechos de los niños, niñas y adolescentes y en toda la legislación que gira en torno a estos asuntos, las instancias creadas para tal fin y las dificultades que tenemos, hoy en día, para hacerlos realidad, después de tantas décadas.

Para los que somos maestros o estamos relacionados con la escuela básica, el sentido de cada uno de los tres relatos que conforman esta sección puede ser comprendido en sí mismo al relacionarlos con el contexto político administrativo, pero para las nuevas generaciones, posiblemente, los siguientes párrafos pueden ser de utilidad.

Como miembro de la OCDE, en el 2000 México participa en la prueba del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos, (PISA por sus siglas en inglés) y los resultados no se dieron a conocer a la brevedad posible, pero sí se emprendieron una serie de medidas encaminadas a reformar la educación escolar. Cabe aclarar que los efectos que han tenido durante los últimos veinte años en el magisterio no han sido suficientemente estudiados. La revisión de distintos documentos de tipo normativo, permite rastrear el origen y continuación de diferentes acciones en las escuelas primarias, hasta el ciclo escolar 2017-2018.

- Durante el sexenio del 2000-2006 se impulsa el Programa de Escuelas de Calidad que pretendía reformar la gestión de las instituciones de la educación básica. Sus finalidades fueron variadas, seguramente como sus logros, pero para los fines de este apartado, me interesa destacar el impulso que se dio a la rendición de cuentas por parte de los directores de las escuelas primarias, al desarrollo de liderazgos más democráticos, al trabajo colegiado de los maestros y a la participación de los padres de familia. Este programa ha cambiado de nombre en los distintos sexenios, pero sigue estando presente en el trabajo de cada centro escolar.

Una de sus consecuencias, a finales del periodo señalado, fue que un buen número de maestros que podían acceder a las plazas de director de acuerdo a los mecanismos de esa época (antigüedad escalafonaria SEP-SNTE), deciden permanecer frente a grupo y ante la falta de demanda para ese puesto, se abren “oposiciones” en las

que concursan maestros jóvenes, algunos de ellos podrían ser considerados principiantes, aunque contaban ya con otros estudios o grados académicos.

- En el 2002, se crea el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación al que se le encargó valorar la calidad de los servicios educativos, así como coadyuvar a la rendición de cuentas en materia educativa. Este organismo aplicó los instrumentos denominados “Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos (EXCALE) desde el ciclo escolar 2004-2005 hasta el ciclo 2013-2014. Asimismo, la SEP aplicó censalmente la Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE), desde el año 2006 hasta el 2013” (Márquez, 2017). Los resultados obtenidos, así como los conseguidos en PISA, las recomendaciones de la OCDE (2009, 2010) y el cambio sexenal, refuerzan la idea de modificar los currículos de la educación básica y normal. En el año 2009 se implementa la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) aunque su versión definitiva se publica en el 2011, en el Acuerdo 592. Además, de elaborar un nuevo plan y programas para la educación básica, la RIEB se proponía, como política pública, transformar la práctica docente, profesionalizar el servicio educativo en todos sus niveles y el fortalecimiento institucional. Esta reforma contemplaba su instrumentación total, hasta el año 2030. (DOF, Acuerdo 592).

En el caso de la educación normal, el currículo se modifica en el 2012 y se estipulan otras condiciones de acceso a la formación de maestro; se inician las primeras evaluaciones al término de los estudios normalistas, aunque éstas no determinan el ingreso a la carrera docente.

- En el 2013, el presidente en turno y el pacto entre los partidos políticos impulsaron como una de las primeras acciones del sexenio la Reforma Educativa, “con el propósito de hacer de la enseñanza la fuerza transformadora del país”. En menos de un

año, se crea y echa andar un marco normativo que implicó la modificación de la Constitución —artículos 3º y 73—, de la Ley General de Educación y de la Ley del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Se publica la Ley General del Servicio Profesional Docente que regula el ingreso, la promoción, el reconocimiento y la permanencia de los maestros en el servicio público educativo (INEE, 2015, p. 9).

En los años restantes del gobierno se elabora un nuevo Modelo Educativo para la educación básica y media superior. En el ciclo 2018-2019, en el caso de la primaria se instrumentan el plan, los programas de estudio y materiales curriculares para primero y segundo grados. Asimismo, se modifica el plan de estudios de la educación normal para hacerlo congruente con las exigencias del nuevo modelo.

- En el 2005 se crea la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal (hoy AEFCM) y que, por reestructuración de la SEP, sustituye a las instancias que operaron a partir de la descentralización educativa. La AEFCM, desde sus orígenes es un órgano administrativo desconcentrado de la SEP con autonomía técnica y de gestión que se encarga de la prestación de los servicios de educación inicial, básica, especial, normal y para adultos en escuelas con sostenimiento público y supervisa el funcionamiento de las escuelas privadas (AEFCM, 2017).

Las directrices para la prestación de los servicios escolares mencionados, se hacen llegar a las escuelas mediante el documento denominado Guía Operativa para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación Inicial, Básica, Especial y para Adultos de Escuelas Públicas en la Ciudad de México que “es un compendio de reglas constituido como un documento de trabajo de carácter operativo normativo de observancia general por el marco legal que lo sustenta” (AEFCM, 2017, p. 1).

El incumplimiento de esas reglas por parte de los maestros y directivos puede dar lugar a sanciones administrativas, laborales

o penales, según sea el caso, conforme lo determinen las instancias correspondientes.

En el ciclo escolar 2017-2018, año laboral en que los maestros principiantes escriben sus relatos, dicha guía estaba conformada por 391 numerales y las reglas que contenía emanaban de más de 180 documentos de distinta índole —Constituciones, leyes, convenciones y tratados internacionales, códigos, reglamentos, decretos, acuerdos, estatutos, normas generales y específicas, manuales generales y específicos, lineamientos generales y específicos, guías, programas y protocolos—. (AEFCM, 2017). La comprensión cabal de los ordenamientos de la AEFCM por parte de los directivos y maestros, hace necesario, casi siempre, consultar las fuentes originales y darse cuenta que las tareas de los maestros rebasan, por mucho, la “simple” tarea de enseñar.

Como parte de la estructura de la AEFCM, está la Unidad de Atención al Maltrato y Abuso Sexual Infantil (UAMASI), cuyos antecedentes los podemos encontrar a finales del siglo pasado. Su función es atender las quejas de violencia escolar que se dan en los planteles educativos de la Ciudad de México, ya sea que el presunto ofensor sea un miembro del personal escolar o un alumno de la institución (Silva y Corona, 2010).

A decir de Bowe y Ball, toda la documentación normativa y lo administrativo que se origina en función de esa legislación, no pueden “modificar la mentalidad de los profesores ni el sentido de su trabajo”, por lo que requerimos fijar la mirada en el último nivel de análisis del contexto social que es el denominado contexto práctico y que hace referencia al trabajo real de los maestros y de las escuelas en que se lleva a cabo (Bowe y Ball, 1992, en Esteves, 2006, p. 21).

En este contexto práctico, tenemos que recordar que a raíz de que se dieron a conocer públicamente los resultados que México obtuvo en la prueba PISA 2000 y los subsiguientes resultados hasta el 2015, las campañas de desprestigio al magisterio de la educación

primaria no se hicieron esperar y, sobre todo en el sexenio de Peña Nieto, se intensificaron en los medios masivos de comunicación. Dichas campañas fueron impulsadas, muchas veces por académicos y “analistas” que desconocían las condiciones en las que laboraban los maestros y, en particular por asociaciones civiles ligadas a grupos empresariales, que veían a lo escolar como un inmenso mercado para acrecentar sus negocios, aún y a costa de la denigración de la educación pública y del menosprecio del magisterio nacional. Situación que reforzó en la opinión pública la implementación de la mal llamada Reforma Educativa del 2013 y la denostación del gremio magisterial.

No obstante, de esas representaciones sociales negativas sobre el magisterio, los relatos de los profesores de primaria, y principalmente los de los noveles, nos muestran cómo y a pesar del mundo tan caótico en el que vivimos, el sentido de su trabajo está centrado en el aprendizaje, en el desarrollo y en el bienestar de los estudiantes para que ellos puedan, a su vez, ser artífices de comunidades más justas y democráticas.

Cabe aclarar que, el contexto práctico de la educación primaria en nuestro país ha sido estudiado ampliamente desde los años ochenta. Existe en el Departamento de Investigación Educativa del CINVESTAV del IPN una tradición de investigación ampliamente reconocida; los trabajos pioneros de Rockwell, Ezpeleta, Gálvez, Mercado, Edwards, Sandoval y Aguilar (1986), pusieron sobre la mesa el trabajo cotidiano que realizan los maestros; la multiplicidad de tareas que efectúan, además de la enseñanza; lo que ocurre en los salones de clase; la construcción social de los saberes de los maestros y las formas en que se transmiten o las preocupaciones docentes, entre otras cuestiones. Es más, en 1986, Rockwell señalaba:

Desde la perspectiva del trabajo docente, con sus múltiples condicio-
nantes estructurales y su intensa dinámica cotidiana, no resulta fácil
proponer utopías educativas ni modelos para una mayor “calidad”

educativa; cada propuesta pedagógica tiene que pasar por el tamiz de las condiciones reales del trabajo docente e integrarse a procesos cuyos ritmos y sentidos no se modifican a voluntad.

[...] Si no se toma en cuenta esa realidad objetiva del trabajo del maestro, ninguna propuesta educativa tiene posibilidades de arraigo [...] Es necesario investigar, conocer y comprender las determinaciones estructurales y políticas, así como institucionales y cotidianas del trabajo docente para poder ofrecer alternativas de apoyo reales a los maestros (Rockwell, 1986, pp. 17-18).

Desgraciadamente, a la hora de tomar decisiones y legislar sobre lo escolar, los productos de la investigación educativa con los que cuenta nuestro país quedan al margen, pesan más las recomendaciones de los organismos internacionales o la presión interna de los grupos empresariales, así como las ideologías pedagógicas con las que argumentan sus “innovaciones”.

A grosso modo, veamos de qué tratan las narrativas que nos comparten los coautores en lo que se refiere al contexto social.

Las maestras Estela Del Río Rodríguez y Mariana Real Aguirre, compañeras de la generación 2013, —que se reencuentran años después de su egreso de la BENM en una misma escuela de la Delegación Iztapalapa—, nos comparten en su narrativa el pensamiento complejo que han desarrollado para comprender su quehacer docente. Parten del análisis de una visión dominante difundida por los medios de comunicación acerca del magisterio y nos hacen ver que para entender lo que es la educación escolar, y la labor de los maestros, hay que adentrarse en sus entrañas.

En su texto, en un ir y venir en el tiempo, abordan el contexto sociohistórico que vivía el país cuando se formaba la generación 2009-2013 en la BENM, así como los primeros seis años de su inserción a la docencia.

Cuentan cómo desde su trayecto formativo vivieron los cambios curriculares en la primaria (1993, 2009, 2022) y las dificultades

que existían en las normales para obtener los libros de texto y conocerlos. Al insertarse en la docencia, varios compañeros de esa generación fueron adscritos a escuelas de la periferia de la ciudad y enfrentaron retos para los que no estaban preparados —número de alumnos, los contextos familiares, las exigencias de los padres, las necesidades educativas especiales de algunos niños, la atención o el poco gusto que sentían algunos niños por ir a la escuela o la atención a la diversidad—, así como la burocracia y las continuas demandas a los maestros sobre la planeación escolar, fijando metas que difícilmente son alcanzables o la omnipresencia de la Unidad de Atención al Maltrato y Abuso Sexual Infantil (UAMASI) que ha servido más para frenar el profesionalismo de los maestros, que para vigilar la seguridad de los estudiantes. Sus años maravillosos de la BENM quedaban atrás.

Observamos en su texto, los modos en que las principiantes se posicionan ante la multiplicidad de cambios y contradicciones curriculares que, en un lapso relativamente corto, se ha vivido en el ámbito educativo y que continúa vigente hasta la fecha —en ese momento se estaba implementando el Modelo Educativo 2017— afectando el funcionamiento de las escuelas, las prácticas docentes, las formas tradicionales de ingreso y promoción de la carrera magisterial de la educación básica, la valoración social de la profesión y con ello la autoimagen de muchos profesores de educación primaria.

Las maestras nos comparten que, además de iniciarse como docentes, esos primeros años también están acompañados de nuevos proyectos familiares; de desarrollo profesional; de promociones laborales; de viajes y del disfrute de su primer sueldo, sin dejar de pensar en sus condiciones de jubilación a futuro. Nos hacen pensar que con el paso de los años hay un desánimo, hartazgo de muchos de los maestros con los que trabajan, que puede desilusionar al más optimista, pero que a pesar de ello el ideario vasconcelista y la pasión que les inyectaron sus maestros de la BENM siguen orientando en

ellas, y posiblemente a toda esa generación, el sentido de su trabajo y del ser maestro de primaria

Asimismo, las maestras Estela y Mariana en el entramado de su texto que da cuenta de los diferentes contextos —macro, político-administrativo y práctico— abordan una dimensión de este último, en cuanto a lo que se refiere a la relación comunidad-escuela y nos hacen pensar en cómo el trabajo que realizan muchos profesores se diluye fuera del centro escolar y, al mismo tiempo, las formas sutiles en que se vulneran los derechos de los infantes, en tanto que no se toma en cuenta o se ignora lo que saben los niños y niñas respecto a los asuntos que les afecta —o puede afectar— directamente a sus familias o comunidades. (DOF, Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, 2014).

Para las docentes, los espacios de enseñanza —así los denominan ellas— son “el lugar para soñar otra sociedad”, otro tipo de sujeto, a partir del trabajo emancipador que pueden llevar a cabo los maestros de primaria y con el que ellas están comprometidas. Nos exhortan a trabajar unidos para recobrar el prestigio del magisterio y “abatir el dicho que dice: el peor enemigo de un docente es otro docente”.

A diferencia de las maestras de la generación 2013 de la BENM, los profesores Juan Manuel Hernández Montaño, Ximena Lucero Rodríguez Villa y Maythe Tello Corona, ingresaron al sistema educativo nacional una vez que resultaron “idóneos”, de acuerdo a los instrumentos de evaluación correspondientes.

Según el número de prelación, los principiantes eligieron el centro escolar; los motivos que orientaron su decisión fueron diversos: la distancia a su domicilio, el tiempo de traslado o las vías de acceso; el tipo de escuela: regular, ampliada o tiempo completo. Lo cierto es que dispusieron de poco tiempo para deliberar lo que probablemente será una de las decisiones más importantes de su vida y que marcará, según diversos estudios realizados a nivel internacional, su devenir como maestros de primaria.

Los profesores optaron por escuelas primarias regulares matutinas; la jornada de trabajo es de cuatro horas y media. Una vez que empiezan a laborar, los maestros comentan que lo que ellos vivieron en sus prácticas profesionales, no se compara con lo que tienen que afrontar como maestros titulares y que no fueron suficientes aquéllas para darse cuenta de todo lo que implicaba ser docente. Al saberse profesores de grupo deben asumir todas las responsabilidades que tienen para con los niños y la multiplicidad y simultaneidad de tareas que deben de realizar, así como las problemáticas que han de resolver, aunque no siempre de manera exitosa.

Los “casos perdidos” son el motivo por el que la maestra Maythe Tello Corona, en su relato *El niño fantasma*, nos comenta sobre una de las situaciones que viven los profesores de la escuela en la que ella se inicia como profesora de grupo. Menciona que es un centro escolar al que asisten niños y niñas, la mayoría hijos de comerciantes, que han tenido problemas en otras instituciones debido a su inasistencia constante, a las situaciones de violencia familiar que viven y al desinterés que tienen los padres de familia por cumplir con su obligación de velar por los derechos de sus hijos.

En la escuela a esos niños se les conoce como los “casos perdidos” porque al final la indiferencia de los progenitores y la burocracia jurídica por hacer respetar los derechos de los niños, sobre todo después del sismo de septiembre del 2017, termina por contagiar a los maestros. Y ante la impotencia de poder hacer más, los docentes tienen que resignarse; son muchas las dificultades que puede involucrar el “nadar contra corriente”.

A pesar de cumplir con las disposiciones que señala la Guía Operativa y el Marco para la Convivencia Escolar en las Escuelas para atender estas situaciones y que se traducen en reuniones y exhortos a los padres para que sus hijos asistan a la escuela y la firma de cartas compromiso, esto no ocurre. Las pocas ocasiones en que el pequeño estaba en el salón preocupan a Maythe, en tanto que aún en tercer año, el niño no había podido lograr la adquisición de la

lengua escrita y ella sabe que esto, tiene implicaciones para el desarrollo y el aprendizaje de los pequeños.

Ante la insistencia de la maestra porque la mamá justifique las inasistencias, la señora decide ir hablar con la directora y argumenta que sus hijos no van a la escuela porque la docente le gritaba a la niña que estaba en cuarto grado y en el caso de la profesora Maythe, se debía a que el pequeño era golpeado por uno de sus compañeros, situaciones que no eran ciertas. Así, la preocupación de las docentes por el bienestar de los niños se convierte en maltrato escolar del que ahora, ellas serían las responsables.

La maestra nos comparte, además, que uno de los procesos más difíciles de llevar a cabo es la evaluación de los aprendizajes. Para ella es fundamental el trabajo cotidiano que realizan los niños, ya que es ahí donde el maestro se puede dar cuenta de los progresos de los alumnos y esto coadyuva a la promoción, o no, al siguiente grado. Cuando esto no sucede, ella siente la responsabilidad total de que al promover al “niño fantasma” contribuya a su fracaso escolar. No obstante, por las normas de evaluación vigentes en ese ciclo escolar, tendrá que promoverlo.

Por su parte, los maestros Juan Manuel Hernández Montaña y Ximena Lucero Rodríguez Villa en su relato: una mirada al quehacer docente, entre el ser y el deber ser, nos comentan que, al contrario de lo que vivieron muchos compañeros de su generación, la escuela a la que se adscriben es la misma en la que realizaron sus prácticas profesionales en el último semestre de la carrera y se encuentra en la Alcaldía Cuauhtémoc.

El pasaje de estudiante profesor a maestro principiante, pese a que acontece en la misma institución, los enfrenta a situaciones que ahora deben resolver. Reconocen que ya se habían dado cuenta de éstas, sin embargo, los que se hacían cargo eran los maestros de grupo o en situaciones más graves, la dirección tomaba cartas en el asunto. En el presente, ellos no encuentran maneras exitosas para solucionarlas, lo que afecta no sólo sus clases, sino también la autoimagen que habían

construido de su ser docente. Se cuestionan si el contexto social y familiar constituye un obstáculo para que los maestros principiantes demuestren todo lo que pueden llevar a cabo.

Como practicantes o profesores en formación, los requisitos para estar en la primaria son diversos. En el caso de ellos, la presentación, la puntualidad y el uso adecuado del lenguaje eran indispensables, así como el diseño de la planeación, —su instrumentación y la evaluación del aprendizaje y la enseñanza—. Aspectos que siguen cuidando ya como profesores. Asimismo, aprendieron que era necesario conocer su espacio laboral y en su relato nos comparten los resultados del diagnóstico que realizaron sobre el contexto social en que se encuentra la escuela, de las características de la primaria y las peculiaridades socioeconómicas de los alumnos.

Algunos de los datos que nos proporcionan son que la escuela tiene cierto prestigio en la comunidad; que se cuenta con los servicios básicos para vivir; que la mayoría de los niños son hijos de comerciantes o de trabajadores que prestan sus servicios alrededor de la escuela y que esto ocasiona “la inasistencia de los alumnos y problemas socioafectivos fuertes entre los alumnos”. Todo esto ya lo sabían desde antes de iniciarse como maestros, pero no les correspondían a ellos, sino a otros. Cuando Juan y Ximena son los maestros de los grupos, las cosas cambian y para dar cuenta de esto nos relatan el caso de Miguel y sus compañeros del 6° grado.

Son varias las reflexiones que desprenden de la lectura del texto, entre ellas los maestros nos señalan que hay niños que teniendo todo el apoyo familiar no les interesan las actividades escolares y en el otro extremo, están aquellos que no les interesa la escuela, pero tampoco a los padres y lo único que esperan es que salgan de la primaria, aunque sea con seis. “Encontrar una solución factible a veces implica más de lo que como docente puedo hacer”, dicen los profesores principiantes, no obstante, Juan y Ximena siguen trabajando en ello.

Tanto en el relato de la maestra Maythe como en el de Ximena y Juan Manuel, hay una constante en los padres de familia que

aparecen como actores principales en sus relatos, el ser comerciantes. Para ellos, como quizá para muchos otros sectores de nuestro país, la escuela ya no representa una oportunidad de movilidad social, de asegurar el futuro económico de sus hijos. No se dan cuenta que ellos también son responsables, junto con el Estado, de velar por los derechos de sus hijos y que ellos los puedan ejercer; no es suficiente con inscribirlos a la escuela, sino que es necesario que asistan regularmente y permanezcan en ella. Y esto lo saben los maestros principiantes y actúan en consecuencia, aunque los instrumentos que el sistema educativo o la legislación les proporcionan para que los niños ejerzan esta prerrogativa inalienable, no sean suficientes o los idóneos.

Al respecto, Latapí considera clave el derecho a la educación “porque de su cumplimiento depende que se puedan ejercer mejor todos los otros derechos”, mientras que Muñoz señala que “es vital pues sólo quien aprende puede vivir plenamente” (INEE, 2014, p. 10).

Los tres relatos que a continuación se presentan, al parecer, coinciden con esos planteamientos y nos invitan no sólo a pensar, sino a que “el contexto social”, en conjunto, actuemos en consecuencia y que los lectores de sus relatos comprendamos que la preocupación central de los maestros principiantes, como la de muchos profesores con más años de servicio, es el bienestar de los niños y las niñas con los que trabajan y el ejercicio pleno de sus prerrogativas.

CONTRIBUCIONES DE LOS MAESTROS PRINCIPIANTES

La utopía sigue viva

Estela Del Río Rodríguez

Marina Real Aguirre

En las siguientes líneas, se redactan algunos sucesos nacionales que como docentes enfrentamos al salir al campo laboral; realizamos

una reflexión del impacto que el contexto social, de los colegas, de las unidades administrativas, el contexto donde se desenvuelven los alumnos, llega hacer de reflexión para seguir creyendo en la utopía del saber. Hoy en día estamos envueltos por un sistema que no logramos entender. El renunciar a él, en una metrópoli tan diversa nos llevaría a la desesperanza en algunos casos. Los caminos de la generación 2013-2019 se han envuelto en diversos éxitos, el saber que tus compañeros son directores, subdirectores, docentes con vitalidad de cambiar los procesos de enseñanza, te brindan la dicha de poder decir que eres parte del corazón de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

Como generación, hemos logrado escalar a otros países, dobles plazas, tiempos completos, jornadas ampliadas, estudios de posgrado, formando nuevos docentes, etcétera. En esta parte también mencionaré que, así como nos hemos procreado como padres de familia hemos tenido pérdidas muy valiosas, donde dos compañeros ahora están en el cielo siguiendo el camino de la educación. Esperamos que la reflexión planteada en las siguientes líneas ayude a los nuevos docentes y dé ánimo para seguir replanteando una sociedad diferente.

Cuando hablo de educación, recupero las palabras expresadas por el Lic. José Vasconcelos Calderón, primer Secretario de Educación Pública y quien desde los años veinte del siglo pasado, señalaba:

Al decir educación me refiero a una enseñanza directa de parte de los que saben algo, a favor de los que nada saben, me refiero a una enseñanza que sirva para aumentar la capacidad productiva de cada mano que trabaja, de cada cerebro que piensa, trabajo útil, trabajo productivo, acción noble y pensamiento alto, he allí nuestro propósito (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2018).

Hoy en día ¿qué papel juega el docente en la sociedad mexicana? Si buscamos en los archivos recientes en diferentes fuentes como la

web, escritos, medios visuales y auditivos, el posicionamiento del docente se ve anclado al desprestigio y olvido social, ante las políticas públicas que se han renovado, las marchas, normalistas muertos, noticias por redes sociales, etcétera.

Para entender la educación en México, es necesario mencionar los sucesos pasados y el contexto en que surgieron, las políticas planteadas retoman a su vez la descentralización como punto de partida de sus propuestas educativas, la calidad de la educación en México es un tema relevante que enmarca problemas en habilidades cognitivas necesarias para adquirir, organizar, transformar y aplicar dichos conocimientos, para esto existen evaluaciones del sistema educativo en sus distintos niveles.

En el 2013, cuando la generación 2009-2013 de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros salía al campo laboral, fuimos la última generación que realizó un examen de ingreso a la SEP para obtener la basificación. Atravesamos por un cambio de planes y programas, sumando la reforma para la educación, Elba Esther Gordillo, ex-líder sindical caía ante el estado mexicano, (actualmente libre, con la tranquilidad de tener la certeza de que el mexicano sufre demencia y olvida lo pasado, emitiendo mensajes ante la prensa de promover nuevos líderes y solicitando el apoyo de SUS MAESTROS).

Asimismo, nuestro país renunciaba al crudo negro. Y los normalistas que ingresábamos al campo de batalla (mejor conocidas como aulas de clase), afrontábamos demandas administrativas para las cuales no se nos habían preparado, turnos con más de 30 alumnos, trabajando con libros de texto nuevos, cuando en la Normal seguíamos usando los basados en el plan de 1993 —si bien te iba y eras de un grupo afortunado, podías tener en tus manos un juego de libros del plan 2011—; escuelas con maestros en desacuerdo y rellenando los famosos formatos que conforman el fenómeno de la supuesta Ruta de Mejora escolar, escribiendo metas inalcanzables, cumpliendo burocráticamente con propósito lleno de falacias, su-

biendo a la plataforma acciones que por falta de tiempo es difícil llevarse a cabo, trabajando entre pares en los populares CTE (Consejos Técnicos Escolares), claro está que también se enriquece nuestro acervo de estrategias al escuchar y ser escuchados por colegas, alumnos con familiares conflictivos, padres de familia con demandas no explícitas, niños con dificultades para ampliar su proceso cognitivo.

Y así cambiarían los años maravillosos en nuestra Alma Mater, para insertarnos en el campo real de la docencia, en los primeros talones de pago, así como en la tarjeta de nómina veías en capital los esfuerzos de cuatro años, las risas de tus compañeros, las enseñanzas de los profesores y los comentarios negativos de colegas con más años de servicio, que en lugar de brindarte apoyo moral, lo único que se les ocurría era poner barreras a las propuestas efusivas con las que llegábamos a nuestros primeros centros de trabajo. Emitiendo comentarios como:

- Así como te ves me vi
- Para qué tanto material, no te lo agradecen
- No gastes en obsequios para los niños, ni los valoran
- Aquí las cosas siempre se han hecho de este modo

Infinidad de frases como éstas que van poco a poco borrando la sonrisa y desapareciendo la idea platónica del magisterio, claro que después de casi siete años de servicio seguimos tratando de ganar la batalla y no bajar la guardia.

Igualmente, como uno se guía en la vida laboral, también se encamina al campo de la independencia, en algunos casos, dobles turnos, escuela de tiempo completo, jornada regular o según como nuestras necesidades lo requirieran, estudio de posgrados, algún puesto público, continuar con otra carrera, empleos en el extranjero, el matrimonio, los viajes.

Lo anterior se pronuncia con facilidad, pero también debemos visualizar el contexto donde se ubican la mayoría de las escuelas

donde la generación 2013 se inició en la labor docente. Escuelas situadas en la periferia de la Ciudad de México, con bajos recursos, padres ocupados laboralmente, infantes con poco interés en la educación, inseguridad alrededor del contexto escolar, falta de servicios en salud, alimentación y vivienda, profesorado renuente de lo proveniente a las exigencias de los directivos, “GUAMASI”⁵ como institución para la seguridad de los infantes que, en el mayor de los casos, ha servido para frenar el profesionalismo docente.

Muchos de nosotros somos parte del sueño magisterial, por ejemplo, contar con un trabajo seguro, una jubilación (la cual ya no está presente por parte del estado mexicano), si pusiéramos en manos de un economista esta cuestión tendría buenos argumentos para decir por qué no se cuenta con tal capital para proporcionar las pensiones, pero ese no es el tema inmediato. Nuestro desenvolvimiento se ve enmarcado en la recuperación de capital, para volver a gastarlo en cuestiones personales, comida, vivienda, servicios básicos, servicios extras de interés personal.

Las capacidades como habitantes de la Ciudad de México, nos han dado herramientas desde nuestro contexto para seguir adelante en el ámbito educativo, porque si el docente está dentro del aula, como ciudadano del mundo se enfrenta a una vida de constante incertidumbre nacional e internacional.

Los programas para la educación básica, en específico para la educación primaria no son muy claros, actualmente primer y segundo años cuentan con un plan y programas del Nuevo Modelo Educativo, así como libros de texto acordes a éste. En el caso de tercero a sexto, se cuenta con el plan vigente, aunque los libros de texto aún no están disponibles, por tanto, una adecuación que debe realizar el profesorado, va encaminada a poder encontrar los aprendizajes de ambos planes, acomodar los cinco bloques en tres, adecuar los libros de texto, que, si

⁵ La expresión GUAMASI es utilizada comúnmente por los maestros de educación primaria para referirse a la UAMASI.

estos son sólo un apoyo en la mayoría de las escuelas, las autoridades inmediatas lo ven como la biblia del alumnado. Y con todo lo anterior, sacar una planeación que dé respuesta a la diversidad de los alumnos(as). Los supuestos de una autonomía curricular la cual está conformada por materias formales, clubs y una materia socioemocional de la cual la mayoría de los docentes no cuenta con una preparación.

Los planes vigentes para algunos colegas se han desmenuzado en el cumplir con lo administrativo. Nos estamos afrontando, como sostiene Frigerio y Poggi (1992), a un clivaje donde las instituciones separan a los agentes de los usuarios, donde los márgenes de libertad ya están establecidos. Me cuestiono sobre el impacto que los docentes estamos implementando en el aula, ¿será posible que se pueda transformar el medio donde se desenvuelven los alumnos?

Mientras viajaba en el metro de la Ciudad de México, en la línea 12 del primer vagón, se subió una señora con dos niñas entre los 10 y 12 años de edad. En esta línea del metro hay cuatro asientos en el primer vagón, para personas discapacitadas, encima de estos hay un letrero visible que daba cuenta de lo anterior. La niña en edad aproximada de 12 años, tomó un asiento, mientras la de 10 años le indicaba que el lugar estaba reservado para discapacitados, y que ella no lo estaba, por tanto, tenía que mantenerse de pie mientras se desocupaba otro lugar del vagón. También la madre ocupó el asiento que estaba a un lado, el cual estaba designado para discapacitados. La niña de 10 años repitió a la madre que el lugar no era apropiado para ser ocupado por ella, ya que estaba reservado para personas con alguna discapacidad.

Aunque los argumentos eran buenos la infante de 10 años fue ignorada por la madre y la hermana. Los alumnos al igual que los docentes, estamos bombardeados por mensajes positivos de los cuales nos apropiamos, en situaciones de la vida real es como ir contra la corriente, ¿cómo la niña de 10 años puede hacer que su entorno familiar reaccione a un comportamiento arraigado donde su voz es un sonido más de las estaciones del metro?

La niña menor ejerciendo su autonomía, su libertad de expresión lo puede expresar, pero en ningún caso, las personas con las que vive la escuchan:

Las sociedades domestican a los individuos por los mitos y las ideas, las cuales a su vez domestican las sociedades y los individuos, pero los individuos podrían recíprocamente domesticar sus ideas al mismo tiempo que podrían controlar la sociedad que los controla. (Morin, 1999, p. 11).

A los alumnos se les debe enseñar no sólo la codificación del conocimiento, también se deben incluir estrategias que el individuo pueda desarrollar para afrontar en su medio social. “La educación debería comprender la enseñanza de las incertidumbres que han aparecido en las ciencias físicas, en las ciencias de la evolución biológica y en las ciencias históricas” (Morin, 1999, p. 3).

Nos vemos anclados en una sociedad contradictoria, los espacios de enseñanza son el lugar mágico para soñar otra sociedad en la razón, nuestras acciones en ocasiones como individuos se vuelven contradictorias. El tomar consciencia de los actos no solo tiene que ser una metáfora, el poder hacer un análisis que nos lleve al cambio del ser en la transformación del espíritu, impactando como docente a la emancipación de los alumnos, los cuales se desenvuelven en contextos diversos, se lograría tener una sociedad replanteada por el bienestar común.

Debemos mostrar a los que vienen atrás de nosotros las diferentes alternativas o soluciones que pueden enfrentar, así como el saber confrontar el conocimiento, que tengan en mente un conocimiento crítico listo para ser implementado. Así como hacerlos conscientes del mundo que los rodea, activando el respeto de sí mismo, de los demás y de su entorno.

El docente debe ser un ente actualizado, crítico, responsable, que actúe con respeto a los demás. “Es necesario enseñar ya no a

oponer el universo a las partes sino a ligar de manera concéntrica nuestras patrias familiares, regionales, nacionales y a integrarlas en el universo concreto” (Morin, 1999, p. 41).

Por tal motivo, como miembro de la generación 2009-2013, y la efusividad inyectada por parte de mis formadores docentes de comprometernos con la capacitación y actualización constante, hoy en día puedo decir que hemos luchado en las calles y en diversos movimientos, no por evitar una evaluación, sino por cumplir con el deber ser, una evaluación justa, acorde a los contextos que habitamos cada uno de nosotros, por una evaluación no punitiva, sino formativa, dejando a un lado la parte cuantitativa y promoviendo el respeto entre pares, la comunicación asertiva con padres de familia y alumnos, enriqueciendo el tacto pedagógico y fortaleciendo nuestro quehacer del día a día.

En este artículo no sólo están reunidos enunciados o conceptos, sino palabras con sentimientos y vivencias de dos exalumnas normalistas que a lo largo de los cuatro años de preparación estuvieron en grupos distintos, maestros diferentes pero con la misma necesidad e ilusión de crear un cambio en las aulas que serían habitadas por nosotras, separándonos el día de la ceremonia de clausura y reuniéndonos seis ciclos escolares después en una de las delegaciones más emblemáticas de este monstruo de 10 cabezas de la Ciudad de México. Me refiero a la delegación Iztapalapa. Trabajamos en el mismo contexto y recibimos de manera informada los nuevos materiales 2018, manuales del docente que tiene por nombre Aprendizajes Clave y libros de texto de primero y segundo. Nos percatamos de sus pros y sus contras, pero siempre inclinándonos por rescatar lo positivo y favorecer las áreas de oportunidad de estos documentos.

Continuamos al frente con el amor al arte, aguantando los cambios y tropiezos que son los gajes del oficio, nos comprometemos a seguir siendo normalistas que intentan seguir poniendo en alto el nombre de nuestra máxima casa de estudios, unidos podemos reco-

brar nuestro prestigio y respeto, se puede lograr abatir el dicho que dice: “el peor enemigo de un docente es otro docente”.

Niño fantasma

Maythe Tello Corona

Una vez que estás frente a grupo te toca asumir la responsabilidad total de los niños, sus procesos de aprendizaje, los aspectos a evaluar y el reconocimiento de sus necesidades, bajo estos criterios nos toca valorar la promoción del alumno al siguiente ciclo. Esta tarea, sin embargo, en sí misma es compleja y la convivencia diaria con los niños te da la oportunidad de observar sus logros y avances. Quizá en cierta medida esto te va ayudando un poco más con este proceso; pero qué haces con un alumno que viene ocasionalmente, que en temporadas largas desaparece convirtiéndose en un “niño fantasma”.

En este relato narro cómo al llegar a la escuela en la que actualmente trabajo me he enfrentado a la inasistencia constante de la población por su mismo contexto social, observando dentro de la institución cómo se refleja en suma medida al sistema educativo como un filtro, ya que no es un solo caso en el que el alumno va pasando los grados de manera invisible y sin adquirir las competencias básicas. Hay por lo menos uno por cada salón y con ello, el desinterés de las familias atrapa a los maestros que no viendo muchas opciones para mejorar la situación llevándolos a la resignación.

No hace mucho dejé la Normal y las prácticas en las aulas de clase, estoy por cumplir mi primer año como profesora titular de grupo. Sí, hace un año egresé de la BENM y como siempre lo han dicho, las prácticas no se comparan con lo que, una vez estando frente a grupo, tienes que afrontar.

Actualmente me encuentro laborando en una escuela no lejos del mercado de Tacuba, con ello he tenido la oportunidad, hoy más que nunca, de afirmar uno de los principios más populares en

la Normal, el contexto tiene un gran impacto dentro de las instituciones educativas.

Muchos de los alumnos con los que trabaja la escuela son hijos de comerciantes; eso aunado a que la jornada escolar es regular convierte a la escuela en un albergue para los niños con problemáticas complicadas. Una de las palabras que constantemente escuché decir de mi director es que aquí vienen niños que han tenido problemas en otras escuelas y que por el tiempo de estancia en la institución lo mejor para ellos era estudiar en una escuela con horario de ocho a doce y media.

Bajo este contexto me he encontrado con casos en que los niños sufren de mucho descuido familiar, alumnos con padres divorciados, hogares donde hay violencia física y verbal, niños que asisten sin comer. Todo esto se refleja en el salón de clases, la inasistencia es común porque al final para un gran número de nuestra población estudiantil la escuela no es lo suficientemente importante y dentro del salón son violentos, entre ellos y a veces, no hay tolerancia.

A pesar de lo anterior, como maestra sé que con todo y esas dificultades debo continuar con los alumnos, sin embargo, la tarea se vuelve de mayor complejidad si los padres le dan un valor casi nulo a la escuela. Como lo dije anteriormente, la inasistencia es común en mi lugar de trabajo, el desinterés de los padres aunado al sistema educativo como filtro, termina por contagiar a maestros y maestras con la resignación, catalogando a algunos alumnos como “casos perdidos” y es que, es sumamente difícil nadar contra corriente.

Estos niños que terminan siendo los “casos perdidos” son los que me llevaron a escribir este relato que he titulado “Niño fantasma”. Me he percatado que en la escuela han optado por pasar de año a estos alumnos que constantemente faltan, ya que, los niños literalmente desaparecen.

En mi caso se trata de Aarón, quien iba a repetir tercer año ya que el ciclo pasado terminaron dándolo de baja por la misma razón, inasistencia.

Al inicio de ciclo recibí a la madre de familia y llegamos a acuerdos para que Aarón ya no faltara, sin embargo, después del primer bloque de evaluaciones donde presentó su único examen durante todo el año, lo he visto por mucho una vez cada dos meses.

Quizá al leer esta experiencia se piense que es algo exagerado, quizá no. No obstante, es la realidad que vive la escuela en la que trabajo.

Lo más lamentable es que en más de una ocasión maestros me han dicho “con Aarón ya no se puede hacer nada” y cuando viene es realmente triste ver al niño que no puede escribir su propio nombre, tampoco lee. No sabe lo más básico para dirigirse en la vida.

No sé cuántas veces hablé con la madre, pero no le veo interés o preocupación, una situación que me causó molestia fue que un día asistió para pedirme la credencial de Aarón pues estaban dando vales para material y a pesar que ese día hablé con ella, su verdadera preocupación era llevarse el dinero de los vales. Con la señora se firmaron cartas compromiso y el niño hasta la fecha no ha asistido.

En una ocasión, la señora se presentó en la institución, para hablar directamente con el director, quien posteriormente nos comentó que la mamá de Aarón se quejó. La madre estaba justificando la inasistencia de Aarón y Cheila, su hermana que está en cuarto año, y que se encuentra en la misma situación que mi alumno, faltan constantemente. Por una parte, dijo que la niña no quería venir porque la maestra le gritaba y por parte del niño dijo que otro estudiante lo golpeaba.

Realmente fue una situación que tanto a la maestra de cuarto como a mí nos causó molestia, cuando aparecen ese tipo de comentarios entre los padres sabes que pueden llegar a causar problemas, pues los padres exceden los límites y en la actualidad es común sentirse amenazados por los familiares, ya no sabes hasta qué grado involucrarte porque existe la inseguridad de la reacción que podrían tener o qué acciones podrán hacer que te causen situaciones de conflicto.

En supervisión están enterados del caso y lo único que me han dicho es que Aarón ya está repitiendo tercero y que no puede volver a cursarlo, sin embargo, siento que toda la responsabilidad está cayendo sobre mí y cuanto más pienso en la posibilidad de promoverlo, me causa mucha inquietud.

En cada salón existe un caso como este donde los niños desparecen, se vuelven fantasmas y van pasando los grados sin tener consolidado lo básico y en los peores casos, la consolidación de la lecto-escritura no se ha logrado.

El desinterés de los padres termina también por desencantar a los maestros, hay desencanto y resignación en el magisterio. Cada día que doy el pase de lista, al mencionar a Aarón se oye un silencio, porque tengo un alumno fantasma.

Una mirada al quehacer docente, entre el ser y el deber ser

Juan Manuel Hernández Montaña

Ximena Lucero Rodríguez Villa

Actualmente, la escuela es vista como “el lugar correcto donde el alumno debe de formarse”, donde debe de aprender: conceptos, valores, hábitos y contenidos que lo ayudarán a escalar dentro de este mundo competitivo. Sin duda, este ideal debería de estar siempre presente en la práctica educativa; sin embargo, la escuela es un lugar cambiante (Jackson, 1990), donde las eventualidades están a la orden del día y en el que el contexto juega un papel de suma importancia en el desarrollo de la práctica educativa.

Conocer el contexto (Bransford, 2007), en el cual se encuentra inmersa la escuela primaria, ayuda en gran medida a percibir y estimar los resultados que se espera tener en el desarrollo del ejercicio docente. Asimismo, conocer el medio en el cual se trabaja permite efectuar consideraciones para trabajar de manera armónica tanto con los alumnos, padres y el cuerpo docente, esto debería de existir siempre en la experiencia de un docente, pero cuando el docente

novel (Cruz, 2007), se encuentra ante un contexto desconocido, sin duda todas las eventualidades tendrán una repercusión positiva o negativa, es por ello que se considera importante conocer el medio sobre el que gira todo proyecto de enseñanza.

Sin duda la escuela representa y contiene el carácter de ser una institución formadora, irremplazable desde el punto de vista educativo, que justo en estos momentos se encuentra en un sinnúmero de cambios, tanto en la estructura intrínseca y en un gran porcentaje de carácter contextual.

La escuela no sólo tiene la responsabilidad de “formar” sino de formarse en el mismo proceso y, en este cambio el docente forma un pilar para que esto ocurra, si bien es cierto, la escuela ya no es vista como el lugar de hace dos o tres décadas, la imagen y labor del docente parece seguir un proceso de decadencia (Perrenoud, 2004), donde los factores encontrados y asociados a tal hecho, responden desde la falta de potencial, de recursos para hacer una práctica de calidad, de la falta de entrega al trabajo mismo, del mal aprovechamiento de la tecnología; en fin, son muchos los rubros y vías que señalan este retroceso en la labor docente, pero es conveniente preguntarse ¿qué tanto repercute el contexto social en la práctica docente? ¿qué tan cambiante es la visión que se tiene de la escuela como docente en formación y como docente titular?, ¿será acaso que el contexto forma parte del retroceso de la figura y labor del docente?

Como docente de nuevo ingreso en la SEP, la idea que se tiene al llegar a una escuela es sin duda la de mostrar un buen desempeño tanto personal como en el aprovechamiento de los alumnos, pero muchas veces esta idea se ve sofocada por las distintas eventualidades que el medio ofrece.

En las siguientes líneas se expondrá cuál ha sido el proceso vivencial en una escuela primaria a casi un año de estar en servicio. Esto se expone desde dos ópticas, una como docente en formación por haber practicado en la misma escuela donde ahora se es docente titular, al mismo tiempo la manera en que el contexto social ha

repercutido en la labor docente considerando así los principales retos y logros que se han tenido.

El diagnóstico escolar como medio para comprender el contexto social

Como punto de partida, para saber el lugar donde la primaria se encuentra ubicada fue necesario recabar información, esto se hizo a través de un diagnóstico escolar (Peña del Agua, 2006), el cual es un recurso para conocer distintos ámbitos como son: edad de los alumnos, nivel socioeconómico, espacios físicos, aulas, así como también el área de recursos humanos.

Características del contexto social donde se ubica la escuela primaria

Desde el punto de vista educativo, el contexto hace referencia a los aspectos culturales, políticos y económicos en los que se encuentra inmersa una determinada institución educativa (Perrenoud, 2004).

Como docente es importante conocer el contexto de la escuela donde se desarrolla la práctica, esto debido a que no todas las escuelas son iguales (Bransford, 2007). Cada escuela es regida por una serie de elementos que mantiene un determinado orden para poder seguir existiendo. Esto sin duda repercute directa o indirectamente dentro de la escuela y dentro del salón de clases. Es por ello que a grandes rasgos saber ubicar el contexto permite saber qué tanto se puede intervenir en el proceso enseñanza aprendizaje de los alumnos (Jackson, 1990).

Características de la escuela primaria

La escuela primaria se encuentra ubicada en la delegación Cuauhtémoc, forma parte de la infraestructura que comprende el centro

histórico de la Ciudad de México. La escuela es considerada de un aprovechamiento que se ubica por encima de la media, de acuerdo a las consideraciones de los padres de familia, esto tomando en cuenta la cantidad de profesores y las actividades que ofrece a los alumnos.

Cerca de la escuela existen servicios educativos como son: otra escuela primaria, una secundaria técnica, así como la biblioteca central delegacional; cuenta también con centros culturales como es el Museo de las Constituciones UNAM y el teatro del pueblo; dentro de los servicios de salud se encuentra un hospital, así como el mercado.

Los comercios forman parte del contexto y la vida social, como son: papelerías, puestos ambulantes, taquerías, fondas, locales de ropa, hasta negocios que engloban a medianas empresas.

El transporte es muy variado, se cuenta con: metro, metrobús, microbús, trolebús, camiones y servicios particulares de taxi; la mayoría de los alumnos viaja en microbús, no se encuentran tan distanciados de la escuela. Cabe mencionar que algunos alumnos recorren grandes distancias para llegar a la escuela.

La seguridad se puede calificar como regular, cuenta con servicios de seguridad pública, privada y de alarmas vecinales.

Características socioeconómicas de los alumnos de la escuela primaria

Los alumnos de la escuela primaria en su mayoría son hijos de comerciantes y solo una pequeña minoría son de padres que trabajan en oficinas, esta diversidad de estudiantes es lo que caracteriza a la escuela por ser un lugar con alumnos que viven a escasos metros de la escuela o de zonas muy lejanas tal es el caso de compañeros que provienen de Ecatepec, Texcoco y Milpa Alta, debido a que sus padres trabajan cerca del Zócalo.

Repercusión del contexto social en la labor docente: de docente en formación a profesor titular, un pequeño fragmento de la vida diaria

Hasta hace solo unos meses tenía la concepción de lo que era ser docente en formación, en donde el cumplimiento de un conjunto de reglas y tareas era el quehacer diario.

Dentro de estas tareas, la más importante fue el cumplimiento de las prácticas profesionales, donde se tiene que cubrir con la organización y planeación de todas las actividades, en las que tanto los alumnos, como profesores titulares se ven involucrados para poder desarrollarlas apropiadamente y, a su vez evaluar cada una de ellas durante el proceso. De igual modo se tiene el compromiso propio de llegar puntualmente a la escuela, vestir de manera presentable y utilizar el lenguaje adecuado al dirigirse con los alumnos, padres de familia y profesores titulares.

Estas jornadas de práctica profesional permitieron estar más cerca de la realidad que se vive en la escuela primaria, y aunque el foco de atención estuvo en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, pude apreciar que los profesores titulares tienen otras tareas administrativas que interfieren con el desarrollo de las clases.

Sin duda, el contexto en el que se encuentra inmersa la escuela, influye considerablemente en el desempeño académico de los estudiantes. La mayoría de los niños son hijos de comerciantes y trabajadores de calles cercanas al domicilio de la institución. Esto traía como consecuencia: la inasistencia de los alumnos y problemas socio afectivos fuertes entre los estudiantes.

Pero al ser docente en formación estos problemas pasaban directamente a los profesores titulares o en casos mayores a la dirección de la escuela.

Por casualidad o destino hoy me encuentro laborando en la misma escuela en la que realicé mis jornadas de práctica profesional y es ahora que tengo la oportunidad de darme cuenta de todo lo

que como profesor enfrento. Es muy cierto que la formación que nos brinda la Normal nos ayuda a vivir de manera más cerca la realidad de las escuelas primarias, pero como dicen “la práctica y experiencia hacen al maestro”. Como docente en servicio, el llegar puntualmente, vestir adecuadamente y saber dirigirse a los padres de familia y a los compañeros de trabajo, son hábitos que no se deben pasar por alto.

Cada día se presentan casos y situaciones que son difíciles, pero encontrar una solución factible a veces implica más de lo que como docente puedo hacer.

El caso de Miguel, alumno de 6°, es uno de tantos a los que los profesores nos encontramos diariamente. Con Miguel es muy difícil lograr que trabaje en el salón de clases y más que cumpla con las tareas o materiales que se le solicitan.

Sus padres son comerciantes, aunque en repetidas ocasiones se ha hablado con ellos acerca del desempeño académico de su hijo no se ven los avances ni el interés de ellos, al contrario, optan por no mandarlo a clases y lo que es peor su única solicitud es que Miguel obtenga un promedio de seis para que apruebe el año y pueda salir de la primaria.

El ambiente familiar del alumno no es el más favorable, la motivación por salir adelante en la escuela no es mucha. Es triste que la situación de este alumno sea así, pero ante la constante presión de los padres de familia, donde su principal argumento es que su hijo se dedique al comercio, porque para ellos es mejor que vaya a vender a los puestos para que aprenda a ganarse la vida, es cuando la situación del contexto social impacta y a la vez limita en el desarrollo de la práctica educativa.

Conjunción del impacto social en la labor educativa

La perspectiva de los padres de familia hacia y para la escuela es muy diferente y por lo tanto, los intereses de los niños también se

darán de esta manera, el contexto social en el que se encuentra la escuela primaria es variado e impredecible y esto se aprecia en el salón de clases, por un lado niños a los que les brindan todas las herramientas necesarias para que tengan un buen desempeño en clase y simplemente deciden no realizar las actividades o dejarlas inconclusas, mientras que en el otro extremo niños a los que la escuela pasa a ser un segundo término, porque es más indispensable el comercio debido a que representa un modo de vida.

Por otro lado, sería conveniente preguntarse ¿todas las escuelas son vistas con el mismo aprovechamiento escolar? ¿qué consideraciones toman en cuenta los padres de familia para catalogar qué tan buena o mala es una escuela? Sin duda las respuestas pueden ser tan variables, así como tan arraigadas, esto más bien tiene que ver con las concepciones que los padres y los habitantes tengan de una primaria o de algunas primarias en particular.

El ejemplo que se les da a los niños impacta directamente en sus decisiones y, al ser parte de su contexto, dichas decisiones se convierten en un modo de vida. El contexto social es tan impredecible que es necesaria otra óptica para comprender la práctica educativa.

Es por ello que como docentes hay que poner aún más empeño en nuestra labor, cuidar nuestras acciones y motivar a los niños a buscar mejores oportunidades, basadas siempre en la máxima oportunidad “el estudio”, como lo menciona Jackson, la escuela puede ser para el alumno el más hermoso cielo o en la contrariedad el peor infierno (Jackson, 1990).

CUARTO APARTADO

EN BUSCA DE UN LUGAR EN LA DOCENCIA

Esperanza Perea Meraz

Los temas de los relatos que integran este rubro responden a las diversas funciones que un maestro frente a grupo realiza y que forman parte del amplio campo de la docencia. Desde una mirada simplista se ha concebido al proceso de enseñanza como su única y central función. Pero la realidad rebasa esta visión, las acciones que un docente enfrenta son tantas que es muy complejo detenerse para reflexionar sobre la acción misma, elemento sustancial que permite que revisen y valoren el hacer cotidiano. Sin embargo, para aquellos que viven la etapa de desarrollo profesional, la multifuncionalidad que enfrentan quizá es tan común hasta cierto punto o en su caso, ya se han familiarizado con la idea de resolver un sinnúmero de situaciones e imprevistos, sin detenerse a pensar si éstas son parte de sus funciones.

Hoy en día, a partir del escenario de pandemia y contingencia o de un fenómeno como el terremoto del 2017, a los maestros frente a grupo se les han encomendado nuevas tareas, tal es el caso de la inclusión de temas como resiliencia, trabajo socioemocional y vida saludable, como nuevos espacios curriculares que los maestros sobre la marcha, han tenido que preparar para impartir. Sin embargo, eso no es todo, el trabajo en línea ha impactado en las formas que los maestros preparan y atienden a sus grupos de estudiantes. Sin pretender ahondar en este momento acerca del trabajo de contenidos o aprendizajes esperados, considero necesario rescatar, las enormes dificultades y peripecias que los maestros han tenido que enfrentar y resolver por sus propios medios y recursos.

El fenómeno del docente multifuncional aparece desde la fase de incorporación, es decir, durante el primer año de ejercicio docente. En esta fase, algunos elementos que la caracterizan, son: la curva del desencanto, la novatada, el choque con la realidad y la socialización o apropiación de la cultura escolar.

En este sentido, la literatura especializada presenta referentes interesantes acerca de cómo los maestros noveles se apropian de las formas, tradiciones, interacciones, creencias que forman parte de la cultura escolar y que se conoce como socialización, un reto mayor, que en ocasiones dar clase.

Por su parte, Lacey (1977, en Marcelo, 1995), identifica tres tipos de estrategias por medio de las cuales los docentes se apropian y comprenden la cultura escolar.

- a. Ajuste interiorizado: en esta estrategia, los maestros principiantes expresan que no tienen la intención de confrontarse con lo establecido, por lo que se ajustan a los requerimientos y lineamientos administrativos o respuestas sociales.
- b. Sumisión estratégica: alude a la asunción de lo instituido, sin embargo, la diferencia radica en que el novel, con discreción y reserva cautelosa, plantea nuevas formas de hacer las cosas, quizá de manera indirecta influyen con ejemplos o propuestas concretas e innovadoras.
- c. Redefinición estratégica: en esta tercera alternativa, el recién egresado propone y logra cambios de manera directa.

Pero en éste, de por sí difícil proceso de adaptación a la cultura escolar, coexiste otro fenómeno que en los últimos veinte años se ha presentado y aumentado considerablemente. Después de que la modernización educativa (1993), insistiera en revalorar las funciones del maestro a través de un programa de actualización permanente y un sistema de estímulos y recompensas, la desvalorización hacia el gremio magisterial se incrementó.

De nuevo aparecen las deudas hacia la profesión docente, como plantea Vaillant (2009), las políticas y reformas en materia educativa no se concretan por diversas razones, una de éstas, la rotación de funcionarios en turno y a cargo de tomar decisiones, con ellos, los cambios y ocurrencias en materia de modelos curriculares, impiden la consolidación o cauce de rutas con cierta lógica que requieren del suficiente tiempo y continuidad.

En ese sentido, cobra relevancia, detenerse en los relatos de los jóvenes para reconocer a través de su mirada, los factores que influyen en la manera de “verse como docentes” y “concebir a la profesión”, me refiero, a la construcción social de la identidad profesional. Otra deuda pendiente que acompaña el camino tortuoso que sigue a la formación.

Al respecto, Vaillant (2009), plantea que el reconocimiento de una profesión, tiene que ver, con:

- Las valoraciones que hacen la sociedad sobre el papel y servicio de los maestros.
- Las valoraciones de otros profesionistas sobre los maestros.
- Las valoraciones que tienen los propios maestros sobre su trabajo.

Es así que, después de impulsar la llamada “modernización educativa” de los años 90, el siglo XXI, llega con una fuerte carga de neoliberalismo y por ende, de desprestigio, no sólo hacia los maestros, sino del ser humano como sujeto histórico social. Basta recordar la insultante y ofensiva campaña de desprestigio contra el magisterio a través de los medios de información. Revisar las ideas que en cada época o período presidencial tiene la sociedad de sus maestros, sirve para corroborar la enorme influencia de la sociedad en la construcción social de la categoría —maestro—.

Los textos que a continuación se presentan, exponen variados y provocadores desafíos. Por un lado Adriana Rodríguez, narra las

enormes dificultades para obtener un lugar y reconocimiento legítimo a su ardua labor. De igual manera, nos comparte cómo enfrenta las injusticias o prácticas autoritarias que son comunes en las instituciones. Parece que nada es suficiente cuando los maestros novatos llegan al centro de trabajo. El desprestigio de la figura docente, un fenómeno que de igual manera ha influido en las formas de vivir la experiencia de los primeros meses en la escuela primaria.

La narrativa de la maestra, da cuenta de dolor, frustración, confrontación entre lo que ella esperaba y lo que vive en la escuela. Como Pradelli (2011, p. 21) dice: “la capacidad del lenguaje es tremenda, por la lengua construimos una mirada personal sobre el universo, nuestra propia humanidad depende de nuestras palabras”.

Las palabras que utiliza Adriana para describir las primeras experiencias, dan cuenta no sólo de sentimientos y emociones acerca de la profesión, sino de la identidad profesional como docente que se va forjando: “siempre se ha hecho así”, “es un martirio”, “me duele”, “la escuela pública se desmorona”, “desgastante”, “infierno”, son algunas ideas o más bien reniegos, que llevan consigo un peso muy fuerte y significados contundentes sobre cómo la maestra principiante vive la docencia en sus primeros meses.

Considero que la autora del relato, transita sagazmente por las estrategias de socialización antes dichas, ella tiene claridad en que no piensa de ningún modo adaptarse a las relaciones intrapersonales y formas de resolver los problemas de la gestión escolar, por el contrario, su audacia y compromiso social, la llevan entre la sumisión y redefinición estratégica, lanza retos y cuestiona lo cotidiano, lo establecido, aunque por ello, se enfrente una vez más al golpeteo que el propio entorno social tiene por costumbre contra el gremio magisterial. Coincido con la maestra principiante, una vez más, vale la pena arriesgarse.

Mientras que Gustavo Luna, segundo relato de este bloque, refiere algunas reflexiones interesantes al convertirse en tutor de un maestro novel, los saberes y habilidades para compartir, así como la

nueva función, una tarea más que se suma a las funciones que desempeña; pero que asume con gusto y profesionalismo. Para lo cual, el maestro se debate entre: “enseñarle a los nuevos docentes cómo hacer las cosas”, investigar a “qué se refiere la tutoría” o “acompañar al nuevo maestro”. En su búsqueda, el autor, decide revisar algunos referentes, con los cuales reconstruye la mirada inicial sobre la tutoría.

¿Qué papel juega la política educativa para promover la formación de buenos maestros? En este sentido, los planteamientos de Vaillant (2009), cuestionan de manera interesante cómo es que algunos países logran mejores resultados que otros.

El autor recupera los factores del estudio McKinsey (2007 en Vaillant, 2009), en el que se identifican tres elementos para lograr resultados favorables.

- El reclutamiento
- La formación
- Apoyo al trabajo de los docentes en el aula
- Dispositivos para atender a los estudiantes con rezago educativo

Como se puede ver, el gasto educativo no forma parte de los factores que inciden en el logro de resultados altos. Pero uno de los elementos sustanciales es el acompañamiento a los maestros que recién se incorporan al ejercicio docente.

Coincido con la idea de Gustavo Luna acerca de que la tutoría es realmente importante para acompañar al maestro novato, no para mostrarle cómo hacer las cosas o enseñarle a ser maestro, por el contrario, después de un proceso de autogestión, el maestro replantea la necesidad de promover la reconstrucción del propio sujeto: —a partir de éste se puede redescubrir, inventar, crear y recrear—. Entonces, una nueva figura y con ella nuevas funciones se agregan al día a día de la docencia, el autor expone cómo enfrenta y resuelve el dilema de ser tutor de tres maestros recién egresados. Resultaría

muy interesante conocer cómo termina el ciclo escolar y qué experiencias se recuperan en este trayecto formativo. Por lo pronto, me parece indispensable, que sobre la figura del tutor en la escuela primaria, se tendría que cuestionar lo siguiente:

- ¿Cuál es el enfoque del modelo de tutoría como estrategia de inducción?
- ¿Con qué criterios se seleccionan a los tutores?
- ¿Reciben los tutores seleccionados una preparación e información previa?
- ¿Existe un programa de seguimiento y evaluación que permita recuperar la experiencia de ser tutor y algunos hallazgos sobre el trabajo realizado?
- ¿Cómo viven los principiantes la experiencia de contar con un tutor?

Un tercer relato se construye desde las miradas de un recién egresado, quien además tiene a su cargo a un maestro en formación, estudiante de 4º año de la carrera, una más de las funciones que un maestro frente a grupo puede tener.

Arnold Iván Treviño Jacobo y José Rodolfo Mendoza Jiménez presentan un documento peculiar, debido a que entre ambos, quienes viven una doble situación y además un proceso de aprendizaje mutuo, colaborativo y enriquecedor, se dan a la tarea de construir el texto a partir de las reflexiones que su trabajo les exige.

Es importante recalcar que los maestros durante la formación inicial, realizan prácticas profesionales, las cuales se centran básicamente en el trabajo con los niños, me refiero al proceso de enseñanza y aprendizaje, con la idea de que ser maestro se resume en “dar clase”. Pero la práctica conlleva otros muchos elementos y funciones que son igualmente importantes para desentrañar y comprender.

La gestión escolar, los procesos de evaluación y planificación, muchas y variadas decisiones que en lo inmediato hay que tomar

para la organización escolar, entre otras, son parte del día a día de un maestro, por supuesto, además de promover el aprendizaje de los niños.

Otro rasgo del relato en cuestión, surge de las interpretaciones que realizan los sujetos desde sus propios contextos, es decir, el maestro titular, recién egresado, proviene de una Normal de Nayarit, por lo que la imagen que tiene sobre conseguir un lugar en la docencia, es muy diferente de la mirada de los jóvenes de la CDMX.

El maestro principiante, por el contrario, narra de forma esperanzadora, pertenecer a un entorno como la Ciudad de México, a la que se refiere como una “panacea” y un “sueño”, que logra satisfactoriamente al ingresar sin dificultad al Servicio Profesional Docente. Reconozco mi asombro al leer nuevamente el texto y detenerme en la frase que afirma: “fue una experiencia que recordaré por siempre con muchísima felicidad, comenzando por los viajes que hice para los trámites correspondientes, el desconocimiento total de la ciudad y las diferencias culturales...”

No cabe duda, que el contexto y circunstancia forman parte, en ocasiones determinantes para envolver un hecho, que para otros egresados ha resultado muy diferente e incluso desafiante, quizá ofensivo.

Pero para el maestro Arnold Iván, el ejercicio docente apenas inicia y la realidad, como él lo dice, va mucho más allá de la creencia de que la función principal se centra en la enseñanza de contenidos, o como lo plantea el modelo curricular, el aprendizaje como punto central. Se presentan dos factores alrededor del escenario, los padres de familia y la llegada del maestro practicante. Mismos que, mueven al maestro principiante a replantearse las formas de hacer y diseñar nuevas alternativas.

Por otro lado, o más bien, a un lado, a través del espejo, está la mirada del propio maestro en formación, estudiante de 4º año de la Licenciatura en Educación Primaria quien aprende de la experiencia del maestro novato y también cuestiona su propio trabajo. Para José Rodolfo la educación no se circunscribe a procesos homogé-

neos o estáticos, por el contrario, sabe y reconoce la complejidad de la práctica, la cual, dice él, puede caminar si se acompaña de humanización. Así es que, se presentan además de nuevas funciones para el maestro novato, variantes del proceso de tutoría.

CONTRIBUCIONES DE LOS MAESTROS PRINCIPIANTES

Multifuncional

Adriana I. Rodríguez Vélez

El proceso de inserción a la escuela primaria es muy difícil, ser la nueva maestra, con ideas innovadoras, con sueños, se puede ver afectado por los usos y costumbres; estar en la escuela primaria Héroes de Churubusco, la cual tiene un lema, —*es que siempre se ha hecho así*— me ha resultado todo un martirio.

Me duele en lo más profundo ver como la escuela pública que me ha dado tanto se desmorone cada vez más. Interactuar con los diferentes actores inmersos en los procesos de educación, como los padres de familia, que sólo se dedican a comparar y a criticar, pero que no están dispuestos a apoyar, hasta intentar llevar relaciones de colaboración con los demás docentes, que solo se enfocan a pelear entre ellos y dejan la parte académica de lado, ha sido desgastante.

Directores vienen y van, unos muy buenos y otros que no tienen nada de conocimientos y que no saben cómo dirigir una institución, sólo se limitan a vigilar y castigar. El ser docente es un trabajo y una lucha diaria, en la cual se aprende algo nuevo cada día y se superan obstáculos que nos hacen crecer como seres humanos.

Nunca pensé que la escuela fuera el infierno, siempre he amado a la escuela, crecí en una, toda mi familia se dedicó a la docencia.

Todo comenzó cuando llegué a la escuela Héroes de Churubusco, con una gran sonrisa, pero con miedo en los ojos, al no saber qué iba a ser de mí, ya que, ser la nueva maestra no es nada fácil.

El primer año de servicio, fui asignada al grupo 4° “A”, era un grupo de 25 alumnos que habían pasado por la desgracia de ver cómo las autoridades de Unidad de Atención al Maltrato y Acoso Sexual Infantil (UAMASI) retiraban del grupo a su maestra de 3er año.

El día de las inscripciones, no fui bien vista ni recibida por los padres de familia hacían gestos de desagrado, fue la primera vez que sentí cómo algo dentro mi se se rompía.

Cuando inició el ciclo escolar, preguntaba por todo: si había un formato para planear, si podía llevar a los niños a la terraza, si podía llevarlos al jardín, si me prestaban el proyector, si podían poner un pizarrón en el salón, porque no tenía; todo lo anterior lo hacía ya que quería conocer la dinámica de la escuela.

La directora de la escuela también era nueva, por lo que comentaron los compañeros, ella era la quinta directora en menos de seis años. La Maestra era muy normativa, pedía planeación cada semana y que fuera elaborada por cada docente, eso no les pareció a los profesores, ya que es estaban acostumbrados a comprar las planeaciones de Lainitas⁶ y entregarlas bimestralmente o entregar la supuesta “planeación que vende Santillana en la escuela”. Es importante mencionar al respecto que, los maestros de esa escuela tienen como documento base o biblia la Guía Santillana.

Considero que la directora pedía lo que debía ser: que llegaran temprano, que cumplieran con sus respectivas guardias a la hora del receso, que no se salieran a platicar en la jornada laboral, que hicieran lo que les corresponde como docentes frente a grupo.

No entablaba conversación con nadie que no fuera Marisela, pero a ella la mencionaré más adelante. La verdad no confiaba en nadie, la escuela es “radio pasillo informa” uno se puede enterar de todo, propiciando chismes. Cuando me querían contar o preguntarme acerca de algo o alguien, solo contestaba y aún lo hago: “no sé, lo lamento, lo desconozco soy demasiado despistada”, pero la verdad

⁶ Sitio en línea que por \$34.00 se descargan planeaciones didácticas.

es que me daba cuenta de las relaciones de falsas amistades, por un lado unas maestras se decían amigas y por otro se despedazaban; eso para mí no cuadra con los valores que tengo de casa.

En diciembre, el festival de navidad estaba a mi cargo, yo no quería los típicos villancicos, ni siquiera me gustan, así que le comenté a mi “turbo” amiga, quien es la maestra de música. Recuerdo que llegó el mismo día que yo a la escuela, fue a la primera que le hablé y hasta la fecha somos inseparables.

—Zaz! Me toca el mentado festival de diciembre, no quiero poner los típicos villancicos, a mí ni si quiera me gustan. Le comenté.

—Ya me tienen hasta la madre, llevo 28 años montándolos. Expresó con voz de disgusto.

—Ayúdame a pensar, qué podemos poner para diciembre, ¿porque puedo contar contigo, verdad?

—Claro, ¿y si ponemos algo de Tchaikovsky? ella respondió
En ese momento, se iluminaron nuestros ojos y dije:

—El cascanueces, ¡Eso será Genial!

Entonces me dirigí a la dirección con la propuesta, a la directora le agradó y aceptó.

Cuando les comunicó a los demás docentes cómo sería el festival, ellos le pusieron pero a todo, que si la música, que si el vestuario, que si los pasos; entonces fue cuando intervino la maestra de música para explicar que ella pondría las seis coreografías, agregué que les daría los moldes de los atuendos para cada danza. La única condición era que ellos estuvieran presentes en las clases de música para que vieran los pasos y los pudieran practicar con sus alumnos. Ellos aceptaron, pero se tuvo poco apoyo, al punto que tuve que adornar la escuela yo sola con una escarcha toda raída por haberse ocupado cuatro años consecutivos, además de unas nochebuenas que datan de siete años atrás, pedí que sus puertas las adornaran como regalos, afortunadamente eso sí lo hicieron.

Todo fue un éxito, los padres de familia encantados porque era algo nuevo y los niños habían aprendido de compositores clásicos, estaba orgullosa del trabajo que habíamos llevado a cabo la maestra de música y yo. Algunos padres del grupo 4° “A” me empezaron aceptar al ver que llegaba temprano, se veía el trabajo, los niños estaban aprendiendo.

Concluía el ciclo escolar y todavía había algunos padres de familia que me comentaban, que ya habían pedido a la dirección de la escuela, que no continuara con el grupo para el siguiente ciclo. Lo que no sabían, es que la directora ya había hablado conmigo y me dio a escoger el grado que quisiera, le dije que tercero, ella contestó que no era conveniente, ya que iba a mezclar los grupos de toda la escuela, le dije que me recomendara, ella dijo: —usted tiene un carácter muy peculiar, los niños siempre la siguen y es muy dinámica, yo le propongo que tome el grupo de 1°, además su compañera de grupo es su tutora y es muy parecida a usted, sé que harán ambas un buen trabajo, pero no comente con nadie, los demás no tendrán ese privilegio, los signaré como me sea conveniente—.

Si el primer año del servicio inició complicado, el segundo fue aún peor, porque el día de las inscripciones del ciclo escolar, los padres de familia tomaron la escuela e impidieron la entrada, su demanda principal era “sacar a la directora de la escuela”, ellos aludían a que no hacía los cosas bien y que trataba mal a las personas. Pero la verdad es que a la mesa directiva no le pareció que la directora comenzara a preguntar con respecto del dinero recabado en la *ker-més* de abril y que ella quería ver en que se invertirían las ganancias, porque ya era junio y no se veían las mejoras que tanto querían hacer los miembros de la Asociación de Padres de Familia. Su objetivo se logró, la maestra dejó su puesto y la escuela, una vez más estuvimos sin directora y comenzaron las inscripciones después de las 12:00.

El día lunes 21 de agosto fui presentada como maestra de 1° B y el segundo día ya no tenía grupo, ya que por normatividad no se podían abrir dos grupos de primero con 13 alumnos cada

uno, así que la plataforma los fusionó. ¡Zaz! —qué me va a pasar me preguntaba, ¿qué hago?, me aburro de no hacer nada, así que me puse ayudar a los compañeros a poner el periódico mural, hacer letras de fomi, hasta que se me ocurrió que podría dar clases de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), soy buena manejando la computadora, elaboré el proyecto y se lo presenté a la supervisora, ya que no teníamos todavía directora.

Para ello, ya había pasado una semana revisando la sala de cómputo, de las 30 máquinas servían 12, de las cuales ocho tenían internet, y a esas doce les faltaba mouse se los pedí a los docentes de grupo, cinco maestros lo mandaron.

La supervisora habló con cada uno de los docentes a ver quién hacía permuta conmigo y se iba a TIC y yo a su grupo, pero solo una se acercó y pidió ver el proyecto, por supuesto que no iba a darle todo lo que con trabajo me había costado diseñar, así que le dije que sólo tenía la clase muestra, que no había escrito nada más, ella sin decir palabra alguna se dio media vuelta y se fue. No me daban respuesta, hasta que le pregunté a la subdirectora de gestión, si podía ayudarme a la maestra Norma que era hasta ese momento la maestra de Biblioteca, para acomodar los libros y las bibliotecas de aula, afortunadamente accedió y conocí a un ser maravilloso a quien le encanta la música, el teatro, la danza y que no se mete con nadie, además contesta como yo “no sé”, en conclusión, es una de las mías.

En el tiempo que compartimos espacio, leí muchos libros que me daban ideas para trabajar diferentes temas, incluso se creó un catálogo de todas las bibliotecas de aula, con el fin de que los maestros tuvieran una herramienta más para trabajar sus temas a partir de los libros.

Ya era el mes de septiembre y la supervisora acomodó la plantilla de docentes: una compañera se quedó como Subdirectora Académica, porque nadie ocupaba ese puesto, otra maestra que también estaba en dirección fue asignada a la sala de TIC, un maestro que

estaba en ese momento bajo un proceso de investigación era maestro de Apoyo Técnico Pedagógico (ATP) y yo, quedamos como excedente de personal, es decir, quedé a disponibilidad.

En cuanto supe de la situación, le marqué a la directora anterior explicándole lo sucedido, me dijo que me regresaría la llamada, lo hizo, a los dos días me dió el nombre de una escuela donde hacían falta dos docentes, el nombre de la directora y todos los datos. Solicité un día económico pero no estaba la supervisora para concederlo, así que la subdirectora de gestión me autorizó llegar a las 9:30 para realizar lo que tenía que hacer.

Llegué a la escuela, pedí hablar con la directora, le expliqué la situación y sin más me pidió datos personales: nombre, CURP, RFC, clave presupuestal, escuela de adscripción. Me comentó que les “había caído del cielo” que les urgían docentes y que elaborarían una “propuesta” que estaría firmada por la supervisora de esa zona, que regresara en una semana por ella.

Aguardé el tiempo que me indicaron, mientras tanto no comentaba nada en la escuela, el lunes 18 de septiembre de 2017 pasé por el oficio a la escuela, pero antes pedí permiso en la Héroe para llegar a las 8:20, me lo concedieron. Una vez estando en la escuela donde quería cambiarme, me dijeron dónde y con quién tenía que dejar los oficios y que la supervisora de esa zona, haría lo mismo. Ya lo tenía todo planeado, al otro día (19 de septiembre) me dispondría a dejar los oficios en las instancias correspondientes, ¡pero no contaba que ese día...la tierra se sacudiría!

Después del sismo, la escuela tuvo que esperar más de un mes para obtener el dictamen emitido por el Director Responsable de Obra (DRO) para reanudar actividades, mientras tanto, los miembros de la dirección, lo cual me incluía de cierto modo, debíamos ir regularmente a la escuela para ver que todo estuviera en orden, durante ese tiempo llegó un nuevo director.

Cuando la escuela se incorporó a las clases habituales, el director se presentó ante toda la comunidad educativa, al principio, creí

que él era diferente, con conocimientos, con liderazgo, pero lo que pensaba de él, se fue difuminando con el paso de los días.

Todavía me cuesta trabajo entender cómo es que una persona que ha estado en el sindicato durante muchos años, esté fungiendo un papel tan importante sin conocer el plan y programas o simplemente, cómo descargar un archivo del correo electrónico.

Recuerdo una ocasión que el director preguntó ¿qué era una familia nuclear y una monoparental?, ya que estaba leyendo la parte del diagnóstico que se encuentra inmersa en la ruta de mejora, le contesté la pregunta. En otra ocasión, asistió a la junta que tienen como directores para que les explicaran, creo que no entendió porque toda la Junta de Consejo Técnico Extraordinario (CTE), (después del sismo) la dejó a mi cargo: presentación, actividades y productos; me llevaba a todas sus reuniones para que anotara como “asistentona”, pero muchas veces cuando preguntaban algo referente a la escuela, siempre contestaba y se dirigían a mí.

Uno de los docentes se jubiló, el director decidió mandar al otro maestro, que ya había terminado su proceso de investigación y había sido liberado, al grupo de 5o para cubrirlo definitivamente. Por lo tanto, hubo un cambio en la plantilla, me quedé con funciones de ATP.

Durante el tiempo que estuve en la dirección aprendí muchas cosas, la dirección y el trabajo de aula distan mucho, cuando debería ser uno sólo o al menos correlacionarse. También me di cuenta que los docentes no cumplen ni con lo mínimo necesario para desarrollar su trabajo. En la parte técnica aprendí a manejar la plataforma y los procesos para solicitar bienes o cómo inventariar materiales, elaborar oficios ya sabía puesto que en secundaria llevé el taller de secretariado. Cuando veía que la subdirectora se cargaba de trabajo, le pedía que me diera la mitad para ayudarla, lo bueno es que ella accedía, la verdad hicimos un buen equipo de trabajo. Incluso considero que ella es la verdadera cabeza de la escuela, ella sabe mucho administrativamente y sabe lidiar con los padres de

familia. El “director” sólo se limita a ser la figura pública, que constantemente se sale a fumar en horario laboral o se pone a ver su teléfono móvil.

En diciembre de 2017, me llamó el director para informarme que había decidido intercambiar funciones con la maestra de 3º A, yo iría al grupo y ella sería la subdirectora académica. Mientras que la subdirectora académica pasaba como ATP. La maestra todavía se burló de mí diciendo “ya vez te tocará adornar las puertas del salón y dirección”, contesté, —porqué voy adornar puertas, en todo caso sería la del grupo a la que seré asignada; el director interrumpió con su comentario —no se le olvide que la debo de evaluar— respondí, efectivamente, pero será la práctica docente y no cómo adorno puertas.

El jueves siguiente, el director me mandó con la maestra para integrarme al grupo, y el viernes tendría junta con los padres de familia para informarles los cambios. Sólo asistieron cinco padres y dos de ellos se opusieron, aludiendo que era muy joven y qué experiencia tenía frente a grupo (claro siempre repelan las madres de familia de los niños más descuidados). Una vez más ocurría lo que me temía ¡comparaciones!

Me quedé en el salón con la maestra, ella quiso impresionarme, diciendo que era una maestra muy constructivista, que incluso en su examen del Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior (CENEVAL) que realizó para obtener el grado de licenciatura, el puntaje más alto lo tuvo en la clase muestra por el dinamismo.

En ese momento la cuestioné: si es constructivista ¿por qué pidió a los padres de familia que compraran la Guía Santillana? ella no supo qué contestar y empezó a tartamudear, cambió de tema rápidamente. Realicé observación del grupo y le pedí que me dijera en qué tema iba para continuar a partir de ahí. A lo que respondió —pues en la Guía Santillana, voy en la página 109—, yo respondí, sí pero ¿qué práctica social del lenguaje es la que está trabajando? y

los temas de las demás asignaturas; por supuesto no contestó nada fuera de lo común y de lo que estaba acostumbrada a oír por su parte: “todo está en la Guía”.

Pedí uno de los cuadernos de los alumnos y lo revisé, después lo comparé con el programa y supe dónde iba. Así que regresé a la dirección, pero al poner un pie dentro escuché una voz fuerte que decía: ¿Qué hace usted aquí, usted ya está en grupo, ya no tiene a qué venir a la dirección?, no era posible, todo lo que había hecho por ellos (formatos para uso y control interno de la escuela, instalar y enseñarles a usar *dropbox* y otras cosas más) y me trataban de esa manera.

Regresé al salón, la maestra de grupo me entregó la planeación, cuando la vi no podía creerlo era de Lainitas, ni siquiera le había cambiado el formato, lo peor de todo, fue que al revisarla se trataba de la planeación de un día para cada asignatura y la hizo pasar como de una semana. Ella me dijo ¿vas a dar clase?, le contesté sí pero, maestra esta es la planeación de un día de español, un día de matemáticas, un día de ciencias y un día de formación, se puso tan nerviosa que salió del salón y nunca más regresó. Cuando tomó su cargo, se transformó en un ser criticón, para ella todos los docentes están mal, además de alardear de lo buena maestra que fue. Intentó muchas veces corregirme, pero nunca he permitido que me haga menos, porque sé, que ella ha cometido errores como yo y como cualquier otro ser maestro.

El director y ella son el equipo de ignorancia perfectos, están hechos el uno para el otro. Se han presentado muchos problemas, en juntas de Consejo Técnico ha exhibido a los profesores, incluso se atrevió a decir que “los normalistas son brutos”. Lo último que hizo, fue condicionar el llenado del informe de evaluación al término de nuestro segundo año, si no se le mostraba el proyecto que sube a la plataforma.

En la junta de CTE de mayo me tocó ser exhibida, pero nunca contaba que le iba a salir *el tiro por la culata*.

—Pasando al tema de la evaluación de los maestros de nuevo ingreso, y quiero que quede asentado en el acta, la maestra Adriana cuando se lo pedí me dijo que no me lo iba a dar.

Levanté la mano para pedir la palabra

—Maestro, que quede asentado en el acta, yo no le dije que no se le iba a dar; le dije: "ya veremos, ya veremos", además solo empleé las mismas palabras que usted utilizó cuando le pedí en tiempo y forma el día económico que me negó y que dijo que fuera al sindicato, pero en fin, una pregunta ¿conoce la plataforma?

—Sí, sí, contestó él.

—Podría explicarme ¿cómo se sube el proyecto? es que ya se me olvidó.

—Es que necesito ver que no suban trabajos de 10 cuando no lo hacen aquí, yo los tengo que evaluar conforme a lo que he visto.

—Efectivamente, usted tiene que evaluar nuestra práctica docente, y no un proyecto; además es un cuestionario el que debe llenar, donde le preguntarán si asisto regularmente a la escuela, a las reuniones de consejo, si participo, si entrego planeación.

—Es que yo tengo que argumentar, contestó él.

—Maestro le hago la pregunta nuevamente ¿conoce la plataforma? ¿ya leyó cómo se debe llenar y argumentar? ¿cómo se sube el proyecto?

—Sí, sí, contesto nuevamente él.

—Por favor explíqueme, (como no respondía) ok yo lo haré, para subir el proyecto se mete a la plataforma Venus, con su usuario y contraseña. Al ser sistemático nunca puede saltarse etapas y al final le descarga una hoja donde notifica que ya concluyó el proceso. Ahora bien, por su parte, usted debe meterse al *link* que ya le mandaron, ingresa el usuario que es su CURP y la contraseña.

—Pero es que los tengo que evaluar, dice el director con voz nerviosa.

—Así es, nos tenía que evaluar, y el último día para ello era ayer, se da cuenta tuvo del 24 de abril al 24 de mayo para hacerlo y no lo hizo por no saber leer, o por desconocimiento o no sé por qué. Le dije con voz más fuerte.

—Es que no me llegó, maestra (dirigiéndose a la subdirectora académica), no me llegó nada.

Se levanta la maestra y le dice si le llegó en tiempo y forma. Con testa ella.

—Ya ve maestro, que quede asentado en el acta, que el usuario y contraseña llegaron en tiempo y forma al correo de la escuela y al del director, es decir, que tuvo un mes para evaluar a los tres docentes de nuevo ingreso al término del segundo año y no lo hizo.

El director se quedó callado y cambió de tema.

Actualmente, estoy buscando cambio de escuela, estoy a la espera de una respuesta favorable.

*La importancia del acompañamiento
en el proceso de inserción al trabajo docente.*

Gustavo Luna López

Los profesores, durante el desarrollo profesional, pasamos por diferentes etapas. De todas éstas, de la que me interesa hablar es de aquella que se inicia en los primeros contactos con la realidad en la escuela.

Cuando somos maestros noveles entramos a un sistema con conocimiento limitado de lo que verdaderamente implica ser maestro titular de grupo, donde la parte teórica y práctica que tuvimos en nuestra formación no suele ser exactamente igual al ingresar a un centro escolar, inclusive con lo vivido y la experiencia adquirida en el servicio social, en el cual tuvimos un contacto mayor con la dinámica diaria de la escuela.

La organización, la gestión, el empoderamiento, la práctica, la planeación y su ejecución, cómo te diriges a los diferentes miembros de la comunidad escolar; padres, alumnos, autoridades, los propios compañeros docentes, siempre fue un proceso complejo, y no solo será en los primeros años de trabajo, sino, durante todo el tiempo que uno pertenece a una comunidad escolar, pues requiere

de permanente reflexión y participación de los actores con los que se labora.

Pero cuando eres profesor novato, todo esto es desconocido y las condiciones de confusión e inseguridad se multiplican, por lo que, es importante contar con un apoyo que nos guíe u oriente en tales situaciones. En mi caso, tuve que afrontar este proceso solo, claro, con las herramientas y aprendizajes adquiridos durante mi formación en la normal, de la cual orgullosamente soy egresado.

Ahora, tengo la oportunidad de ser tutor de tres profesores noveles, y comenzar a brindar ese apoyo que alguna vez necesité, por lo que, para mí fue muy importante comprender ¿qué implica ser tutor?

En primer lugar, me guíé por el marco normativo, actualmente la Ley General de Servicio Profesional Docente (2013), menciona en su Artículo 22: “En la Educación Básica y Media Superior el ingreso a una plaza docente dará lugar a un nombramiento definitivo de base después de seis meses de servicios sin nota desfavorable en su expediente. Con el objeto de fortalecer las capacidades, conocimientos y competencias del Personal Docente de nuevo Ingreso, durante un periodo de dos años tendrá el acompañamiento de un tutor designado por la Autoridad Educativa o el Organismo Descentralizado, según corresponda.”

Esto nos explica el origen de la figura del tutor y que el trabajo con docentes principiantes es de vital importancia; pero enfatizo la parte que enuncia “con el objeto de fortalecer las capacidades, conocimientos y competencias del Personal Docente de nuevo Ingreso”. De igual manera, el Marco General para la Organización y el Funcionamiento de la Tutoría en Educación Básica. Docentes y Técnico Docentes de nuevo ingreso (2018), señala que la Tutoría es una estrategia de profesionalización orientada a fortalecer las capacidades, los conocimientos y las competencias del personal docente y técnico docente de nuevo ingreso en el servicio público educativo.

Mediante la Tutoría se garantiza el derecho del personal de nuevo ingreso de contar con el apoyo de profesionales experimentados que lo acompañarán académicamente a lo largo de dos años, contados a partir de su inserción en el servicio público educativo. Simultáneamente, la Tutoría coadyuva en el cumplimiento de las obligaciones normativas de permanencia en la función del Docente o Técnico Docente, al contribuir con su incorporación al trabajo escolar y a la mejora de su desempeño profesional.

Entonces, cuando me fue asignada la función de tutor, creí en un inicio que se trataba de enseñarle a los nuevos docentes cómo hacer las cosas, sí desde la experiencia, pero también desde mi mirada, impulsar su desarrollo profesional y realizar labores de seguimiento para promover la mejora de la práctica en su función docente. Me metía en un papel de observador, a través de mis conocimientos los guiaría con recomendaciones pertinentes para fortalecer y mejorar su trabajo. Les propondría de manera frontal actividades que yo considerara adecuadas para sus clases y sus evaluaciones, así como la comunicación con los padres de familia. Es decir; “les enseñaría a ser maestro”.

Pero algo no me quedaba claro, ya aquí, en la BENM les habían enseñado a ser maestros, por lo que, me vi en la necesidad de investigar sobre este tema de la “tutoría”, y me llamó mucho la atención el término de asesor-tutor que señala Mercado (2007) donde menciona que la participación de este asesor-tutor, es de vital importancia, ya que, se sostiene la pertinencia de pensar la relación entre el tutor y el tutorado, en términos de acompañamiento, aunque el marco legal ya lo había mencionado, fue un concepto que yo no había resaltado, por lo tanto, ver al acompañamiento dentro de este proceso formativo, rompe con mi idea inicial de una transmisión de conocimientos a través de mi propia experiencia. Por el contrario, se concibe la idea del profesor novel, pues se trata de que él mismo se vaya apropiando y adquiriendo de competencias, habilidades, hábitos y actitudes que lo apoyen a hacer un medio para analizar, comprender, problematizar y criticar su propia realidad.

Yurén (1999) menciona que no se trata de la propia etiqueta que se le asigna a alguien como tutor, con la función de transmitir el conocimiento, ni ser la figura tradicional como centro de saber, sino de ser copartícipe en la construcción del conocimiento del propio tutorado el cual se pone al centro y a partir de éste se puede redescubrir, inventar, crear y recrear.

Se trata de acompañar al profesor novel en este proceso de recuperar y reconstruir su práctica docente, su saber y su experiencia, acompañarlo en los avances y obstáculos que se presenten y estar al pendiente del encuentro de este profesor con lo nuevo, con lo inédito que le vaya sucediendo. Entonces, es importante entender esta parte de la tutoría como acompañamiento en el papel del docente, del profesorado principiante, aquél que está en un proceso de inserción al sistema educativo y que con el entusiasmo que pueda tener, entienda y cumpla su función responsablemente.

Cuando somos noveles necesitamos un conjunto de ideas y habilidades críticas, para reflexionar, evaluar y aprender sobre la propia enseñanza y así mejorar continuamente nuestra práctica. También aclaro, que después de los dos años que se estará en acompañamiento no vamos a lograr un producto terminado, de hecho, los profesores con gran trayectoria y experiencia de 10, 15 o 20 años, aún no tenemos consolidados los procesos de gestión y pedagógicos a la perfección, pues entendamos que la sociedad es dinámica y diariamente hay cosas nuevas que atender, pero sí, como profesores noveles, necesitan tener una apertura mayor a las nuevas experiencias para que desarrollen habilidades y se vinculen a la realidad y dinámica social que son parte de la cultura escolar y que, a partir de su ingreso empiezan a conocer y formar parte de ella, además de que, asentarán las bases necesarias para continuar el trabajo durante los años que cada uno de ustedes decida ejercer esta valiosa profesión.

La tutoría no se tiene que ver como la vigilancia o control de lo que hacen o no hacen, por el propósito del proyecto que nos tiene

aquí reunidos, asumo que hay gran cantidad de maestros noveles presentes, entonces les comento; ustedes son profesionales, tienen bastas herramientas para efectuar día a día su trabajo, tengan seguridad de su quehacer docente, asuman responsablemente la función que decidieron ejercer, y confíen en sus tutores, aprovechen esta oportunidad que no todos pudimos vivir.

Entre principiante y residente, espejarse a través del otro

Arnold Iván Treviño Jacobo

José Rodolfo Mendoza Jiménez

El presente documento tiene como objetivo compartir las experiencias de un docente titular de nuevo ingreso respecto al impacto que su función tiene en la dinámica del centro escolar, lo anterior se redacta con base en la perspectiva del Prof. Arnold Iván Treviño Jacobo.

Se dan a conocer las diferencias que existen entre la cosmovisión de docentes recién egresados de una escuela normal y las relaciones que existen con profesores que cuentan con años de trabajo frente al grupo. Se mencionan características de la función docente que —en ocasiones— resultan nuevas y particularmente complejas, las diferencias respecto a la experiencia que como docente en formación se tiene, es lo que motiva esta redacción.

Se presentan también puntos clave, que en la práctica se han encontrado y que desde la perspectiva del docente titular que suscribe la presente, abonan a su crecimiento profesional.

Se considera además importante, contrastar la visión del docente de nuevo ingreso con la perspectiva de un docente en formación, se incluye la experiencia del estudiante de octavo semestre de la licenciatura en Educación Primaria de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, José Rodolfo Mendoza Jiménez al realizar su práctica profesional en el grupo a cargo del titular.

Acerca del docente titular

Mi nombre es Arnold Iván Treviño Jacobo, Licenciado en Educación Primaria egresado en 2017 del Instituto Estatal de Educación Normal de Nayarit. Me considero una persona inquieta, aficionado de la música y del diseño en casi todas sus aplicaciones. Vengo de una familia de profesores, de niño casi siempre acompañé a mi madre a su trabajo, yo crecí en las aulas, lo que resultó en comenzar a tomarle aprecio a esta noble profesión.

Sobre lo anterior, recuerdo comprender —después de un periodo de reflexión— que lo que quería de mi vida en el ámbito profesional era el ejercer como guía de quien considero constituye el futuro de nuestro país. Sabía que no sería una tarea fácil, por lo tanto, me dediqué a diseñar y organizar las metas que a corto, mediano y largo plazo debía alcanzar para lograr consolidar una práctica con base en la realización de la calidad educativa.

Desde mi ingreso a la educación normal como alumno, comencé a modelar un perfil de actuación que a la fecha no dista mucho. Refiero aspectos de mi personalidad que pudiesen ayudar a comprender el porqué de mi actuación: por ejemplo, afinidad por el orden, por el control, por los detalles y las formas, lo que lleva en ocasiones a preocuparme demasiado.

Uno de los objetivos que me propuse lograr, fue el llegar a la gran ciudad, pues con base en mi perspectiva, venir aquí representaba una panacea que permitiría desarrollar al máximo mi potencial profesional, me gustaría mencionar que siempre fue mi sueño pertenecer como alumno de esta escuela normal.

El objetivo específico de llegar a la Ciudad de México, era el aprender y eventualmente, a través del trabajo y la reflexión, contribuir a la mejora de la educación, siempre con base —insisto— en la promoción de los aprendizajes de los alumnos.

El inevitable contraste

El primer grupo a mi cargo como docente titular, es el 6° B en la Escuela Primaria República de Panamá en la colonia Centro. El ingreso al Servicio Profesional Docente posiciona en los extremos a la capital y a mi ciudad, Tepic. Les comparto que ingresamos seis maestros noveles en agosto del 2017.

Uno de los temores que tuve cuando comencé a trabajar, fue que quizá mi práctica no ofrecería los resultados que un docente con años de trabajo genera, no hablo solamente en un sentido de desprecio a mi evidente inexperiencia, más allá, pienso en el trabajo de introspección, de uso de retroalimentación y de reflexión —a veces general, a veces específica— que traza un camino que ellos han recorrido y yo no.

Cuando se es profesor de nuevo ingreso se tiene muchísima motivación, realmente llegamos con ganas de cambiar al mundo, lo interesante de estos pensamientos cuyo origen es la buena fe, es que nos llevan a concebir la profesión docente como un ente que está exento de fallos y conflictos, por lo menos es lo que me sucedió a mí.

Recuerdo cuando fui docente en formación en una escuela primaria de la ciudad de Tepic, sentir frustración en ocasiones, cuando según yo no se hacían las cosas como debían, en un impulso de soberbia, llegué a declarar que las actividades de mis ciclos de acción podían tener mejores resultados si la docente titular cohesionara correctamente su práctica con la mía.

Fue recurrente el cuestionarme por qué la maestra titular no destinaba el tiempo suficiente a las asignaturas, por qué en ocasiones parecía desatender al grupo y muchas otras cuestiones que como agente —hasta cierto punto— externo, yo observaba y ella aparentemente no.

Comparto que el contraste y evidente reclamo para conmigo mismo, se fue desarrollando cuando me convertí en docente titular, comencé a darme cuenta que las diferencias entre la práctica de un

profesor en formación y uno titular son bastante complejas y amplias. Describo brevemente las situaciones que existen y que como docentes en formación —en ocasiones— no vemos.

El contraste y la reflexión resultante

En los casi 10 meses que llevo como titular, he logrado ampliar mi espectro de visión acerca de algunas situaciones cuya magnitud, —considero— no medí adecuadamente en mi tiempo de profesor en formación. Cuando se habla de lograr que los padres de familia se involucren activamente en el grupo, suena sencillo, sin embargo, existen factores como falta de interés, falta de tiempo o simplemente una relación ineficiente docente-padres que no logra cohesionar realmente ambas posiciones.

Me prometí que las horas de clase serían totalmente destinadas al desarrollo de las asignaturas. Hoy comprendo que factores como establecer control de grupo, cuestiones administrativas que —si bien no considero excesivas— existen, el solucionar conflictos y otros más, permiten entender por qué a veces no se puede desarrollar el día de clase en un 100%. Como titular, tienes la responsabilidad total del grupo, accedes a un universo completamente nuevo, donde no solo existe la preocupación por desarrollar tu planeación, también debes poder lograr establecer acuerdos entre todos los que conforman el centro escolar.

Se debe realizar un seguimiento permanente acerca del desarrollo de los alumnos, plantear y suscitar un clima de convivencia que permita a los estudiantes ingresar en un ambiente que promueva el aprendizaje y conformar una visión de alcance, que consienta ir diseñando el rumbo que como docente debemos fomentar en pro de alcanzar los aprendizajes basados en la calidad educativa.

La cuestión no es manifestar la evidente inexperiencia en mi práctica, sino rescatar que —con base en la mejora constante de mi función docente— aquellas situaciones que se viven en la escuela

y que me representan un reto, la reflexión me lleva a obtener el diagnóstico que expone mis áreas de oportunidad.

Comprendo que cuando se logra visualizar la práctica docente en su complejidad, se facilita la tarea de responder a los conflictos y situaciones que como docente de nuevo ingreso en ocasiones se nos dificultan, en este sentido les comparto que desde mi llegada a la escuela no he tenido duda en pedir asesoría a docentes con experiencia.

La dinámica de trabajo previa a nuestra llegada, considero que sufrió una mutación, pero sin existir conflicto alguno, los docentes a quienes llegamos a acompañar, están más en contacto con la cosmovisión de escuela que se va adquiriendo con la experiencia. Agradecido les comparto que los docentes y la directora nos han apoyado sugiriendo soluciones a conflictos, compartiendo experiencias, mostrando en ocasiones la otra cara de la moneda, sin duda su apoyo me ha permitido ir avanzando en la mejora de mi función.

Sin duda, uno de los aspectos que más se me ha dificultado es lograr un acuerdo con alumnos y padres de familia acerca de la dinámica de trabajo que planteé al inicio del año y que contrasta con la dinámica de los docentes, con quienes los papás ya se encontraban acostumbrados. Recuerdo que en algunas ocasiones, ciertos padres se mostraron inconformes respecto a la calificación que se asignaba a sus hijos. En la marcha he aprendido a diseñar un modelo inicial de actuación basado en la asertividad, lo cual ha mejorado notablemente en la relación con padres de familia y alumnos. La transformación se llevó a cabo simultáneamente con las jornadas de práctica del maestro en formación José Rodolfo, quien comparte a continuación su experiencia.

Perspectiva del docente en formación

En la actualidad se viven o se demandan diferentes cambios tales como sociológicos, económicos, demográficos y culturales, es decir,

se deben enfrentar diversas situaciones que implican transformaciones que son imperantes para resignificar nuevas formas de satisfacer diferentes necesidades.

En el ámbito educativo y, específicamente en lo que corresponde a la inserción de profesores de nuevo ingreso al servicio profesional docente, demandan una constante renovación en su propia formación.

Con ello, se precisa que éstos al enfrentarse a una realidad, donde deben de poner de manifiesto sus competencias tanto profesionales como docentes con el objetivo de beneficiar su práctica docente, pero ellos, los docentes de nuevo ingreso tratan de dar solución a lo que la escuela primaria les exige, sin embargo como efecto/reacción surgen diferentes inquietudes debido a la falta de experiencia, pero son sometidas a la preocupación que cada uno de ellos mantenga por seguir aprendiendo y superarse hacia los nuevos desafíos de la educación.

En lo particular, el profesor Arnold Iván Treviño Jacobo, quien egresó del Instituto Estatal de Educación Normal del estado de Nayarit, es un docente preocupado por mejorar su procesos de enseñanza con la finalidad de mejorar los aprendizajes de los alumnos que tiene a su cargo, pero de igual forma manifiesto que al no tener la experiencia sólida no alcanza todavía a dimensionar su propia labor, ya que, se enfrenta a diversas situaciones tales como: problemas con los padres de familia, con los alumnos y, con los retos administrativos.

Es así que con la buena disposición, el maestro trata de responder y solucionar todas las situaciones por las que se ve inmersa su práctica docente.

Para mí, como docente en formación, al estar trabajando de forma conjunta con el profesor, me doy cuenta que la tarea de favorecer el aprendizaje de un cierto número de niños y niñas no es fácil, pero he recibido por parte de él todo el apoyo para que mi práctica sea lo más asertiva, pero es evidente que en este enlace de

intercambiar experiencias se enriquece tanto su práctica como la mía que estoy próximo a ingresar al Servicio Profesional Docente.

Lo que ha propiciado diferentes reflexiones. Ser un docente en la actualidad, en la que se reflejan aspectos de la globalización, donde se cree que la educación debe estar sometida a una homogenización, donde pareciera que no pasa nada dentro de las escuelas primarias y que la labor de los profesores únicamente es ser aquellos que darán nuevos conocimientos a los alumnos, no es suficiente, nos damos cuenta que esto es un proceso que exige diferentes análisis de las transformaciones de la sociedad, donde es necesario fortalecer la propia práctica en el sentido de alimentar nuestros propios aprendizajes teniendo presente que siempre habrá dificultades.

Por todo ello, rescato que el profesor Arnold, es un docente preparado, que conforme pase el tiempo logrará mejorar su práctica docente. No puede dejar de lado hablar de la parte humana del profesor, ya que es un ser humano que como todos tienen problemas, mismos que no influyen en su labor del día a día, siempre con una mente objetiva y transmite seguridad, lo cual yo he tratado de retomar como un aprendizaje que me ayudará en mi aprendizaje.

El poder trabajar con un profesor de nuevo ingreso me dio la oportunidad de conocer el otro lado de la moneda, es decir, pude conocer sus metas, logros y miedos con los cuales se enfrentó durante este año de servicio, que sin duda alguna tomaré en cuenta para poder llegar a ser un mejor maestro.

QUINTO APARTADO

LA REALIDAD ESCOLAR

*Claudia Esther Trejo García-
Sara Lizbeth González Santiago*

El presente apartado ofrece las miradas de jóvenes egresados en torno a las necesidades de la actualización, la relación con los padres de familia y el conocimiento de la normatividad. Es cierto que cuando el recién egresado se incorpora a la escuela primaria bajo el mecanismo establecido, inicia un periodo de inserción a la vida cotidiana de ese centro de trabajo, vida cotidiana que sólo le pertenece a éste y que devela la cultura escolar que, aunque no esté escrito en su contrato laboral, parece está obligado a conocer para aprender a moverse en él.

En los egresados prevalece la idea de que la formación docente es cuestionada y atacada por los medios de comunicación, tal como lo menciona el relato de Jocelyn Quintero Reséndiz, acciones que afectan a su generación pues los coloca ante la sociedad como inexpertos que requieren de redoblar esfuerzos para demostrar que cuentan con las herramientas necesarias para enfrentar las situaciones que se les presenten en servicio; por ello se ven decididos a iniciar rápidamente la etapa de actualización —aun cuando no tienen ni dos meses de haber egresado de la escuela normal— a través de los estudios de posgrado, en específico de la maestría.

La vida cotidiana de la escuela primaria no es como se imaginaba en calidad de estudiante de la escuela normal. Mientras se es estudiante, se piensa que al egresar se tendrá un grupo propio con el que se llevarán a cabo todas las actividades que, como estudiante restringían los maestros titulares o el mismo maestro de práctica.

El sueño de trabajar como uno quiere, a veces, se tarda un poco en realizar. Tal es el caso de Daniela Trejo Martínez quien, para tener su propio grupo, antes fue maestra de la Biblioteca Escolar, apoyo de la Dirección del plantel y viviera las fases de maestra de remplazo, maestra comodín o maestra sustituta. Así es, a veces, la escuela primaria no es como el sueño que se tuvo. En el imaginario colectivo, sólo se considera la asignación del grupo integrado por niños con quienes se realizarán a cabo todas las propuestas que se han pensado, sin embargo, pocas veces en esa imagen aparecen los padres de familia. No, los padres de familia, no son parte del sueño, pero sí de la realidad. Ellos pueden ser un gran apoyo en las actividades escolares, pero en ocasiones, como dice Daniela, invaden el espacio personal y logran incomodar al docente. La interacción con uno de los sujetos que intervienen en el proceso educativo, llamado: padres de familia, se convierte en el tema que no se vio en la normal, el tema que quedó ausente y se requiere aprender rápidamente.

La vida laboral del recién egresado implica asumir responsabilidades, cambios e incertidumbres, pero sobre todo implica aceptar que éstas no pararán, que no es parte de un periodo breve, sino que estarán siempre presentes como lo dice Ileana Karen García Cid. La vida laboral es complicada principalmente porque no se tiene mucho tiempo para reflexionar, el tiempo avanza de manera diferente en las escuelas primarias: en un abrir de ojos se firma el contrato, en un minuto se firma la entrada y la salida del centro de trabajo, de manera inmediata se entrega la planificación, rápido hay que demostrar que se cuenta con capacidades y habilidades para trabajar en el grupo porque parece ser que el título profesional, no es suficiente; casi en los dos primeros años de servicio hay que establecer la piedra angular en cómo te tratarán los padres, alumnos y compañeros con quienes compartes la escuela primaria, afirma. Esto no es fácil, por eso es que Karen ofrece, 10 puntos que la han marcado en sus primeros años de inserción a la docencia y

que pueden apreciarse como una serie de recomendaciones o sugerencias a quienes lean su relato.

Uno de los puntos de Karen está relacionado con la normatividad, tema que preocupa a todos en cuanto conoces de su existencia y trascendencia, tal vez por eso es que Reyna Margarita Cruz Martínez Flores brinda un relato cuyo tema central es la normatividad. Es común a todos los que han trabajado en una escuela pública, escuchar desde el primer día que: se te asigna esto o aquello por normatividad, ¿pero eso qué significa? Es la primera pregunta de muchas, tal como sucede a Reyna quien se cuestiona ¿qué es la normatividad? ¿a quién le afecta? ¿cuáles son las funciones del docente dentro de la escuela? ¿de dónde surgen las sanciones? Las interrogantes no surgen del repentino interés sino de protagonizar una historia que la hizo objeto de tres extrañamientos, dos exhortos y cinco invitaciones.

Bajo la idea de que la escuela contribuye al sujeto a insertarse en la sociedad, entonces, en la escuela normal dónde quedó la formación en torno a la normatividad, ¿acaso olvidada? Este relato deja ver uno de los tantos huecos de la formación inicial docente. Es cierto que, tal vez, el tiempo de estudio en la escuela normal, no sea suficiente para abordar todos los temas o asuntos que surgen cuando se está en servicio. Sin embargo, es legítimo que los egresados al incorporarse a la escuela primaria, expresen que después de cuatro años de estudiar la licenciatura algo faltó para cuidar de su integridad y seguridad como profesor: el conocimiento y manejo de la normatividad.

Ana Laura Hernández Reyes, presenta un relato cuya premisa es que la sociedad requiere transformarse y los educadores tenemos la obligación de accionar, por ello enfatiza en la importancia de continuar preparándose como docente y realizar estudios de posgrado como maestrías y doctorado en los que considera de mayor valía, no el conocimiento adquirido sino las experiencias de compartir con docentes de todos los niveles educativos, así como con profe-

sionales de otros campos que contribuyen a mirar los problemas desde otro punto de vista. En este sentido, las instituciones de sostenimiento privado se convierten en una opción para desarrollar habilidades que posibiliten enfrentar los problemas de la escuela pública, en calidad de Subdirectora de gestión.

Por último, se presenta el relato de Brenda Paloma Caracheo Sánchez, quien a manera de síntesis informa de los resultados de una investigación realizada bajo la modalidad de estudio de caso con tres profesores principiantes egresados de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Generación 2013-2017. En la investigación recurre al paradigma interpretativo, para la recogida de datos utiliza la técnica entrevista a profundidad y como instrumentos, los guiones de entrevista y, utiliza el método de comparaciones constantes para definir las categorías de análisis, así como la obtención de hallazgos. La interpretación de la información la presenta organizada en: fortalezas de los profesores noveles egresados de la BENM, lo constante, lo relevante, áreas de oportunidad y hallazgos.

Después de releer los relatos de los recién egresados, los cuales se parecen a las historias no escritas, de todo aquél que inicia su experiencia docente en una institución pública, podemos decir que:

El papel de los medios de comunicación es trascendental en la sociedad mexicana. En el tema que ocupa el primer relato, la autora sostiene que la formación docente es atacada por los medios de comunicación, puede citarse como ejemplo las palabras de Enrique Peña Nieto al periódico *El Financiero*: “Por ejemplo, para asignar recientemente mil 830 plazas de maestros disponibles para el ciclo escolar 2014-2015 por primera vez se realizaron concursos nacionales de oposición para el ingreso de la educación básica y superior” (Ortega, 2014), si bien no hay una frase ofensiva, existe un mensaje entre líneas: no es suficiente que los profesores egresados de las escuela normales hayan estudiado cuatro años y cubran los créditos de la licenciatura para obtener un empleo, tampoco es suficiente con haber realizado el servicio social ni el proceso de

titulación como lo establece la SEP, ni es suficiente haber presentado el examen profesional y contar con el acta que se deriva del acto protocolario, no es suficiente el certificado de estudios, el título y cédula profesional, es necesario para ser contratado aprobar un examen de conocimiento. Si esto no deja al docente en una situación vulnerable, entonces qué significado puede dársele.

El recién egresado, se enfrenta al difícil proceso de la contratación, sostenido por la aprobación del Examen de Ingreso al Servicio Profesional Docente. Éste puede considerarse como el primer choque con la realidad, percatarse como recién egresado que los números no coinciden, que no coincide el número de plazas que se ofrecen con el número de egresados para ese nivel. Lo que deriva en una fría competencia por la obtención del empleo y la fragmentación del sentimiento de hermandad entre los compañeros de la generación en juego.

Por otro lado, las oportunidades de seguirse preparando después de los estudios de educación normal tampoco son tan alentadoras. Desafortunadamente, la matrícula autorizada para estudios de posgrado es mínima, en algunos programas es de 10 ó 15. Por ello, es que se recurre a las instituciones de sostenimiento privado como la Universidad del Valle de México, quien con las becas que ofrece, se vuelve en una alternativa posible.

Mientras que, para unos, parte del proyecto personal como docente es incursionar en estudios de posgrado, para otros, es encaminarse en la docencia teniendo como referente los últimos compromisos que se asumieron como estudiante normalista, es decir, aquellos que se establecieron en el documento de titulación, asumiendo que no fueron ideas que sólo se plasmaron como parte de un proceso administrativo, sino como principios que se concretarán, poco a poco, en los años de servicio venideros. Tal como lo señala el segundo relato, en éste se enfatiza como modalidad de titulación la elaboración del portafolio bajo el nombre de La importancia del ser docente, que planteó el tipo de maestra que sería en servicio, retomando los

aprendizajes adquiridos en la escuela normal como el diseño y aplicación del instrumento de diagnóstico, la evaluación y la presentación de resultados. Sin embargo, el escenario de la escuela primaria no es tan controlado como el escenario de las escuelas de práctica. Los padres de familia se hicieron presentes y no con las intenciones de colaborar con la recién egresada, sino para manifestar que dudaban que estuviera a la altura de las circunstancias.

El malestar docente, (Esteve, 1987), se hace presente en la realidad escolar, genera incomodidad, estrés personal y laboral, inseguridad, nerviosismo, tristeza y descontento. Ante la incomodidad de los padres de familia se pone la cara de la vocación o del compromiso. No se ve otro camino. Sobre todo, en los casos de los recién egresados, cuyo rechazo por los padres de familia se debe a experiencias pasadas. El periodo de dos meses que se comenta no fue por la falta de habilidades de la recién egresada, sino por lo que habían hecho otros. La falta de responsabilidad o de compromiso de un docente, funciona a los padres de familia como la vara para medir al maestro que sigue.

Lo anterior, lleva a plantearse ¿cuál es el papel de los padres de familia al interior de la escuela y al interior del aula? ¿cómo se perciben y se representan frente al docente? ¿cómo hacer para no sentir a los padres y al director del plantel como una amenaza constante al trabajo del profesor? “Hay muchos tipos de interacción entre los miembros que habitan el mundo mágico y a la vez anodino del aula y de la escuela. Hay transacción de conocimientos, de sentimientos, de actitudes, de discurso y de prácticas. Pero todo ello está impregnado de una ideología y de una dimensión política y ética. No es aceptable una visión neutral y técnica del quehacer de la escuela”, (Santos, 1990, p. 71 en Bermúdez 2019).

En el tercer relato, no sólo hay un poco de desconfianza de los padres al recién egresado, también existe en los docentes de la escuela a la que se integra. Es quizá, el relato donde se percibe a la escuela como una organización escolar, en la que ocurre lo que los docentes quieren que pase. La autora es consciente de que el cambio,

la innovación y la realización de los proyectos radica en el interés auténtico de quienes conforman la institución y de la influencia que tiene el contexto escolar en ellos. Las relaciones de poder están presentes. Esto se debe a que “la legitimidad formal del director es desafiada por formas profesionales y democráticas alternativas, que son especialmente válidas para las escuelas. Tal situación coloca a los directores ante el problema de equilibrar su responsabilidad con las expectativas de la colegialidad”, (Hoyle, 1986, p. 148). De esta manera, se entiende la expresión de la autora cuando dice que los docentes con más años de servicio llevan la batuta de las escuelas, incluso por encima de los directivos. El contexto escolar, lleva a la autora a escribir un decálogo dirigido a quien inicia su vida laboral en la escuela primaria sin fallar en el intento. El conocimiento de la normatividad, es el punto principal.

El cuarto relato, también enmarcado en el campo de la normatividad, hace referencia al momento en el que llega el recién egresado a la escuela asignada y se escucha la frase “por normatividad se le asigna esto, aquello, lo otro...”; la frase se convierte en el inicio de la comunicación entre el directivo y el recién egresado, lo que lleva, por supuesto a preguntarse ¿qué es la normatividad? La autora, explicita que en la formación inicial no existe un vínculo con el campo laboral, específicamente en cuanto a la normatividad se refiere. Identifica que aun cuando el profesor tiene algunos años de servicio, continúa ignorando documentos normativos que pueden referir a sus obligaciones y responsabilidades tanto en su papel como ciudadano como en el de docente. Expresa sugerencias a la escuela normal: asignar a los estudiantes una materia de estudio cuyo eje central sea la normatividad, así otros compañeros no tendrán que recurrir, como ella lo hizo, a tomar un curso en la UNAM para ocuparse de este vacío en su formación.

Este apartado lleva a cuestionar el discurso de la BENM en el cual se fortalece la idea de que el maestro lo sabe todo, el estudiante (haciendo referencia al niño) es quien importa, su ritmo de apren-

dizaje, sus condiciones económicas, sociales y afectivas, su integridad y seguridad, pero ¿y la del maestro recién egresado? ¿acaso no importa? ¿quién cuida la seguridad e integridad del profesor?

Por otro lado, en el quinto relato se sostiene la idea de la inminente actualización y capacitación docente a través de los programas de posgrado, la autora comparte que a los dos meses de haber egresado inició la Maestría en Ciencias de la Educación en la que compartió con doctores, enfermeras, abogados y docentes de diferentes niveles; al poco tiempo de concluirla inició la Maestría en Tecnología Educativa en la UNID y al estar en el último cuatrimestre se inscribe al Doctorado en Ciencias de la Educación en la ETAC donde ya había estudiado. El relato, deja ver las características de los saberes experienciales: sincrético y plural, heterogéneo, existencial; temporal, evolutivo y dinámico y, social y construido por el actor que menciona Tardif (2004, pp. 80-81).

Sin duda que, en la primera etapa, la autora se guía con los saberes adquiridos en el transcurso de su vida, sobre todo de su vida escolar. En los primeros años es decisivo lo que la maestra realiza como docente de la escuela primaria a partir de los conocimientos y experiencias adquiridas en su formación inicial, por eso son temporales. Al incursionar en los estudios de posgrado inicia la construcción de saberes a partir de otras fuentes como: el programa de grado en sí, los docentes que desarrollan el programa, los compañeros del grupo, las disciplinas de estudio que, junto a los documentos que consulta en la institución como Promotora de las TIC y la experiencia que se deriva de esta actividad contribuye a conformar un nuevo repertorio de saberes: plurales y heterogéneos; finalmente, los saberes que incorpora a partir del contexto en el que se encuentra como Subdirectora de Desarrollo Técnico Pedagógico están personalizados y situados, la maestra se encuentra en el centro de trabajo, media con docentes y estudiantes, en la relación cotidiana no es sólo lo que sabe sino su saber atravesado o acompañado de sus emociones, su personalidad, y su historia.

Del sexto y último relato, al ser parte de una investigación no concluida, sólo se rescatan los avances preliminares. Se identifican como fortalezas en este estudio de caso, que los docentes tienen menos dificultades con las materias a enseñar, experimentan nuevas formas de enseñanza, utilizan con menor frecuencia las medidas punitivas y aceptan que el clima de trabajo varía de un grupo a otro; como constante los tres sujetos de estudio mencionan que la BENM fomentó una adecuada formación por medio de las prácticas profesionales; lo relevante es que consideran al examen de oposición como un instrumento que mide la capacidad de reproducir las normas y leyes que rigen el sistema educativo para ejercer un mayor control de los maestros y no evalúa el trabajo frente a grupo, por último, en cuanto a las áreas de oportunidad, se menciona la falta de apoyo que conlleva a sentirse solos en la escuela primaria y a no saber cómo actuar, simplemente imitan a los docentes de alrededor para dar respuesta a las diferentes situaciones que se presentan.

El conjunto de relatos permite ilustrar las aportaciones que Eddy (1971 en Tardif, 2004), hace al campo de la docencia a través de sus investigaciones en las que establece el vínculo entre las fases iniciales de la carrera con los saberes profesionales. Los profesores recién egresados, al llegar a la escuela primaria de elección inician la primera fase “transición del idealismo a la realidad, está enmarcada por la reunión formal de orientaciones, que se produce varios días antes del inicio del curso lectivo” (Eddy, 1971, p. 183 en Tardif, 2004, p. 62), para el caso de los autores ejemplifica los momentos del proceso de ingreso al Servicio Profesional Docente, desde conocer la convocatoria, presentar el examen, la elección de la escuela y llegar a ella; mirarse y estar en ella el primer día. Es el rito de transición de estudiante a docente, ése que se vive en la primera junta de la escuela en la que no prevalecen las ideas pedagógicas sino otros temas, igual de importantes pero alejados del contexto escolar.

La segunda fase, concierne a “la iniciación en el sistema normativo informal y en la jerarquía de las posiciones ocupadas en

la escuela” (Eddy, 1971, p. 183 en Tardif, 2004, p. 62), en este momento se hace presente la cultura escolar que van compartiendo los maestros de más antigüedad con los nuevos profesores, las ideas reales y concretas acerca de la organización de la escuela, los consejos en torno a cómo comportarse en la escuela para no tener problemas, develar quién tiene el poder sea o no el director de la institución y las formas para ir sobrellevando a los padres de familia. Como en una pirámide, los recién egresados se encuentran en el peldaño más bajo.

La tercera y última fase, refiere “al descubrimiento de los alumnos reales por los profesores. Los alumnos no corresponden a la imagen esperada o deseada: estudiosos, dependientes, sensibles a las recompensas y castigos, deseosos de aprender” (Eddy, 1971, p. 186 en Tardif, 2004, p. 62). Junto a ellos, los alumnos, también se descubre a los padres de familia reales, no todos son participativos, entusiastas o comprometidos, unos suelen ser invasivos, ofensivos e incómodos.

Estas son las historias de vida de algunos egresados de la escuela normal y sus choques con la realidad y la cultura escolar, son las historias de la transición de sí mismo: de recién egresado a profesor.

CONTRIBUCIONES DE LOS MAESTROS PRINCIPIANTES

Formación permanente y desarrollo profesional

Jocelyn Quintero Reséndiz

La formación profesional de los docentes que en la actualidad se encuentran frente a grupo y su forma de trabajo se han visto cuestionadas e incluso atacadas por parte de los medios de comunicación. Esto deja a los recién egresados o a los que hace poco nos integramos al servicio educativo en un papel vulnerable ya que muchos de los actores de la educación nos ven como inexpertos y está en nosotros mismos demostrar que la formación adquirida en

la Benemérita Escuela Nacional de Maestros es la que nos permitirá enfrentar las situaciones que se presenten. Por ello considero que debemos seguir en constante preparación ya que al integrarnos a una escuela como docentes existirán compañeros de trabajo, directivos, padres de familia, etcétera, con los cuales tendremos debates o intercambios de ideas y sólo argumentando con base en nuestros conocimientos y experiencias podremos justificar nuestra forma de trabajo. Es un reto constante al que nos enfrentamos, pero considero que nos encontramos en una edad cronológica y mental que nos permite flexibilidad, adquisición de habilidades y obtener en el aula o en la institución un impacto positivo.

Hoy en día se busca tener escuelas y maestros diferentes, para desarrollar en los alumnos una educación de calidad, pensada en las necesidades actuales de la sociedad. Por ello, los docentes debemos llevar a cabo diferentes ejercicios de actualización y reflexión de nuestra práctica y así modificar acciones en beneficio del alumnado.

Actualmente, la profesión es atacada por diversos medios de comunicación, desprestigiando nuestra labor ante la sociedad, esto gracias al poco compromiso y vocación que algunos docentes tienen ante su trabajo, por ello las nuevas generaciones debemos contar con diferentes habilidades, conocimientos y competencias que demuestren nuestra capacidad para ejercer la profesión.

Al egresar de la Normal, pasar el examen de ingreso y enfrentarte a la difícil decisión de seleccionar la escuela a la que quieres llegar, es un proceso de muchas emociones y satisfacciones ya que logras ver materializado un sueño. Al conocer a tus primeros alumnos, ya como titular de un grupo, te hace saber la gran responsabilidad que se ha adquirido y por ello considero que debemos de poner en alto no sólo el nombre de nuestra *Alma Mater* sino el nuestro, es decir, demostrar con trabajo lo que ahora somos: docentes.

Decidí integrarme a una Zona Escolar que pertenece al municipio de Tultitlán, la considero parte de mí, ya que, en ella desarrollé

muchas de las habilidades siendo alumna. Mis padres también desempeñaron esta noble labor, trabajaron en dicha zona hasta el año 2014 como docentes y Asesores Técnico Pedagógicos.

El ser hija de dos maestros que son reconocidos por su excelente trabajo en la comunidad y al mismo tiempo por sus compañeros docentes, es una tarea muy complicada, ya que las exigencias por parte de la comunidad escolar aumentan y los reconocimientos que se puedan llegar a tener pocas veces se ven como propios.

Por ello, decidí que al terminar la Escuela Normal enseguida estudiaría la Maestría en Educación y al enviar mis solicitudes de ingreso e información a diferentes instituciones educativas, la que logró convencerme fue la Universidad del Valle de México, ya que me ofrecía por mi promedio de licenciatura una beca académica del 40% y se encontraba muy cerca de mi casa. Además, al recibir la información del programa de estudios vi que me permitiría ampliar mis conocimientos sobre las competencias educativas de los alumnos.

Así, el 10 de septiembre del 2016, comencé a estudiar en el campus Hispano la Maestría en Educación Basada en Competencias. En ella conocí a compañeros con diferentes visiones, propósitos y motivaciones que me permitieron saber que estaba haciendo lo correcto al continuar preparándome profesionalmente, ya que al ser la más joven entre ellos, me permitía reflexionar sobre la importancia de seguir en constante actualización, habiéndome dado cuenta que la mayoría de mis compañeros habían dejado de estudiar durante algunos años por lo que sus conocimientos no se encontraban actualizados y yo sentía que tenía, de algún modo, ventaja sobre ellos.

Tuve la fortuna de coincidir con doctores y maestros que me inspiraban en cada una de sus clases y que siempre mostraban interés por las situaciones que yo enfrentaba en la escuela y el aula como docente “joven”.

También logré llegar a la conclusión que si uno mismo paga sus estudios la satisfacción al concluirlos tiene un mayor impacto a nivel personal.

La modalidad de estudio era presencial y sabatina, esto hacía que los “viernes sociales” no estuvieran en mi vida durante este periodo, también el realizar las tareas y trabajos no se me hacía tan pesado porque a pesar de ya tener la responsabilidad del trabajo estaba acostumbrada a hacerlas ya que tenía solo dos meses de haber salido de la Normal por lo cual no perdí el “ritmo” de ser estudiante.

Comparto también que las competencias adquiridas durante mi formación académica en la BENM fincaron las bases para ser de los promedios más destacados de mi generación de posgrado y obtener el único reconocimiento por excelencia académica en mi grupo. Por ello es que aliento a mis compañeros a continuar preparándose profesionalmente.

La realidad educativa del maestro principiante. Mitos y realidades

Daniela Trejo Martínez

Durante mi formación inicial, desarrollé diversas habilidades y a su vez aprendí referentes teóricos metodológicos lo cual me ayudó a llevar a la práctica todo aquello que planeaba, a convivir con personas con diversidad cultural, a participar en las distintas actividades que en la institución donde estudiaba ofrecía, pero sobre todo a estar frente a grupo mediante la práctica docente.

Por tal motivo me gustaría mencionar que cuando tuve que presentar mi trabajo de titulación, opté por realizar un portafolio de evidencias cuyo nombre fue “La importancia del ser docente. La construcción y transformación del estilo de enseñanza durante la formación inicial”, mismo que me ayudó a replantearme qué tipo de maestra quería ser o mejor dicho el estilo de enseñanza que quería prevaleciera en mi persona.

Ya egresada de la BENM, me dispuse a cumplir aquellas metas que mi trabajo de titulación me había hecho establecer, sin embargo he de confesar que al entrar al que ahora es mi centro de trabajo

me vi un tanto problematizada, ya que en un inicio no contaba con grupo, dicha situación generó que la directora tomara la decisión de encomendarme el cargo de maestra de la biblioteca escolar y apoyo a dirección, sin embargo en el transcurso de mi primer día de trabajo una de las profesoras de dicha escuela se marchó ya que pidió su cambio sin haber notificado a la directora, este acto provocó que un grupo se quedara sin maestro y por consiguiente que yo fuera la maestra de remplazo, comodín o maestra sustituta.

En un inicio me sentía temerosa, debido a que desconocía el grado que la profesora impartía, sin embargo, al entrar al aula me percaté de que los 36 rostros pertenecían a niños de entre nueve y 10 años, por tal motivo intuí que se trataba de niños de quinto grado.

En el aula con ellos me dispuse a realizar lo que en la BENM aprendí, por ejemplo: la aplicación del instrumento diagnóstico, su evaluación, la presentación, etcétera. ¿acaso la práctica profesional sería diferente a ser parte del personal de la primaria? ¿qué tan difícil es, ya no ser la practicante y convertirme en la titular? ¿todo es igual que en la normal? Éstas y más preguntas fueron parte de mis pensamientos, así mismo el pensamiento de pertenencia inundó mi mente y me dije, nada puede salir mal durante mi primer ciclo como titular.

¿Realmente todo es tan fácil como cuando eres practicante? He de recalcar que el ser practicante tiene sus beneficios y muy bien sé que no es cosa fácil, el típico comentario “los practicantes solo juegan a la escolita” fue el primero que asomó al comenzar con todo este proceso.

Una vez que me dieron a escoger el grupo que quería dar (ambos quinto grado), la directora tomó la decisión de presentarme a los padres de familia como la maestra titular del grupo 5°B ¿qué podría salir mal? Ya tenía experiencia en grados grandes, dos años en sexto, un año en quinto, medio en cuarto y menos de un mes en primer año, ¿podrían ser los padres de familia un problema?

Ojalá no hubiese hecho esa pregunta, poco tiempo me duraron las ganas de ser una maestra transformadora y de cambio. Durante mi participación en la junta de presentación con padres de familia pude observar muchas caras de molestia, otras tantas me ignoraban, las miradas invadían mi espacio personal lo cual provocó me sintiera bastante incómoda. Al finalizar aquella junta en la que la directora sólo estuvo presente escasos cinco minutos, muchos de los padres de familia preguntaban: ¿cuántos años tenía?, ¿si ya había trabajado en otras escuelas?, ¿cómo iba a trabajar?, ¿dónde estaba la maestra anterior?, etc.

Entre tanta pregunta no sabía ni qué responder, sin embargo, me dispuse a mencionar aquellos puntos que la directora anotó en la bitácora, por ejemplo la realización de faenas y el rol de limpieza por parte de los padres, esto debido a que el personal de limpieza refería que él no podía con la limpieza de todas las aulas y los profesores manifestaron poder ayudarlo con la participación de los padres, quienes deberían apoyar en la limpieza del aula, una vez que mencioné esta situación con los padres de familia se desencadenó un sinnúmero de comentarios negativos —no voy a limpiar el aula, yo no soy conserje, ¿por qué no lo hace él?, ¿acaso no le pagan para eso al conserje?— fueron algunos de los comentarios. Al finalizar la junta algunos padres de familia se acercaron a mí para hacerme saber su descontento ante mi presencia en ese grupo.

Quiero mencionar a algunos padres en especial, el primero es el padre de una alumna quien me hizo saber que no me quería en la escuela ya que esperó a que todos se fueran para decirme que me iba a estar observando, que me exigiría un buen trabajo, que estaría al tanto de todos mis trabajos y que me exigía además calidad educativa para los alumnos del grupo de su hija. He de recalcar que el padre de familia insistió en hacer de mi conocimiento que no iba a participar en ninguna actividad, no pensaba trapear, ni barrer, ni aportar para nada de la escuela y que “haber cuánto duraba”. Al mismo tiempo otra madre de familia mencionó no darme ni

un mes en esa escuela, ya que yo no podría con los alumnos. A los dos días un padre de familia se acercó a mí para decirme que el enojo de los padres de familias es que a ellos siempre les tocaban las maestras nuevas, se las cambian a cada rato o se van y que ellos ya no iban a permitir ese tipo de situaciones.

El malestar de los padres de familia ante mi presencia fue notorio ya que durante mis dos primeros meses en la escuela fueron los más difíciles y largos de mi vida, no había día que no me mandaran a llamar de la dirección porque algún padre de familia se hubiese quejado, por chismes, por comentarios y sobre todo por una situación en especial: algunos padres de familia al no querer limpiar el aula comenzaron a juntar firmas para sacar al que es el intendente de la escuela, diciendo que yo los apoyaría creando y desencadenando algunas situaciones que por consiguiente me hacían pensar en desertar.

Al parecer mi impacto dentro de la escuela no fue nada favorable, la directora siempre se mostró bastante seria y cerrada conmigo, me regañaba y estuvo a punto de levantarme un acta administrativa, de la cual desconozco el motivo. En cuanto a los profesores de la escuela cada uno se mantenía al margen con su grupo y sus “colegas allegados”, afortunadamente no fui la única maestra de nuevo ingreso, llegaron dos más, entre ellas una maestra de una edad próxima a la mía, lo cual me permitió crear vínculo con ella y así hacer un poco más ameno mi día a día en esa institución.

Conforme pasaban los días fui conociendo gente, entre ellos el secretario general de mi zona y a mi coordinador quienes continuamente me hacían invitaciones a los diversos eventos que en la sección se presentaban. Entre ellos tuve la oportunidad de presentarme en la inauguración de un Centro de Atención Múltiple en compañía del secretario organizacional del sector, así mismo, participé en un foro de ponencias con el actual secretario de educación el Lic. Moctezuma. Fue un proceso largo, asistí a Toluca a presentar la ponencia cuyo nombre fue “El camino a la idoneidad,

el principio de la prueba educativa”, a su vez participé en la encuesta educativa, en la que mi tema giraba en torno a la evaluación de los docentes y el reconocimiento a las escuelas normales, mismo que me permitió conocer un poco más sobre el gremio educativo. También tuve participación en los juegos magisteriales representando a la región, en el cual obtuvimos el segundo lugar, algunos cursos de lectoescritura y apoyo a alumnos en la segunda lengua. Mismo que hasta el momento me ha ayudado en el desarrollo de mis habilidades como docente, ya que, a casi cinco meses de haber ingresado al gremio educativo, puedo decir que ha valido la pena.

Actualmente, los padres de familia han mostrado mejoría en sus actitudes hacia mi persona, apoyando en la limpieza del salón y dándome las gracias puesto que han visto avance en el desempeño de sus hijos, sin embargo, me gustaría recordar a aquel padre de familia que exigía calidad y que a su vez no me daba ni un mes en este trabajo.

Hace aproximadamente un mes, el padre de familia fue a la escuela pidiendo hablar conmigo, una vez que opté por atender su petición mi sorpresa fue que entre la plática con él mencionó lo siguiente —maestra sabe así como soy de exigir, también soy de reconocer, y he de reconocer que usted ha hecho un muy buen trabajo, veo a mi hija más centrada, tiene muy bonitos cuadernos, solita hace su tarea y quiere venir todos los días a la escuela, además rara vez tiene dudas y si llega a tenerlas investiga y si aun así no entiende, se queda tranquila puesto que menciona que usted les explica las veces que sean necesarias. Gracias maestra y para lo que necesite no dude en llamarme—.

Estas palabras me consternaron bastante, pero a la vez sentí alegría, puesto que yo sólo me dispuse a hacer lo que mejor sé hacer, dar mis clases con amor y entrega. Y mi impulso para ser mejor todos los días son sin duda mis alumnos, sin importar que sus padres no estuviesen tan contentos con mi presencia a mí me bastaba con que ellos se sintieran cómodos.

Ahora con el actual presidente y secretario de Educación Pública, me siento contenta y no porque sean ellos quienes están al frente, sino por el hecho de haber participado en aquel foro que al menos para mí abrió un panorama distinto al que tenía, me siento orgullosa de los temas que traté en el evento y aunque no fue un foro con publicidad y fotos me siento feliz puesto que los temas que abordé ahora están presentes.

—Apoyo a las escuelas normales y la no evaluación o examen de ingreso a estudiantes normalistas.

—Ser normalista no termina una vez que sales de la institución, realmente es ahí donde empieza, ser normalista es luchar por la educación del pueblo mexicano, ser normalista significa cambio y es un compromiso.

Finalmente, quiero terminar con esta frase. El normalismo, no es solo una etiqueta de moda en los cuatro años de formación, no es sólo publicarlo en *Facebook*, ser normalista implica que aquel juramento o aquella protesta que realizas al término de tu carrera debe ser cumplida.

El impacto del maestro principiante en la dinámica del centro escolar
Ileana Karen García Cid

Es complicado definir una sola temática cuando se habla de un docente normalista recién egresado que inicia su vida laboral, porque justo en tus últimos tres meses de licenciatura descubres que parte de tu trabajo como docente es vivir una gran cantidad de cambios, responsabilidades e incertidumbres que no pararán durante tu vida laboral.

En primer lugar, realizar el servicio social y el documento de titulación a la par, es una labor que requiere de un gran esfuerzo, donde te debes repartir para entregar planeaciones, tareas, dulceros y los avances de las dimensiones de Fierro, Fortul y Rosas, poner el baile del 10 de mayo y hacer las correcciones a tu poco avance

en la implementación de proyectos, para concluir con tu examen profesional, graduación, examen de ingreso al servicio profesional docente, con una pésima organización por cierto y cerrando con broche de oro sobre la elección de tu centro de trabajo en menos de tres minutos.

Este último acontecimiento lo recuerdo como un parpadeo, en un minuto eres el estudiante crítico, reflexivo, subversivo, entusiasta y alegre de la normal y al otro, estas firmando tu horario de entrada, salida, afiliándote a un sindicato de trabajadores (lo quieras o no); en pocas palabras dices sí a todo sin siquiera tener la menor idea de cómo te recibirá tu centro de trabajo.

Llegado el día de tu llamado a la escuela primaria asistes con vestimenta formal, perfumada, nerviosa y ansiosa para descubrir que todos los docentes llegan de la forma más cómoda posible, todos te miran y preguntan de dónde vienes, tu edad y hacen comentarios como —tienes la edad de mi hija—, a lo cual jamás le he encontrado otro sentido más que para romper el hielo y decir algo.

Aunado a ello, al entrar al salón de juntas te encuentras con un esquema de trabajo ya planificado, todos los docentes se sientan con su grupo de compañeros “afines”, algunos con una expresión de odio hacia el trabajo, otros más quejándose y viendo su reloj o teléfono celular cada dos minutos, unos pocos sonrientes, en fin, se ve de todo en esas juntas.

Sin embargo, el entusiasmo juvenil es mayor a todo eso, la directora te pide te presentes y tú lo haces como si fueras aún una practicante entusiasta, pero al iniciar la junta te das cuenta que estás fuera de la jugada, todos hablan de problemáticas, alumnos, padres de familia y demás situaciones específicas del contexto que tú no entiendes, pero ahí estás dispuesto a todo.

Al iniciar el ciclo escolar lo único que te salva son los alumnos, porque tanto padres y maestros tienen dudas sobre tu forma de trabajo, tus capacidades y habilidades, como si el haberte titulado no fuera suficiente o no contara.

Cuando nos iniciamos en el trabajo frente a grupo es muy importante ser observador, y por desgracia debes comprender que depende mucho del contexto escolar las tareas, alcances y posibilidades que les puedes dar a tu trabajo docente.

En mi experiencia tener como colegas a docentes con más de treinta años de servicio, convierte la dinámica de la escuela en un espacio turbio, en donde no aceptan el cambio, la innovación y mucho menos los proyectos a los que la escuela normal nos ha acostumbrado.

Por eso reitero que los primeros dos años de formación son la piedra angular en cómo te tratarán los padres de familia, alumnos y docentes. Pareciera mentira, pero como popularmente se cree los docentes con más años de servicio son quienes tienen la batuta de las escuelas, incluso por encima de los directivos.

Ante ello únicamente tu trabajo, esfuerzo, comunicación clara y creatividad podrán darte un lugar de confianza en el contexto escolar. Es muy importante entender a los alumnos y a sus padres, porque muchos de nosotros llegamos a las escuelas creyendo que la dinámica será similar a las escuelas primarias en donde practicamos, pero esto nunca es así.

Cuando realmente conocemos a la comunidad escolar es cuando nos podemos involucrar y partir de ahí, afianzar elementos que refuercen nuestra práctica docente. No por ello significa que en algún punto te sentirás en una zona de confort, o por lo menos es algo que yo no he experimentado, en mi quinto año de servicio.

Y es que realmente, aunque las dinámicas de las escuelas estén muy marcadas, las variables entre grupos y acontecimientos fuera de los alcances de la escuela (por ejemplo: el sismo de septiembre 2017) son enormes. Por eso es primordial involucrarte con alumnos y padres de familia, porque a partir de tu primer día frente a grupo te conviertes en el vínculo directo entre la escuela y su comunidad.

No por lo que menciono digo que todo está perdido y tengas que acatar las reglas y tradiciones que se tienen en las escuelas, pero

sí que debes informarte por todos los medios posibles de los documentos oficiales en donde se establecen y definen las formas en que puedes innovar tu práctica, cuidando de no transgredir a los otros, y sabiendo atender cualquier situación que ponga en riesgo tu desempeño docente.

Son muchos los puntos que como docente inicial debes tomar en cuenta, son varias las decepciones con las que te encontrarás, pero también son muchas las satisfacciones que vas a experimentar, incluso en detalles que prácticamente nunca hubieras imaginado.

Para resumir un poco más esta intervención, definiré en diez puntos los aspectos que han marcado mi breve carrera docente de la manera más real posible, que abarcan desde lo más reflexivo hasta aspectos burdos pero que impactan en la dinámica escolar.

1. Guarda y archiva todos los documentos que realices o que ten, es horrible estar buscando en miles de folders una planeación, modificación a la ruta de mejora, cronogramas de ceremonias, etcétera.
2. Acostúmbrate a cambiar tu rutina, aunque no lo parezca las horas de planeación, evaluación, búsqueda de materiales etcétera, te absorben más que cuando somos estudiantes, por lo que deberás aprender a hacer todo en tiempo récord.
3. Prepárate para miradas incómodas o invitaciones a salir de colegas o padres de familia; en lo personal este hecho me decepcionó bastante porque asisto a la escuela enfocada para trabajar, pero cuando alguien te sale con comentarios de ese tipo y fuera de lugar, es muy desagradable.
4. Si eres maestra de primer grado prepárate para recibir alumnos muy avanzados y otros con un nulo acercamiento a la vida escolar, lo cual implica incidentes diarios desde los más escatológicos, a los que te hacen reír a carcajadas o llorar de incertidumbre.
5. Busca técnicas para canalizar el enojo y frustración cuando te encuentres con padres de alumnos que han sido canalizados al

- médico porque presentan barreras de aprendizaje o necesidades educativas especiales y ellos se niegan en el momento, para que cuando el alumno ya vaya en quinto o sexto de primaria ahora sí les preocupe e interese la atención integral pasa sus hijos.
6. Haz todo lo posible porque no te den cooperativa, yo sé que es una organización en beneficio de toda la comunidad estudiantil, sin embargo, considero que en los primeros años como docente es primordial enfocar tu atención en los alumnos y no en mayor carga administrativa.
 7. Todo material que te compartan para trabajar con tus alumnos es válido. Cuando vamos a prácticas de observación en la BENM siempre criticamos a los maestros que utilizan copias o pocos recursos didácticos en sus clases, pero ya en la práctica podrás notar que muchas de ellas son útiles. Recuerden que ser maestro de primaria es dar una cantidad muy extensa de contenidos y existe mucho material que nos ayuda a reforzarlos, entonces no saticemos las copias, videos, dinámicas, etcétera, todo material es útil si lo adaptas a la realidad y necesidades de tus alumnos.
 8. Si aún te toca hacer examen de oposición, tener un “tutor”, examen diagnóstico y de permanencia, busca estudiar por tu cuenta, pregunta a docentes que hayan realizado recientemente la dinámica y a qué problemáticas se enfrentaron, ya que ni en los Centros de Actualización del Magisterio (CAM) saben orientar correctamente sobre dichos procesos.
 9. Muchas veces te sentirás un bicéfalo cultural como menciona Rodríguez (2013), refiriéndose a que el docente debe ser crítico, reflexivo, inteligente, formal, emocionalmente estable, con una formación en valores impecable, entre otras responsabilidades; pero lo cierto es que en el fondo somos ciudadanos al igual que las demás personas de nuestra edad, con estigmas, estereotipos y creencias que debemos mediar por la naturaleza de nuestro trabajo.

No pretender ser serios y formales como la sociedad nos exige, sino mostrarnos como los seres humanos que somos, duales

e imperfectos, pero con una certeza de cambio, crecimiento y mejora de nuestra nación a través de la educación.

10.No creas que el ingreso al servicio profesional docente es todo lo que sigue en tu vida, piensa bien qué jornada laboral te conviene, aprovecha que iniciarás a trabajar muy joven y que aún hay mucho por aprender, estudiar, conocer, practicar etcétera. No olvides que los docentes de primaria debemos saber de todos los tópicos posibles, mientras más amplia sea tu experiencia de vida, mayor creatividad tendrás en tu trabajo y mejores habilidades desarrollarás en tus alumnos.

La novata

Reyna Margarita Cruz Martínez Flores

Una mirada crítica y sugerente de los retos a los que se enfrentan los egresados de Educación Básica, al no estar enterados de los procedimientos administrativos a los que pueden ser acreedores por la falta de vinculación entre la formación inicial y el campo laboral. Con el objetivo principal de generar dudas del panorama al que se enfrentarán e invitándolos siempre a la actualización. Mostrarles los medios que pueden utilizar para su desarrollo laboral y profesional a base de experiencias que como egresados “novatos” vivimos debido a la falta de preparación en materia de normatividad, al desinterés que como jóvenes mostramos en nuestra vida como ciudadanos con derechos y obligaciones aunado a los grandes retos y cambios que han surgido últimamente en el plano educativo.

Presentar diversas vertientes dentro del ramo educativo, que aún no han sido tomadas como prioridad del todo, a veces por el desinterés, falta de información o el poco tiempo que tienen los docentes debido a la carga laboral. Lo anterior se observa en un panorama de desaciertos porque, los maestros principiantes tendrán mayores experiencias y formas diversas de solucionarlos que quedarán de antecedente para poder solucionar conflictos durante toda su vida laboral y profesional.

“Mi profundo sentido de la justicia social y de la responsabilidad social han contrastado siempre”. Albert Einstein.

Primer día de trabajo 8:00 am

Buen día maestra bienvenida, qué bueno que se integra a nuestro equipo de trabajo, como quien dice acabadita de salir del horno, pues bueno vamos a comenzar, por normatividad se le asignará el grupo de primer grado y la recibimos con la grata noticia que le toca cooperativa este ciclo escolar.

Comencé y estas fueron algunas de las experiencias de menor relevancia, después de tres extrañamientos, dos exhortos y cinco invitaciones.

Ante estas situaciones surgieron en mí diversas interrogantes: ¿qué es la normatividad? ¿qué es una invitación, un exhorto, extrañamiento? ¿me afecta? ¿cuáles son mis funciones dentro de la escuela? ¿de dónde surgen todas estas sanciones? ¿cómo tengo que dirigirme a mis autoridades si estoy inconforme? Entre muchas otras.

Es importante mencionar todas las problemáticas que enfrenté, porque gracias a ellas he adquirido mayor experiencia; la vida laboral a la que nos enfrentamos después de ser egresados es demandante, competitiva, rápida, versátil, indefensa, pública, sancionadora y normativa.

Dentro de esta breve plática mi mirada es crítica, considero que en nuestra formación inicial no existe un vínculo con el campo laboral en la materia normativa, por diversas circunstancias que como estudiantes y próximos trabajadores de la educación deducirán en el día a día. Pero lo más importante en este momento es estar informados para saber cuáles serán los instrumentos que debo utilizar.

Realizaré un ejercicio muy breve y sencillo, ¿quiénes de aquí saben cuáles son todos sus derechos y obligaciones como ciudadanos? Ahora piensa: eres ciudadano, docente, trabajas para el estado y con niños; imagina la gran responsabilidad que tienes, todo esto que comento es para que tu prioridad sea informarte en todo mo-

mento de tus derechos y obligaciones como ciudadano y de la normatividad que te rige como trabajador del estado. Como estudiante no tenía idea de lo demandante que es nuestra vida laboral y al vivenciar diversas situaciones surgió en mí la necesidad de estar informada para evitar cualquier tipo de abuso u omisión. Es cuando recuerdo unas palabras de la frase antes mencionada, mi profundo sentido de la justicia, me llevó por el camino del aprendizaje de las normas que nos rigen como trabajadores del estado, considero que la docencia es una de las carreras más completas, complejas y cambiantes es por eso que nuestro compromiso siempre debe ser estar informados.

Cuando egresamos de esta hermosa carrera creemos que ya llevamos la de ganar porque somos jóvenes, estamos en contacto con la tecnología y llevamos ideas novedosas e innovadoras, pero eso no es todo, la vida laboral es exigente y aún más con todos los cambios que han surgido como, “La nueva Reforma”, “La modificación del artículo tercero constitucional” y el cambio constante de los alumnos debido a la transformación del núcleo familiar. Como sugerencia, yo como alumna egresada pediría que nos asignaran una materia específica que nos prepare para enfrentarnos a la normatividad que nos rige como trabajadores del estado y como docentes; por obviedad no puede darse de un día para otro, entonces tenemos que hallar la forma de dominar este tema ¿cómo?, en primera siendo autodidacta, es decir, buscando documentos que hablan de nuestra labor docente y por otro lado, actualizándonos con cursos que nos ayuden a aprender cómo enfrentar las problemáticas a las cuales nos vamos enfrentando.

Es difícil como docente ahondar más en diversas áreas de oportunidad que tenemos porque el tiempo y los diversos compromisos de nuestra vida cotidiana también necesitan ser atendidos. Un docente trabaja 12 horas al día realmente. Pero somos docentes y para todo buscamos la forma de solucionar las situaciones que se presentan.

Dentro de este acercamiento al conocimiento, me inscribí a un curso en la UNAM dedicado específicamente a la normatividad vigente aplicada a los trabajadores de la educación. Fue muy gratificante saber que otras casas de estudio se preocupan por la formación docente, para mí fue de gran relevancia ya que mi panorama se amplió, porque no solo estudié con docentes también había abogados especializados en el tema laboral los cuales muestran un punto de vista diferente al nuestro y es muy enriquecedor. Puntualizo que me falta mucha experiencia por adquirir y con un sólo curso no aprendes todo, este curso amplió mis dudas y sigo estudiando el tema.

Fue muy satisfactorio saber que como docente no te encuentras solo, también existen diversos profesores comprometidos en otras instituciones preocupados por la formación de los docentes. Desafortunadamente, no todos los profesores están interesados en saber todo esto que les estoy platicando, las razones son varias considero, pero debería ser una obligación estar informado.

Por todo esto antes mencionado, les sugiero obligatoriamente que deben tener en su escuela y casa como libros favoritos estos documentos que son fundamentales para todo docente; Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Ley Federal de los Trabajadores al Servicio del Estado, Ley del Servicio Profesional Docente, Acuerdo Seis Noventa y Seis, Guía Operativa de la Organización y Funcionamiento de las Escuelas Públicas y Los derechos de los niños.

Bueno, finalmente termino con la siguiente frase, “El aprendizaje no solo se adquiere con los aciertos, los desaciertos son la base del conocimiento”.

La profesionalización docente

Ana Laura Hernández Reyes

Este documento parte de la reflexión de mi experiencia como docente desde diferentes ámbitos de gestión, contando la cotidianidad de mi escuela, sin olvidar los fundamentos de la misma, el *alma*

mater que me formó y me ha transformado también en lo que soy ahora. Pretendo ser breve con el discurso logrando principalmente poder dar a conocer mi experiencia y que ésta sirva como un ejemplo de que todo lo que se desea se acciona, y al mismo tiempo que se acciona se vuelve realidad.

Inicié mi formación como Licenciada en Educación Primaria en el año del 2009, jamás había cruzado la puerta que conduce al gran Monumento Lauro Aguirre, pero cuando lo hice, supe que me esforzaría para poder ser parte de esta gran institución, lo deseé tanto, y accioné para que... ¡eso que pensé se hiciera realidad!

Tras meses de estudio y preparación presenté mi examen de ingreso, ese día me acompañó mi papá, pues una chica del Estado de México no sabía cómo andar en metro ni en qué estación bajarse o hacer un transbordo para llegar a su destino, así que, me mostré impetuosa y emocionada, pensando en que el esfuerzo de levantarme tan temprano para presentar un examen y hacer que mi padre acompañara mi esfuerzo no fuera en vano. Tanto me esforcé que lo logré y me quedé... al fin era miembro de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, en verdad no podía creer cómo los deseos pasan a ser realidades.

Así transcurrieron cuatro largos años, de prácticas docentes, lecturas, planeaciones, y maestros que nos formaron como licenciados... Al fin egresé en el año 2013, todo parecía en armonía, presenté mi examen de oposición, logré quedar dentro de un buen escalafón para elegir la escuela que más cerca quedara a mi domicilio, dos horas de camino no son tan fáciles, pero después, mientras eres joven te acostumbras al trayecto y aprovechas para leer, dormir o bien, escuchar música.

Elegí una escuela dentro de una comunidad complicada: Candelaria Ticomán, pero la experiencia que llevo allí (hasta este año 2018) ha sido fructífera y de grandes conocimientos.

Comencé como maestra frente a grupo con tercer año, en donde padres de familia y alumnos, respondieron de manera positiva.

Posteriormente, trabajé como promotora del aula de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), debido a que se abrió la primera convocatoria para concursar. Fue así, que me decidí después a estudiar la maestría.

Durante el tercer año de servicio, estuve con un grupo de 5º, sin embargo, no concluí el ciclo escolar, ya que, me designaron con la función de Subdirectora de Desarrollo Técnico Pedagógico, desde ese entonces, continúo con la responsabilidad que conlleva dicha función.

Quiero mencionar que, hablar de profesionalización docente, conlleva toda una serie de pasos y elementos que se van formando con la práctica, el estudio y la experiencia. Ahora, la bendita evaluación docente hace creer y caer en lo que denomino desprofesionalización, porque nos dice que realizando un examen de promoción y pasándolo, eres idóneo para formar parte de una dirección, de una supervisión, sin tomar en cuenta que el liderazgo, la gestión, dirección, y sentido de la administración se forman y ejecutan a través de la acción y el conocimiento, no con un simple examen que define de por sí un perfil para el cual, en muchas ocasiones no se está capacitado.

Como dije antes, después de dos meses de haber egresado, comencé a estudiar la Maestría en Ciencias de la Educación (influenciada por mi hermano, quien egresó de la Escuela Superior de Educación Física, dos años antes que yo), así que me dispuse a estudiar con personas de diferentes perfiles: ingenieros en sistemas, doctores, enfermeras, abogados, docentes de todos los perfiles y todos ellos con un nivel de experiencia enorme, mientras que yo era apenas una egresada con sueños de cambiar la educación y el mundo, por su parte, mis nuevos compañeros se encargaban de aterrizarme en la realidad en todo momento.

De modo que, pasó un año con ocho meses y logré concluir la maestría en Ciencias de la Educación. Más adelante, me vi tentada a estudiar otra maestría en Tecnología Educativa. Una compañera-

amiga-colega me habló de ello así que no dudé en investigar y de este modo me matriculé en la Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID), en la que realmente conocí a grandes docentes, esta vez todos mantenían el perfil en diferentes ámbitos de la educación, desde preescolar, primaria, secundaria, telesecundaria, directores, supervisores, todos ellos con carreras exitosas. El intercambio de experiencias fue fructífero, en cada clase se aportaban conocimientos sobre el funcionamiento de su sistema, la manera cómo cada uno realizaba las gestiones dentro de sus instituciones, así como de la perspectiva que imperaba. De igual manera, el espacio me brindaba la oportunidad para contrastar entre el Sistema Educativo Federal y Estatal, con algunas cuantas diferencias.

Pero lo más valioso de esta odisea profesional, fue que conocí a grandes amigas, con las que además de estudiar juntas la maestría, asistimos a algunos congresos para conocer más sobre el “grandioso Nuevo Modelo Educativo” y justamente, en uno de los congresos que se llevó a cabo en Puebla, se convirtieron además de amigas en colaboradoras, pues ahora estamos en el proceso de formar una consultoría de capacitación a docentes... pero espero poder regresar a este recinto para contarles la siguiente parte de la historia.

Un día, mientras estaba en el último cuatrimestre de la maestría, me llega una invitación para cursar un Doctorado en Ciencias de la Educación, en la Universidad de Estudios Tecnológicos Avanzados para la Comunidad (ETAC), misma escuela de donde egresé, hice caso omiso, sin embargo, toda la tarde pensé en la propuesta y me decidí a ir a solo para pedir informes.

La vida me dio grandes lecciones ese día, no me disponía a inscribirme y de repente me retorné y pensé... si tienes la intención hazlo y jamás postergues, como ahora lo hago con este escrito, que hubiera postergado y jamás hubiese logrado estar aquí contándoles mi experiencia como lo estoy haciendo ahora, fue así que, opté por cursar el doctorado en Ciencias de la Educación, no es por ser presuntuosa, podría decir que es sacrificio de dinero, de tiempo, de

viernes por la noche, de ir de fiesta con los amigos o salir de viaje, pero de nada de eso me he privado, pues he disfrutado de hacer lo que hago, sin embargo, vengo a decirles que el ser humano es capaz de hacer lo que se imagina, porque lo trae en el ímpetu.

Cuando egresé ganaba \$8000.00 al mes y para mí era una millonada después de que mis papás mantuvieron mis estudios por 23 años y después de pensar que no me darían más dinero, mantener a tres hijos y brindarles la mejor de las herencias que es la educación, no es nada, nada fácil.

Pero el punto es que sabía que, si sobrevivía con lo que me daban mis padres, ahora que ganaba mi propio dinero podía sobrevivir mejor, y así mi primer regalo de recién egresada fue solventar la maestría en Ciencias de la Educación...aaaah que feliz me sentí... no tanto por el conocimiento, sino por la gente que conocí en el trayecto.

En cuanto a mi actuar profesional, me he visto en dificultades, mismas con las que muchos se sentirán identificados, una deficiente gestión, una pérdida de tiempo en los trayectos de un lugar a otro (después descubrí que los puedo aprovechar en leer o dormir). Pero cuando me nombraron ¡Subdirectora de Gestión! (puesto otorgado por meritocracia) ¡no sabía cómo comenzar! no sabía qué funciones tendría, cómo redactar un memorándum, un oficio, salía frustrada quería organización para todo el trabajo que conlleva la función, pero logré sacar a flote todas esas dificultades.

El punto de todo este rollo es que jamás te rindas, que hagas lo que percibes que te hace bien, que muchas veces no vas a coincidir con lo que la mayoría quisiera para tí porque es difícil, pero cree en ti. Muchas veces he estado a punto de rendirme porque sucede que el camino es difícil y no te das cuenta hasta que lo vives. ¡Cree en tí!

Es difícil cambiar el paradigma de la educación, ese que te dice lo que debes de hacer y lidiar con los directivos pocos competentes peor, pero... bienvenido y afortunado a este tortuoso sistema educativo, a fin de cuentas, tú, eres el cambio. Así es como todo continua,

por supuesto que me enfrenté a mis miedos, por supuesto que tuve dificultades que subsanar y resolver los retos, sin embargo, me jacto de conocer personas que me han enseñado y de las cuales he aprendido a lo largo del camino, con las cuales he compartido opiniones educativas, proyectos de trabajo.

Quiero cerrar este escrito diciendo que tú, alumno y futuro profesor egresado de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, jamás, jamás dejes de capacitarte, nuestra sociedad requiere de una transformación verdadera y los educadores tenemos la obligación de accionar.

Proceso de inserción a la docencia de tres profesores de educación primaria egresados de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Generación 2013-2017

Brenda Paloma Caracheo Sánchez⁷

¿Qué pasa cuando llega el momento de enfrentarnos a la escuela primaria luego de formarse en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM)? ¿cuáles son las principales situaciones que enfrentan los profesores principiantes? De estas incógnitas surge la necesidad de conocer cómo es que viven el proceso de inserción a las escuelas primarias los profesores principiantes que egresan de la BENM. De esta manera, en las siguientes páginas expondré lo que realicé con base en mi tesis de investigación próxima a conocer; para lo cual llevé a cabo un estudio en casos con tres profesores principiantes, egresados de dicha institución.

Como primer punto, es necesaria la definición de “profesor principiante”, pues según González (1996), es una etapa de iniciación en el campo laboral educativo, es el periodo cuando al maestro se le añaden diferentes calificativos: novel, principiante, inexperto, neófito, joven, nuevo o debutante, entre otros.

⁷ Maestra en formación, cursa el último año de la carrera.

Por su parte Zaragaza (1997), opina que es un periodo que se caracteriza por dudas o tensiones derivadas de la transición que deben realizar para dejar de ser estudiantes y convertirse en docentes adquiriendo los conocimientos y competencias profesionales necesarias en su primer año de ejercicio, que en muchos casos puede trasladarse al segundo o tercer año para numerosos docentes que no han logrado establecer su identidad tanto personal como profesional.

Siendo así, uno de los diversos factores por los cuales atraviesan los maestros principiantes para transitar al momento en donde los maestros ya no se sienten “atacados”, se trata de un lapso que va de los primeros meses hasta tres o cinco años, donde llegan a tener o formar su propio criterio sobre “ser docente”, así como asumir la cultura escolar del centro de trabajo.

No obstante, no todo está perdido pues afortunadamente los normalistas tenemos una gran ventaja, me refiero al cúmulo de vivencias y situaciones que subyacen de forma cotidiana en el entorno escolar, producto de las jornadas de práctica profesional, un factor que considero importante rescatar. Es así como el maestro novel debe de realizar una triple transición, como señalan Sarramona, Noguera y Vera (1998): de la escuela donde estudió al centro escolar, de estudiante a docente y de la teoría a la práctica propia de un maestro titular.

En el momento de realizar esa triple transición es cuando el docente debe superar una serie de situaciones problemáticas que se le van a ir presentando, deberá resolver mediante los recursos que ha adquirido durante la formación inicial a la vez que va conociendo la realidad escolar en sus distintos niveles, de forma que cada una de esas experiencias represente una auto-confrontación con su propia capacitación para poder configurar la imagen de la profesión que acabará orientando sus actitudes, hábitos y expectativas en el futuro.

En consecuencia, es así como, mediante un estudio de casos presento las situaciones que impactan a los docentes principiantes en su primer año de inserción laboral en las escuelas primarias.

1. Estudio de campo:

Mi entrada al campo de la investigación se orienta con un paradigma interpretativo, el cual según Gimeno y Pérez (1992), se caracteriza porque busca comprender e interpretar los fenómenos sociales, puesto que el objeto de estudio es un fenómeno educativo.

De esta manera fue necesaria la elección de sujetos que me permitieran obtener datos relevantes para hacer posible la indagación. Por ello elegí a tres profesores egresados de la BENM, generación 2013-2017.

Para la recogida de datos utilicé entrevistas en profundidad (Bogdan R., 1984), dicho instrumento me permitió por medio de mis guiones de entrevista, obtener información relevante que me di a la tarea de analizar, a partir de la definición de categorías de análisis pude obtener hallazgos, lo anterior, por medio del método de comparaciones constantes.

Dichas entrevistas se desarrollaron en dos fases, la primera, al momento de la aplicación del examen de oposición y la segunda con base en la función del trabajo frente al grupo.

Una vez realizadas las entrevistas y la transcripción, me di a la tarea de interpretar la información, para tener en cuenta cuáles eran las fortalezas, lo relevante, lo constante y las áreas de oportunidad por las que atraviesan los profesores noveles.

2. Interpretación

Fortalezas de los profesores noveles egresados de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros:

Una vez dentro de la escuela primaria, los docentes desconocen en un porcentaje alto el contexto de la escuela, los alumnos y la cultura escolar. Sin embargo, al transcurrir un lapso de tiempo, el proceso brinda la oportunidad a los docentes noveles para identificar rutinas, costumbres, en general la cultura de la escuela, lo cual abre una brecha para el desarrollo de su práctica profesional.

Dicho lapso de tiempo lo aborda Vonk citado por Marcelo (1995), cuando hace referencia a los cambios que se detectan en las experiencias de los docentes con el paso del tiempo, de esta manera se refleja cómo al final de los primeros seis meses de ejercicio docente, los maestros tienen más seguridad en sí mismos y no sienten tanto temor por enfrentarse a situaciones conflictivas buscando experimentar nuevas formas de enseñanza. Existe la constante de que buscan la automejora de ciertas cuestiones, como por ejemplo, la búsqueda de estrategias que hagan de la clase algo más dinámico y que adentre a los alumnos a un aprendizaje significativo.

Al respecto, los docentes principiantes realizan ejercicios de reflexión, llevan a cabo el diario del profesor, lo que permite que busquen estrategias para implementar y hacer más enriquecedoras y dinámicas las clases. Tal es el caso de la respuesta de una entrevista donde se relata la actividad que realizó (una pijamada), la cual proporcionó impacto en sus alumnos, “La entrada a la pijamada fue a las 16:30 hrs, emocionados mis alumnos se acomodaron en el suelo para disfrutar de la película, lo que más me impresionó es que mi alumna en silla de ruedas también se acomodó en el suelo con ayuda de sus compañeros, fue algo tan significativo ver como los alumnos realizaban la inclusión y mostraban tener una convivencia sana porque se compartían hasta la comida. Al igual ellos — los niños — se sorprendieron porque la maestra también se había colocado su pijama para realizar la actividad”.

Éstas, como muchas otras situaciones, son las que los maestros principiantes van mejorando por medio de la reflexión de su propia práctica docente.

Por ello cuando los docentes noveles se encuentran al final del primer año de docencia, en el período denominado “maduración o crecimiento” donde comienzan a aceptarse como profesionales, se ajustan a las características personales, además de sentirse aceptados tanto por el alumnado como por el resto de los miembros de la comunidad educativa. Estos cambios actitudinales que muestran

los maestros principiantes les llevan a cambiar también sus actitudes, de manera que:

- Tienen menos dificultades con las materias que deben enseñar
- Experimentan nuevas formas de enseñanza, organizan de forma diferente la enseñanza y actividades de aprendizaje
- Utilizan con menor frecuencia las medidas punitivas
- Aceptan que el clima de trabajo varía de un grupo a otro, porque comprenden que algún grupo puede ser más alborotador que otro

Como podemos observar a través de los diferentes estudios revisados, los primeros años de docencia representan el momento en el que los docentes aprenden a enseñar, según Marcelo (1995), es cuando empiezan a conocer la cultura escolar, teniendo lugar la socialización profesional, durante la cual aprenden a interiorizar las normas y los valores de la cultura escolar en la que se integran.

Este proceso de adaptación puede ser sencillo si el docente se integra en un entorno sociocultural que tiene que ver con él, pero se vuelve complicado si la cultura en la que se debe integrar le es desconocida y resulta poco empática y con un ambiente de trabajo autoritario y con un clima poco favorable.

Respecto al proceso de adaptación Veenman (1984 en Villanueva, 2010), acuña el término “choque con la realidad” que viven los docentes en sus primeros contactos con la realidad educativa del aula, que se hace más evidente en aquellos que desconocen el ambiente en el que laborarán, a diferencia de los docentes que viven las prácticas de manera real, en las escuelas primarias, como el caso de los normalistas de la BENM.

De igual forma se señala que otro de los aspectos importantes surgidos durante la inserción a la docencia es que los noveles abandonan muchos de los conocimientos adquiridos durante su formación inicial al llegar a la escuela.

No obstante, para los profesores egresados de la BENM, muestran y resaltan aspectos de sus prácticas docentes y el impacto tanto de su formación como de los docentes que fueron parte de ello.

Claro está el ejemplo que menciona una de las entrevistadas donde narra que al llegar a la escuela primaria y aun sin saber qué grupo tendría, ella se preparó como la maestra de prácticas le había fomentado, y a lo cual el grupo mostró una actitud positiva.

De esta manera los profesores principiantes entrevistados mencionan que una de las principales características que comparten es la ayuda que proporcionaron las prácticas profesionales.

Lo constante

Me gustaría comenzar por resaltar que los tres profesores noveles coinciden en que la BENM fomentó una adecuada formación por medio de las prácticas profesionales, porque les permitió adquirir seguridad al momento de estar frente al grupo, además de que experimentaron de forma objetiva el contexto real.

Sin embargo, hay ciertas cuestiones que los principiantes enfrentaron en las jornadas de práctica y que les permitió desenvolverse del todo, pues, en algunos casos se refieren a las exigencias de un maestro titular de grupo que es quien determina qué tanto pueden o qué tanto no deben de hacer en el salón de clases.

En este mismo sentido se cuenta con un maestro responsable de práctica que determina qué se debe de hacer, cómo y por qué. Durante las prácticas las orientaciones de los maestros ayudan a moldear un poco sobre el tipo de profesor que se configura y que más adelante será el responsable del grupo.

En los tres casos, los noveles recibieron grupos numerosos, entre los 30 y 39 alumnos y con casos específicos de niños con problemas de conducta “era un grupo difícil ya que su conducta no era la adecuada. Cuando me integré al grupo tuve que ser muy clara en las reglas y hablarles con mucha autoridad, ya que, con facilidad

se distraían o hacían cualquier cosa que no fuera trabajo. Aquí lo impactante para mí y en lo que sigo trabajando es que mi grupo está conformado por 38 alumnos de los cuales 25 son hombres con una edad entre los 10 y los 11 años y la convivencia dentro del aula resulta muy complicada”.

Por ello, otra cuestión que es constante en los tres profesores es la dificultad con la que deben enfrentarse para mantener la disciplina en el aula.

Es muy común en la cultura y tradiciones de las escuelas primarias, al llegar a un centro el maestro novel debe encargarse de los grupos más conflictivos o los grupos más extensos, es decir, de aquellos de los que el resto del profesorado no quiere hacerse cargo.

Lo relevante:

Según el neoliberalismo, todo se rige en función del comercio y el libre mercado, lo cual solo busca un propósito común, la privatización de los servicios y la educación, no es la excepción. En ese sentido es que la política educativa traza líneas para medir el rendimiento de los maestros.

Claro ejemplo es el examen de oposición, en donde los profesores son evaluados injustamente, porque no evalúan el trabajo frente al grupo, sino miden la capacidad de reproducir las normas y leyes que rigen el sistema educativo para ejercer un mayor control de los maestros.

Áreas de oportunidad

Tras ejercer la profesión docente en una sociedad que se rige de fenómenos sociales, tiene la obligación de entender que ninguna situación será la misma, aunque se repita la acción.

Por ejemplo, el momento en el que los profesores formados en la BENM egresan, depende mucho de la cultura escolar donde serán

acogidos. Existe la incertidumbre del saber cómo será el lugar en el que se desenvolverán y trabajarán los próximos, por lo menos dos años, según lo que arroje su examen diagnóstico. Sin embargo, esas situaciones no siempre resultan del todo favorables, lo que da pauta a que los profesores encuentren áreas de oportunidad para hacer de su labor una mejora continua día a día.

Por ello en este apartado planteo algunas de las áreas de oportunidad que los profesores novatos muestran desde el inicio de su labor docente, hasta concluir un año de inserción laboral.

Según las entrevistas realizadas, la parte en la que más dificultad se tiene es aprender sobre cómo funciona la gestión escolar de la escuela, para Liston (1993), los novatos suelen ser poco reflexivos, lo que se produce por una asunción de las tradiciones.

Es decir, se debe de imitar lo que en la escuela se hace, como el que llegó es el nuevo, él será el que se adapte. Tal y como se comenta el siguiente de los casos: “yo planeo individualmente porque mis compañeros de grado ya son maestros con muchos años de servicio que no innovan dentro de sus aulas”.

Menciona que a ella le gusta planear de manera innovadora pero que a sus compañeros no les gusta, debido a que manejan otro estilo de enseñanza (tradicional), de ahí que la maestra prefiera trabajar por su cuenta.

Por otra parte, se encuentran los profesores autoritarios, como lo que le sucede a otro caso, ya que, por ser egresado de la BENM, le exigen una mayor carga académica, profesional y demanda social, pues le hacen hincapié en que es la mejor escuela, y que por ese simple hecho él debe de ser el mejor maestro. Así mismo, se le exige una forma de trabajo cerrada y cuadrada para que se logre integrar con el resto de sus compañeros. De esta manera hacen sentir al maestro como un ser que debe de adquirir los hábitos y rutinas profesionales de los docentes que le pueden llevar a dejar de lado sus ideales para aceptar las prácticas docentes conocidas y conservadoras, pero no asumidas voluntariamente (Vonk, 1993).

Sin embargo y como lo expresan los profesores principiantes, la mayor dificultad a la hora de realizar su labor docente está en el trabajo burocrático o administrativo, en el campo institucional. Algunas de las principales dificultades que enfrentan los maestros, son: el tiempo, los recursos de la escuela, problemas de enseñanza, y el tratamiento de estudiantes con rezago o necesidades específicas. De la cuales, la más recurrente es la falta de disciplina frente al grupo.

Es así que la falta de control de disciplina en el aula es una de las grandes dificultades a las que deben hacer frente la mayoría de los docentes principiantes al comienzo de su desempeño profesional. Los profesores principiantes expresan que una de las principales problemáticas que atañen sus quehaceres cotidianos es abordar situaciones de aspecto disciplinar.

Ya que se encuentran en grupos con extensa población y el factor edad también interviene de manera negativa para estos casos. Para ello, una de las maestras entrevistadas busca estrategias que le permitan explorar esa situación con detenimiento y tratar de encontrar alguna solución.

Por eso es que la siguiente área de oportunidad está vinculada con las estrategias docentes, motivación y contenidos a impartir de los siguientes rubros:

- Planificación: relacionada con la organización de la clase y la planificación del tiempo y los contenidos a impartir
- Secuencia didáctica: alude directamente con la intervención en grupo de una forma que sea atractiva para los alumnos, específicamente para los alumnos problemáticos
- Recursos: se refiere a los materiales didácticos de la escuela, su uso y mantenimiento, así como a aspectos relacionados con los recursos de todo tipo que posee la escuela
- Entorno: es decir, la comunidad en la que se encuentra la escuela

Al respecto, tomo como referencia el último punto del listado antes mencionado, que es el entorno y la comunidad escolar, puesto que uno de los principales factores que atañen a un maestro novel es la incertidumbre por conocer su ambiente de trabajo, el cómo serán sus compañeros, cómo será su grupo, la empatía con los maestros compañeros y padres de familia, entre un sinnúmero de cuestiones.

Para ello, Vonk (1983), menciona que en el problema de la socialización existen dos períodos diferentes, por los que transita el maestro, a lo largo de su primer año de docencia que son el período del umbral (los primeros seis meses de trabajo docente) y, el de maduración o crecimiento (los siguientes seis meses).

Se distingue uno del otro en dos categorías, a micro-nivel (donde se reflejan las dificultades que influyen en la socialización del docente y que surgen dentro del aula) y a macro-nivel (donde se encuentran las dificultades originadas en la escuela). De esta manera, cuando el docente se encuentra en el período del umbral o antesala sufre la primera confrontación tanto con la escuela como con el aula, durante la cual el docente no sabe cómo afrontar las dificultades que se va encontrando y cree que si no las soluciona correctamente puede tener graves consecuencias.

Por ello decidí enfocarme en el estudio realizado por Barba (2011), tras elaborar un listado de las principales dificultades que debe superar y tener en cuenta cualquier profesor que ingresa al Servicio Profesional Docente, cuando se enfrentan en sus primeros años de inserción laboral:

- Falta de apoyo, que conlleva a sentirse solos en la escuela primaria o a no saber cómo actuar o simplemente imitar a los docentes que le rodean para dar respuesta a las diferentes situaciones que se le presentan
- Problemas en las relaciones con las familias sobre todo en los aspectos formales que según Puertas (2008, citado en Mercado 2007), se originan por el miedo del maestro novel a sentirse

observado o analizado lo que cuestionaría su profesionalidad como docente

- Grandes dificultades en la asignación de grupos, porque al llegar a un centro el maestro novel debe encargarse de los grupos más conflictivos o los grupos más extensos, es decir, de aquellos de los que el resto del profesorado no quiere hacerse cargo
- Importancia del control del aula: el maestro novel, recurre al modelo disciplinario en el que ha sido educado para mantener el control del aula cuando se encuentra ante un grupo sin control, o cuando siente inseguridad ante la labor docente desempeñada
- Compromiso con el centro, porque al incorporarse a la escuela, los maestros noveles tienen la certeza de que la única labor es la de impartir clase, pero a medida que los maestros principiantes van adquiriendo experiencia van tomando conciencia de lo que es una escuela y de las tareas que deben desempeñar los docentes en ella

3. Hallazgos

Tras releer una y otra vez la información obtenida de las categorías les asigné un color específico según la situación a la que pertenecieran: lo relevante, lo constante, las áreas de oportunidad y las fortalezas.

Fase 1 (primera entrevista)

- | | |
|--------------|---|
| Lo relevante | <ul style="list-style-type: none"> • Los maestros principiantes contestaron el examen para el sistema, ya que se torna y basa en el plan de estudios 2011, es decir, lo normativo • Los maestros valoran su trabajo según el número de prelación que obtuvieron • ¿Ahora que serán maestros, podrán renovar su contrato? • Somos iguales que los maestros que están en servicio, pero nos creen inexpertos por el hecho de ser de nuevo ingreso |
|--------------|---|
-

Lo constante	<ul style="list-style-type: none"> • Existe una gran presión a lo largo del último año de formación inicial • Las prácticas profesionales funcionan, pero trabajas en un ambiente fantasioso, ya que debes de acatar instrucciones • La estancia para la aplicación del examen de oposición es incómoda • La responsabilidad aumenta al momento de ser docente titular • Los maestros ya tenían una estructura de las características del examen por lo que sus compañeros les comentaban
Las fortalezas	<ul style="list-style-type: none"> • La formación docente (Los docentes egresados de la BENM) cuentan con diversas competencias que les permiten desarrollarse en lo que hoy es su campo laboral (Perrenoud. 2004) • Saber actuar ante situaciones de catástrofes naturales
Las áreas de oportunidad	<ul style="list-style-type: none"> • Organización de los tiempos para estudiar para su examen de oposición y a la par, realizar el trabajo de titulación • Preparación para el examen de oposición (Les faltó más dedicación para estudiar planes y programas) • Después de tanto tiempo ya solo lo contestaban por contestar • Faltó más preparación para cuestiones administrativas • Admiración/ rivalidad por ser de la BENM • Autoritarismo por los directivos • Falta conocer las instalaciones y sus áreas de seguridad al momento de cualquier siniestro natural
<i>Fase 2 (segunda entrevista)</i>	
Lo relevante	<ul style="list-style-type: none"> • Impacto de la cultura escolar: carga administrativa, laboral y de limpieza • Decepción del Sistema Educativo • Autoritarismo, ya que su estancia depende de una evaluación diagnóstica

Lo constante	<ul style="list-style-type: none">• Les asignan los grupos con mayor matrícula escolar.• Problemas de disciplina en el aula.
Las fortalezas	<ul style="list-style-type: none">• Buscan impactar académicamente• Las prácticas favorecieron el trabajo docente• Reflexionan sobre su trabajo frente al grupo
Las áreas de oportunidad	<ul style="list-style-type: none">• Ambiente poco favorable para trabajar• La planeación se complica: yo busco innovar, pero a los maestros no les gusta• La tutoría se basa en el aprendizaje de normas y protocolos legales

SEXTO APARTADO

TRABAJO EN EL AULA

*Claudia Esther Trejo García-
Sara Lizbeth González Santiago*

El siguiente apartado se refiere al trabajo en el aula que abarca: tareas escolares, desarrollo del currículum, materiales, organización del centro, espacios, horarios, biblioteca escolar, interacción con padres de familia, relación maestro-alumno, alumno-alumno, maestro-director y más acciones.

Es en ese espacio donde se desenvuelven los profesores principiantes los cuales son nombrados así porque están en la transición de estudiantes a profesores en contextos muy diferentes a los que tenían en su proceso de formación inicial; se preocupan por adquirir conocimientos y habilidades profesionales que les permitan afrontar, rápidamente y serenamente, alguna situación que se presente en el ámbito escolar.

Fuller y Brown (1975, citado en Marcelo, 1995, p. 11), denominaban Etapas Evolutivas de Preocupaciones al primer momento de acercamiento que tienen los profesores principiantes, a la escuela primaria. “La primera etapa es la de supervivencia personal, Se caracteriza por ser una fase en la que el profesor busca fundamentalmente mantenerse el rol de profesor, conseguir el control de la clase, y agradar a los alumnos”.

De igual manera, Veenman (1984 en Marcelo, 1995), nombra shock de la realidad, al primer año de servicio ya que se considera como un proceso intenso de constante aprendizaje para la conservación tanto del trabajo como de su presencia profesional en la escuela.

En este mismo tenor se ha descrito la situación del profesor debutante como un momento de aprendizajes intensivos en contextos desconocidos para adquirir saberes prácticos, pero al mismo tiempo esforzarse por mantener cierto equilibrio personal.

El trabajo en el aula de estos relatos se sustenta en las tres fases que el autor menciona: Fase Pre-Profesional, Fase Profesional y Segunda Fase Profesional. (Vonk, 1988, como se citó en González, 1996).

La Fase Pre-Profesional abarca desde la formación inicial hasta los primeros siete años de docencia. Esta fase, a su vez está subdividida en el umbral que se desarrolla durante el primer año de docencia y a partir del segundo año hasta el séptimo se presenta el Desarrollo y/o crecimiento dentro de la profesión.

Los relatos están organizados en estas tres fases. A continuación, se exponen tres que se encuentran en la Fase Pre-Profesional que buscan la manera de mantener el equilibrio personal mientras transitan en estos procesos evolutivos de su crecimiento profesional enfrentando situaciones de la cotidianidad escolar; posteriormente, se localizan los relatos que pertenecen a las Fases primera y segunda de lo Profesional.

CONTRIBUCIONES DE MAESTROS PRINCIPIANTES

Dignificar a mi grupo, es dignificarme

Josué Torres Buendía

Contextualización

Después de presentar el examen de oposición y resultar “Idóneo”, escojo una de las escuelas que había vislumbrado dentro de mis primeras opciones, dicha escuela se ubica en la delegación Iztapalapa, en el pueblo de Santiago Acahualtepec, el nombre que tiene la

escuela es “José Ortega y Gasset”. Esta institución tiene una población muy diversa con un total de 650 alumnos/as, y al mencionar que es diversa, literalmente es diversa, pues hay niños con distintas discapacidades y necesidades especiales.

Al ingresar a la escuela, se me asignó un 2° grado, con una población inicial de 37 alumnos, que hasta la fecha son 36, colocando al 2° C (mi grupo), con más población. En este grupo tengo seis niños/as que no han consolidado la lecto-escritura, tres de ellos porque no hay trabajo suficiente en casa o porque la niñez está sobre protegida; los otros tres niños/as, “niños maravilla” como los ha llamado el grupo, están diagnosticados con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) (Matías y Santiago) y una con Hipotonía (Abril). En esta ocasión hablaremos de Santiago y del trabajo en aula basado en los Derechos Humanos (DDHH) y para ejemplificar la labor docente se anexa una problemática.

Desde que ingresé a la BENM sentía una necesidad infinita por hablar del discurso de los Derechos Humanos, pues en mi vida escolar fui sumamente violentado por niños/as, simplemente por ser “el hijo de la maestra” o por “X o Y” cosas, esa violencia vivida me lleva a basar y fundamentar toda mi enseñanza y mi ser en los DDHH.

Desde el principio de ciclo, a mi grupo les comuniqué un derecho básico, el Art. 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), “Todos los niños y las niñas tiene derecho a opinar y a decir lo que sienten o les afecta, siempre y cuando no afecten a terceras personas”. En palabras simples pueden opinar y decir lo que quieran, pero no pueden mentir, tienen esa responsabilidad y compromiso.

Durante las juntas de padres de familia siempre iniciamos con una actividad que es decir los derechos de los niños, para qué les servirán a futuro, llevarlos a cabalidad desde la niñez, y cómo pueden disfrutarlos a plenitud (se ha trabajado la sensibilización para hacer mención que niños y niñas no tienen obligaciones, por el contrario, deben crecer con compromisos y acuerdos que deben respetar), entre otras actividades.

Todo tema que se toca en el aula se relaciona con los derechos de la niñez, de este modo se abarca lo que pide el plan, las necesidades específicas de la educación básica y se solventan (en mi caso) lo que el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha pedido, “promover y dar a conocer los derechos de niños y niñas”.

Problematización

Un día previo al festival de primavera, la mamá de Santiago uno de mis “chicos maravilla”, ingresó al salón para comentarme sobre el avance de la terapia de su hijo con el psicólogo particular, mientras le informaba de los avances que tenía su hijo y las áreas de oportunidad que como adultos deberíamos mejorar, la señora me comentó que su hijo un día se quejó que su mano le dolía muchísimo y que era porque yo lo había tomado de la mano para llevarlo al salón (en efecto agarro a un niño de la mano para guiar al grupo, suele ser a quien va corriendo, ello para evitar algún accidente y evitarme la pena del “Va seguro”).

Cuando la señora me comenta lo anterior me quedo helado, en ese momento piensas en todo lo que puede pasar o a las sanciones, a las que puedes ser acreedor, de igual modo me comenta la señora que Santiago había comentado eso frente a su psicólogo y que él, ya le había recomendado demandarme ante la Secretaría de Educación Pública (SEP), meterme un buzón escolar y que se dirigiera a la Comisión de Derechos Humanos por maltrato y agresión al menor (en ese momento pues obviamente uno se enoja, pero la razón y la prudencia deben caber y estar detrás de la sonrisa).

Resolución

Cuando la señora menciona lo anterior llamo al niño, le cuestiono si yo le había tocado, lastimado o si creía él, que yo había sido muy brusco al tomarle de la mano para que no corriera y se lastimara,

el niño negó todo frente a su mamá, en ese momento saqué la CDN y le cité el Art. 12, sobre participación (mencionado al principio), y al finalizar en la bitácora grupal se anotó lo acontecido, puntualizando el Art. 12 y que el niño había negado todo, la señora firmó de conformidad y agregó acuerdos para mejorar la conducta, atendiendo el marco para la convivencia.

Pero antes de que se fuera, le recomendé a la señora que le explicara al psicólogo que, según la ley recientemente aprobada, cualquier servidor público puede contrademandar cuando se le ha vilipendiado o se le ha denigrado. Así mismo le dije que le recomendara al psicólogo que la usurpación de profesión no es correcta, puesto que él, sólo debe atender lo mental y no hacerla de juez, abogado y vocero de derechos humanos.

Como se puede observar en este pequeño caso, el conocimiento y la dignificación de los DDHH de la niñez, me protegieron ante cualquier abuso o uso fin de las palabras de un menor. Hay que recordar que los derechos humanos son universales, es decir, todos tenemos los mismos derechos (niños, niñas, indígenas, adultos y ancianos). Estos no pueden ser divididos, siempre van en progresión y son interdependientes, es decir, que el disfrute de uno debe hacer que los demás sean respetados y no se vulneren. El desconocimiento de las leyes no nos exonera de responsabilidades y menos a los maestros/as.

Atención a la diversidad

Viridiana Montalvo Crisanto

Mi nombre es Viridiana Montalvo Crisanto, soy egresada de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM) y actualmente laboro en la escuela primaria “Lic. Isidro Fabela Alfaro” ubicada en el Ecatepec, Estado de México, la cual me fue asignada al concursar con el examen de oposición.

Ingresé a la primaria donde laboro desde el seis de agosto ya que el director de la institución me pidió que estuviera presente en el

curso sobre los Aprendizajes Claves, mi nombramiento comenzaba hasta el 16 de agosto.

Cuando empecé a laborar, con lo primero que me topé fue con que todos los docentes de esa escuela eran mayores de edad y por lo tanto ya se conocían bien, a pesar de eso el ambiente laboral es muy ameno y aunque no reboza la armonía, el respeto y la tolerancia, sí, y eso es lo que los ha mantenido a flote.

Durante la fase intensiva de Consejo Técnico Escolar (CTE), el director me asignó el grupo de tercer grado, las compañeras me mencionaban que ese grupo era muy tranquilo y que la profesora que lo atendió en segundo grado había pedido su cambio y se fue. Esto repercutió en que no pude tener ningún referente de mi grupo, pese a esto una compañera que atendió al grupo en primero me señaló que había un caso “especial” que era un niño que tenía Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH), que era muy difícil trabajar con él porque se la pasaba haciendo berrinches y se salía del salón casi todo el día, me comentó además que la mamá si apoyaba para mejorar la situación pero ella también padecía el trastorno y era difícil que trabajara con él, me decía que ella se apoyaba del hermano mayor del alumno y que eso le funcionaba muy bien pero que el hermano ya se había ido de la casa. Los demás compañeros también me daban referentes negativos del alumno y en las fichas descriptivas del grupo solo se mencionaba que era un chico bajo en operaciones básicas y comprensión lectora.

Hasta ese momento solo conocía a mis alumnos por nombre, no sabía cómo eran sus rostros hasta que comenzó el ciclo escolar. Ese día me sentía muy nerviosa, pero aún con eso pude sacar mi primer día satisfactoriamente, lo difícil fue posterior a los primeros días, pude identificar al alumno con TDAH enseguida, su nombre es Daniel.

Cuando comienza la clase trabajamos con un cuaderno de “estrategia global” en el que se realizan actividades de cálculo mental, escritura, lectura o comprensión lectora, al culminar comenzamos con las asignaturas establecidas.

Daniel nunca sacaba su cuaderno, necesariamente tenía que estar al lado de él para decirle exactamente que tenía que hacer, muchas ocasiones se enojaba y decía que no iba a hacer nada, se levantaba y se salía del salón corriendo, a veces yo me paraba en la puerta para que no saliera; cuando lograba salirse del salón y yo iba por él se tiraba en el suelo, lloraba y pataleaba porque él quería jugar y yo no lo dejaba, me gritaba que lo dejara en paz, que me fuera, que no me quería.

Esta escena se repetía diariamente; en una ocasión salió corriendo del salón, se tiró en el pasto y comenzó a patalear, yo tiré de sus bracitos para incorporarlo y nos fuéramos al salón, la supervisora observó lo que ocurría e intervino diciéndole al niño que se metiera al salón por favor, Daniel al percatarse de quien era la que se lo pedía, accedió a meterse. La supervisora me llamó la atención, me dijo que no podía tocar al alumno, que debía hablarle solamente porque si no me podía meter en un grave problema, yo le comenté que ya lo había hecho y que no funcionaba, la supervisora solo se limitó a decir que “tomara diariamente mis pastillas de paciencia y mi jarabe de paciencia”. Al comentarle toda la situación que ocurría con Daniel a las autoridades de mi institución (director y subdirector) solo me dijeron que hablara con la mamá de que si su hijo no se comportaba lo iban a mandar a la tarde para que trabajara con la psicóloga. Es así como asumí una actitud de no contradecir a Daniel y ser condescendiente en todo lo que él quería hacer o darle tareas extra para que estuviera ocupado y quieto.

En verdad que la situación con Daniel me desesperaba cada vez más, no sabía exactamente qué hacer, implementé economía de fichas, al principio resultó novedoso para él porque eran fichas diamantadas, pero con el paso del tiempo dejó de motivarlo y se salía del salón nuevamente. Tenía muchas ideas e incluso referentes teóricos que conocí en la BENM, sin embargo, eran cuestiones que no conocía a profundidad, y mucho menos sabía de estrategias para llevar a cabo que realmente funcionaran, que atendieran las características del caso en cuestión y se adecuaran a mi contexto áulico.

Yo estaba cierta de que no era una experta en los trastornos educativos ni en cómo tratarlos, pero mi compromiso con la educación de los alumnos que me formó la BENM me obligaba a buscar ayuda profesional que me pudieran orientar para tratar estos casos, es así como recurrí a una psicóloga que ha trabajado en La Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva (UDEEI), (que no pertenece a la plantilla de maestros de mi escuela) y sabe de las problemáticas no solo psicológicas sino también educativas, ella me orientó en cómo se deben tratar estos casos y me proporcionó estrategias para llevar a cabo, me sugirió hacer acuerdos con la madre de familia y comentarle de todas las estrategias que iba a llevar a cabo y cómo las iba a implementar para que no hubiera ningún problema.

Las estrategias que llevé a cabo fueron la del peluche amigo y de contención (barreras físicas y contención activa), así como condicionamiento, cuando comencé su implementación no tuve resultados instantáneos, pero con el pasar del tiempo resultaron satisfactorias. La primera acción favorable fue que ya no se salía del salón, porque estaba ocupado haciendo las actividades que dejaba para trabajar, él era el primero en participar y esto hacía que se involucrara en la clase y no tuviera deseos de salir, por otro lado seguía haciendo berrinches cuando culminaba un trabajo y quería jugar, yo le decía que no era tiempo de jugar, que si acababa los trabajos a tiempo podríamos jugar a lo que le gustara en el recreo, en muchas ocasiones su ansiedad por tocar gatitos (pues en la escuela hay muchos) lo hacían salir del salón, y esto lo podía hacer siempre y cuando hubiera culminado sus trabajos. En algunos momentos lloraba porque gritaban mucho o porque no quería hacer algún trabajo y se tiraba en el suelo y se metía debajo del escritorio, en esos momentos lo ignoraba y cuando se calmaba hablaba con él y lo llevaba a su lugar.

A pesar de que actualmente todas estas problemáticas que he vivido con Daniel no se han extinguido del todo, si han ido menguando

y me produce mucha satisfacción, muchas de mis compañeras maestras me dicen que se han dado cuenta de que Dani ya no anda todo el día con los gatos y que con la maestra pasada siempre estaba afuera.

La mamá de Daniel también me ha hecho la observación de que ninguna maestra se había preocupado por tener estrategias para regular su conducta partiendo de las estrategias para el Trastorno.

Al compartir mi experiencia con otros docentes y con docentes en formación es reafirmar el compromiso que se debe tener con los alumnos a favor de su aprendizaje, que, pese a las circunstancias y necesidades físicas y psicológicas, nunca se olviden de ir más allá de “ignorar” o no tomar en cuenta al alumno en cuestión, si bien es muy difícil no es imposible y los resultados son muy satisfactorios. Que se interesen por involucrarse en todas las asignaturas y en especial en las que les brindan herramientas para práctica que como es bien sabido es dinámica, que no se vayan por el camino más fácil pues a la larga resulta difícil no tener el referente al enfrentarse a alguna situación similar a la mía.

De igual manera hago un llamado a las autoridades educativas en cuanto al reforzamiento de la malla curricular en asignaturas como Atención a la diversidad y todas las asignaturas pertenecientes a la rama psicológica, y que los docentes que las imparten proporcionen estrategias que ayuden a los docentes en formación (que en el futuro serán docentes frente a grupo) para que no se sientan perdidos o desesperados cuando se les presenten casos particulares que deben atender.

Experiencia de la clase

María de la Luz González Procopio⁸

El propósito de la clase era lograr el siguiente aprendizaje esperado de la asignatura de geografía, bloque III, del plan de estudios 2011, la cual compara la distribución de la población rural y la urbana en México.

⁸ Maestra en formación, último año de la carrera.

Por ello la primera parte de la sesión fue ahondar en los saberes previos de los educandos, con preguntas referentes, cuándo han ido de viaje ya sea familiar o escolar a algún pueblo o campo, con ello se obtuvieron características que hay en la ciudad y en un medio rural, posteriormente se realizó una tabla de ventajas y desventajas que se encuentran en ambos medios, lo que permitió a los menores distinguir consecuencias de cuando la concentración de la población aumenta.

La actividad, considero que fue enriquecedora y no sólo me refiero a cubrir el contenido, sino a conocer al grupo, saber a dónde han ido, que tan observadores son y qué les pareció salir de la ciudad, por otro lado el hacer preguntas y escucharlos me permitió conocer su manera de expresarse ante un público, que si bien es de su misma edad, a algunos aún les da pena hablar fuerte; por medio de ese compartir experiencias, se favorece la expresión oral y el uso de vocabulario propio en lugares más formales, como por ejemplo el aula.

He de expresar mi sentir con el desarrollo de la clase, el cual fue de mi agrado y considero se llevó a cabo en un ambiente adecuado, donde prevaleció el orden y el respeto, dando oportunidad a que la mayoría de los estudiantes pudiera participar, algunos de manera más breve y otros no tanto, además de que no hubo un desvío del tema principal, por otro lado, debo reconocer que la presencia de personas ajenas al grupo, en este caso mi maestra de práctica u otros maestros no representan una distracción al entrar a observar la dinámica que se da en el salón.

Por mi parte el que lleguen mis maestros o personal de la dirección de la primaria a observarme no representa una distracción, considero que manejo bien la situación y no me pongo nerviosa, esto se debe a que disfruté lo que hago al practicar y me mentalizo en que ya es mi grupo, como si fuera titular, por ende, me hago responsable de lo que sucede en el aula y con cada uno de los menores que se encuentra dentro de ella.

En particular no me sentí incomoda al saber que grabarían una parte de la sesión, porque lo veo como un área de oportunidad para mejorar aspectos de mi práctica, dado que es la primera vez que lo hacen y estaría encantada de observar mi desenvolvimiento dentro del salón y con el grupo, considero que sería interesante que dentro de nuestras jornadas de práctica haya grabaciones y nos las muestren con el propósito de que las observaciones que nos realicen tengan una evidencia por decirlo de alguna manera tangible, pues muchas veces nuestro ego no nos permite ver nuestros errores y desde nuestra perspectiva somos docentes en formación perfectos, lo que en ocasiones genera choques y conflictos con los titulares.

Por otro lado, considero también interesante el que esas grabaciones se muestren a los estudiantes, que se les permita darse cuenta cómo se ve el grupo desde fuera de la dinámica que se establece, qué valores se observan y algo que mencioné en párrafos anteriores: su expresión oral ante un público, además de cómo es que se ve la presentación del aula en cuanto orden y limpieza.

Contenerse ante situaciones de enojo o desesperación es muy común en el ámbito educativo. ¿Cuántos profesores nos identificamos ante situaciones como éstas? El trabajo en el aula pareciera que sólo consiste en dominar los contenidos curriculares, conocer la normatividad para tener bases que ayuden a enfrentar cualquier situación que se presente con los padres de familia o con los mismos alumnos, además de la actualización constante ante los nuevos procesos de innovación para facilitar los procesos de aprendizaje y así lograr una excelente clase. Tal pareciera que se trata de seguir una receta de cocina, cumples con lo anterior entonces ¡Listo! Bienvenido al Magisterio.

Sin embargo, cuando te enfrentas a situaciones en las que debes de dominar las emociones para no perder el equilibrio personal mostrando comunicación asertiva, escucha activa y saber dialogar y, te das cuenta, que no están desarrolladas en su totalidad estas

habilidades entonces, sólo queda ir aprendiendo de la reflexión cotidiana sobre el ejercicio profesional.

Los relatos anteriores expresan diferentes preocupaciones y problemáticas que desestabilizan el equilibrio personal del profesor en el aula. En ocasiones, tiene que ver con las expectativas y concepciones que construyen como profesionales de la educación, desde su formación inicial o incluso desde antes.

Enseguida se presenta el siguiente bloque de relatos que muestran la Fase Profesional, la cual involucra dos periodos: De crecimiento y De reorientación. En el primero, los profesores en general, se sienten altamente competentes, la experiencia satisface su trabajo y están en la búsqueda para enriquecerlo, se enfatiza en la preocupación del profesor por el manejo adecuado de estrategias que le permitan mejorar la enseñanza de su disciplina, con respecto a los materiales o métodos de enseñanza.

Mientras, el segundo periodo De reorientación, se caracteriza por las nuevas orientaciones que los docentes dan a su carrera a partir de las primeras crisis en la profesión, asociadas a la desilusión con la profesión de enseñante, las frustraciones del día a día dentro del trabajo, el aislamiento y como consecuencia, la disminución de compañerismo (Esteve, 1987).

El desarrollo profesional que va permeando la mirada del profesor principiante Fuentealba dice:

“En el sentido que marca Imbernón (1994, 1999) y Contreras (1997), coinciden cuando se refieren a la acción profesional del profesor como aquella en la cual se requiere un conocimiento pedagógico específico, un compromiso ético y moral junto a la necesidad de compartir responsabilidades con otros agentes sociales. En este sentido, la acción profesional docente está en equilibrio entre las áreas profesionales requeridas en la aplicación de un conocimiento, el contexto en el cual se aplica y el compromiso ético de su función social” (Fuentealba, 2006, p.84)

El siguiente bloque de relatos se ubica en el periodo De crecimiento.

Proyecto: “Disfrutar y discutir textos... La biblioteca del aula”
Bertha Alonso Ruíz

Recordando mis primeros años de estudios en la escuela Normal, me viene a la mente un texto que básicamente hablaba sobre el espacio donde converge el aprendizaje y la enseñanza, así como el potencial que como maestros podemos promover. (Jolibert, 2011). Se necesita como lo sugiere el texto crear “las condiciones adecuadas” que permitan la formación y construcción de aprendizajes, reorganizando nuestras aulas y espacios para que respondan a nuevas funciones, ¿por qué siempre tener acomodadas las mesas y sillas en filas donde todos los niños estén callados? Mirando sigilosamente al profesor en espera de lo que dicte la siguiente actividad; mientras a lo largo del ciclo escolar las paredes nunca cambien y sean exclusivas del profesor, sin que exista alguna producción que el alumno se sienta capaz de reconocer y comunicarse por medio de ésta, que sirva además de medio para los aprendizajes.

Es así como nace el proyecto, a partir de aquellas ocasiones en que te cuestionas sobre lo que estás proponiendo a tus alumnos, esas ocasiones personales cuando relees el Plan y Programa de estudio, los libros de texto y demás actividades del currículum que te saturas de información y lo que quieres es saber los “¿cómo?” para poder desarrollar las actividades que se tienen programadas para que sean más novedosas. Por lo que la Biblioteca de aula, da continuidad a las habilidades y a conocimientos con que el alumno se presenta en relación con los procesos de lectura e interpretación de textos. Buscando que los niños aprendan a leer, leyendo; que conozcan los diferentes portadores de texto, sus estructuras y sus funciones e incrementen su vocabulario y la comprensión del lenguaje escrito.

Los niños son sin duda heterogéneos, de tal manera en cuanto a sus experiencias y conocimientos de lectura y escritura presentan distintas ideas sobre qué es leer y escribir y para qué sirve. Esta diversidad en los puntos de partida de los alumnos constituye un desafío para la escuela y nosotros como docentes, por lo cual pretendo garantizar múltiples situaciones de lectura y escritura en la que todos participen y aprendan. Aún sin saber leer y escribir los alumnos hacen de forma “convencional”, inferencias de lo que contiene un texto y son capaces de contar una historia o expresar su idea principal después de haberla escuchado o leído.

Sólo pretendo mostrar algunas actividades de diferentes temas que en el día a día se nos presentan y van cambiando según el grado y de ahí hacer otras y modificar según las características de los alumnos que sólo cada profesor conoce al estar frente a su grupo en el trabajo cotidiano. El profesor no sólo transmite contenidos, debemos tener la capacidad de motivar, fascinar, maravillar para lograr como menciona Delval (2012), una educación más placentera y eficaz, es decir; aprender con gusto, lo cual requiere atender el desarrollo de quien aprende, “entender mejor para actuar mejor”.

Sustento Teórico

Hace algunos años se tenía la idea que leer era decodificar, encontrar secuencias de acciones e identificar la idea principal; hoy sabemos que se puede obtener mucho más de un texto y que para lograrlo hay que interrogarlo activamente en grupo o individualmente para construir su significado. No debemos olvidar los profesores que si hacemos de la lectura una actividad divertida, lúdica y placentera seguramente como resultado nuestros alumnos alcanzarán como lo define el artículo 3º Constitucional “...desarrollarse armónicamente todas sus facultades...” detengámonos a pensar que, si un alumno saliera de la primaria leyendo, escribiendo y sabiéndose expresar, habríamos cumplido mucho de nuestro deber.

Porque una persona que piensa, se comunica, lee y escribe, puede aprender cuanto quiera a lo largo de su vida. Los programas le dan un peso importante a la lectura y escritura, por lo cual se cubren muchos objetivos de los nuevos planes y programas de estudio de primaria. Delval (1990), sostiene que el ser humano nace con un conjunto de disposiciones y de potencialidades muy generales pero que necesitan ser satisfechas por el ambiente. Al revisar detenidamente los libros y planes nos daremos cuenta que al realizar cambios, nuestra práctica estará proyectada a dichas actividades de promoción de la lectura, la escritura y expresión oral.

La psicología cognitiva afirma que sólo se aprende cuando se integra la información nueva dentro de un esquema o estructura cognitiva ya existente. Los esquemas cognitivos se definen como construcciones subjetivas de la experiencia personal en forma de significados que guían nuestra conducta y emociones de manera “inconsciente”. Siendo representaciones mentales de nuestra experiencia en la vida, pero no sólo copias de lo que nos ha sucedido sino más bien nuestra experiencia organizada con sentido personal. Por lo que los conocimientos previos inciden sobre la construcción del significado de los textos.

Al irse adentrando en los diferentes libros que vayan leyendo notarán los profesores que los alumnos tendrán diversas interpretaciones y cada lector entiende de manera diferente un mismo texto, porque la lectura no consiste solamente en captar información. La lectura es muy compleja en ella intervienen diferentes características y situaciones del lector: su estado de ánimo, sus conocimientos, la creatividad, su imaginación, sentimientos, etcétera. Por eso, la comprensión que cada lector tiene de un texto se enriquece cuando se comparte con los demás y se discute en colectivo, para incorporar las ideas de los otros a nuestros pensamientos y esa manera de aprender sucede al expresarnos oralmente, por lo cual es importante estar atentos a lo que nuestros alumnos hablan, preguntan y comentan, porque la expresión oral fortalece a la escritura y lectura.

Escribir sobre lo que se lee, habla de la apropiación que cada niño le está dando al libro, por así decirlo; del aprovechamiento que puede tener para integrarlo a lo que ya sabe y conoce, que sea ahora parte de sus experiencias; y para nosotros los profesores es indispensable al observar sus producciones auténticas que la hacen irrepetibles, con argumentos que promuevan como lo he mencionado antes; la escritura libre de cuantos textos deseen los niños.

Lo que pretendo rescatar es la escritura del texto libre, en donde lo que planteo es que escriban lo que les haya parecido interesante, no algo que yo decido sino desde sus ideas y la manera en que la estructuran. Como lo manifiesta el Programa de Estudio 2011 en la asignatura de Español, utilicen eficientemente el lenguaje para organizar su pensamiento y su discurso de manera escrita. Lectura “La jacaranda”, SEP (2005), Libro de Lecturas 2° Grado.

Enfoque

Está pensado para ser lúdico, informal y atractivo. Muchas de las actividades están consideradas para realizarse en forma sencilla y cotidiana para que sean parte habitual dentro de las clases, esto para romper así el esquema formal y obligatorio de la lectura.

Objetivo

Mejorar significativamente la enseñanza/aprendizaje de la lectura y escritura para que los alumnos reflexionen, analicen y avancen en la apropiación del proceso lector comprensivo, respetando los procesos individuales. De manera progresiva lograr un mejor análisis de textos que lean y asuman una postura frente a ellos, lo cual requiere un trabajo sostenido a lo largo de toda la Educación Básica.

Reorganización del salón de clases

Aquí es preciso señalar que, en mi caso particular, propongo a los padres de familia el proyecto de lectura “La Biblioteca de aula” y destino un espacio especial donde pinto algo que sea atractivo a mis alumnos según la edad y el grado.

Además de colocar una alfombra y con lo anterior concluyo que el lugar debe verse atractivo para despertar las inquietudes en el niño al estar en contacto con los textos. Por eso, refiere Jolibert (2012), que los textos deben estar al alcance de los niños. Con ayuda de los padres y apoyo del personal (los conserjes) es que acomodamos repisas y ménsulas para los libros; además de materiales que son indispensables para mis alumnos como: revistas, periódicos, plumones, hojas, tijeras y resistol.

Si es necesario, cada profesor puede destinar un espacio y acomodar algún tapete o alfombra para tener un lugar en específico, y a los alumnos se les faciliten las actividades. Lo esencial es que la biblioteca deje de ser un lugar donde los libros están en cajas, sino que el objetivo es que sea un espacio vivo, de diversión, discusión, aprovechado para diferentes asignaturas y sobre todo sea permanentemente renovado con textos variados y producciones que los mismos alumnos o de otros años anteriores hayan aportado. Los libros así entrarán en la cotidianidad del aula, de la escuela y en la vida y así empezarán a sernos familiares.

Cada libro es diferente, por lo cual ofrece posibilidades distintas de trabajo, además de relacionarse con los temas y contenidos que se trabajan en la asignatura de español y no creo que sólo a esta materia; sino que el abanico de posibilidades para integrar un libro de otras asignaturas es amplio.

Esto para mí es muy conocido y decidí cambiarlo como lo expliqué anteriormente: Dentro de la biblioteca de aula se encuentran variedad de textos, mismos que se han integrado por los conocidos “libros del rincón” y se han sumado aquellos que los alumnos prestan o

se les solicitan al inicio del ciclo escolar, por lo cual es necesario que los profesores sepan qué es lo que contiene la biblioteca, sin miedo a poder experimentar de manera que debemos conocer muy bien los diferentes libros para poder disfrutarlos, vivirlos, sentirlos, etc. ¿qué esperamos si nosotros deseamos que nuestros alumnos también tengan emociones?, si nosotros mismos tenemos cierto temor a sentir cosas diferentes. La experimentación es una fuente de aprendizaje.

Durkheim mencionaba que la educación es un fenómeno social, partiendo de esta idea, los niños aprenden unos con otros cuando emprenden juntos la misma tarea. El trabajo en conjunto los obliga a explicar lo que piensa cada uno, a entender las propuestas de los demás, y hacer transformaciones cuando es necesario, a aceptar que no existen formas únicas de desempeñar una misma tarea; sino más bien se entremezclan los saberes de todos, sus experiencias para intercambiar ideas y entenderse para aprender con el otro.

Muy importante que los docentes que piensan en cuidar los libros no se sientan angustiados si el libro va a salir de la caja y mucho menos que se va ir a casa y en ella le puedan pasar mil cosas, esto considero desde mi punto de vista no justifica el privar a los alumnos de tocar y hojear los libros con los que cuenta cada salón. Más bien, ese puede ser un objeto de aprendizaje, sí hay que cuidarlos; que sea con plástico transparente, esto también es parte de los beneficios que da la biblioteca que los niños se van enseñando a “tratar” a los libros y no sentir miedo por si se dobla una hoja.

La biblioteca de aula requiere no sólo un espacio propio, sino también de una atención preferente y permanente por parte del profesor y los alumnos. Esta atención se manifiesta en:

- Hacer uso permanente de ella, tanto individual como grupal
- Cuidar lo que ahí se recopila
- Renovar constantemente el material existente
- Los alumnos se coordinan para ser los responsables, además se van rotando a través del año

- Beneficios de la Biblioteca de Aula:
- Obtener información útil para todas las asignaturas
- Recrearnos con lecturas de cuentos, poemas diferentes, leyendas, textos informativos, enciclopedias, etcétera.
- Encontrar personajes o expresiones que nos sean cotidianas de lo vivido, leyendo y contando a los otros sobre nuestros hallazgos, dramatizando algunos textos e imágenes que nos han parecido interesantes
- Invitar a los padres para que lean las producciones de sus hijos
- Para recurrir a la lectura de un tema de interés cuando los compañeros realizan un trabajo que ya termino

Para muchos niños que no tienen libros y en la familia o en su contexto próximo no hay lectores, aquí es en donde empieza un largo camino de complicidad con los libros y otros textos escritos que espero continúen en ese camino que le aguarda al alumno. Los libros son leídos y releídos por los alumnos, de manera que así van entrando a la cotidianidad del aula, de la escuela y la vida para comenzar a ser familiares. Es interesante cómo siempre que hojeamos un libro alguien encuentra otro aspecto, para comentar, que se nos ha escapado en la primera y ¡porqué no!, hasta en la 2° y 3° leída.

Es un camino diferente, pero es una propuesta que me ha tomado tiempo pensarla, experimentarla y mejorarla, sobre todo me ha permitido ver el sentido y propósito que tengo con mis alumnos al modificar mi manera de trabajar diariamente. Muchas de las actividades que he puesto en práctica las retomo de libros de apoyo que me he dado a la tarea de buscar y pedir prestados para encontrar la manera de relacionar varias asignaturas con libros de la Biblioteca de aula; siendo así que los alumnos puedan regresar a la fuente de “información” que tienen de manera inmediata.

Finalmente, espero que la “Biblioteca de aula” su creación e instalación que he compartido en este proyecto sirva para que mis com-

pañeros se atrevan a transformar poco a poco su práctica docente, para probar nuevas maneras de trabajar en el salón de clases. Enriquezcan sus prácticas docentes de manera cotidiana, en beneficio de los alumnos a su cargo, siempre teniendo en mente mirar a la lectura de otra manera. Espero que sean de gran utilidad en el trabajo habitual con la lectura, para llevar a los alumnos y alumnas a una labor y contenido significativo, un trabajo que sea atractivo, interactivo, interesante y agradable, que a través de las búsquedas que algunos profesores emprendemos; podamos crear así condiciones que faciliten el quehacer docente y sobre todo impulsar la lectura y producción de distintos tipos de textos en situaciones reales de uso.

La lectura en el aula

Elizabeth Hernández Vera

¿Cuál es el objetivo de la lectura en las aulas de educación primaria? ¿con qué criterios se seleccionan los textos a leer en las clases? ¿qué procesos de lectura e interpretación de textos se espera desarrollar en los estudiantes durante su estancia en la escuela primaria? ¿qué actitudes tienen los alumnos hacia el lenguaje? ¿qué cosas habrían de cambiar en las clases? ¿qué papel juega la lectura para el aprendizaje?

No es fácil dar respuesta a las interrogantes anteriores, sin embargo, en las líneas siguientes y a lo largo del presente documento, pueden formularse respuestas derivadas del desarrollo de un proyecto en torno a la lectura de libros y diversos textos para el aprendizaje con estudiantes de quinto grado de educación primaria, con la finalidad de despertar en ellos el placer por la lectura y contribuir a la reflexión sobre las características y funcionalidades de la lengua oral y escrita, así como generar un análisis acerca de las competencias comunicativas favorecidas con el desarrollo de éste.

El presente documento, plasma el desarrollo de un proyecto denominado “Leer para aprender, leer para compartir” el cual se llevó a cabo con estudiantes de quinto grado de educación primaria, en

éste se planteó la lectura de una diversidad de textos y libros de los cuales se rescatan problemas sociales como la desigualdad, la inmigración, violencia de género, estereotipos, etcétera. Así como también valores sociales y cívicos a partir de los cuales se abordaron diversos contenidos del currículum y realizaron actividades encaminadas al análisis de la información, desarrollo de la habilidad de inferencia, comunicar conocimientos, exponer ideas y sentimientos, trabajar colaborativamente, además de desarrollar su gusto por leer, escribir, hablar, escuchar y compartir.

Contexto

A poco más de un mes de concluir el año 2018, año en el que Institutos Tecnológicos, científicos e investigadores dieron a conocer las tecnologías capaces de transformar la vida en materia de salud, educación y entretenimiento, los rápidos cambios sociales y tecnológicos nos hacen reflexionar acerca de la exigencia de la construcción de nuevas imágenes, tanto de la educación como de los profesores; imágenes que conceptualizan al docente como investigador y mediador en el proceso de enseñanza-aprendizaje y a los estudiantes como ciudadanos activos y creativos, capaces de construir conocimiento, organizar su pensamiento, analíticos y que sean capaces de dar solución a problemas de la vida cotidiana.

En nuestro país, la Ley General de Educación vigente en su artículo 7° establece que la educación que imparta el Estado debe contribuir al desarrollo integral del individuo, para que ejerza plena y responsablemente sus capacidades humanas, favorecer el desarrollo de facultades para adquirir conocimientos, así como la capacidad de observación, análisis y reflexión críticos

Por su parte la Secretaría de Educación Pública en sus programas de estudio, enuncia que la acción de los docentes es un factor importante ya que son ellos quienes plantean situaciones didácticas y generan ambientes para despertar el interés de los alumnos e invo-

lucrarlos en actividades que les permitan avanzar en el desarrollo de sus competencias, las cuales son entendidas como el desempeño que resulta de la movilización de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, así como de sus capacidades y experiencias que realiza un individuo en un contexto específico, para resolver un problema o situación que se le presente en los distintos ámbitos de su vivir. (SEP, 2011).

Como contribución al perfil de egreso de Educación Básica, se enuncian en el programa de estudio aquellas competencias comunicativas, entendidas como el conjunto de conocimientos (socio) lingüísticos y de habilidades textuales y comunicativas que adquieren a lo largo del proceso de socialización las personas (dentro y fuera de la escuela), (Lomas, 2017), estas son:

- Emplear el lenguaje para comunicarse y como instrumento para aprender
- Identificar las propiedades del lenguaje en diversas situaciones comunicativas
- Analizar la información y emplear el lenguaje para la toma de decisiones
- Valorar la diversidad lingüística y cultural de México

¿Cómo se desarrollan estas competencias comunicativas en los estudiantes de educación primaria? De acuerdo con los programas de estudio, se proponen proyectos didácticos para el trabajo en la asignatura de español, sin embargo, éste, partió de la lectura de textos y el análisis de las situaciones y problemas dentro de las historias y su vinculación con su realidad, la selección de los textos fue de acuerdo al interés de los alumnos y su necesidad de obtener información acerca de diversos temas, lo cual resultó motivante para la exploración de más libros.

Dicho proyecto se llevó a cabo con los alumnos del 5º grado, grupo C de la escuela primaria “Tonantzin” turno Matutino, ubicada

en la delegación Gustavo A. Madero, en la Ciudad de México, conformado por 28 alumnos (16 niñas y 12 niños) de entre 10 y 11 años de edad.

La necesidad de implementarlo resultó de la aplicación de una evaluación diagnóstica entendida como el “proceso a través del cual conocemos el estado o situación en que se encuentra algo o alguien, con la finalidad de intervenir, éste revela las condiciones reales y apunta las direcciones en que se debe desarrollar el mismo” (Luchetti, 1998 p. 18) Esta evaluación mostró una problemática en cuanto a la comprensión lectora, necesaria para entender textos informativos y literarios, así como dificultad para expresar ideas con claridad y opiniones de manera informada apoyándose de argumentos, emitir juicios críticos de la información y producir textos escritos empleando ortografía convencional al escribir.

Proyecto ¿Por qué elegir trabajar por proyecto?

Porque: Las actividades responden a las necesidades del grupo y como éstas son propuestas por los niños, cobran un mayor significado.

Ayuda a la toma de decisiones y el establecimiento de acuerdos en el grupo.

Se asumen responsabilidades, se fortalece el trabajo colaborativo y beneficia las relaciones dentro del grupo.

Como se mencionó, se consideraron las inquietudes e intereses de los estudiantes del 5° grado, grupo C, así como los contenidos establecidos en el programa de estudio, se decidió por la implementación de proyectos integradores los cuales “abordan una determinada problemática y la analizan desde diferentes ángulos y con aportes de diferentes áreas” (Bixio, 2004, p. 3). Considerando que la globalización significa representar la realidad como un todo, los contenidos son vistos de la misma forma, la articulación se da interdisciplinariamente pero también interdisciplinar; para ello se debe seleccionar la problemática de acuerdo a su significatividad

psicológica e institucional, su significación social, la actualidad y repercusión de la problemática, también en el momento preciso.

“Los proyectos integrados son aquellos que, tomando como punto de particulares de un área, se articula e integra con conceptos provenientes de otras áreas, ayudando así a su elucidación” (Bixio, 2004, p. 3).

Así también, porque el Aprendizaje Orientado a Proyectos contribuye al desarrollo de las siguientes habilidades:

Análisis, Síntesis, Investigación, Transferencia de conocimientos, Pensamiento crítico, Responsabilidad individual y grupal, Manejo de diversas fuentes de información, Expresión oral y escrita, Trabajo en equipo, Planificación y organización, Toma de decisiones.

Actividades realizadas

- Organización de la Biblioteca de aula
- Visita y exploración de los libros de la Biblioteca Escolar
- Asamblea para conocer las inquietudes e interés de los estudiantes
- Elección de textos para su exploración y tratamiento
- Clasificación de textos de acuerdo con las temáticas de interés
- Organizadores de información
- Creación de textos, adivinanzas, refranes, poemas, caligramas, instructivos, entrevistas y exposiciones orales
- Lectura por parte de los estudiantes de 5° grado a sus compañeros de otros grupos
- Lectura de textos haciendo uso de “susurradores” durante la hora de recreo
- Visita a la zona arqueológica y Centro Cultural de Tlatelolco
- Macrolibros para compartir las lecturas (Alumnos y padres de familia)
- Asistencia de “Abuelos lectores” a la escuela para narrar cuentos e historias
- Representaciones de obras teatrales (Acoso escolar, Alimentación Saludable)

- Feria de la lectura (juegos de mesa, lectura de cuentos, pinta caritas, ponle título al libro)

Alcances

Las actividades lograron impactar significativamente, en primera instancia, a los estudiantes del grupo, sin embargo, los niños de los demás grupos pudieron participar en las actividades de desarrollo del proyecto en las que los alumnos compartían sus textos y las lecturas, de igual manera, los padres de familia formaron parte importante de esta experiencia ya que participaron leyendo textos y escuchando a las abuelitas lectoras durante la feria de la lectura, lo anterior resultó significativo ya que se reforzó la relación entre padres de familia y la escuela la cual menciona (Delval, 2012), debe estar abierta hacia el exterior en tres sentidos, en convertir los problemas cotidianos en objeto de conocimiento, mostrando cómo el conocimiento contribuye a resolver problemas y siendo un lugar de intercambio.

Conclusiones

Las situaciones de aprendizaje y su uso significativo se dan en contextos de interacción social.

El lenguaje en la escuela es fundamental para el aprendizaje y conocimientos en diversas áreas.

El placer por la lectura no se da porque se enseñe, sino porque se contagia y comparte

Los textos leídos en la clase deben tener un contenido adecuado para los estudiantes, significado y finalidad.

En ocasiones, como docentes nos enfrentamos a diversas limitantes para llevar a cabo nuestros proyectos, sin embargo, al tener la convicción para su ejecución y buscando las herramientas y apoyos necesarios no existirá obstáculo que no pueda ser enfrentado a

partir de una visión en mejora de los aprendizajes de los estudiantes y el enriquecimiento a partir de experiencias.

Universidad Nacional Autónoma de México

Daniela González Reyes

Hablar de este tema tan complejo desde la perspectiva de un egresado de cualquier institución, nos permite realizar una mirada profunda a los logros, dificultades y retos a que nos enfrentamos para incursionar al servicio profesional docente.

Como egresados de instituciones tan variadas, nos permite tener un antecedente distinto y a la vez similar hacia la docencia, en este caso nos remitimos a mencionar unos puntos generales y claves que como profesionales en formación nos enfrentamos al ingresar al servicio.

Algunas aportaciones que podemos compartir como egresados, es el trabajo arduo que debemos desempeñar frente a grupo, realizando un diagnóstico de necesidades cognitivas para adecuar los estilos de aprendizaje de los alumnos y poder ajustar nuestras planeaciones curriculares.

Otro factor experiencial, es trabajar con los alumnos que enfrentan barreras para el aprendizaje, adaptar las actividades y realizar una flexibilidad curricular ya que tiene necesidades educativas diferentes.

La experiencia que hemos enfrentado con los padres de familia y su difícil apoyo y cooperación en asuntos relacionados con la educación de sus hijos es un problema que se encuentra a la orden del día y que no permite avanzar con nuestro trabajo adecuadamente.

Aunado a todos estos cambios, este ciclo escolar, nos encontramos con la nueva forma de evaluación del sistema educativo, implementando en todas las escuelas el Nuevo Modelo Educativo, nuevo reporte de evaluación, nuevas asignaturas como: educación

socioemocional, clubes, etcétera, donde los niveles de desempeño cobran vida en las calificaciones de los alumnos y para ciertas asignaturas como educación artística y educación física pierden su valor numérico para convertirse en niveles desempeño.

Otro punto importante es que el ciclo escolar se dividirá en lecciones o evaluaciones por trimestres, existiendo sólo tres en el ciclo, factor o cambio que costó trabajo digerir a padres de familia, alumnos y principalmente docentes, ya que, no contamos con las herramientas necesarias (libros de texto, capacitación e instrumentos,) para trabajar con los alumnos e implementarlo de manera adecuada.

La lengua entre más larga, mejor
Omar Hernández Aguilar

Para desarrollar en los educandos el gusto por la escritura dentro de las aulas, debe estar siempre presente el texto libre, ya que es una forma en la que los niños escriben acerca de lo que les gusta, sin tener que seguir instrucciones específicas.

Freinet, defendía dar la palabra a las niñas y a los niños, para ello desarrolló todo un sistema de técnicas y recursos didácticos, una de ellas es “El texto libre”.

“Un texto libre debe ser auténticamente libre. Es decir, ha de ser escrito cuando se tiene algo que decir, cuando se experimenta la necesidad de expresar, por medio de la pluma o el dibujo, algo que bulle en nuestro interior” (Freinet, 1973, p. 6).

Así pues “La lengua” es un espacio que permite a los alumnos escribir de manera libre sobre temas de su interés, hasta desarrollar un gusto por la escritura, algunos alumnos que aún no concretan el proceso de lecto-escritura, lo hacen mediante oraciones cortas o a través de dibujos, que al final les permiten expresarse.

Esta estrategia sirve para expresar todo lo que los alumnos necesitan comunicar: experiencias de vida, sueños, fantasías, sentimientos,

miedos, intereses, pensamientos, es decir, todo lo que inquieta desde el interior.

Desde el momento que el niño o la niña observa que lo que escribe es escuchado, valorado, aceptado y potenciado en clase, tanto por los maestros como por sus compañeros, siente la necesidad de hacerlo porque tiene una finalidad y una función: comunicarse con los demás.

La estrategia “La lengua, entre más larga mejor”, consiste primeramente en realizar el dibujo de un personaje que a los niños les guste, la premisa es que éste tenga la boca abierta y de alguna manera esté enseñando la lengua, partiendo de ese dibujo, pegan cuartos de hojas de papel, pueden ser blancas o de color, las cuales son para el desarrollo de su texto, se les dice que pueden escribir sobre lo que ellos decidan, se dan tiempos específicos al iniciar el día o bien si terminan las actividades desarrolladas durante la secuencia didáctica, lo cual los motiva a terminar lo más pronto posible para seguir avanzando en su lengua, al final del bloque se miden las lenguas y la más larga obtiene un reconocimiento, lo cual motiva al resto del grupo a escribir más en el siguiente bloque en su nueva lengua.

Planteamiento del problema

Para llevar a cabo cualquier actividad, es necesario conocer el contexto de nuestra escuela. La primaria Sor Juana Inés de la Cruz, turno vespertino, está ubicada en un contexto urbano marginal, está integrada por 20 aulas, la escuela tiene todos los servicios: luz, teléfono, internet, agua potable y drenaje. La matrícula escolar está constituida por 524 educandos, 18 docentes frente a grupo, un profesor de educación física, dos asistentes de servicio, una subdirectora académica y una directora, integran la plantilla docente. La convivencia entre los maestros es buena, existe confianza y apoyo constante entre el colectivo, además en las reuniones de Consejo

Técnico Escolar, el trabajo es ameno y benéfico tanto para los docentes, como para los educandos, ya que ahí se comparten problemáticas, se dan soluciones y se planean nuevos objetivos.

Los progenitores que integran estas familias trabajan en el sector terciario, principalmente ejerciendo el comercio con ventas en el tianguis, otros que se dedican a la conducción de mototaxis, obreros y otros que laboran fuera del municipio, su nivel socioeconómico es bajo, su grado promedio de escolaridad se encuentra en secundaria.

La convivencia entre padres e hijos es mínima, ya que los padres pasan casi todo el día en el trabajo. Esta institución educativa se localiza en el municipio Valle de Chalco en el Estado de México, el cual está calificado como foco rojo (INEGI, 2015), debido a los altos índices de delincuencia existentes, además de eso hay una constante inmigración en sus habitantes. Este municipio está conformado por habitantes que han llegado de otros estados, principalmente de Guerrero, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Hidalgo, entre otros.

El grupo que se atiende es el 2° "A", con 30 alumnos de los cuales, 18 son hombres y 12 mujeres, encontramos en ellos una gran diversidad, la mayoría oscila en los siete años de edad, de los 30 estudiantes, 26 concluyeron el proceso de lectura y escritura, el resto se encuentran en el proceso, el grupo me fue asignado desde el primer grado y actualmente el segundo grado. Con base en una encuesta inicial, la observación de los alumnos, el juego y un test se define que en relación a los canales de percepción del aprendizaje se tiene que: el 66.6% son kinestésicos, 23.3% visuales y 10.1% auditivos, se encuentra en ellos una inteligencia musical destacada, dentro de la diversidad, existen estudiantes con problemas de lenguaje en los cuales el trabajo de lecto-escritura se ha desarrollado de manera distinta, un alumno con problemas de conducta y un alumno extranjero que se encuentra en la transición de desarrollar las cuatro habilidades del lenguaje.

Dentro de esta comunidad se percata que tienen poco gusto por la lectura y la escritura, además al no ser parte de sus intereses incrementa la carencia de una buena ortografía, pues para muchos con el solo hecho de saber leer y escribir es suficiente, aunque no lo hagan de manera correcta, por ello es necesario desarrollar una buena escritura, que es una de las cuatro habilidades del lenguaje y es además parte del enfoque del Español, que es comunicativo y funcional con énfasis en las prácticas sociales del lenguaje, así pues la escritura debe tomar un papel importante para la construcción del conocimiento y permitir a las personas llevar su lenguaje oral al escrito de manera coherente.

Justificación

El objetivo es mejorar el nivel de comprensión lectora y auspiciar la construcción del conocimiento a través de la expresión escrita, ya que en la aplicación del Sistema de Alerta Temprana (sisAT), en el campo de escritura es el que requiere ser favorecido, tanto a nivel grupal como a nivel escuela, ya que con las gráficas presentadas en el Consejo Técnico Escolar (CTE), se decidió que la escritura es una de nuestras prioridades, ya que por ejemplo en 4° grado los alumnos deben producir un cuento a partir de la imagen dada y se observa que a los educandos dicha tarea les resulta muy compleja ya que no tienen un amplio vocabulario y una habilidad de texto libre en desarrollo.

Por ello desde el primer ciclo (primero y segundo grado), se debe de manejar la escritura como prioridad para que los alumnos al egresar de la escuela primaria sean capaces de producir textos coherentes, con buena ortografía y de calidad, dicha habilidad les permitirá una mejor redacción en todos los trabajos que tengan que realizar a lo largo de su vida académica o laboral.

La importancia de “La lengua entre más larga mejor”, es buscar en los alumnos el interés por la escritura y sobre todo una buena

escritura, qué mejor manera de comenzar que a través de textos propios, desde la invención de cuentos, novelas, historias de terror o hasta su propio diario.

Realizar este trabajo ha provocado un interés en los alumnos de compartir muchísimas cosas, ideas que difícilmente expresan con el lenguaje oral, ya que de alguna manera consideran más fácil hacerlo por escrito.

Además, algunos alumnos demuestran diversas habilidades en su redacción por lo que algunos dicen querer escribir sus propios libros, lo cual favorece la estrategia ya que la respuesta por parte del alumnado es positiva.

Como se mencionó anteriormente esta actividad no sólo está encausada a mejorar una problemática encontrada en el salón de clase, sino a mejorar una situación escolar, CULTURA ESCOLAR, es decir, que no es una meta a corto sino a largo plazo, que además debe tener continuidad para que vaya en mejora.

Propósito

Producir textos de manera libre para encausar a los alumnos a mejorar su caligrafía y ortografía, además de abrir espacios para vivir el lenguaje escrito dentro de situaciones comunicativas reales y significativas, para con ello generar desde los primeros grados un gusto por la escritura y así abatir los bajos resultados en el campo de la escritura.

Con base en el propósito anterior, tenemos como prioridad avanzar hacia el nivel esperado ya que en el primer momento de aplicación del sisAT obtuvimos a la mayoría en desarrollo, el objetivo es que la mayoría logren el nivel esperado y que además produzcan sus propios textos, esto lo hacen a través de la estrategia “La lengua, entre más larga mejor”, dicha actividad debe estar como una actividad permanente dentro del aula, al hacerlo de esta manera y desde los primeros grados escolares de la educación pri-

maria, permitirá tener mejores resultados en los grados superiores en todos los ámbitos que incluye la escritura.

Esta actividad requiere de una revisión constante, de corregirla cuantas veces sea necesario a fin de encaminar a los alumnos a producir textos de calidad que puedan compartir con sus compañeros, la escuela y la comunidad, a fin de encausar un gusto por la escritura y por la lectura, ya que las demás personas tendrán la oportunidad de leer obras de hombres y mujeres de su comunidad las cuales son reales y significativas.

Desarrollo

Las exigencias de la vida cotidiana demandan que estemos en la capacidad de traducir en forma escrita lo que pensamos o sentimos. Las actividades escolares, laborales y profesionales y nuestra relación con los demás requieren que desarrollemos la habilidad de escribir. La redacción de un informe, una carta, un oficio u otros textos de carácter funcional constituyen una práctica habitual en nuestra actividad diaria. La escuela tiene la función de desarrollar esta capacidad, partiendo de los textos que sean más cercanos a los estudiantes, pero considerando, además, los textos de elaboración más compleja, como informes académicos, ensayos, monografías, entre otros.

Para Camps (2003). El aprendizaje de la escritura se debe realizar a partir del mismo acto de escribir, sin embargo, no basta sólo escribir. Ninguna exposición teórica sobre dicho proceso, o el análisis aislado de las estructuras lingüísticas desarrollará esa habilidad. Además, es necesario que los estudiantes tomen conciencia de los procesos cognitivos implicados en el proceso de producción, y que adquieran conocimientos básicos indispensables para escribir un texto.

“La lengua, entre más larga mejor” es un proyecto que se ha llevado a cabo durante el ciclo escolar en el libro florete, en un es-

pacio que los alumnos designaron para realizar un dibujo que tiene la boca abierta, enseñando la lengua, tal como su nombre lo dice, el objetivo es lograr que al final del bimestre los alumnos puedan tener un cúmulo de escritos de su propia producción los cuales van siendo revisados y evaluados durante todo el proceso, a través de una evaluación formativa.

Primeramente se involucró a los padres de familia, con quienes se tiene un buen trabajo desde del primer grado por lo que existe una buena relación, ya se conoce de manera general el desarrollo que el grupo tiene y las habilidades que ha desarrollado desde el primer año, al inicio del ciclo escolar se aplican las Herramientas de sisAT y en la parte que la mayoría se encuentra en desarrollo es en Producción de Textos y se encuentran resultados más favorables en Lectura y Cálculo Mental, por lo que la prioridad es desarrollar la habilidad del lenguaje: escritura.

Se solicitó un libro florete (que es un libro de actas, regularmente utilizado en contabilidad), en sustitución del cuaderno convencional ya que éste tiene 196 hojas y además un espacio más grande que permite que el registro de las actividades en clase sea más significativo.

El libro florete está dividido por asignaturas, los niños a su vez eligieron un espacio libre en su florete para realizar actividades diversas, la mayoría de ellos eligió el dibujo, así que se designó esta área para poder realizar el dibujo con las características ya mencionadas para la lengua.

La idea de elegir un personaje de su gusto es para que a la hora de escribir ellos se sientan cómodos haciéndolo en el espacio que personalizaron, además a la hora de escribir en la lengua tienen la oportunidad de hacerlo en el espacio del aula que ellos quieran, en su banca, en equipos o tirados sobre el suelo.

Así pues, fomentamos los ambientes de aprendizaje que favorecen la escritura, de acuerdo con Duckworth (1987 en Bransford, Brown, y Cocking, 2007), son ambientes centrados en el que

aprende, sobre todo a maestros que están pendientes de que los estudiantes construyan sus propios significados, comenzando con las creencias, los conocimientos y las prácticas culturales que traen al salón de clases. Si la enseñanza está concebida como construcción de un puente entre un tema y el estudiante, los maestros centrados en quien aprende mantienen una mirada constante en ambos extremos del puente.

Se busca construir un puente en el que los alumnos logren concebir la escritura desde su idiosincrasia, para no romper con sus esquemas y llevarlos desde ahí a una buena producción, todo esto bajo la revisión de un docente que los lleve hacia la construcción.

A partir de la implementación de la lengua dentro del aula se tuvo además un mejor comportamiento por parte de los alumnos ya que tenían todo el tiempo ocupado en trabajar en el desarrollo de su lengua.

La implementación de dicha estrategia se lleva a cabo diariamente en la asignatura de español como parte de las actividades permanentes, así pues, día a día los alumnos van redactando diversos textos, los cuales requieren de una revisión uno a uno, corrigiendo errores de gramática y ortografía.

Dicha estrategia ha tenido otras variantes, pues partiendo de la misma idea, se le ha solicitado a los alumnos producir textos a partir de una situación, una de ellas presentada en el mes de noviembre, por el día de muertos, “La calaca, entre más tilica y larga mejor” que consistió en redactar información sobre el día de muertos a partir de su propia investigación y sobre lo que hacen en casa para celebrar esta tradición.

También para el mes de enero trabajaron en la variante “La capa, entre más larga mejor”, en esta ocasión la base para la redacción era la capa de un rey mago y en ésta se les pidió escribir sobre lo que realizaron en navidad y año nuevo, cómo celebran estas fiestas en familia, sus costumbres, como suelen reunirse y además algo que les toma mucho interés, hablar sobre los reyes magos y los regalos que les trajeron.

La actividad de manera original “La lengua, entre más larga mejor” se sigue implementando dentro del aula y se invita a los alumnos a compartir con los demás sus producciones, fomentando así también la lectura, de tal manera que complementamos ambas habilidades y al final enriquecemos las cuatro habilidades del lenguaje, ya que al leer y escribir los alumnos se van apropiando de vocabulario nuevo.

Resultados alcanzados

La propuesta, puesta en práctica se considera exitosa, ya que ha tenido más alcances de los esperados, primeramente, una respuesta favorable por parte de los alumnos, resultados que no estaban dentro la prioridad y que han resultado a través de la implementación, como la mejora del comportamiento de los alumnos y el gusto por la lectura.

Los logros alcanzados han sido muy favorables pues de una aplicación inicial de sisAT, donde en un inicio el 56.3% se encontraba “en desarrollo”, se redujo de manera significativa a 43.8%, pero no solo favoreció este ámbito, sino que quienes estaban en “requiere apoyo” en su mayoría pasaron a “en desarrollo”, pues de un 12.5% del total de alumnos en “requiere apoyo” bajó a 6.3% y subió también de manera satisfactoria el nivel esperado de 18.8% a 37.5%, los avances desde el punto de vista de su servidor, son realmente significativos, es verdad que no se ha abatido a aquellos que requieren apoyo por completo, pero la razón es porque aún no concretan la lecto-escritura, pero en el trabajo de la lengua ellos también han hecho trabajos significativos pues a través de imágenes logran transmitir sus ideas, así, pues en ellos va surgiendo la necesidad de llevar eso que logran interpretar al lenguaje escrito para que sea apreciado por los demás.

La actividad seguirá puesta en práctica permitiendo que todos los alumnos sigan avanzando de manera significativa, se compartirá

con todos los docentes para que sea una actividad que se lleve a cabo como colectivo y así lograr que cuando nuestros alumnos egresen, se lleven un cúmulo de vocabulario, que les permita desenvolverse en otros ámbitos.

Los alcances de esta propuesta han sido favorables y han permeado otras actividades que también resultaron significativas para los alumnos, como las mencionadas en el desarrollo del trabajo (Día de muertos y Navidad), de esta manera le damos un enfoque diferente a la estrategia, sin dejar de lado el objetivo primordial que es la producción de textos.

Si bien como se mencionó, la idea principal es que escriban sobre sus temas de interés, pero ya encaminados en el gusto por la escritura podemos abordar diversas actividades, que pueden ser de todas las asignaturas, un relato histórico, la redacción de un viaje para geografía, un problemario en matemáticas a partir de una operación y ellos desarrollan el problema, las variantes son muchísimas, los nombres que les asignemos también dependen de la creatividad de cada uno de los docentes y también de los propios estudiantes.

“La lengua, entre más larga mejor”, es un proyecto que para el autor de este trabajo resultó ser una experiencia exitosa, ha sido compartida en redes sociales, en el centro de trabajo y quienes la han llevado a cabo, comentan haber tenido un buen resultado en la aplicación.

*La correspondencia escolar como estrategia
en la producción de textos escritos*

Rocío Guadalupe Dolores Rodríguez Castro

La producción de textos escritos debe partir del interés de los alumnos y enfatizar la importancia que presenta el que las y los estudiantes sean capaces de expresar lo que piensan y sienten mediante el empleo de la lengua escrita, resaltando que en la medida

que se logre una mejoría en la asignatura de español al considerarse el motor de comunicación y expresión con el mundo externo, por añadidura se verán reflejados los avances en otras áreas de aprendizaje, al volverse un trabajo transversal.

La propuesta escolar denominada “La correspondencia escolar como estrategia en la producción de textos escritos” tiene como punto medular la utilización de cartas para a partir de la escritura de las mismas, crear y diseñar las estrategias que favorezcan el que las y los alumnos quieran externar sus opiniones. A lo largo del presente escrito el lector podrá conocer el planteamiento del problema, la justificación, el propósito, el desarrollo y finalmente los resultados alcanzados que convierten a la siguiente en una experiencia exitosa.

Planteamiento del problema

Para implementar cualquier actividad, es necesario partir del origen y conocer el contexto de nuestra escuela, el siguiente proyecto se implementó con alumnos y alumnas inscritos en la escuela Miguel Hidalgo y Costilla ubicada en el municipio Valle de Chalco, Estado de México.

El nivel socioeconómico que rodea a la escuela es de clase media baja, un dato muy importante que se debe mencionar es que en la mayoría de las familias tanto el padre como la madre tienen que trabajar todo el día; además, existe un alto índice de madres solteras, y otros padres se encuentran separados o divorciados, propiciando que la gran mayoría de los niños y niñas se queden al cuidado de algún familiar o vecino cuestión que en algunos casos genera descuido y ciertas carencias afectivas.

Durante la observación del diagnóstico realizado fue posible verificar que en esta comunidad educativa difícilmente se cuenta con ambientes lectores y escritores en casa, dejando incluso en último plano la producción de textos escritos.

El grupo de 3° “A” con el cual se implementó la propuesta se encuentra conformado por 20 alumnos, 10 hombres y 10 mujeres encontrando en ellos una gran diversidad respecto a personalidades y estilos de aprendizaje, la mayoría oscila entre los ocho y nueve años de edad, de los 20 estudiantes que conforman el grupo puede destacarse que al inicio de la propuesta cinco de ellos aún no habían logrado consolidar el proceso de lecto-escritura, lo que representaba un 25% del total del grupo.

Con base en una encuesta inicial, la observación realizada de los alumnos, actividades implementadas y un test de estilos de aprendizaje aplicado, se define que en relación a los canales de percepción de aprendizaje un 60% de los alumnos resultaron kinestésicos, un 28% visuales y solo un 12% auditivos, además de resaltar que dentro de la diversidad existente hay un alumno que presenta una discapacidad motora cuestión que en ningún momento le impidió integrarse al trabajo realizado, al implementarse las adecuaciones necesarias.

Justificación

Si bien es cierto que en muchos sectores sociales los alumnos no cuentan con ambientes lectores y escritores en casa, le corresponde a la escuela diseñar las condiciones necesarias para generar ambientes de aprendizaje que constantemente ofrezcan oportunidades de construcción sobre la lengua escrita.

Cabe destacar que, al comenzar a trabajar con el grupo, aunque en algunos casos se notaba interés por el desarrollo de las actividades académicas no era similar con cuestiones referentes a la lectura y esencialmente escritura, pues era común escuchar expresiones de desagrado e incluso enojo cuando se pedía que ellos realizaran alguna producción escrita. Así mismo, destacaba la urgente necesidad que presentaban de ser tomados en cuenta y crear condiciones de respeto y tolerancia al interior de la dinámica escolar. Imple-

mentar actividades que tuvieran como fundamento central la redacción de sus propios textos resultaba urgente en una comunidad donde la escritura estaba en un plano relegado.

Considerando el enfoque de la asignatura de Español “Comunicativo y funcional” al tener como base el que los alumnos sean capaces de comunicarse con el mundo exterior mediante la cotidianidad vivida día con día, es que resultó esencial implementar una propuesta basada en la escritura, al considerarse el medio de comunicación, desarrollo y expresión que los alumnos tienen a la mano, además de brindarles la posibilidad de construir y producir sus propios textos al tiempo que reforzaban la confianza en sí mismos.

Propósito

Promover y desarrollar que las y los alumnos realicen producciones escritas para que mediante el intercambio de correspondencia escolar con compañeros de otra escuela y la elaboración de borradores y textos propios, expresen sus emociones y sentimientos al mundo exterior con la finalidad de favorecer el aprendizaje significativo y acrecentar el deseo de comunicarse mediante la escritura.

Desarrollo

Para el diseño de la propuesta se partió de dos teorías muy importantes que fueron el eje rector del proyecto. Por un lado la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (1983), al enfatizar en que cualquier aprendizaje que parta del interés de los niños y tenga como base actividades innovadoras será comprendido y adquirido por un estudiante y por otro lado las técnicas Freinet (1979), en específico “la correspondencia escolar” al considerar que si se diseñan actividades que cultiven el deseo innato del niño de comunicarse con otras personas, con otros niños, y, sobre todo, le

permitan expresar sus pensamientos e inquietudes se logrará que éste aprenda a leer y escribir de manera natural.

Si consideramos que a leer y escribir se aprende leyendo y escribiendo probando y equivocándose haciendo y deshaciendo, podremos lograr que los niños encuentren sentido a lo que hacen evitando que se convierta en una simple obligación improductiva. Tomando en cuenta dicho aspecto, se buscó durante todo el proceso establecer un clima de confianza que favoreció que los y las estudiantes comenzaran a expresar sus ideas al elaborar cada borrador del trabajo realizado de manera autónoma.

Otro elemento a rescatar fue que en todo momento se trabajó con respeto y aprecio hacia las actividades realizadas, evitando interferir en la naturalidad de los procesos o imponer alguna postura que limitara el libre desarrollo de los alumnos y alumnas.

Finalmente, uno de los ejes rectores del proyecto fue el programa de tercer grado esencialmente en la asignatura de español, resaltando que se convirtió en una propuesta transversal debido a que trabaja con otras áreas de aprendizaje, además de que continuará realizándose a lo largo del ciclo escolar.

La propuesta se implementó con alumnos de otra escuela primaria con la finalidad de trascender las paredes del edificio escolar y ampliar las posibilidades de comunicación que representa una carta en un mundo tan digitalizado actualmente. Dicho proyecto comenzó a operar en el mes de enero con una periodicidad quincenal y planea culminarse en el mes de Julio al término del ciclo escolar.

El trabajo se conformó de tres etapas, mismas que tuvieron actividades en específico pero que buscaron complementarse de manera conjunta. El esquema se diseñó de manera cíclica puesto que ninguna etapa se encuentra aislada de la anterior y todas se relacionan entre sí visualizándose un avance en cada una de ellas al tiempo que se interrelacionaban.

Para la evaluación del proyecto se utilizaron diversos instrumentos enlistados a continuación:

- La observación, la actitud y la disposición hacia el trabajo
- La socialización de actividades
- La participación grupal e individual

Durante la elaboración de borradores y textos se consideraron los siguientes elementos:

- a. El texto producido es legible
- b. Cumple con su propósito comunicativo
- c. Existe una adecuada relación entre palabras y oraciones
- d. Hay diversidad de vocabulario
- e. Existe uso correcto de los signos de puntuación

Resultados alcanzados

En términos generales, podría destacar que uno de los mayores aciertos del proyecto fue que se realizó de manera secuencial, pues para poder conocer a otros niños era esencial que se conocieran primero ellos mismos por lo que se partió de su autobiografía e historia personal y posteriormente, se compartieron algunos datos a nivel grupal.

Respecto a los resultados planteados al inicio de la propuesta, puede notarse que hubo un avance en el grupo puesto que de los cinco alumnos que no leían, se logró que cuatro avanzaran en el proceso de lengua escrita reduciendo de un 25 % a un 5% el porcentaje de los alumnos que no sabían leer en el grupo.

Tener la posibilidad de comunicarse con alumnos de otra escuela generó interés por querer escribir y plasmar sus ideas incluso en aquellos chicos que no eran capaces de escribir de manera autónoma a quienes se les apoyó en un inicio mediante un monitor para posteriormente realizarlo por sus propios medios.

Fortalecer la autoestima de dichos alumnos y conocer su contexto social, permitió potencializar sus fortalezas, así como diseñar

actividades didácticas que permitieran la reflexión de la propia práctica docente.

Tener la posibilidad de implementar en la escuela primaria un programa que tuviera como objetivo central la producción de textos escritos, fue ampliamente enriquecedor, debido a que en todo momento se trabajó de manera colaborativa y creativa, además de resultar innovador.

Otro de los aciertos a mencionar fue el nivel de sensibilización que se desarrolló, pues tuvimos la fortuna de contar con una alumna invidente en la otra escuela y ella mandaba sus cartas en Braille mismas que se compartían con todo el grupo propiciando que quisieran aprender dicho modo de lectura, logrando de esta manera con el apoyo del profesor de UDEEI un trabajo colaborativo y transversal.

Diseñar un proyecto que favoreciera la inclusión y tuviera como base la implementación de actividades lúdicas, participativas y socioafectivas, permitió que todas y todos los estudiantes involucrados formaran parte del mismo.

Contar con el apoyo del director como autoridad al frente de la institución fue determinante durante la implementación del mismo, así mismo, el apoyo y la apertura de los padres de familia ayudó en gran medida al logro del proyecto.

Rescatar los sentires de las y los alumnos fue muy enriquecedor pues en términos generales, ellos mencionaron que con la actividad se sintieron animados, emocionados, aprendieron cuestiones de escritura como el manejo de signos de puntuación o mayúsculas, conocieron niños de otro lugar por medio de cartas y conocieron un modelo de escritura distinto (el Braille).

Cada una de las actividades que se implementaron resultaron significativas a nivel personal, pues no solo fue un proyecto de los estudiantes, sino que logré apropiarme de él, observar el desenvolvimiento de ellos me permitió ser partícipe de la manera en que iban evolucionando y construyendo.

Como docente reafirmé que la educación y la lectura son medios que proporcionan igualdad de oportunidades esencialmente en zonas marginadas y que el profesor tiene en sus manos la tarea de generar estrategias para facilitar que un niño logre desarrollar un aprendizaje significativo, además de que comprobé que el maestro diariamente aprende algo de sus alumnos y al enseñar también se encuentra aprendiendo, es por ello que concluyo afirmando que resulta esencial dejar de pensar en la escuela solo como la preparación para los estudios largos y comenzar a preparar a los alumnos para la vida cotidiana .

Experiencias en grupo

Estefany Ixchel Alavez Ariza

Escuela Superior de Educación Física (ESEF)

El hablar de este tema tan profundo desde la mirada de un normalista cual sea la institución de donde haya egresado, nos permite analizar las dificultades, así como las oportunidades a las que nos enfrentamos día con día al incursionar en el servicio profesional docente.

Desde la perspectiva de un Educador Físico, es importante hacer algunas aportaciones que podemos compartir en el trabajo tan complejo que debemos desempeñar frente a grupo.

Comenzando por un diagnóstico, de ahí la importancia del certificado médico, ya que no sabemos cuál es el protocolo en caso de accidentes, si a eso se le suma que no contamos con la presencia de profesor de grupo, por lo tanto, nos obliga a hacer una flexibilidad curricular.

Como resultado del diagnóstico, se identificaron diversas necesidades motrices de los niños, por lo que se diseñó un “Taller de Pie Plano”, el cual se impartió una vez por semana. Para lo cual, se desencadenaron una serie de papeles y documentos para gestionar permisos hacia los padres de familia y autoridades.

Tras varios días de observación a diversos grupos de diferentes grados con los que impartimos clase, llegamos a la conclusión de que los niños carecen de un vínculo para fortalecer y alimentar la relación padre e hijo, lo que provoca un distanciamiento. Por lo que decidimos poner en práctica una estrategia didáctica como es la “Matrogimnasia” que pone en juego una serie de emociones y de ejercicios para promover la convivencia.

Por otro lado, están las diversas actividades como: concursos de escoltas, deportes escolares y demás eventos, que, aunque sepamos hacer o no las cosas, teníamos que responder como tal, es un compromiso, una responsabilidad que asumes desde el momento que te plantas frente a un grupo.

Respecto a la profesionalización docente, como cursos diplomados, talleres, especialidades o maestría, depende de cada uno si quiere innovar o actualizarse. Buscar por tus propios medios, ya que, las autoridades inmediatas no hacen llegar dicha información en tiempo y forma, además de que son muy pocas las opciones presenciales, la mayoría de los cursos son en línea.

Enaltecer tu profesión es lo que nunca se debe olvidar, sabemos que nuestro camino siempre estará lleno de obstáculos difíciles claro, pero no imposibles de superarlos quédate con todo lo maravilloso de tus alumnos. Nunca esperen el reconocimiento de los demás, si estás esperanzado en ello jamás sucederá.

Los anteriores relatos corresponden a profesores que se encuentran en la Fase Profesional, periodo De crecimiento, hacen evidentes sus preocupaciones en torno al desarrollo de la expresión escrita, utilizan diferentes estrategias y formas de trabajo que les permite dar cumplimiento a las exigencias manifestadas en el currículum oficial. Concretan su compromiso con la labor docente al generar proyectos que aporten al desarrollo de las habilidades lingüísticas y al proceso de construcción de textos (Cassany, 1994).

En los primeros años de servicio, toda propuesta oficial se convierte en un mecanismo de presión diaria, por lo que el trabajo del

profesor es constante en todos los ámbitos escolares, administrativos, pedagógicos, de gestión, de incertidumbre, etcétera.

A continuación, se presenta un relato que corresponde al segundo periodo de la Etapa Profesional, llamado De reorientación.

En el desarrollo de la profesión, en ocasiones, el docente se desestabiliza ante diversas situaciones, como ocurre en el siguiente relato, que muestra después de una crisis, la revalorización del ser maestro como persona y como profesional de la educación.

Factores que inciden en el trabajo del aula

María del Rocío Gómez Rodríguez

Hace un poco más de nueve años que egresé de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, recuerdo estar en mis prácticas y tener como meta algún día obtener mi plaza y poder entrar a mi grupo siendo la titular, era algo que añoraba.

El primer día que ingresé a la Secretaría de Educación Pública no podré olvidarlo recuerdo que ansiaba poder tener mi grupo, pero no fue así, duré 15 días en dirección, en espera que se jubilara una maestra.

Durante este tiempo he disfrutado día a día estar en grupo, aprendí a valorar ser maestra frente a grupo y más cuando estuve durante un año en dirección, dándome cuenta que lo que me encanta es estar en contacto con mis alumnos. Pero he de confesar que en este ciclo escolar por primera vez me he encontrado desanimada, molesta, en conflicto si realmente vale la pena ser docente, por ello he decidido realizar este escrito en el que trataré de hacer un recuento de lo que implica ser docente y todos los agentes que intervienen para realizar un trabajo en el aula.

Planeaciones

Durante tu etapa de estudiante, los profesores te piden una serie de cosas para realizar tus secuencias didácticas, tomar en cuenta desde

la etapa en la que se encuentran tus alumnos hasta infinidad de material concreto. Ahora mencionaré lo que realmente hacemos.

Dependiendo de tu director es el tiempo en el que entregas la planeación, cabe aclarar que hay quienes si te exigen una planeación y hay quienes no lo hacen.

En lo personal, nunca he podido llegar a dar clases sin tener en la mano mi planeación, las pocas veces que me tocó cubrir grupos cuando estaba en dirección y no había hecho una planeación, las horas se me pasaban muy despacio.

Es una mentira que vas a poder usar todo el tiempo material didáctico, reconozcamos que hay muchos factores, uno es el tiempo y la otra es la economía.

No existe en la mayoría de veces una retroalimentación en lo que haces, por tantas actividades que tienen los directores lo que menos les preocupa es ver si realmente das tus clases como lo estableces en la planeación.

Conforme avanzas en el magisterio te das cuenta que la planeación se convierte en tu amiga ante una demanda de un padre de familia, aprendes a que todo lo que realices con tu grupo debe estar marcado en ella.

La planeación se convierte en parte de la vida del docente, es la que te encamina sobre lo que quieres lograr con tus alumnos, pero también soy consciente que muchos docentes compran las planeaciones o no las entregan, yo puedo decir que sin realizar mi propia planeación siento que me hace falta algo, ya que ésta me apoya en el avance de mis alumnos.

Docentes

Durante la normal aprendes a trabajar en equipo con tus compañeros, recuerdo que cuando salí me dijeron que tuviera cuidado porque las maestras con más años en servicio me harían la vida imposible y qué creen efectivamente es cierto. Pensaríamos que en el

trabajo en el aula no intervienen los demás compañeros de trabajo, pero no es así, a continuación, te explico el porqué:

En juntas de consejo se toman acuerdos ya sea para la organización de la propia institución o para la mejora del aprendizaje, desafortunadamente, cuando el colegiado no lo respeta o cambia lo que ya se había acordado, genera molestia y demasiada confusión con los padres de familia.

Algunos docentes no terminan de comprender que las situaciones personales no deben interferir con las laborales, en ocasiones cometen indiscreciones con los padres de familia o sencillamente tratan de hacer infinidad de actos con el único fin de perjudicar tu trabajo.

Cuando realmente existe un trabajo colaborativo, los avances de los grupos son favorables y cada vez que inicia un ciclo escolar recibes un grupo que estuvo bien trabajado.

Dicen que el peor enemigo de un docente es otro docente y desafortunadamente es muy cierto, durante este tiempo he pasado por malos momentos con los compañeros de trabajo, en lo particular pocas veces he encontrado un trabajo en equipo.

Padres de familia

Esta es la parte que nadie te cuenta la cruda verdad que a diario nos tenemos que enfrentar los docentes. Cuando estudiaba en la normal nunca me pasó por la cabeza o más bien no dimensioné el gran poder que tiene, a continuación, mencionaré de qué manera intervienen:

Con el paso de los años he descubierto que los padres ven a la escuela como la guardería, ya sea porque sus trabajos son exhaustivos o, aunque suene feo, no toleran tenerlos en casa.

Muchas de las veces dedicas sesiones para poder concientizar a los padres sobre la importancia de que sus hijos deben estudiar y el por qué la importancia de aprender.

No todo es negativo, existen esos papás que te dan su apoyo incondicional y más cuando ven que te preocupa y estás interesado en el aprendizaje de sus hijos.

Siempre trato de tener la mejor relación con los padres de familia, procuro buscar estrategias de negociación, pero he de confesar que lo que más desanima a un docente son los padres complicados, ya que buscan la manera y aunque suene feo, de fastidiar tu labor.

Alumnos

Hoy por hoy lo que me mantiene en esta lucha por ser mejor docente son mis alumnos, me gustaría mencionar mis mejores experiencias frente a grupo:

Durante mis prácticas de cuarto año en la normal tuve un grupo de quinto año, ahí conocí a una alumna llamada Wendy, a esta pequeña su madre la abandonó dejándola a cargo de su papá, el cual por su trabajo la dejaba al cuidado de una tía. Ella era una niña agresiva, siempre estaba de mal humor, al conocer su historia entendí el porqué de su comportamiento, se creó un lazo muy fuerte hasta el decirme que me consideraba como su mamá.

En mi cuarto año como docente me enfrenté a un primer año, cabe mencionar que nunca di ese grado durante mi paso en la normal, en este grupo tuve un gran reto con un alumno llamado Emiliano, él tenía problemas de lenguaje y realmente no se le entendía nada. Su mamá era bastante exigente y muy minuciosa con cada actividad que se realizaba con su pequeño, debido a las diversas estrategias y la comunicación con su madre, hizo que los avances del pequeño se dieran a pasos agigantados.

Ahora bien, mencioné los factores que intervienen en tu trabajo frente a grupo, ahora enlistaré lo que diariamente hace un profesor:

- Llegar puntual para demostrarle a tus alumnos cómo llevar a cabo este hábito

- Recibir con una sonrisa a todos tus alumnos
- Pasar lista
- Iniciar el día con una actividad que motive a tus alumnos
- Tener interrupciones a cada rato
- Mil ojos para cuidar el recreo
- Regresar del recreo y centrar la atención de tus alumnos
- Terminar el día con la mejor actitud

Ser maestro no es sencillo y como mencioné al inicio me encuentro en muchas ocasiones desanimada, pero existen esos detalles que hacen levantarse y decir vamos por un día más:

- Una sonrisa sincera, un abrazo lleno de cariño.
- Caras que se sorprenden cuando aprenden algo nuevo.
- Anécdotas de todo lo ocurrido en su día.
- El escuchar a la salida te extrañaremos.
- Varias veces oír MAMÁ.

Cuando acaba un ciclo escolar escuchar palabras de agradecimiento.

El que decida ser docente debe tener muy en claro que esta profesión es de mucha vocación y que se necesita ser constante no solo en un compromiso hacia los alumnos, implica actualización, día a día tratar de hacer mejor tu labor, apoyar a tus compañeros y además buscar un diálogo cordial con los padres de familia.

Como se puede observar el trabajo de un profesor de educación primaria va más allá de enseñar en el aula, de enseñar a sus alumnos. Se refiere a un conjunto de actividades tanto al interior, como al exterior del aula y de la misma escuela, superados por habilidades de análisis y reflexión para someter a duda lo que se hace cotidianamente en el salón de clases, complementado con competencias que le permitan conservar su figura de profesor frente a agentes externos como los padres de familia, pero sobre todo lo describe la intención de sus acciones y las interacciones con sus estudiantes.

REFLEXIONES Y NUEVAS PREGUNTAS

Isabel Martínez Araiza

Las escuelas normales en México, a partir de su formal institucionalización ocurrida a finales de la década de los ochenta del siglo XIX, ha brindado a la sociedad un extraordinario número de egresados que se han incorporado al servicio profesional en los diferentes niveles de la educación básica; sin embargo es hasta el siglo XXI que se formaliza una seria preocupación por saber qué pasa con sus egresados, de manera especial cómo se incorporan a lo que hoy se conoce como el servicio profesional docente.

Son una serie de situaciones comunes que viven los recién egresados de las escuelas normales, no importa con qué plan de estudios se formaron, que por cierto este se diluye en el momento de llegar a un centro escolar. Desde luego, que no hay profesionista que en sus primeros años de trabajo no sufra el choque que implica confrontar la realidad del campo profesional con lo estudiado en los ocho semestres de la licenciatura, pero tal vez, sea en el campo del magisterio, en donde la confrontación sea más intensa debido a la serie de usos y costumbres establecidas por años en los centros escolares.

Si a lo anterior, se suman los estragos de las políticas neoliberales que tomaron forma en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari y llegan a su mejor expresión en la administración de Enrique Peña Nieto; es como a partir de la década de los ochenta del siglo XX, dichas políticas se han empeinado en desprestigiar el trabajo del maestro, la situación se torna poco alentadora para las nuevas generaciones de egresados de las escuelas normales del país. Es en

este contexto, que en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros se ha institucionalizado el proyecto Seguimiento de Egresados integrado por un grupo de profesoras que desde diferentes ópticas y experiencias profesionales se han dado a la tarea de estudiar minuciosamente el proceso de inserción a la docencia que ha dado lugar a cinco encuentros de egresados.

Es así, como quien escribe este apartado, llega en el ciclo escolar 2020-2021 a este equipo de trabajo, con más dudas que certezas y con una somera revisión de los estudios formales que se han realizado sobre el tema, sin embargo, el acercamiento a la obra *Relatos de maestros principiantes 1*, (2020), la participación en la organización del Quinto Encuentro de Egresados, febrero 2021; y de manera especial, la lectura de la primera versión de *Relatos de maestros principiantes 2* (2021), me llevan a reflexionar en las siguientes situaciones a partir de los escritos de los maestros noveles, más que por lo expuesto por los estudiosos del tema.

- ¡Juguemos a la escuelita! (el trayecto formativo de prácticas profesionales)

El plan de estudios 2012 para la formación de los licenciados en educación primaria contempla cinco trayectos formativos, que en teoría se articulan en miras de la formación profesional de los futuros profesores; sin embargo, en la realidad la conducción de cada uno de los espacios curriculares no se organizan como una malla, aspecto que ponderan los documentos curriculares; en la práctica se llegan a vincular algunos cursos, pero en su mayoría, cada curso se trabaja de forma independiente, de tal suerte que el espacio formativo de prácticas profesionales sigue quedando bajo la responsabilidad del profesor que atiende el curso.

Desde luego, la tarea resulta titánica en el momento de preparar, acompañar y analizar las prácticas docentes. Si bien es cierto, que los estudiantes normalistas, a partir del tercer semestre tienen

estancias de cuatro semanas en las escuelas de práctica, al estar intercaladas con el desarrollo de los otros cursos, ni una situación, ni la otra son bien atendidas. Si a lo anterior sumamos, que los profesores en servicio están abrumados por las cargas administrativas que la autoridad les requiere, la llegada de un “practicante” se convierte en una carga más y en pocas ocasiones en la oportunidad de formación del futuro maestro.

En esta realidad, el responsable de la práctica profesional, en la medida de sus posibilidades prepara la jornada con los estudiantes normalistas; pero en pocas ocasiones, ellos reflexionan sobre lo sucedido en las escuelas de educación básica; el normalista conoce y vive la experiencia más con emoción que con conocimiento de causa de lo que conlleva el trabajo docente, por otro lado, el maestro frente a grupo tolera al practicante, pero la mayoría de las veces da las gracias cuando el maestro en formación se va.

Eso sí, en las sesiones de evaluación de la práctica, los maestros en formación regresan motivados para seguir estudiando porque los “niños son muy lindos” ...

- ... todo y de prisa (El último año de la formación inicial)

Transcurren los semestres y los jóvenes llegan a los temibles séptimo y octavo, de repente su mundo estudiantil se ve empañado porque ya no hay vacaciones de verano, se tienen que incorporar desde agosto a la escuela donde prestarán el servicio social. Además, previamente, eligen la modalidad de titulación y el asesor, proceso que les implicó sumar una responsabilidad más en la “maleta” de los múltiples deberes que cargarán por cerca de 12 meses.

En dicha maleta, tendrán que guardar, cuidar, distribuir y en ocasiones esconder las responsabilidades empalmadas uno sobre otras que acarrea ser estudiante de los últimos semestres de una licenciatura en una escuela normal. Los que llevamos tiempo trabajando en estas instituciones, nos preguntamos, en qué momento el producto

sobrepasó a los procesos; es decir, porqué es más importante la inmediatez sin importar el proceso formativo de la culminación de una licenciatura.

Lo cierto es que el normalista se vuelve en un cumplidor de acciones, asiste a las juntas del consejo técnico, prepara el diagnóstico junto con el titular del grupo, el cual será aplicado en el grupo a su cargo; adorna el salón de clases, asiste a las asesorías del documento de titulación, hace las tareas de los siete cursos que le faltan por cubrir del plan de estudios... todo y de “buena gana”; total, “así es la vida y al igual que ustedes otras generaciones han vivido lo mismo”. Y la reflexión antes, durante y después de las prácticas profesionales, porque así se llama el trayecto formativo, queda en el papel. En el mejor de los casos, algunos normalistas logran vincular el trabajo de titulación con la práctica, pero para la mayoría, son senderos que tienen que recorrer uno por uno, no importa que la salud física o emocional se vean afectadas.

- Una carrera contra el tiempo (El concurso de oposición)

Y si todo lo anterior fuera poco, para los meses de marzo o abril, se coloca otra “piedra en el camino”, el concurso de oposición para el ingreso al servicio profesional y es así como el “ogro filantrópico”, categoría creada por Octavio Paz para describir las bondades que el Estado liberal tiene con la población, (Paz, Octavio (1998). El ogro filantrópico, Seix Barral), les prepara un curso de habilidades docentes, total para el octavo semestre solo cursan dos espacios curriculares y redactan el documento de titulación. Con el entrenamiento que tuvieron en el séptimo semestre, una tarea más no es nada.

Y es así como el “padre, desconoce” a sus hijos o lo que es lo mismo, no importa que te hayas preparado en una institución creada, organizada y administrada por el Estado, de todas formas, alumno normalista tienes que presentar un examen maratónico, dura ocho

horas, en el que tus competencias profesionales se ponen en juego al resolver problemas que implican toma de decisiones de supuestos casos en el que el único criterio válido, es de quien formuló los reactivos y no la respuesta a los diversos escenarios que se pueden presentar. Así que prepara tus lentes y piensa que la “fuerza está contigo”, si el lugar de aplicación del examen está ventilado, si funciona adecuadamente la computadora, si las preguntas no son presentadas en un color rojo y que el examen no sea el mismo día de tu examen profesional... porque en este mundo de prisas, todo puede suceder.

Para este momento, el estudiante normalista que ya es un pasante, se encuentra más preocupado por el examen de ingreso que por el cierre de los compromisos académicos contemplados en el octavo semestre, el documento de titulación hay que terminarlo, lo mismo que el compromiso que implican las prácticas profesionales; todo a medias, porque ahora la prioridad es el examen de ingreso al servicio, así que el enfoque centrado en el aprendizaje queda superado por el enfoque centrado en la competencia por la sobrevivencia, tal es así que: el que primero termine, venció la presión social, sea idóneo para el ejercicio de la profesión y quedé en un buen lugar de prelación... esto es educar para la vida de acuerdo a la perspectiva de las políticas neoliberales que han anulado la esencia de ser maestro.

- No soy de aquí, ni soy de allá (Los primeros años del ejercicio profesional)

Después de librar dos batallas simultáneas, titularse e ingresar al servicio; les es asignado el centro de trabajo, a partir del lugar que obtuvieron en la prelación y con este “honor o deshonor”, según sea el caso, son recibidos por la autoridad del plantel y por un grupo de profesores que los ven con recelo o con simpatía al recién llegado y ellos con la ilusión de ejercer, a las primeras de cambio

se dan cuenta que lo que aprendieron en la Normal es lo mínimo frente a lo que les espera, que en mucha de las ocasiones les es presentado de forma abrupta y la “bienvenida” se les da asignándoles un primer grado o un sexto; la cooperativa escolar y en un descuido la primera ceremonia escolar. Quieren cumplir, pero bajo la experiencia que tuvieron durante sus prácticas y resulta que en un abrir y cerrar de ojos, ya no son practicantes, ahora son maestros frente a grupo de los que se espera “traigan novedades para trabajar”. Son pocos los maestros noveles que hablan de un cálido recibimiento, para la mayoría es llegar a un “mundo raro” que ni en los peores momentos que vivieron en la Normal se asemejan a la novatada que implica ejercer la profesión. Tal vez, sea pertinente dar voz al gremio que los recibe que en términos generales expresan, “cada día salen peor preparados de las escuelas normales”. La pregunta que queda en el aire es, ¿al joven maestro que requiere tiempo para incorporarse al trabajo o al maestro con años de servicio que ya olvidó sus primeros años en la docencia?

- Aquí me tocó morir (Los macros y micros contextos del ejercicio docente)

Un aspecto clave en las políticas de formación docente es la presencia de las demandas internacionales que apremian por un profesor competente que responda a la inmediatez y no a los procesos que implican enseñar y aprender y que no es otra situación que los efectos del neoliberalismo que permea a la sociedad actual.

Prueba fehaciente de esta situación es que en el Plan 2012 para la licenciatura en educación primaria exista un trayecto formativo denominado de Lengua adicional y Tecnologías de la información y la comunicación y se ocupen siete espacios curriculares para ser atendido, en menoscabo de otros trayectos de mayor relevancia en la formación de un profesional de la educación. El resultado es poco alentador, los egresados no manejan el idioma inglés al

nivel de un B1, de acuerdo con la norma internacional europea, y las habilidades en el campo de la tecnología de la información son mínimas. Ambas situaciones, se deben en parte por la mínima infraestructura con las que cuentan las instituciones formadoras de docentes.

Lo poco efectivo de este trayecto se vivió cuando los maestros tuvieron que aprender de golpe a usar la tecnología para responder a las clases en línea que se generaron debido al confinamiento generado por la pandemia ocasionada por el Covid-19.

Pero si los contextos internacionales y nacionales están lejos de lo que se requiere en la formación profesional de los futuros profesores, también consideremos los contextos de aversión que los medios de comunicación han provocado al censurar la labor del maestro y que da a las familias armas para exigir y no para solicitar y de ahí se desprenden otros escenarios que hacen que el contexto sea inhóspito tanto para el maestro principiante como para el que lleva años de servicio, es así las instituciones como la Unidad de Atención al Maltrato y Abuso Sexual Infantil (UAMASI) o el Buzón Escolar se han convertido en la versión moderna de la “Santa Inquisición”, lo importante es la acusación y el maestro es el acusado y por lo tanto sancionado, sino es que cesado como lo decreta la “santa norma administrativa”.

- ...y llegó la hora de la verdad (El trabajo en el aula)

Y el recién egresado aceptó la etiqueta de ser idóneo y prelado, el grado que le asignaron y la comisión que le regalaron, y con ilusión piensa ya en su grupo que trabajará como pensó que lo haría cuando fue practicante, pero la realidad, en la mayoría de los casos es otra. El maestro con experiencia duda de las propuestas del joven profesor, el director exige que ante todo mantenga la disciplina en el grupo y el supervisor que entregue a tiempo la documentación que requiere el ejercicio de la profesión y si el grupo que atiende es

de primer grado, hay que sumar la demanda de los padres de familia, porque el niño aprenda a leer pronto que a ellos no les interesan los procesos de alfabetización inicial, sino las planas de letras que son el mejor método para aprender a leer y a escribir.

- ¿Caminamos juntos? (La tutoría para el maestro principiante)

Desde mediados de la segunda década de este siglo XXI, se formalizó la figura del tutor para el maestro principiante, pero hasta el momento poco se sabe de los resultados que este programa ha tenido en mejorar los procesos de inserción en la docencia, por lo menos en los relatos que se han recibido para los cinco encuentros que la BENM ha organizado, algunos los llegan a mencionar, pero no como una figura significativa para el novel profesor. ¿Será que en el papel fue bien pensado, pero en la realidad ha quedado como una buena intención? De ser así y para estar acorde a los “tiempos de perfiles”, habrá que pensar en el perfil a cubrir de un tutor para un maestro novel que le acompañe en la inserción a la docencia que favorezca un proceso paulatino, reflexivo y profesional.

- ... entre técnicos y rudos (Los normalistas y los otros profesionistas)

Si hablamos de políticas neoliberales, una de sus mejores expresiones fue lo dicho por un malogrado secretario de educación, “cualquiera puede ser maestro” y fue así como se vino la andanada de psicólogos y pedagogos que presentaron el examen de ingreso al servicio y al aprobarlo, demostrar que, en efecto, las escuelas normales no cuentan con el monopolio de la educación básica. La llegada de estos profesionistas, que en muchos de los casos llegaron al magisterio por la falta de un empleo y de esta manera dar cumplimiento aquella sentencia... “cualquiera puede ser maestro”.

¿Cómo ha afectado esta situación a los egresados de las escuelas normales?... el desdén con que se ve a un normalista por parte de

estos profesionales, lo viven más cuando realizan sus prácticas y son asignados a un grupo que tiene como titular a un no egresado de una escuela normal. El profesionista en turno, si es que acepta al practicante, al “tener el sartén por el mango” demanda una acción “profesional” y con la “mano en la cintura”, llegan a expresar... “y eso que son normalistas...” ¿Humanismo o paternalismo?

Pero llegó el momento de preguntar qué estaremos haciendo mal en las escuelas normales que exponemos a los recién egresados a un sinnúmero de vicisitudes para las cuales no están preparados para iniciarse en el ejercicio de la docencia. ¿Será que en las entrañas de estas instituciones se reproduce el fenómeno de “mamá gallina”? Te cubro con mis alas para que no te hagan daño, te consiento porque ya sufrirás en un futuro o te formo como un profesional de la educación como fui formado sin darme cuenta de que el mundo ha cambiado y ahora no basta con ser “normalista de corazón”, sino es necesario empuñar la espada y el escudo de la Minerva para sobrevivir y VIVIR en un mundo inhóspito, desigual e incierto como es el siglo XXI.

FUENTES DE CONSULTA

- Abramowski, A. 2010 *Maneras de querer: los efectos docentes en las relaciones pedagógicas*. Buenos Aires: Paidós.
- Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México. Antecedentes. <https://www2.aefcm.gob.mx/quienes_somos/aefcm/index.html>
- Aguerrondo, I. (2002). Los desafíos de la política educativa relativos a las reformas de la formación docente. Trabajo presentado en la Conferencia “El desempeño de maestros en América Latina y el Caribe, Nuevas prioridades.”, (pp. 10-12). Brasil, Brasilia.
- Álvarez, N. (1997). Dirigir las negociaciones, una necesidad. *Revista iberoamericana de educación.*, (pp.141-157).
- Ausubel. (1983). *Psicología educativa*. México: Trillas.
- Ball, S. (1989). *La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
- Bransford, J., Brown, A., y Cocking, R. (2007). La creación de ambientes de Aprendizaje. SEP. Cuadernos de la reforma. Obtenido de <<https://preescolarbenv.files.wordpress.com/2014/08/john-d-bransford-ann-l-brown-y-rodney-r-cocking-eds.pdf>>
- Barba, M. J. (2011). *El desarrollo profesional de un maestro novel en la escuela rural desde una perspectiva crítica*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid.
- Bárcena, F. (2005). *La experiencia reflexiva en educación*. Barcelona: Paidós.
- Bardisa, T. (1997) *Teoría y práctica de la micropolítica en las organizaciones*. En *Revista Iberoamericana de Educación*, no. 15 *Micropolítica en la escuela*. <<https://rieoei.org/historico/oei-virt/rie15a01.htm>>

- Bermúdez, J. (2019). Micropolítica escolar: fenómeno y enfoque teórico-analítico. En *Revista Seres y Saberes*, no. 6. Obtenido de <<http://revistas.ut.edu.co/index.php/SyS/article/download/1813/1415/5277>>
- Bixio, C. (2004). *Cómo construir proyectos*. Argentina: Homo-Sapiens.
- Bogdan y Taylor (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Camps, A. (2003). *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona: Graó.
- Cassany, D. (1994). *Enseñar Lengua*. Graó. Barcelona.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2018). <<https://cndh.org.mx/index.php/noticia/decreto-de-la-creacion-de-la-secretaria-de-educacion-publica>>
- Cantú, T. M. (2006). La problemática de las maestras principiantes en escuelas privadas de educación básica: un estudio comparativo entre España y México. *Revista electrónica de investigación educativa*.
- Carro, A. (2021). La USICAMM y los esquemas de promoción; un desastre administrativo. *Otras voces en educación*. <<https://otrasvoceseneducacion.org/archivos/372917>>
- Casanova, M. A. (2012, vol 10, no. 4). El diseño curricular como factor de calidad educativa. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, (pp. 4-20)
- Catañeda y Sernas. (2017). Formación y prácticas de formadores en procesos de reforma de la educación normal. *Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE*, (p. 10).
- Cornejo, A. (1999). Profesores que se inician en la docencia: algunas reflexiones desde América Latina. *Revista Iberoamericana de educación*.
- Davini, C. (1995). *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*. Argentina: Paidós.

- Delval, J. (1990). Los fines de la educación. siglo XXI.
- Delval, J. (2012). Ciudadanía y escuela. El aprendizaje de la participación. En N. F. De Alba, Educar para la participación ciudadana en la enseñanza de las ciencias sociales (pp. 37-47). España.
- Diario Oficial de la Federación. (19 de agosto de 2011) Acuerdo número 592 por el que se establece la Articulación de la educación básica. México.
- Diario Oficial de la Federación. (11 de septiembre de 2013). Decreto por el que se expide la Ley General del Servicio Profesional Docente. <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5313843&fecha=11/09/2013>
- Diario Oficial de la Federación. (11 de enero 2021). Ley general de los derechos de niñas, niños y adolescentes. Obtenido de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGDNNA_110121.pdf>
- Diario Oficial de la Federación. (30 de septiembre de 2019). Ley General de Educación.
- Esteve, J. (1987). El malestar docente. Barcelona: Laia.
- Esteve, J. (2006). Identidad y desafíos de la condición docente. En Tenti, E. (coord.). El oficio de docente. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fuentealba, J.R. (2006). Foro educacional. Chile. (pp. 65-106).
- Freinet, C. (1973). El texto libre. Barcelona: Laia.
- Freinet, C. (1979). Consejo a los maestros jóvenes. Barcelona: Laia.
- Frigerio, Poggi y Taramonti. (1992). Las instituciones educativas y el contrato histórico. Argentina: Torquel.
- Gimeno y Pérez. (1992). Comprender y transformar la enseñanza. España: Morata.
- Gómez y Domingo. (2014). La práctica reflexiva. Bases, modelos e instrumentos. Madrid: Narcea.
- González, I. S. (1996). La iniciación en la escuela del maestro novel. Universidad de Barcelona.

- Hernández, I. C. (2007). La educación socioemocional del profesorado. Buenos Aires: Magisterio Río de la Plata.
- Hoyle, E. (1986). Teoría y práctica de la micropolítica en las organizaciones escolares. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2014). El derecho a una educación de calidad. Informe. México <<https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/12/P1D239-1.pdf>>
- Jackson, P. (1990). La vida en las aulas. Madrid: Morata.
- Jarauta, B. y. (2012). Pensando en el futuro de la educación. Una nueva escuela para el siglo xxii. Barcelona: Graó.
- Jolibert, J. (2011). Niños que construyen su poder de leer y escribir. Buenos Aires: Manantial.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Ciències de l'educació i de l'esport. Revisat de psicología.*, (pp. 87-112).
- Liston, D. y. (1993). Formación del profesorado y condiciones sociales de la escolarización. Madrid: Morata.
- Lomas, C. (2017). El poder de las palabras. Enseñanza del lenguaje, educación democrática y ética de la comunicación. México: Santillana.
- Luchetti E, B. O. (1998). El diagnóstico en el aula. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Marcelo, G. C. (1991). Aprender a enseñar: un estudio sobre el proceso de socialización de los profesores principiantes. Madrid: Centro de publicaciones del Ministerio de educación y Ciencia.
- Marcelo, G. C. (1995). Formación del profesorado para el cambio educativo. Barcelona: EUB.
- Marcelo, G.C. (2006). Políticas de inserción a la docencia. De eslabón perdido a puente para el desarrollo profesional docente. Informe realizado para el Grupo de Trabajo sobre Desarrollo Profesional Docente en América Latina de PREAL (Programa para la Reforma Educativa en América Latina).

- McKensey. (2007). *Cómo hicieron los sistemas educativos del mundo para alcanzar sus objetivos*. EU: OCDE.
- Meneses, D, G. (2015). *Formación y Pedagogía*. México: Lucerna Diógenis.
- Mercado, C. (2007). *Ser maestro. Prácticas, procesos y rituales en la escuela normal*. México: Plaza y Valdés.
- Mercado, E. (2007). *Formar para la docencia. Una aproximación al trabajo de los asesores y tutores en la escuela normal*. Obtenido de <<https://www.redalyc.org/pdf/140/14003303.pdf>>
- Moderna Mexicano para la Escuela Moderna (1995). *La Pedagogía Freinet*. México.
- OCDE. (2009). *Los docentes son importantes. Atraer, formar y conservar a los docentes eficientes*.
- Ortega, E. (15 de agosto, 2014). *Con reforma educativa, sólo los mejores maestros, asegura Peña Nieto*. El Financiero. <<https://www.elfinanciero.com.mx/politica/pena-nieto-presume-beneficios-de-la-reforma-educativa/>>
- Peña del Agua, A. (2006). *El diagnóstico en educación como principio de identificación en el ámbito de la superdotación intelectual*. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía* [en línea]. 2006, 17 (1), (pp. 59-74). Disponible en <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338230774005>>
- Paz, O. (1998). *El ogro filantrópico*, Seix Barral.
- Perales y Jiménez. (2008). *Relevancia de las historias de vida de las y los docentes en la investigación cualitativa en Serrano y Ramos (2011). Trayectorias: biografías y prácticas*. UPN, México.
- Perea M., E. (coord.). (2020). *Relatos de maestros principiantes 1*. Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México. México: Fomento Editorial de la Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio. <<https://fomentoeditorial-dgenam.aefcm.gob.mx/index.php/fomentoeditorial/catalog/book/7>>

- Perrenoud, P. (2004 a). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. México: Colofón.
- Perrenoud, P. (2004 b). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Graó.
- Pradelli, Á. (2011). *La búsqueda del lenguaje. Experiencias de transmisión*. Argentina: Paidós.
- Rockwell, E. (1986) *De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela*. Cuadernos de Educación. México: DIE, CINVESTAV, IPN.
- Rodríguez, L. (2013). *¿Qué historia enseñar, para qué ciudadanía? La enseñanza de la historia en la educación básica en México*. Brasil: Praxis educativa.
- Ruiz, Y. (2018). *¿Quiénes tienen éxito en los exámenes del Servicio Profesional Docente?* <file:///C:/Users/Maria%20pm/Downloads/educacion.nexos.com.mx-Qui%C3%A9nes%20tienen%20%C3%A9xito%20en%20los%20ex%C3%A1menes%20del%20Servicio%20Profesional%20Docente%20(1).pdf:CIDE>
- Sacristán, G. (2002). *El futuro de la educación desde su controvertido presente*. <<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/67020/008200430070.pdf?sequence=1&isAllowed=y>>
- Sepúlveda, R. (2003). *Voces para el cambio. Las biografías como estrategia de desarrollo profesional*. Universidad de Málaga.
- Sarramona, J. N. (1998). *¿Qué es ser profesional docente?* Recuperado de <<http://www.eric.ed.gov/PDFS/ED361306.pdf>>
- SEP. (2011). *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en la Educación Básica*. México.
- SEP. (2012). *Acuerdo número 649*. México: Diario Oficial de la Federación.
- SEP. (2012). *El trayecto de práctica profesional. Orientaciones para su desarrollo*. México: Subsecretaría de Educación Superior.
- SEP (2018). *Manual para el Tutor de Docentes y Técnicos Docentes de Nuevo Ingreso*. Educación Básica. <dgpromocion/tuto-

- ria/wp content/uploads/2018/08/ManualParaElTutorPresencial_2018.pdf>
- Sepúlveda, R. y. (2003). Voces para el cambio. Las biografías como estrategia de desarrollo profesional. Málaga: Universidad de Málaga.
- Silvia, J. y Corona, A. (2010). Violencia en las escuelas del Distrito Federal: la experiencia de la Unidad para la atención al maltrato y abuso sexual infantil.
- Tardif, M. (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Madrid: Narcea.
- Tolentino, C. R. (2011). La mirada de los noveles: sus problemas y necesidades en contextos de vulnerabilidad. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_15/1103.pdf>
- Torres, R. (2000). De agentes de la reforma a sujetos de cambio: la encrucijada docente en América Latina. Perspectivas. Volumen xxx (2), no. 114. UNESCO, (pp. 1-21).
- Vaillant, D. (2009, vol.13, no.1). Políticas de inserción a la docencia en América Latina: La deuda pendiente. Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado, (pp. 27-40).
- Villanueva, G. (2010). De estudiantes a profesores. Transiciones y dilemas en la incorporación profesional. México: Porrúa.
- Vonk, J. (1993). Tutoría de maestros principiantes: Desarrollo de una base de conocimiento para mentores. Atlanta. Ponencia en el Encuentro Anual de la Asociación Americana de Investigación Educativa. Obtenido de <<http://www.eric.ed.gov/PDFS/ED361306.pdf>>
- Yurén, T. (1999). La formación, horizonte del quehacer académico. Reflexiones filosófico pedagógicas. México: UPN.
- Zaragoza, E. (1997). La formación inicial de los profesores de secundaria. Barcelona: Ariel.

Relatos de Maestros Principiantes II

se terminó de editar en mayo de 2022, con salida digital en formato PDF,
en la Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio